



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

**LA UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL
HISPANO AMERICANA (UTEHA) Y SU FONDO SOBRE
CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA: 1953-1968**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

P R E S E N T A

MARIA GUADALUPE LACHINO SALINAS

ASESOR

DR. FELIPE MENESES TELLO

CIUDAD DE MÉXICO, 2016





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A Dios, a la vida y al universo por la sabiduría y fuerza que me dieron para culminar este trabajo impostergable.

† A mi padre **Heriberto**, que a pesar de la ausencia física, su presencia en cuerpo y alma me hicieron sentir que él se encontraba en cada momento e instante de mi vida; en los rincones de mi hogar y en cada camino que recorría. El amor a él, hizo esforzarme más para lograr este proyecto. Sin duda, cada una de las líneas escritas en esta investigación, han representado el sueño que mi padre anhelaba ver en mí, sus sueños son ahora el resultado de lo que prometí al momento de su partida y que he podido concluir.

A mi madre **Eloisa**, quien siempre ha estado conmigo para levantarme en los momentos más difíciles y complicados; en mis fracasos y errores; pero también en mis logros y triunfos. Una mujer con gran ejemplo de vida y persistencia; su solidaridad y amor incondicional me permitieron finalizar este largo trayecto. Le agradezco su confianza, cariño y paciencia que demostró hasta el final.

A mis amigos, que a través de su ejemplo me enseñaron que la vida académica se sufre, pero también se disfruta: Guillermo Bello, Rocío Casariego, Germán Valdivia y Nallely Sánchez.

A mi familia, quien siempre ha confiado en mí; a mi hermana Gisela (“La Negra”); a mis sobrinas, Aileen e Italia.

A él, quien me ha acompañado durante varios años y que para mí, sigue siendo fuente de inspiración. ¡¡¡Flaco!!! Gracias por tu amor incondicional, dedicación, tolerancia, respeto, cariño, bondad y paciencia. Las cosas no fueron fáciles, hemos crecido juntos y aprendido el valor de las cosas y que estas se ganan con esfuerzo y dedicación.

A todos quienes en esta travesía me acompañaron.

Gracias a la **Universidad Nacional Autónoma de México**, a la Facultad de Filosofía y Letras y en particular, al **Colegio de Bibliotecología** por permitirme ser parte de su alumnado y que también me ha dado la oportunidad de ser docente. Probablemente mi forma de comprender las cosas a partir de otros ángulos y enfoques, me permitieron apreciar más la carrera.

Agradecimientos

Este trabajo es fruto de una gran labor y dedicación de diversas personas involucradas que confiaron no sólo en mí, sino en el proyecto. Sin ellos, difícilmente se hubiese logrado. Agradezco al Dr. Felipe Meneses, a la Dra. Licea Ayala; al Dr. Ignacio Sosa; al Dr. Jesús García y al Dr. Fermín López que aceptaron el proyecto de investigación; el cual decidieron asesorarlo; corrigieron, y que sus sugerencias permitieron mejorarlo con el tiempo. Fue un esfuerzo realizado de manera conjunta, aunque extenuante, pero que dejará un aprendizaje enriquecedor y una gran retroalimentación para todos.

Sin duda, agradezco al Dr. Felipe Meneses Tello por creer en mí y dedicar su valioso tiempo para dirigir este trabajo y ayudarme a finalizar esta etapa tan importante en mi vida. Su experiencia, persistencia, exigencia y paciencia fueron los detonantes para la realización del mismo. Debo confesar que muchas veces hubo desesperación, frustración, hartazgo y pausas que impidieron no concluirlo antes. No obstante, el empuje, el ánimo e incentivo que el Dr. Meneses realizó en mí, hicieron que este se concluyera.

Al Dr. Ignacio Sosa Álvarez por ser el precursor de este tema de tesis y que agradezco infinitamente haya iniciado conmigo este trayecto académico. Sus recomendaciones y herramientas metodológicas a partir de otros enfoques, hicieron que desarrollara otras líneas de investigación diferentes a lo que se venía realizando en mi Colegio. Sin su visión y nuevos planteamientos, no pude haberlo hecho mejor. Gracias por ser un ejemplo.

A la Dra. Licea Ayala, por ser mi guía y en todo momento exigirme perfección y excelencia en el proyecto de investigación. La Dra. Licea hizo despertar en mí: la rigidez, solidez y consistencia que se necesitaba para ser un verdadero científico social.

Al Dr. Fermín López Franco por su apoyo incondicional en los momentos más complicados de este trabajo. Su larga experiencia académica y de docencia hizo perfeccionar la metodología de investigación en el trabajo. Gracias por ser el primero en creer en mí.

Al Mtro. Aarón Vilchis por siempre leer mi trabajo con dedicación y esmero y quien siempre estuvo conmigo en todo momento. Él me guió para el mejoramiento y el rumbo de esta tesis.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

(Corintios 13: 12-14)

ÍNDICE

Página

Introducción	1
CAPÍTULO 1	
EL TRABAJO DE EDICIÓN DE LIBROS	14
1.1. El proceso editorial.....	15
1.1.1 El autor intelectual de la obra.....	20
1.1.2 La transición del escritor en autor.....	22
1.1.3 El papel del autor y su relación con el editor.....	24
1.2 Políticas editoriales.....	25
1.2.1 Las políticas editoriales y la conformación de sus catálogos.....	31
1.2.2 Poder, toma de decisiones de los editores.....	33
1.3 Los tipos de edición.....	35
1.3.1. La edición comercial.....	35
1.3.2. La edición institucional.....	36
1.3.3. La edición universitaria.....	36
1.3.4. La edición digital.....	37
1.4. El oficio de editor.....	39
1.4.1. El oficio del editor en el tiempo.....	40
1.4.2. El concepto de editor en la época contemporánea.....	41
1.4.3. Las funciones del editor.....	43
Referencias.....	46
CAPÍTULO 2	
LA DIMENSIÓN POLÍTICO-CULTURAL DE PUBLICAR LIBROS	50
2.1. La selección de autores, títulos y temas.....	52
2.1.1. La selección y publicación de libros en el siglo XIX.....	58
2.1.2. La publicación de libros en las primeras décadas del siglo XX.....	59
2.2. La tendencia ideológica de publicación de los editores.....	60
2.2.1. La ideología del Fondo de Cultura Económica.....	62
2.2.2. La ideología de la editorial Grijalbo.....	62
2.3. Los intereses del público lector.....	63
2.3.1. La lectura en el siglo XX: Europa y América.....	65
2.3.2. El lector moderno.....	66
2.3.3. Tipos de lectores.....	67

2.4 La propensión de las bibliotecas.....	70
Referencias.....	74

CAPÍTULO 3

LA UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL HISPANO AMERICANA (UTEHA) Y EL ENTORNO EDITORIAL

LATINOAMERICANO.....	78
3.1 Antecedentes.....	79
3.1.1 Los orígenes de Montaner y Simón y la UTEHA.....	80
3.2 El editor y el empresario: José María González Porto.....	82
3.2.1. José María González Porto y su trabajo como editor.....	84
3.2.2. Distribuidoras y empresas filiales de la UTEHA.....	89
3.3 El trabajo editorial de la UTEHA.....	94
3.3.1. Colección: Biblioteca UTEHA de Historia.....	96
3.3.2. Colección: La Evolución de la Humanidad (Biblioteca de Síntesis Histórica).....	100
3.3.3 Colección: Manuales UTEHA.....	102
3.4 Auge y entorno de la industria editorial en América Latina.....	107
3.4.1 Antecedentes.....	107
3.4.2. La industria editorial en México durante el exilio español.....	112
3.4.3. Las editoriales y librerías en México: 1914-1960.....	116
3.5 Las editoriales españolas en América Latina: antes, durante y después de la Guerra Civil española.	124
Referencias.....	131

CAPÍTULO 4

EL ANÁLISIS POLÍTICO-IDEOLÓGICO DEL FONDO DE LA UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL HISPANO AMERICANA (UTEHA).....

.....	138
4.1. La importancia de publicar obras y difundir información a través de las editoriales	138
4.2 Los autores, títulos y temas de las colecciones de UTEHA: Biblioteca UTEHA de Historia; Evolución de la Humanidad y Manuales UTEHA.....	140
4.3 Los títulos publicados por la UTEHA: 1953-1968.	143
4.4 Intereses económicos, teóricos, políticos e ideológicos de la UTEHA.....	152
4.5 El contexto de las publicaciones de la UTEHA: la Guerra Fría	159
4.5.1 La Guerra Fría	160
4.5.2. Las publicaciones de la UTEHA en el entorno de la Guerra Fría.....	162
4.6 El influjo de las ciencias sociales en América Latina a través de las obras de la UTEHA.	166
4.6.1 Origen de las ciencias sociales.....	167

4.6.2 Las ciencias sociales en América Latina	169
4.6.2.1 La ciencia política como ciencia social	172
Referencias.....	180
Conclusiones.....	187
Bibliografía.....	196

Índice de Figuras

Fig. 1 La concepción de una obra.....	17
Fig. 2 Economía del libro.....	18
Fig. 3 Estructura orgánica en la edición del libro.....	28
Fig. 4 Proceso editorial.....	33
Fig. 5 Tipos de edición.....	39
Fig. 6 El perfil del editor.....	42
Fig. 7 Principales roles del editor.....	44
Fig. 8 La influencia del editor para publicar una obra.....	54
Fig. 9 Las orientaciones ideológicas de las editoriales.....	61
Fig. 10 El flujo de ideas en el medio editorial.....	68
Fig. 11 Canales de comunicación: oral e impresa.	69
Fig. 12 Logo de la Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana.....	83
Fig. 13 Editoriales por delegación, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA).....	84
Fig. 14 Editoriales de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) en el Distrito Federal.....	85
Fig. 15 Presencia de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) en México, Centro América, Sudamérica, Portugal y España.....	86
Fig. 16 Editoriales y empresas filiales de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) en México, Centro América, Sudamérica, Portugal y España.....	90
Fig. 17 Estampa editorial de la UTEHA.....	94
Fig. 18 Diccionario Enciclopédico de la UTEHA en diez volúmenes.....	95
Fig. 19 Ejemplar de uno de los libros de la colección Biblioteca UTEHA de Historia.....	99
Fig. 20 Ejemplar de uno de los libros de la colección Evolución de la Humanidad.....	102
Fig. 21 Ejemplar de uno de los libros de la colección Manuales UTEHA.....	107
Fig. 22 Descenso de la industria editorial española.....	110
Fig. 23 El florecimiento de la industria editorial mexicana.....	116
Fig. 24 Línea del tiempo de las editoriales en Hispanoamérica: principios y mediados del siglo XX.....	123
Fig. 25 La creación de editoriales más importantes en España.....	129
Fig. 26 Líneas del tiempo de autores publicados por la UTEHA.....	152
Fig. 27 Actores que intervinieron en el orden mundial: medidos del siglo	180

Índice de cuadros

Cuadro 1. Editoriales y distribuidoras de la UTEHA en Hispanoamérica.....	93
Cuadro 2. Editoriales y distribuidores de la UTEHA en México.....	93
Cuadro 3. Títulos publicados por la UTEHA: 1953-1968.....	146

Introducción

La presente investigación versa sobre un tema en concreto de la industria editorial y de la información, específicamente el área de recursos bibliográficos donde convergen: autores, editores, impresores, diseñadores gráficos, distribuidores, librerías, lectores y bibliotecólogos. Una premisa de la investigación es que los bibliotecólogos intervienen no sólo como técnicos en la organización de documentos (clasificación y catalogación), sino también como críticos de fenómenos sociales que atañen al universo del libro como producto editorial. Partiendo de este argumento es que se desarrolló y propuso una línea de investigación de los estudios bibliotecológicos, desde un análisis histórico, social y político del libro, las bibliotecas y la lectura.

El estado del arte en torno al tema en cuestión presenta elementos de carácter heterogéneo. Es decir, en los estudios bibliotecológicos y de la información predomina el desarrollo concerniente a la investigación de herramientas técnicas. En otra vertiente, predomina el análisis interdisciplinario de algunas colecciones de obras publicadas por diversas editoriales. Así, la cultural editorial, en este caso la latinoamericana, aporta una gran cantidad de posibilidades de investigación a través de la gran producción que existe de libros impresos, disponibles para surtir las cadenas de librerías y permitir el desarrollo de las colecciones de los diferentes sistemas bibliotecarios.

Es necesario subrayar que la presente investigación propone que el libro se estudie, en el campo de la bibliotecología, desde un carácter social diferente, esto es, como una alternativa con respecto a las investigaciones que hasta la fecha se han realizado de forma tradicional. Es decir, cómo el libro publicado en el idioma inglés y posteriormente en español circuló y transitó en manos de una comunidad hispana y cómo fue posible que la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) haya adquirido recursos económicos para llevar a cabo un proyecto intelectual y editorial tan amplio y diverso en una época en que se hallaba dividido el mundo en dos bloques hegemónicos políticos-ideológicos.

La bibliografía indica que las investigaciones sobre el libro y la edición, desde una perspectiva histórica social, son realizadas por sociólogos, antropólogos e historiadores. Dada la naturaleza de este objeto cultural, los bibliotecólogos no tendrían porque mantenerse al margen de los estudios y análisis, argumento que justifica la realización del presente trabajo. El estado del arte entorno al análisis de la industria editorial nos muestra varios estudios, entre los que cabe mencionar los siguientes:

Alejandro Blanco (2006), historiador y sociólogo argentino, publicó un estudio sobre el impacto de las obras editadas por Gino Germani, sociólogo y editor. Considerado con base en su labor editorial, como el “padre fundador” de la Sociología en la Argentina. Como se sabe, Germani desplegó un relevante proyecto intelectual mediante dos editoriales: Abril y Paidós. Trabajo editorial que, a través de traducciones; estudios preliminares; prólogos de obras extranjeras y selección de textos a Germani le permitió generar una orientación teórica e ideológica de la Sociología en Argentina.

De la misma manera, el antropólogo argentino Gustavo Sorá (2008), llevó a cabo una investigación sobre la labor de Arnaldo Orfila Reynal, connotado editor en el Fondo de Cultura Económica. La posición de Orfila hacia finales de los años 50 del siglo pasado, manifestaba la radicalización de su pensamiento con la edición de libros concernientes a temáticas que referían el fenómeno político y social del tercermundismo. El trabajo de Sorá contribuyó a la reflexión sobre las condiciones en que el trabajo de edición se transformó en una acción político-cultural decisiva en las esferas del poder; además introdujo un análisis referente al control ideológico en torno a una editorial y su editor.

El historiador español Emilio Castillejo (2009), quien realizó un análisis del contenido ideológico de los manuales de Historia. Según el autor, estos textos mantuvieron un carácter político y una estrecha relación entre el sistema educativo y las editoriales. Castillejo hizo un acercamiento de cómo el contexto social y político legítima la publicación de dichos manuales.

Asimismo, la historiadora mexicana Laura Moya (2013), realizó una breve investigación y descripción de la fundación del Fondo de Cultura Económica (FCE) y la formación de una literatura en Ciencias Sociales en México. En especial, hizo particular énfasis en la colaboración del sociólogo José Medina Echavarría y la editorial FCE. Para Moya, la formación académica, el perfil teórico y empírico de Echavarría, le permitió realizar a él una selección de obras que formarían parte de las colecciones de Sociología para esa editorial en nuestro país.

También recientemente, varios temas de investigación en el campo de la Bibliotecología han estado dirigidos hacia propuestas de conservación y restauración de obras; proyectos e iniciativas de promoción de la lectura; el comportamiento, la satisfacción y las necesidades de información de los usuarios; la organización documental; la evaluación de los servicios bibliotecarios; las bibliografías y recursos digitales para el acceso de la información. Estas investigaciones son la que han estado predominando. Además algunos países, como México, Argentina y Brasil, incluso España, han desarrollado durante varias décadas importantes tradiciones en los estudios sobre el libro, las bibliotecas, las editoriales y la lectura.

En razón de lo anterior, la participación del bibliotecólogo en ciertas líneas de investigación, como las inherentes al nexo *bibliográfico-histórico-político*, debe comenzar a cultivarse, pues el mundo del libro, en concreto el universo de su edición, no está disociado del acontecer político-ideológico. Es necesario subrayar que el estado del arte refleja que las investigaciones realizadas no han sido generadas en el campo de la Bibliotecología. De esto el firme empeño de realizar el presente estudio desde la perspectiva de nuestra disciplina.

La hipótesis del presente trabajo es que, detrás de un lanzamiento editorial, influyen diversos motivos o intereses culturales, sociales, políticos e ideológicos el cual puede ser propiciado por el contexto que se vive.

Para ello la investigación desarrolla los siguientes aspectos: el proceso editorial; la industria editorial; la dimensión político-cultural de publicar libros; la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA); el papel del editor y los intereses del público lector.

El método de la investigación consistió en la revisión de la bibliografía pertinente sobre el tema. Así que la información que se obtuvo fue esencialmente a través del método de la investigación documental. En este sentido, el uso de los servicios de varias bibliotecas, mediante la consulta de sus catálogos y colecciones, fue la práctica metodológica esencial para la recolección de datos. Los principales recursos documentales, impresos y en línea, para realizar con rigor la investigación bibliográfica fueron los siguientes:

- Acceso a los OPAC de la Biblioteca Nacional de Maestros, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza (Catálogo Roble); Universidad Católica de Salta, LIBRUNAM, World Cat; Biblioteca Nacional, Biblioteca “Daniel Cosío Villegas”, entre otras.
- Biblioteca “Samuel Ramos” de la Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” del Colegio de México y Biblioteca “Ernesto de la Torre Villar” del Instituto “Dr. José María Luis Mora”, entre otras.

La consulta a los catálogos de acceso abierto de algunas bibliotecas de América Latina, para encontrar los títulos de las obras y los nombres de las colecciones de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), fue de particular importancia.

Durante la investigación bibliográfica uno de los primeros obstáculos fue recuperar información perteneciente a las obras publicadas por la UTEHA, específicamente se dificultó hacer el seguimiento a las tres colecciones (“Biblioteca UTEHA de Historia”; “La Evolución de la Humanidad” y “Manuales UTEHA”) donde fueron publicadas dichas obras y que fueron el objeto de estudio de este trabajo. Es fundamental resaltar el hecho de que la editorial al entrar en crisis y declararse en quiebra, sus obras no volvieron a reeditarse y publicarse, aspecto que complicó el poder contar con mejores fuentes de información.

Sin embargo, esto no exime la investigación realizada a profundidad en cada uno de los catálogos de acceso abierto de las bibliotecas consultadas y las entrevistas realizadas a figuras importantes de la industria editorial.

Como apoyo complementario al método documental, se realizaron tres entrevistas a actores relacionados con el trabajo de la industria editorial: Guadalupe Ortiz Elguea, ex directora de la editorial *Siglo XXI* y actualmente directora general del *Grupo Editor Orfila Valentini S.A. de C.V.* y *JORALE* editores; Alejandro Reza, subgerente de producción de la editorial *Siglo XXI* y Javier Nicasio Granados, ex gerente de promoción y ventas de *Reverté Ediciones*; ex editor de *Díaz de Santos* y actualmente editor de la editorial *Newton*.

En virtud de la naturaleza de la investigación, se aplicaron los procedimientos y las técnicas concernientes a la indagación histórica, esto es: revisión expositiva, y crítica interpretativa de la documentación primaria y secundaria existente.

De tal forma que el presente estudio se planteó la pregunta de investigación sobre ¿Qué y cuáles fueron los motivos sociales, políticos e ideológicos que influyeron en la edición de 32 títulos de obras seleccionadas, traducidas y publicadas entre 1953 a 1968 en el fondo de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA)?

El primer paso obligado fue ir analizando el conjunto de obras que se publicaron específicamente en tres colecciones de esta editorial: 1] *Biblioteca UTEHA de Historia*; 2] *La Evolución de la Humanidad* y 3] *Manuales UTEHA*. Las obras fueron escritas, cabe señalar, por autores oriundos de los Estados Unidos, mismos que desarrollaron investigaciones en torno a la cultura política democrática estadounidense.

Así, se eligió una muestra representativa de las obras publicadas por la UTEHA, en relación con esa temática. Es importante precisar que el contenido de esas obras fue un referente hispanoamericano del Estado de Bienestar de los Estados Unidos en los años 30 y en ellas predominó una concepción hegemónica del mundo actual. La UTEHA ofreció así al lector una bibliografía de los principales logros de la vida política estadounidense referente a su política democrático-liberal.

De modo que se realiza *grosso modo* un análisis de las obras en el sentido de quiénes fueron los principales autores de las mismas, las universidades de las que provenían los autores, el número de tiraje, las reediciones y el contexto en que se editaron.

Las inquietudes esenciales de esta investigación radicaron en indagar qué o cuales son los aspectos que influyen en la decisión de un editor para publicar las obras. Entendiéndose como publicación aquella acción que el editor realiza para aceptar y poner a disposición un texto para ser leído y que ha sido sometido previamente a un proceso de selección, edición e impresión.

La decisión de publicar una obra guarda una estrecha relación con el contexto de las ideas políticas y sociales que predominan; la ganancia económica o la inversión que se obtiene para futuros proyectos editoriales; el auge de los movimientos ideológicos; las relaciones de poder y toma de decisiones entre los actores de la edición; las tendencias culturales; los proyectos políticos; los perfiles ideológicos del editor o la editorial y que en un primer momento no son declarados o reconocidos por las políticas editoriales. Encuadrando estos aspectos en motivos económicos, políticos y sociales.

Pregunta central

- I. ¿Qué motivos o intereses originaron a la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana a aceptar la traducción al español y publicación en su catálogo obras de autores estadounidenses con una línea política democrática?
- II. ¿Cuál es la explicación de que en las décadas de los años 60 la UTEHA empezará a publicar obras en torno a la democracia que fueron temas con características similares al contexto político de la Posguerra?
- III. ¿Se puede identificar en las editoriales la preeminencia de una línea ideológica que permita la aceptación y publicación de obras como es el caso de la UTEHA?
- IV. ¿En qué medida las obras de carácter liberal publicadas por la UTEHA legitiman el contexto político en que estas aparecen?

Hipótesis central e hipótesis secundarias.

Las editoriales siguen siendo un factor clave en la toma de decisiones de lo que se publica o no. Las editoriales pueden responder a factores políticos, culturales e intereses económicos para la aceptación, traducción, edición y publicación de obras.

1. La Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana y su editor José María González Porto pueden mostrar un perfil ideológico similar a la publicación de las obras, quienes probablemente estas reflejen intereses (políticos, ideológicos, sociales y económicos) similares al del editor o de intereses externos. Por otra parte, algunas editoriales son financiadas por entes externos, es decir, pudo existir ayuda financiera de instituciones extranjeras estadounidenses, como el caso de la Rockefeller Brothers, quien se encontraba dentro de los proyectos estadounidenses por difundir la cultura política norteamericana en América Latina en el siglo XX.
2. La información impresa de una obra que circula, puede ser un referente de aquellos procesos sociales y políticos que visibilizan un tema a discusión o de las problemáticas que enfrenta la sociedad. La Guerra Fría y otros factores como el liberalismo y la democracia, frente al socialismo y el comunismo del siglo XX, pudieron ser un factor para dotar de información a los lectores y se pudiera discutir las luchas políticas y discusiones de ese siglo.
3. El desarrollo o predominio de una línea ideológica en todo individuo o institución, es inherente a toda conducta social humana. Las editoriales diseñan políticas editoriales que les permite definir qué deben publicar o con relación a qué o a quién. Por ello, las editoriales no están alejadas de procesos sociales que dirijan o promuevan un interés en particular en las obras que publican, cuyo reflejo podrían ser diversas ideologías respecto a los discursos del autor y del editor.

Por lo que pueden establecer líneas ideológicas que les permiten seleccionar sobre cuáles obras pueden o deben ser publicadas. Con lo cual se podría suponer que las editoriales influyen de manera decisiva en la publicación de determinados títulos, pues son un filtro de acceso a la información impresa.

4. El enfoque crítico o analítico de una editorial en cuanto a la relación de la lectura, crea una forma de leer el texto en referencia a su contexto. Las obras que publicó la UTEHA suponen la existencia de un discurso oponente al que se encontraba en pleno siglo XX. La información ocupa un papel importante en lo que pretende y debe ser visible acerca de la postura de dos sistemas políticos diferentes (el comunismo y la democracia) y que ambos pretendieron ser los protagonistas del siglo XX. Es decir, los entornos sociales, económicos y políticos pueden ser factores decisivos en la generación y publicación de la información contenida en los libros.

A través de la información impresa de las obras publicadas por la UTEHA, la democracia es vista desde la perspectiva de la editorial y sus autores, como la mejor forma de gobierno que romperá los estados totalitarios imperantes en América Latina.

Es así que la presente investigación responderá a las interrogantes del por qué las editoriales toman la decisión de publicar una obra o no y qué elementos están circunscritos para realizar dicha acción.

Según Sorá (2008), apunta que las editoriales responden a factores políticos y culturales, pero también por motivos o intereses personales e ideológicos en el momento de aceptar la edición y publicación de obras. Por *interés* se comprende que es toda inclinación o conveniencia que genera provecho, utilidad o ganancia en torno a un ideal, objeto, persona, grupo o clase social. Se considera el concepto de *ideología* como el sistema de ideas y creencias fundamentales acerca de la naturaleza, la sociedad y el hombre. Sistema que ofrece a los individuos y grupos sociales la justificación de sus orientaciones, tendencias y metas en relación con sus pensamientos y actividades políticas.

La investigación pretende generar una oportunidad para indagar los intereses ideológicos que influyeron en las obras publicadas por José María González Porto, editor de la UTEHA. Identificar los motivos permitiría sustentar algunos intereses de los editores o las editoriales que podrían estar relacionados con aquellas actividades que les permiten dotar de información y establecer una línea ideológica para hacer partícipe a la sociedad como un actor y transformador de las ideas, respecto a la complejidad de fenómenos sociales que se suscitan.

De tal forma que los lectores pueden estar inmersos en lo que respecta a los discursos del autor y concordar con argumentos que en algún momento pasaron por un filtro, el del editor, lo cual resulta un proceso formal. Por ello, es necesario señalar que se revisó la relación que la lectura ha generado en una forma de leer el texto en referencia a su contexto.

El interés de la investigación se debe a cuestionamientos como el hecho de que José María González Porto, sin ser un gran intelectual y no contar con recursos económicos en el inicio de su profesión como editor, logró gran éxito en el mundo del libro, ¿Por qué la herencia de su rico legado bibliográfico publicado, a través de su editorial, no ha vuelto a publicarse? La importancia de las obras publicadas en sus tres colecciones radica en los intereses no solamente de carácter político-ideológico de la época, sino también económico que aún siguen vigentes para la democracia estadounidense.

La investigación de esta problemática se realizó motivado por conocer el impulso de la UTEHA para que ésta seleccionara, tradujera y publicara títulos con contenidos referentes a las teorías inherentes de la ciencia política y a uno de sus objetos de estudio: la democracia.

Es importante señalar primeramente, que estas obras fueron publicadas paralelamente en el contexto histórico de la Guerra Fría (1947-1989) y la división ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Contexto donde la democracia liberal experimentó un proceso importante de institucionalización, pues retomó sus principios básicos de existencia en una política de seguridad nacional de una potencia; en las cuestiones centrales del debate político e ideológico en América Latina referente a la democracia; en la publicación de artículos de revistas sobre la

ciencia política y la creación de escuelas, facultades y departamentos de ciencia política en los principales países de América Latina del siglo XX.

Las condiciones y los momentos sociales e históricos de la Guerra Fría fueron asuntos de los más importantes referentes, pues el momento coyuntural posicionó los temas de la cultura política en general y el de la democracia en particular en su máximo esplendor para inculcar al hombre occidental el ideal liberal, correspondiente a los intereses externos de los Estados Unidos en el hemisferio occidental.

Sin duda, de acuerdo con Saunders (2001) y Calandra (2012), estas prácticas fueron originadas por parte de aquellas políticas sociales, culturales e ideológicas imperantes en el país vecino. El universo del libro en esta coyuntura no se mantuvo al margen de la pugna ideológica entre esas dos potencias que habían decidido controlar al mundo en dos grandes bloques.

Es necesario aclarar que no se parte del análisis de estas publicaciones desde una perspectiva de política exterior norteamericana, sino de las políticas editoriales, es decir, de: a) la decisión del editor; b) el contexto y c) los estudios de necesidades de mercado en los albores de la Guerra Fría, entre otros elementos, como ideología del editor reflejada en su trabajo editorial.

El objetivo general del presente trabajo es Identificar y explicar los intereses que impulsaron a la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) a seleccionar, traducir y publicar en su fondo obras con títulos y contenidos correspondientes a autores clásicos de la cultura política. Los objetivos específicos que guiaron el trabajo fueron los siguientes:

- Entender qué son las políticas editoriales;
- Estudiar cuáles son los lineamientos que tiene una editorial para publicar obras y quién decide publicarlas;
- Investigar la relación que tiene el contexto histórico-político para la publicación de las colecciones de UTEHA, y
- Desarrollar la importancia del interés y motivación del editor José María González Porto para seleccionar, traducir y publicar las obras en cuestión.

Descripción del trabajo

La estructura del trabajo comprende cuatro capítulos, ordenados con base en el método deductivo. El capítulo 1 describe el proceso editorial; cuáles son los lineamientos, parámetros, actores y mecanismos que influyen en las prácticas y decisiones editoriales, qué es el autor y qué son las políticas editoriales. Es decir, qué aspectos son tomados en cuenta para decidir qué se publica o no. De igual forma se explican algunos elementos históricos que transformaron las labores de encuadernador, librero e impresor al oficio de editor, y éste a ser un agente político y cultural, según Kloss Fernández (1998).

El objetivo de este apartado fue estudiar de manera general qué elementos intervienen en el proceso de publicación, los actores que participan en la cadena editorial y qué procedimientos existen para la selección y producción del libro hasta su realización física como obra impresa. Al final, se presenta los diferentes tipos de edición y en qué consiste cada una de ellas, así como las funciones que desempeña el editor y si éstas han cambiado con el tiempo.

El capítulo 2 pone de manifiesto cómo los editores al realizar un lanzamiento editorial son influenciados por la información generada en determinados contextos sociales, políticos, históricos y culturales; así como los filtros que impone una editorial para aceptar la publicación de libros. Además, se indica cuál es la posición del editor para determinar las decisiones más importantes de la vida cultural, política y académica con miras a publicar una obra.

Se mencionan los elementos que intervienen en el gusto de los lectores para decidir qué leer. Por otra parte, se trata el desarrollo de la lectura en Europa y América en el siglo XX, cuál es el perfil de lector moderno y los tipos de lectores. Para concluir, se menciona la influencia que prevalece no sólo en las editoriales, sino también en las bibliotecas al momento de decidir qué libro formarán parte de su colección.

El capítulo 3 inicia con la descripción histórica de la UTEHA; se presenta una breve descripción de la vida de José María González Porto y su posicionamiento como editor durante su estancia en la editorial. De igual forma se indican las circunstancias que impulsaron a crear la UTEHA y cómo ésta se convirtió en una de las pocas editoriales presentes en casi toda América Latina a través de sus empresas filiales.

En este mismo capítulo se introduce la descripción y el contenido temático de las tres colecciones de la UTEHA a investigar donde fueron publicadas las obras en cuestión: (*Biblioteca UTEHA de Historia, Evolución de la Humanidad y Manuales UTEHA*). Estas obras evidencian una intensa labor de difusión intelectual a través de una selección de textos que muestran los perfiles de una ciencia política, misma que puede analizarse en la trascendencia de los libros que reflejaron las tendencias teóricas e ideológicas de la democracia liberal en la construcción de los intereses políticos de la época. Así como los títulos y autores que formaron parte de este linaje de textos de la UTEHA para su lanzamiento editorial.

Se enuncia de manera concreta cuál fue el desarrollo editorial mexicano en la época de la Guerra Civil Española y cómo este acontecimiento y otros, como el periodo entre guerras, permitieron la creación de las editoriales más importantes en México y América Latina, siendo, México y Argentina los países con gran significancia en el desarrollo del libro.

Por último, el capítulo 4 expone el contexto en que la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) publicó material bibliográfico correspondiente al tema de la cultura política. Se menciona de forma específica cuáles fueron los libros, títulos y autores que encabezaron las obras publicadas en los años de 1953 a 1968. Además incluye los orígenes ideológicos, académicos y formativos de algunos autores que escribieron los libros traducidos por la UTEHA para su publicación.

Finalmente se enuncia qué motivó a la publicación de estas obras o qué intereses políticos se encontraban de manifiesto en la publicación de estas mismas por la UTEHA. Para ello, se incorpora algunos antecedentes del influjo de las ciencias sociales en América Latina; el desarrollo y fortalecimiento de la ciencia política y la sociología. Dos de las ciencias sociales con mayor relevancia de mediados del siglo XX que impulsaron la publicación de colecciones de libros, como los editados y publicados por la UTEHA.

En el capítulo puede apreciarse que el libro es un producto cultural; un instrumento de información, conocimiento y percepción sensible (desde el punto de vista estético) e intelectual, pero además es también un arma político-ideológica en tiempos de movimientos sociales. Sin más, el libro en el ámbito editorial que

comprende esta investigación, es un producto que satisfizo las necesidades sociales y políticas de información de aquellas comunidades de lectores de la época que buscaron, en el registro gráfico, el acceso a la información. Hoy en día, estas necesidades imperantes entre los lectores, continúan impulsando la búsqueda de mecanismos y alternativas de lectura, estudios y consulta para cubrir actuar en consecuencia.

El acceso a la información por medio de los libros deja así de ser solamente un placer por la lectura como sostiene Shera (1990), la lectura está dirigida más hacia la utilidad que a la recreación. En este orden de ideas, Escalante (2007) refiere que la lectura es una práctica social que depende de referentes, relaciones y prácticas cultas. Se puede agregar que la práctica de la lectura de determinadas colecciones está relacionada estrechamente con la evolución de los movimientos sociales de diversa índole.

Por tanto, la lectura es un comportamiento individual, pero también colectivo de alto valor social, cultural, intelectual, económico y político que impulsa a los individuos a organizarse y establecer un ambiente en continuo desarrollo intelectual. Desde esta perspectiva, el valor ciudadano de la lectura de libros sobre ciencias sociales es una realidad.

Las dimensiones de la publicación reflejan el carácter de quién o quiénes se encuentran detrás del trabajo editorial. La lectura que los diversos grupos sociales hacen mediante un libro responden a que todo es leído a partir de lo que publica una editorial y en función de lo que se necesita ser leído. Así, el universo de los registros gráficos circula por una serie de filtros antes de llegar al lector y cada filtro representa alguna agencia particular de publicación determinada también por factores económicos.

CAPÍTULO 1

EL TRABAJO DE EDICIÓN DE LIBROS

"Lo importante de todo es nunca dejar de hacerte preguntas. La curiosidad tiene su propia razón de existir."

Albert Einstein

La publicación o edición de libros desde luego que no se originó a partir del invento de la imprenta y los tipos móviles de Gutenberg en el siglo XV, sino este proceso se gestó antes. Previamente, se tuvieron que generar otros mecanismos de edición que no fuesen escritos o impresos y que permitieran la publicación de obras realizadas por escritores para darlas a conocer al público. En este apartado, es importante señalar que los términos de edición y publicación serán utilizados y definidos indistintamente.

En la Edad Media, el trabajo de edición o publicación, significaba otorgar la disposición de un texto a los lectores mediante la lectura en voz alta. Es decir, leer en un salón a través de la lectura pública, en una sociedad ilustrada o en un cenáculo literario, representaba una vía de publicación (Chartier, 2000). Por otra parte, dotar de un texto nuevo a las universidades (práctica común de éstas) y a las cortes medievales (ejercicio que permaneció a lo largo de la modernidad) también se traducía como una opción de publicación. No obstante, es preciso apuntar que las primeras técnicas pudieron haber parecido muy rudimentarias previo a la creación de la imprenta. Es por eso que a partir del siglo XVI el término de edición y publicación adquirió gran relevancia cuando prevaleció un trabajo escrito y aparecieron las figuras de librero e impresor-industrial y fueron desapareciendo los copistas y mercaderes de libros.

Durante los cuatro siglos posteriores existieron cambios drásticos en las formas de publicar, especialmente este último siglo alcanzó preponderancia y tomó mayor auge, ya que Francia había inventado la prensa cilíndrica y la encuadernación se volvió más accesible y económica (Rodríguez, 2009). Se originaron diversas formas de publicación

de las que ya existían y en el siglo XIX se gestó la figura del editor en paralelo al mundo editorial-industrial.

Por ello, se establecieron numerosas técnicas e instrumentos que dieron pie a la creación, producción y publicación de textos. Por ejemplo, una de ellas fue la máquina de escribir, quien jugó un papel muy importante como instrumento para la producción y publicación de textos. El escritor Mark Twain (1835-1910) fue el primer autor en la historia que escribió sus manuscritos en una máquina de escribir. Así "*Las aventuras de Tom Sawyer*" se convirtieron en la primera obra tecleada a máquina y proporcionada por el autor de forma no manuscrita para su publicación (Lamarca, 2013).

En el siglo XX, la oferta y demanda de libros se tornó presente junto con las innovaciones de un mercado editorial más amplio. La industria editorial cambió la forma de relacionarse con los autores y el papel de la editorial transitó en ocasiones en una actividad elitista. Al editor implícitamente se le permitió una inclinación o preferencia por un autor, quien mantenía una línea editorial e ideológica igual que el editor, desplegando ambos una actividad editorial.

Así que, las editoriales crearon una serie de procesos de filtración para la publicación de una obra. Esto se debe a que gran parte de los editores tenía la responsabilidad de que el contenido de la obra publicada debía ser conveniente y de alta calidad para poder venderse en el mercado, y permanecer circunscrita al conjunto de motivos intrínsecos de cada editorial o editor, ya sean estos económicos, políticos o sociales.

1.1. El proceso editorial

Las editoriales nutren a las bibliotecas con sus libros, que anteriormente eran textos no impresos y son transformados en obras impresas y publicadas por el editor. Así los lectores recurren a las bibliotecas para satisfacer sus necesidades de información o intereses particulares. En el espacio bibliotecario, el lector ejercita la lectura y la escritura para interpretar las palabras del autor.

Las editoriales y bibliotecas, trabajan de manera conjunta en aras de fomentar la lectura, donde el formato del libro sigue y continuará siendo un soporte mucho más portable y fácil de leer en comparación con los libros digitales que actualmente se leen en la pantalla de una computadora.

Bajo la premisa anterior, pareciera que la publicación de una obra en una editorial es una acción separada de los objetivos de una biblioteca, cuando no es así. El lector para que pueda recibir la información de un libro en la biblioteca, primero el bibliotecólogo tuvo que haber seleccionado y adquirido el libro a través de una editorial o que el lector hubiese acudido a un centro de distribución o punto de venta para comprarlo. Así que los objetivos de ambas, tanto la editorial como de la biblioteca, se complementan para dar acceso a la información impresa.

En efecto, la obra, el texto y la información, anteceden y subyacen en las acciones de publicación, tarea que implica un desempeño profesional e intelectual y de relaciones de poder por parte del editor y la empresa editorial.

Las editoriales son empresas que ofrecen: creación; diseño; imaginación; innovación; dirección y transformación de la información en un libro impreso y acceder al mundo del conocimiento. La concepción de una obra por parte de la editorial permite establecer fases para que se logre un texto impreso. Una de las primeras fases es la aceptación de la obra por el editor; en un segundo momento, la edición de la obra y finalmente, la publicación de la misma. Cuando la obra es publicada puede ser adquirida y comprada por el lector o por una biblioteca a través de un proveedor. Este proceso final es relevante, ya que las obras se ponen al alcance de los lectores para que puedan ser leídas y se proporcione información adquirida en el contenido de la obra.

En esta sección se distinguen dos conceptos utilizados como sinonímicos: editar y publicar, pero que de manera concreta significan diferentes cosas. La actividad de edición requiere de numerosas técnicas y sistemas para lograr una excelente

impresión.¹No obstante, para llegar al momento en que la obra decide imprimirse, se hace previamente un trabajo de edición y corrección: lectura de los originales; forma al libro (páginas al texto; folios, imágenes); solicitud de la portada al diseñador; realización de preliminares, página legal, título, agradecimientos, dedicatorias y solicitud de ISBN a la agencia.

Cada editorial opta por elegir que técnica; no obstante esta elección debe justificarse de acuerdo con los recursos económicos y el presupuesto que se destina para dicho fin. Así que para llevar a cabo la publicación es necesaria antes la edición.

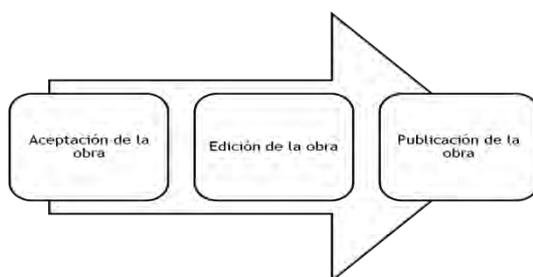


Fig.1. La concepción de una obra

Es importante señalar que el trabajo de publicación de libros no es sólo una actividad literaria o exclusiva de fines recreativos o ilustrativos, también es una labor económica, pues busca generar ganancias a través de las obras que se publican y son transportadas a los módulos de circulación, comercialización, distribución y puntos de venta (librerías, centros comerciales, bibliotecas, clubs de lectura, a crédito, por internet o correspondencia, etcétera).

¹ La impresión puede ser con matriz de linotipia; la impresión en offset, sistemas más utilizado por ser más accesible en cuanto a calidad y economía y que se realiza a través de máquinas de pliegos o rotativas de uno o más colores utilizando planchas preparadas; el huecograbado, que se lleva a cabo en rotativas por medido de cilindros grabados; la impresión flexográfica que se realiza en rotativas o máquinas de pliegos por medio de clichés en distintos soportes como cartón, papel o plástico; la serigrafía que utiliza pantallas de tela sobre distintos soportes, etc. (Lamarca, 2013).

Imprimir (Del lat. *Imprimere*; fr. *Imprimer*; i. to print, to show up, to stamp). Trasferir las imágenes de una forma a un soporte mediante la presión adecuada obtenida de los elementos de presión de una prensa (Martínez de Sousa, 2004).

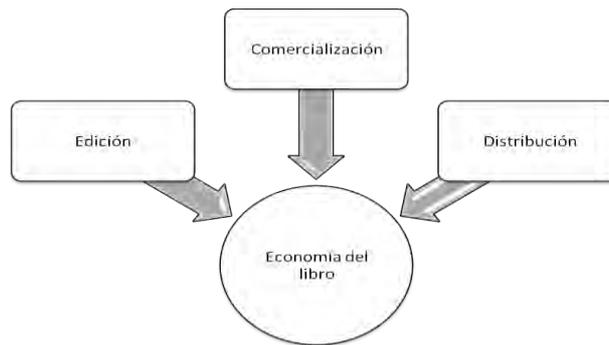


Fig. 2. Economía del libro

En la concepción de una obra intervienen innumerables circunstancias que justifican su aceptación y publicación; su contenido puede ser una inclinación, interés o preferencia hacia algún tema o autor. La creación intelectual de un texto involucra pensamientos, intereses, ideologías y perspectivas escritas por el autor y que resultan aceptables por el editor; motivos que lo inspiran de igual forma para que pueda publicar o no una obra; su aprobación lo envuelve en un entramado de intereses personales o colectivos que incluyen a la editorial.

El papel del editor en la selección de una obra es sumamente importante porque cubre su labor editorial dentro del proceso final de producción y conclusión de la misma. En otras palabras y de forma metafórica, el editor es un “guardián que custodia el templo de la fama literaria” (Schucking, 1950, p. 75), él concede la entrada a la misma, a un mundo lleno de letras, recuerdos, méritos, renombres y por qué no también olvidos o infortunios. En esta sección se recuerdan las palabras del personaje en la novela, *La soledad era esto* de Juan José Millás. Era un detective, que afirmaba: “He realizado números estudios [...] y tengo algunos escritos que quizá algún día alcancen la gloria de la imprenta, el honor de la letra impresa. Otros con menor merecimiento lo han logrado” p.90.

Asimismo, “El gusto literario del editor siempre está subordinado al juicio crítico de su lector y las editoriales están subordinadas a una determinada ideología que ejercerá influencia sobre el gusto lector de la época en un momento determinado. La aparición de un libro hace pensar que ha sido juzgado y valorado por un poder estético” (Schucking, 1950, p. 77).

El editor es quien participa en esta decisión, pues determina los gustos de un público lector y que guiará posteriormente lo que se leerá. Por otra parte, también se menciona el privilegio de unos cuantos por escribir y que una editorial los acepte y por fin alguien pueda leer sus textos.

Las editoriales adquieren un papel importante dentro de las industrias culturales², ya que ofrecen bienes culturales y entre estos bienes se encuentran los libros. Los libros alcanzan relevancia y preponderancia cuando se les considera de enorme valor por su contenido, producción, diseño y difusión, por eso las tareas de conservación y preservación se implementan cuando las obras van adquiriendo gran valor para prever su uso actual y posterior.

Uno de los principales objetivos de las editoriales comerciales es vender éxitos literarios. Aunque otro tipo de editoriales también les interesa desplegar una serie de valores, creencias y costumbres, ya que el poder de la palabra escrita puede trascender fronteras. Por eso la agudeza del editor en los libros que selecciona y publica es vital.

La palabra escrita se transforma en un bien cultural que circula en la sociedad lectora de una determinada época. La figura del editor cobra importancia, pues es él quien pone a disposición una serie de textos que serán leídos. Para ello, vale la pena cuestionarse sobre ¿cómo un editor elige un texto o a un autor y lo que será publicado dentro de un contexto nacional o internacional? o ¿Qué sucede antes, cuando una obra amerita ser publicada?

La respuesta en sí misma puede resultar una caja negra, aunque se puede adelantar o aventurar que el editor junto con la editorial es un filtro de la información que se encuentra disponible. Para entender el proceso editorial en su conjunto, es necesario describir cómo opera una editorial internamente y los actores que participan en el proceso de publicación de una obra impresa.

² Según la UNESCO las industrias culturales y creativas son, aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial (UNESCO, 2010).

1.1.1. El autor intelectual de la obra.

El ser humano desde tiempos remotos se ha visto en la necesidad de escribir y dejar plasmadas sus ideas y pensamientos. Esta idea central se sustenta en la cantidad de instrumentos encontrados y utilizados como soportes de información: las tablillas de arcilla, la vitela, los pergaminos y su relación con la creación de ideogramas y pictogramas; la invención del papel y la tinta, entre otros. Estos objetos permitieron que el hombre dejara huella de su existencia, cultura, forma de vida, costumbres y el desarrollo de la escritura. La invención de la escritura fue importante para la comunicación entre los individuos, además ésta fue perfeccionándose con el transcurrir del tiempo.

En el mundo se han inventado múltiples grafías: la escritura cuneiforme mesopotámica (3500 a.c.); los jeroglíficos egipcios (3000 a.c.); la escritura micénica “Lineal B” (1200 a.c.); la escritura del valle del Indo (3000-2400 a.c.); la escritura China (1500 a.c.); la escritura maya (50 d.c.); la escritura Azteca (1400 d.c.) (Ong, 1987, p. 88). Estos tipos de grafías no son las únicas referencias, ni agota todos los elementos de esta categoría; más bien es un pequeño listado de algunas formas de comunicación escrita en el mundo que permitió la comunicación y expresión entre los individuos.

La escritura se consolidó como un medio de comunicación por y para la otredad y mantuvo una estrecha relación entre lo desconocido y conocido que estaba por comprenderse. Para Ong (1987) la escritura es “una tecnología que ha moldeado o impulsado la actividad intelectual del hombre moderno” y que representó “un adelanto muy tardío en la historia del hombre” (p.86). Con esta premisa y desde el punto de vista de Ong, podría determinarse que la escritura fue un invento flemático para el ser humano debido a que la historia es producto mismo de la escritura, pues en el devenir de los seres humanos, la escritura fue un adelanto moderno.

Asimismo, la escritura estableció un puente entre el autor y lector-lectura; la editorial se convirtió en el medio que hacía llegar la información al público. De modo que la imagen del individuo en su calidad de autor, cobró relevancia porque es quien escribía la obra, es el autor intelectual de la misma. El autor escribe sobre su acontecer, los hechos sociales que determinan los acontecimientos y el proceder de una época para dar paso a que la escritura transforme la conciencia humana (Ong, 1987).

A partir del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, el escritor-autor a partir de su concepción, simbolizó un gran proceso de transición durante un período muy largo. Su trabajo generó que se reconfiguraran las condiciones de escritura y edición; ligados a la evolución y crisis del Estado Liberal que modificó el renombre del autor, producto de la revolución liberal. Asimismo y de forma paralela, el trabajo del autor estuvo íntimamente ligado con el núcleo del tejido social y cultural del tiempo histórico que lo hizo posible.

Más tarde, la industrialización de las editoriales y sus técnicas; los cambios culturales; las transformaciones de las relaciones sociales; el número creciente de personas alfabetizadas, el aumento de la lectura y los tipos de lectores que empezaron a generarse, marcaron la profesionalización y el papel que desempeñó el autor en el mundo de la escritura y la edición. Es así como la concepción de autor trae consigo una redefinición en su actuar.

Para Martínez (2009) el concepto de autor comprende no sólo la realización intelectual de una obra, sino “establece el reconocimiento legal y social de la singularidad de su creación, vinculado a la autoría y a la autoridad” (p.18), aunque su importancia emergió totalmente de su invención, arte e ingenio. Es decir, el proceso de creación de textos se relacionó con la exaltación de la naturaleza (fenómenos históricos o sociales), de la experiencia individual del autor, la experiencia colectiva de un periodo y que con el paso del tiempo ha podido albergar elementos unidos al ámbito social y cultural.

Según Martínez (2009) existen algunos componentes que posibilitan el entendimiento de la profesionalización del autor y que se erigen bajo tres rubros:

- a) Aspectos jurídicos, tienen que ver con la propiedad intelectual y los derechos de autor.
- b) El estudio literario que posiciona al autor a través de la creación de su texto como una creación literaria, donde predomina la autoría (propiedad moral y artística de la obra) y,
- c) La relación de autores con editores, aquí suscita que el autor sea observado más como individuo social que como creador de textos (p. 23).

Los ingresos económicos de los autores, la utilidad de sus textos, la relación de autor y editor, las condiciones de mercado y el proceso de profesionalización del autor dieron a éste, la libertad económica de su trabajo; restituyó su papel en la sociedad a través de sus tres dimensiones: políticas, jurídicas e intelectuales.

1.1.2. La transición del escritor en autor.

Para dar comienzo a este apartado es necesario mencionar los conceptos de escritor y autor. La RAE (Real Academia Española) establece que la palabra *escritor* proviene (*del lat. scriptor, -ōris*) y es aquella persona que escribe; es autor de obras escritas o impresas; que escribe al dictado y persona que tiene el cargo de redactar la correspondencia de alguien.

Por otra parte, la palabra *autor* proviene (*del lat. auctor, -ōris*) y es la persona que es causa de algo, que inventa algo o que ha hecho alguna obra científica, literaria o artística. El *Diccionario Akal de Estética* (1998) menciona que el autor (*auctor*) del latín clásico era aquel por lo que un libro existía, es decir, el escritor que lo compuso, cuyos escritos eran los garantes de una opinión y constituían una fuente digna de crédito. En la Edad Media, el autor y sus obras sirvieron de referencia y norma. La noción de autor en términos estéticos establecía la prevalencia de diversos valores: lingüísticos y literarios.

En la antigüedad, la existencia de ambos conceptos, entre escritor y autor fueron utilizados como sinónimos y más tarde marcaron una diferencia. Es decir, el autor no tenía ningún derecho particular sobre su invención, aunque, aludía a la persona que ponía de manifiesto su invención; su composición de la obra literaria, las ideas, el fondo de la obra (obra consumada). Por el contrario, el escritor (acción de escribir) únicamente hacía referencia a la forma de su obra, a la lengua y al estilo (*Diccionario Akal de Estética*, 1998). La acción de escribir permitía la apertura de un espacio donde el sujeto escritor no deja de desaparecer (Foucault, 1983).

En una conferencia en la Sociedad Francesa de Filosofía, Foucault (1983) expone y pone a discusión el papel y significado del autor e indica que éste ejerce un cierto papel en relación con el discurso: asegura una función clasificatoria, pues permite reagrupar un número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros. Es decir, manifiesta el acontecimiento de un cierto conjunto del discurso, y se refiere al estatuto de este discurso en el interior de una sociedad y de una cultura. “El nombre de autor no se sitúa en el estado civil de los hombres, ni se sitúa tampoco en la ficción de la obra, se sitúa en la ruptura que instaura un cierto grupo del discurso y su modo de ser singular” (Foucault, p. 60, 1983).

Para Foucault la función del autor es, el modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de discursos en el interior de una sociedad.

En el siglo XIX los escritores fueron expuestos a “una gran cantidad de cambios vertiginosos en su profesión; adaptaciones económicas, políticas, sociales y culturales” (Martínez, 2009, p. 37). El rol que el escritor ejercía cambiaría drásticamente; sus funciones transitarían a un rol más significativo ligado a la sociedad contemporánea que se aproximaba y a un nivel de intelectualidad más valorado donde el nombre de autor supliría al de escritor (Martínez, 2009).

El autor “abrió un mundo para sumergirse en un abismo lleno de la escritura individual e independiente, sin necesidad de mantener un mecenazgo, característico del Antiguo Régimen ni tampoco sujeto a la Corte, a la nobleza o la Iglesia” (Martínez, 2009, p. 49). La libertad de impresión y las condiciones jurídicas existentes ayudaron para que el autor apresurara la divulgación de sus escritos.

La edición del siglo XIX en su conjunto anticipó un trabajo y una revolución en el mundo del libro impreso: la oferta, la demanda y las nuevas reglas del mercado. Fue un “proceso largo de transición entre el antiguo régimen tipográfico del siglo XVIII y la consolidación de la edición en el sentido moderno del término con los primeros compases del siglo XX” (Martínez, 2009, p. 29), se transitó así de un Antiguo Régimen a una sociedad liberal. Aquí se mencionan algunas características de la edición del siglo XIX y primeras del siglo XX:

a) Avances técnicos: industrialización, alfabetización, sustitución de la producción artesanal a las innovaciones técnicas de la fábrica de edición.

b) Leyes de la imprenta y urbanización.

c) Técnicas más finas en la confección de libros: ilustraciones, encuadernaciones, tipografía, portadas, etc.

d) Técnicas de comercialización: venta por entregas, auge de las colecciones en formar bibliotecas y suscripciones.

e) Aumento de la oferta, abaratamiento de costes para un público más grande y plural (Martínez, 2009, p. 38).

En efecto, el libro sufrió una transformación referente a su confección y diseño (encuadernación, ilustración, tipografía, etc.), pero que a la par, fue sujeto de una mejor difusión y lectura que permitió a las editoriales y a los autores ser intérpretes de una industria de producción.

1.1.3. El papel del autor y su relación con el editor.

Se explicó anteriormente que el autor es quien crea su obra y que esta se convirtió en libro mediante la aceptación, edición y publicación por parte del editor. Por eso, el libro es fruto de una obra intelectual. La transición del escritor en autor, lo posicionó hacia un nivel de profesionalización, donde el editor participó de manera conjunta. El autor fue quien “producía” el objeto-libro y donde la edición fue objeto mercantil, es decir, proclive a ser mercancía en el escenario del mercado editorial.

Anteriormente, el trabajo de escritor se vislumbraba como una labor “idealista y romántica”, sin la capacidad de vivir de ella. Sin embargo, la profesionalización del autor en autor, lo situó como un individuo capaz de realizar una actividad literaria, única, dignificante, artística e intelectual, con posibilidad de ingresos económicos; merecedores del reconocimiento social y político, así como una protección jurídica por su trabajo.

La figura del editor y la relación con los autores trascendió, el respeto hacia el trabajo del editor se ganó poco a poco por parte del autor, pues a partir de la labor intelectual del editor a través de la selección de textos y la financiación de las publicaciones del autor fue de gran ayuda para éste. Anteriormente, el autor era quien buscaba la edición de sus textos por medio de un impresor o bien a través de un mecenazgo. Las figuras de editor y autor tuvieron que acoplarse a un sistema de trabajo mucho más arduo en relación con la edición y difusión del libro.

A partir del siglo XX las editoriales tuvieron que reorientar sus actividades. Algunos elementos presentes como los precios, los aranceles, el papel, los impuestos y la gestación de negocios en sociedades anónimas con miembros familiares coadyuvaron a un mejor funcionamiento del trabajo de edición. “Las redes clientelares y personales que atravesaron las instituciones en un sistema liberal proclive a la política de influencias en los centros de poder hizo que el papel del Estado fuera notorio en la evolución de sectores y empresas” (Martínez, 2009, p. 47). Así que la relación editor-autor estuvo regida por relaciones personales, vínculos con clientelismo, amistad o endeudamiento de los autores.

Los autores formaban parte de la construcción política cultural que perfilaba la temática del inicio del siglo XX. Así que las editoriales tuvieron que establecer su línea editorial que debería seguirse en sus políticas editoriales.

1.2. Políticas editoriales

Establecer una *política editorial* por parte de la empresa editorial emerge ante la necesidad de fijar una comunicación entre las industrias editoriales, los autores y lectores. Las editoriales mediante sus políticas establecen qué desean comunicarle a la sociedad. Las políticas son herramientas que dirigen los marcos, objetivos y medios de una editorial para establecer los fines propuestos, que conducirán a realizar su labor informativa hacia el público.

Las editoriales efectúan un sistema de operación que les indica qué deben o no publicar, este sistema se denomina *políticas de publicación*, *políticas editoriales* o es también conocida como *work in progress*. Dentro de este contexto el concepto de *política* se entiende como “una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos” (Diccionario en línea, 2013); el Diccionario de la RAE refiere que la *política* son orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado.

Por su parte, el diccionario de *Ciencia Política* define *política* como “el proceso activo, más o menos conflictivo, de formación política, que se dirime sobre todo en las negociaciones políticas y en el cual se toman en cuenta los diferentes, intereses, sean éstos coincidentes, encontrados o neutrales, así como los distintos partidos, sus intenciones, demandas y objetivos políticos, etc.”(Nohel, 2006, p. 1052).

Rodríguez define a las políticas como “actividades que se desarrollan en tales contextos para adquirir, incrementar y usar el poder y otros recursos, a fin de obtener resultados pretendidos en una situación en la que existe incertidumbre o disensión sobre las alternativas a seguir”. (1992, p. 108). En el ámbito de la industria editorial Rosinha (1989) apunta que “la política editorial podría ser concebida como una organización, coordinación y ejecución de actividades orientadas para comunicar en forma escrita (esto puede ser ampliado a otras formas de comunicación) todo y cualquier hecho de interés público” (p.252).

Finalmente Gómez (2010) indica que la política editorial es aquella que permite establecer una buena elección de las obras que conformarán un catálogo, qué tipo de editorial se quiere hacer y cuál es el fin por el que nace y qué criterios se decidirá para la publicación o no de una obra.

Sin políticas editoriales surgirían problemas como la falta de coordinación entre los actores de la información y la cadena editorial (autor, editor, agentes literarios, comités editoriales, lectores, bibliotecólogos, librerías, bibliotecas) y la falta de planeación en las publicaciones a editar.

Las políticas permiten establecer el contenido y la forma de las obras, es decir, el diseño de cada una de éstas para indicar cómo la información escrita va a ser estructurada y comunicada. Para ello, se requiere establecer un comité o consejo editorial responsable de la selección del material a publicar donde el editor ocupa un lugar primordial.

Los editores son los que deciden si se publica o no una obra. El editor colabora junto con el comité o consejo editorial. La extensión cada vez más de las editoriales permite que los comités de lectura colaboren en este proceso. En caso de que el editor acepte la publicación de una obra, ésta transcurre por una serie de procesos que conllevan a la etapa final de publicación. La fase previa de publicación tiene dos tareas según Rodríguez (2009):

1) La calidad del material debe estar sujeto a un examen (llamado original o manuscrito), y

2) La comercialidad del producto debe prever su adquisición en el mercado (posibilidad de venta) (p. 101), aunque debe existir un tercer elemento.

3) Las condiciones de publicación.

Los comités o consejos editoriales y el editor garantizan que las obras cumplan un cierto nivel de calidad y que por parte de los autores, el contenido intelectual sea respaldado por la obra misma, es decir, sea óptima para que posteriormente sea comprada en el mercado. Es preciso señalar que posiblemente en una editorial pueden llegar miles de manuscritos, aunque son muy pocos los que se seleccionan y publican.

Los editores muestran poco interés por esas obras porque no tienen cierto nivel de calidad, además de que los autores pueden pasar meses y hasta años para que algo de ellos se publique.

Otra figura importante dentro de la cadena editorial que interviene en el proceso de publicación de obras, son los agentes literarios. Éstos cumplen su función de mediadores entre autor y editor, los agentes editoriales son “encargados de introducir al mercado editorial los trabajos que pueden ser de interés a una firma particular...” (Rodríguez, 2009, p.102). Además el agente literario es quién negocia el contrato a nombre del autor para que se pueda publicar una obra.

Por otra parte, Rodríguez (2009) afirma que pueden existir diferentes tipos de publicación de una obra, como son:

Trabajos comisionados. El editor encarga a un autor para que el escriba sobre un tema de interés comúnmente es dirigido a obras científicas y libros de texto. Los textos son comisionados por una casa editora o es patrocinado por el editor de una serie, el trabajo responde a una necesidad y compromiso hecho anteriormente y se publica la obra sin mayor objeción.

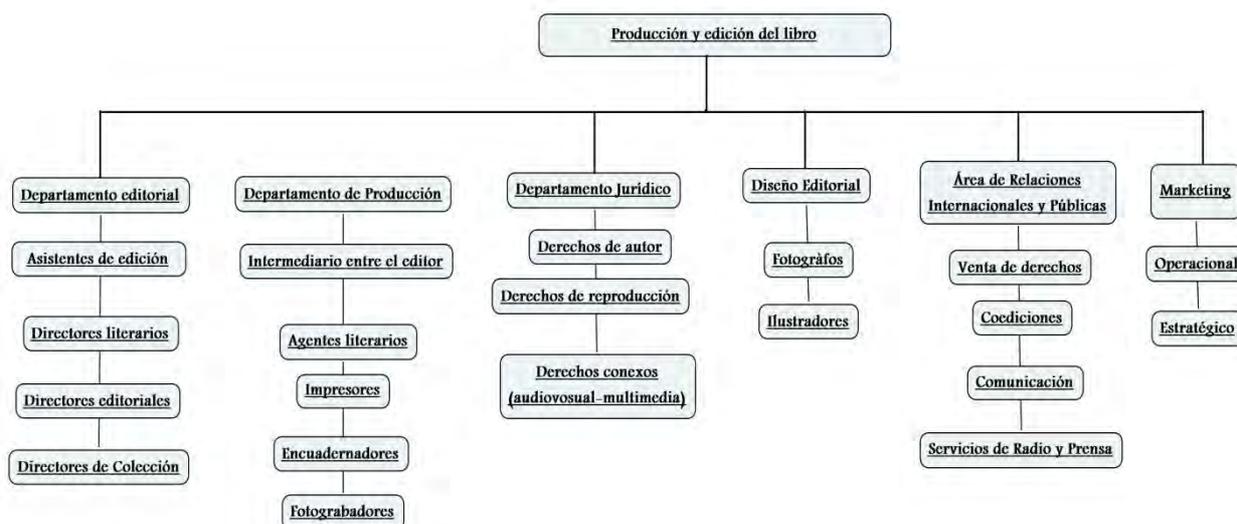


Fig 3. Estructura orgánica en la edición del libro

Publicación de series. Es cuando el editor principal colabora con editores consultores quienes dan idea para nuevos libros y sugieren autores para ello; publican series y reciben ganancias por cada obra que seleccionan y sacan a la venta.

Publicación de gran éxito. Los exploradores literarios, quienes están encargados de buscar obras de posible éxito potencial (p.102).

La lista que hace mención Rodríguez, significa que los tres rubros parecen no pertenecer a la misma categoría, ni ser mutuamente excluyentes. Sin embargo, una publicación de gran éxito puede ser comisionada y por series; además la publicación

de gran éxito es una categoría de una obra ya publicada y que quizás está siendo reeditada, también no se puede saber si será de “gran éxito” o no.

Por otro lado, una vez que la editorial ha adquirido un manuscrito (obra) y decide publicarla, se procede a determinar la técnica y el material que empleará para su impresión. La mayoría de las editoriales cuentan con una organización interna que abarcan las áreas: editorial, producción y diseño, y ventas. La responsabilidad del editor es contactar al autor con el personal de estas áreas y coordinar el proceso completo de edición³. En ocasiones, es necesario hacer pruebas de galera y pasar el trabajo a corrección de gramática y puntuación.

Después de las correcciones necesarias, la obra se completa con la página de título, tabla de contenido, encabezamientos de los capítulos y prefacio o prólogo, al final se agrega la bibliografía, glosario, tablas, mapas e ilustraciones; luego se prepara el índice y después se selecciona el diseño del libro (formas, color, textura, márgenes, encuadernación, etcétera) todo este trabajo es coordinado por el editor junto con el personal de las respectivas áreas (Rodríguez, 2009).

Se podría concluir que una política editorial es entonces un conjunto de principios y normas establecidos en las editoriales para orientar los procedimientos de publicación de las obras. En efecto, la política editorial es un instrumento que permite constituir una serie de elementos para dirigir lo que en una editorial puede o no publicar. Es decir, qué editar, cómo editar y para quién editar. La política editorial establece marcos, objetivos, medios, contenido y diseño de las publicaciones.

Las políticas editoriales podrían situarse en otro contexto, es decir, ser herramientas de exclusión literaria, ya que determinan la inserción o no de un texto. Aquí se toman cierto tipo de decisiones por parte del editor: lo “mejor” que puede ser publicado, esta decisión es asociada a un ámbito de intereses particulares del editor, de la propia empresa editorial o de un sector independiente a éstos dos últimos.

En efecto, según Kloss (1998), la editorial como empresa se encuentra sujeta a una dimensión política y el editor en un agente político que ocupa su liderazgo como ejercicio de poder ante la toma de decisiones.

³ El *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación* define el proceso de edición como “todos los ejemplares de una obra que son exactamente iguales. Una misma edición puede tener varias tiradas o reimpressiones hechas en fechas distintas pero idénticas a la original. En documentos científicos, una nueva edición supone siempre alguna modificación en su contenido que puede ser una actualización, revisión, etcétera”. (López, 2004, p. 493).

La aceptación y aprobación para la publicación de una obra son decisiones políticas del editor fundamentales para la circulación de la información que dependen del contexto social, cultural y político. Las editoriales son un sistema de relaciones mediado por la situación y los procesos que se desarrollan en el medio social para la circulación de la información. No debemos olvidar que las editoriales son organizaciones y que en el sentido práctico “no son sistemas perfectamente racionales...la mayoría de las decisiones que se adoptan en las organizaciones están influidas en alguna medida por factores políticos” (Rodríguez, 1992, p.99).

Las tareas del editor son intelectuales y políticas, él tiene un poder decisivo en el ámbito editorial sobre las obras que pueden ser circuladas en la sociedad (Kloss, 1998). El editor piensa, reflexiona y genera una sinergia entre la realidad en constante transformación (Polo, 2007). Las “manos del editor” fijarán o establecerán qué se leerá durante los próximos días, meses, años y épocas; sus decisiones determinan el modo de pensar y atraen a los lectores a un círculo de intereses encuadrado por el autor o la institución (Schucking, 1950). Finalmente en las tareas del editor se insertan aquellas decisiones que implican la participación de los factores sociales e intereses personales del editor o intereses colectivos de la empresa editorial, circunscritos a una acción en concreto, el poder de decisión de una publicación.

Pero, qué es una publicación, para UNESCO/IFLA la publicación es “en su sentido más amplio [...] todos los documentos, en cualquier forma, que tienen un contenido informativo y se producen en ejemplares múltiples con fines de distribución” (Fernández, 1995, p. 7). Por su parte, el *Diccionario de Ciencias de la Documentación* refiere que la publicación es “cada uno de los ejemplares que editan los medios de comunicación, tanto de carácter unitario, como los libros, como los que aparecen periódicamente; periódicos y revistas...” (López, 2004, p. 353).

Por su parte, Davies señala que la mayoría de los libros se rigen bajo cuatro esquemas de publicación:

- 1) La necesidad de mercado que deben de satisfacer,
- 2) Las obras deben situarse dentro de un contexto de catálogo,
- 3) Qué tipo de libros tienden a venderse, y los libros publicados con anteriores registros de ventas que cercioren las ventas exitosas y,

4) Las políticas editoriales deben obedecer parámetros y estar atentas a los cambios vertiginosos que ofrecen los acontecimientos que están al día. Por ello, el editor debe pronosticar qué leerá la sociedad (Davies, 2005).

Por ende, la publicación es poner en manos de los lectores un texto que ha pasado por su aprobación y las técnicas de impresión y edición, pueda ser vendido por diferentes puntos de comercialización y distribución para su posterior lectura.

1.2.1. Las políticas editoriales y la conformación de sus catálogos

Las políticas editoriales suelen responder a su vez a la creación de catálogos, es decir, a los títulos que se editan en las diferentes colecciones. El catálogo planifica el fondo o la colección editorial así como las características que estarán inmersas en los proyectos editoriales (Polo, 2007). Los proyectos yacen de un grupo de personas adscritas a la editorial con poder decisivo proporcionada por el editor.

En los catálogos puede existir material publicado previamente y que tiene un contenido, en él resultan temáticas específicas: el tratamiento de divulgación o especialización indispensables para la creación del catálogo y sus contenidos “se definen por la temática de las colecciones y por el grado de especialización o divulgación” (Polo, 2007, p. 40).

Para el *Diccionario de bibliología y ciencias afines* (2004) los catálogos editoriales son “referentes identificadores, signos de sus identidad profesional, obras de referencia que como fuentes de información tienen valor documental. Constituyen la base de datos de los fondos en un período de tiempo determinado”.

Los catálogos al igual que las colecciones reflejan la orientación ideológica y el pensamiento intrínseco de las editoriales, por eso es muy importante establecer desde un principio las bases con las que se desarrollarán los catálogos y las colecciones. El catálogo de una editorial, refleja la visión de la literatura y proporciona una orientación hacia el público lector, además revela la perceptibilidad de un editor y es su obra inventiva. El catálogo no es más que una exposición y abanico de temas que orientan a una editorial a publicar temas determinados y que acercan a los autores para la publicación de sus obras.

En correlación con el concepto de *catálogo* de una editorial, existe la definición de «colección o fondo», y que es definido por el *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación* como “una serie o publicación en serie; son obras que han sido publicadas por el mismo editor financiero y tienen un estilo común y un formato uniforme, tratan asuntos afines o similares, los títulos de cada obra son propios o independientes y cada una de ellas tiene su autor o autores correspondientes. El título de la colección editorial debe aparecer en todas las obras que la forman” (López, 2004, p. 339).

Entonces se podría concluir que la colección tiene a su vez obras adscritas a ella que pueden cambiar sus títulos o el nombre de los autores, pero no podrán cambiar el título de la colección. La colección puede ser escrita por el mismo autor o diversos autores, siempre y cuando se respeten las temáticas a abordar y éstas cubran una línea específica de contenido. “Si se observa hacia el interior de toda casa editora se encontrará que las colecciones conforman al fondo editorial; con ellas, el editor integra título a título su acervo de libros, prefigura el catálogo y define la línea editorial que le otorga su presencia en el mercado...la creación del fondo editorial significa la permanencia de su empresa, su sello y su imagen y prestigio en el público lector.” (Cervantes, 2009, p. 287).

Por ello, las colecciones son un instrumento que permite dirigir la materia de contenido además que permite al autor poder circunscribirse a una línea ideológica, poder escribir y publicar en relación con su interés y del editor. “Las colecciones literarias...se ubican dentro del concepto de hecho literario que comprende tanto la obra como en su contexto; es decir, lo que acontece en torno de ella y la continúa: su recepción e influencias en el público; así como lo que la precede: el autor y la tradición donde se inscribe el texto”. (Cervantes, 2009, p. 296).

En esta dirección las colecciones editoriales son como prototipos de formación del gusto, y como bienes materiales avalan un reconocimiento en el mercado, capaz de analizarse y debatirse de forma histórica, cultural y a través de la crítica literaria.

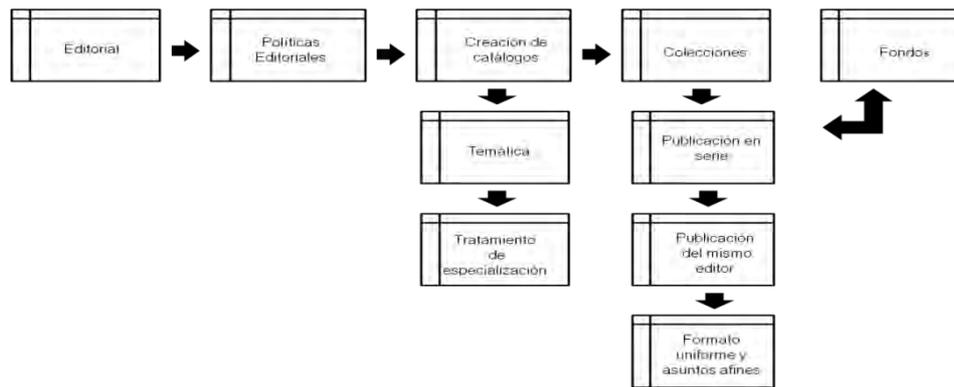


Fig. 4 Proceso editorial

1.2.2. Poder, toma de decisiones de los editores

Como se mencionó en un principio, las tareas del editor están ligadas a una serie de acciones editoriales que le permiten tomar decisiones, convirtiéndolo así en un agente político de la cultura. Retomando esta proposición significa que toda actividad vinculada a un sujeto está basada en una serie de factores de índole político. En este caso el editor es un individuo capaz de tomar una decisión, él está relacionado con el poder y la política que determina su influencia en aceptar o no una publicación.

Entendiéndose al poder como “el resultado de la posición de un individuo en un tiempo y lugar y de sus cualidades personales” (Rodríguez, 1992, p. 103). En el ámbito de las organizaciones, el poder se ha conceptualizado como la capacidad para liderar o dirigir a aquellas personas pertenecientes a una institución, o instrumentos informativos o de materiales para alcanzar su objetivo (McCall, 1978).

El editor, mediante el ejercicio de su poder cultural para publicar una obra, puede encontrarse con diversos intereses personales o colectivos que junto con la empresa que es la editorial podrían finalizar en la consumación de una obra. Por lo tanto, un interés personal puede transformarse en un interés colectivo, pues la editorial quien es una empresa, acepta la existencia o publicación de una obra; acción que justifica una publicación, sin la necesidad de un estudio de mercado que indique las necesidades informativas de los lectores. Aunque también es cierto que la mayoría de los textos creados y las publicaciones son resultado de los contextos políticos.

Por ello, la naturaleza absoluta que se le ha dado a las organizaciones de incidir y crear políticas en las instituciones como son las industrias editoriales, alejan a los lectores la capacidad de poder incurrir en sus propios gustos literarios (Rodríguez, 1992).

Las políticas de publicación en las editoriales en su operación se comprenden mediante las siguientes formulaciones: qué se edita, por qué se edita, para quién se edita, con quién se edita, contra quién se edita, cuánto se edita y cómo se edita.

¿Qué se edita? colecciones, títulos y autores que siguen una coherencia temática, se considera la demanda y oferta que prevalece en el mercado y la precontratación en caso de que se haya escogido un libro y publicado por otra editorial; ¿por qué se edita? se edita de acuerdo con los objetivos que la empresa editorial tiene, de tal forma que las acciones de editar van ligadas al contexto de la sociedad y que representan el mercado real y potencial; ¿para quién se edita? para los posibles usuarios o lectores que verán en los catálogos la información que ellos requieren, ya sea lectura recreativa o formativa, para conocer sus necesidades se propone construir un estudio de usuarios.

¿Con quién se edita? con todos los colaboradores (traductores, correctores, diseñadores, etc.), proveedores (grabadores, impresores, papeleros...) y clientes; ¿contra quién se edita? , con los proyectos y productos editoriales que ofrecen otras editoriales; cuándo editamos, en el momento preciso cuando haya un temática actual y en las posibles reediciones y reimpressiones; ¿cuánto se edita? se considera en un principio el número de colecciones que se tendrá, la cantidad de títulos y el tiraje; y ¿cómo se edita?, con criterios técnicos y estéticos teniendo en cuenta la apariencia externa e interna del libro (Polo, 2009).

Es así como se explica que las decisiones editoriales, en particular las del editor y sus prácticas editoriales inciden para que el conocimiento discurra y cumpla los objetivos del público lector. El texto simboliza un tamiz, pues el libro ha transcurrido por una serie de filtros. El libro no puede llegar a lector sin que antes se hayan tomado decisiones que le dan vida al mismo para poder publicarse. “El editor instaure nuevos gustos en el público lector, con sus bienes de consumo cultural” (Cervantes, 2009, p. 281). El editor es una figura clave y una llave en el acceso a la información y puede instaurar una

forma y modo de lectura, un valor o una ideología en el contenido, es decir, en la palabra impresa.

Finalmente, las políticas editoriales y las decisiones que toma el editor son instrumentos que permiten el desarrollo de una serie de actividades y procedimientos concernientes a las editoriales, situadas en contextos donde interviene el poder decisivo del editor y de sus recursos con el fin de conseguir sus objetivos particulares y demás para desplegarlos en el mundo lector.

1.3. Los tipos de edición

La edición es parte del proceso editorial que yace como una forma en que el texto se configura para una disposición del libro hacia el lector. La edición es un proceder de la industria cultural (Cervantes, 2009). La trascendencia de la edición, es la autoridad que un conjunto de personas o individuo destinan a una obra hacia su aprobación común. Para entender un poco sobre los diferentes tipos de edición se mencionan algunas.

1.3.1. La edición comercial

La edición comercial según Cervantes (2009) es “una actividad representada por la industria editorial y la edición institucional es la que se realiza a partir del presupuesto que una institución destina a esa actividad” (p. 284).

El editor comercial es un empresario, él opera dentro de un mercado sujeto a la oferta y la demanda, donde el interés es hacer negocio con un producto cultural, recuperar la inversión y obtener plusvalía. En la edición comercial pregona una oferta para el lector donde su captación implica de cierto gusto del mercado, también impone una marca en el público y busca lograr que el cliente sea fiel en sus hábitos de compra.

1.3.2. La edición institucional

Dentro de la edición institucional figura el editor institucional, difusor cultural que se reconoce en una tradición iniciada en la década de los años veinte en México con la edición de los clásicos por José Vasconcelos, vista como una tradición humanística (Cervantes,2009). El fondo de las ediciones institucionales es de inducción al placer de la lectura dirigida a un público específico, promueve la visión de la institución, sus aportes y logros.

Las editoriales ponen al alcance de los lectores aspectos de interés. Algunas características de las editoriales institucionales son:

- Utilizan fondos públicos.
- La calidad de la publicación es óptima.
- Son del servicio público.
- Atienden a públicos minoritarios, éstos demandan temas que las editoriales comerciales no están dispuestas a costear (Reig, 1998).
- Producen libros para venderlos en el mercado y sean consumidos al margen de su lectura y,
- Se orientan a un público con un poder adquisitivo.

Las editoriales institucionales se encuentran bajo los auspicios del presupuesto institucional, están al margen del organismo de una institución capacitada, citemos el ejemplo de la colección “¿Ya leíste?”, patrocinada por el ISSSTE (Cervantes, 2009) y producen libros a un mínimo costo con el objetivo de difundir una cultura del libro.

1.3.3. La edición universitaria

El lugar que ocupa la edición universitaria figura como una de las actividades más significativas y fundamentales de cualquier institución de educación superior. Los tres rubros en los cuales se desarrolla son: la docencia, la investigación y la difusión del conocimiento, actividades que conforman la misión de cualquier universidad (Cordón y Gómez, 2010).

Una de las tres funciones importantes de las universidades y de las cuales se circunscriben dentro del mundo de la edición, es la difusión y transmisión del conocimiento.

Estas funciones adquieren gran impacto, pues implica la publicación de la información que emana de la Universidad a través de las investigaciones que realiza el personal académico (investigadores y profesores) que abren y dan paso al círculo de la publicación.

Mediante la edición universitaria, el libro es un medio de difusión para la investigación universitaria y difusión del conocimiento, siendo el libro la ruta principal de comunicación, de promoción y reconocimiento (Cordón y Gómez, 2010). La información que es publicada tiene la función de circular para que esté al alcance de todo público interesado; así que cuando se edita a través de esta institución, siempre se debe someter a “un proceso de calidad previo” (Cordón y Gómez, 2010, p. 32). Actualmente las instituciones de educación superior juegan un papel clave en la difusión del conocimiento y más cuando se trata de informar cada una de las labores de la universidad, por tanto adquiere un valor más significativo el acto de publicar.

1.3.4. La edición digital

Desde la creación, desarrollo y el uso masivo de la Internet y la invención de soportes digitales es como las nuevas tecnologías de la información han generado hoy en día que la academia, la comunidad científica y otros sectores busquen mecanismos de publicación para dar a conocer los resultados de sus investigaciones. Estos mecanismos consienten la necesidad de publicar investigaciones sin intermediarios (editores), la justificación es que éstos últimos son quienes buscaban obtener sólo beneficios de la información que se publicaba por Internet.

Los antecedentes mencionados suscitaron que se generarán e incrementarán espacios y formatos de publicación académica y el desarrollo de las publicaciones editadas y distribuidas por medios digitales (Galina y Ordoñez, 2007). ¿Pero qué permitió el desarrollo de las publicaciones en línea? En los inicios de la década de los 90, la *World Wide Web* o mejor conocida como la triple (*www*), el navegador *Mosaic*, el lenguaje de marcado HTML (*Hypertext Markup Language*), la conexión a internet y un navegador para leer la información y la creación del formato PDF (*Portable Document Format*) posibilitaron el desarrollo de las publicaciones en línea de forma cada vez más exponencial (Galina y Ordoñez, 2007).

La internet permitió que los “científicos se reapropiarán de las condiciones de producción, difusión y uso de los productos de la ciencia” (López, 2005, p. 247). De esta forma, los científicos pudieron hacer públicos sus trabajos, publicarlos, someterlos al escrutinio y al juicio de sus pares con al menos cinco medios: 1) Archivos de *preprints*, 2) Archivos de *postprints*, 3) *Open Archives & Open Citation Project*, 4) Asistentes y sistemas de edición, en línea o no, y 5) Software libre para la publicación en internet.

La edición en línea fue una herramienta que a partir de los procesos de creación, difusión y conocimiento compartido entre los miembros de la comunidad científica inició una “revolución en la manera de hacer, difundir, utilizar, explotar y consultar los contenidos de carácter científico” (López, 2005, p. 252).

A continuación en la fig. 5 se sintetizan las características de los tipos de edición tratados en los rubros anteriores.

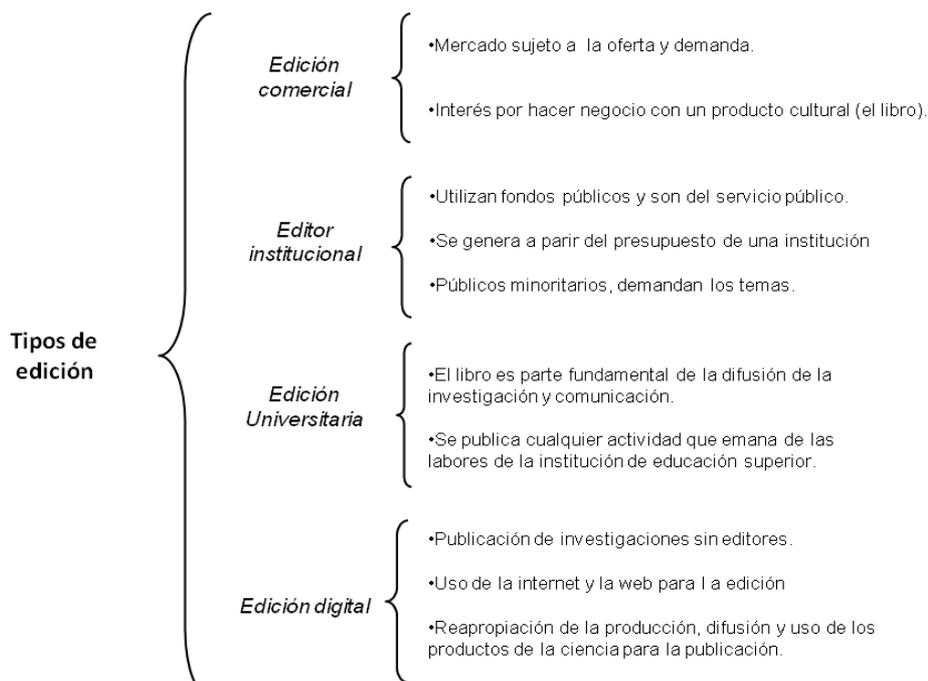


Fig. 5 Tipos de edición

1.4. El oficio de editor

El oficio del editor advierte un panorama intelectual, político y cultural en el momento sobre el cual decide publicar. Su labor está implícitamente relacionada con el hacer llegar un texto al lector mediante la edición. La edición, es el momento en que un texto se vuelve un objeto y encuentra lectores (Chartier, 2000). El texto se convierte en una obra intelectual, es decir, en un documento con información valiosa por su contenido y forma que es dirigido a un público.

Para dar pie a este apartado es necesario identificar algunas disimilitudes entre la acción de *editar* y *publicar* relacionados con el oficio del editor. Siempre se ha confundido que el editor edita y esto no ocurre así, más bien en la práctica no sucede. Veamos, qué se entiende por el concepto de editar. El trabajo de editar no es el mismo que publicar, ambas son actividades diferentes, de modo que el trabajo del editor no es *editar*, sino *publicar*.

La historia de la edición nos muestra que en la Edad Media el trabajo de edición o publicación de un texto eran actividades tomadas como sinónimos, sin ninguna diferencia entre ambas. Pero, ¿qué es una publicación? La publicación impresa es “todo material escrito, que utiliza el papel como portador, que representa su contenido de manera lineal, que asume principalmente la forma de revista, libro, folleto o periódico, que se distribuye parcial o totalmente mediante copias o ejemplares y que cumple de manera intrínseca tres pares de funciones: comunicación y difusión, legitimación y autoridad y archivo y memoria” (Hechavarría, p.2, s.f.). La Real Academia Española indica que la publicación proviene (del lat. *publicatio*, *-ōnis*) y es la acción y efecto de publicar un escrito impreso, como un libro, una revista, un periódico, etc., que ha sido publicado.

Finalmente, la acción de editar no corresponde a las labores o funciones de un editor. Para fines más prácticos la tarea de edición es aquella donde se corta, corrige, reorganiza e ilustra. El trabajo de editar es un proceso que logra convertir la obra en texto para publicarse; editar es la acción de realizar las transformaciones en el texto ya publicado, donde se prepara un ejemplar. El *editor* o *Publisher* es aquella persona que maneja la empresa editorial (empresario) alejado del concepto de publicación porque este concepto es más ligado cuando el texto ya es publicado.

1.4.1. El oficio del editor en el tiempo

A mediados del siglo XV con la invención de la imprenta y hasta el primer tercio del siglo XIX el quehacer de la edición estuvo aunado con el comercio de la librería y directamente con el libro impreso. Por tanto, las funciones y actividades de un librero eran también las de un editor (librero-editor), el capital mercantil era fundamental para su labor, pues definían el poder dentro del mundo de la cultura impresa porque contaba con un taller tipográfico, (Chartier, 2000) esto le permitía poseer una “empresa editorial” porque con su propio taller, él podía publicar. La invención de la imprenta hizo también aparecer figuras de impresor-industrial que cubrieron las funciones de editor durante varios siglos (Pimentel, 2007).

A principios del siglo XIX se llamó editor al impresor que impulsaba y retribuía obras científicas y literarias, ya no sólo el librero cubría las funciones de editor, sino también las de impresor. En los años treinta de este siglo, el impresor era igual un editor, pero no se limitaba a imprimir sino también a planificar, organizar y publicar textos encargados, traducidos o en nueva versión, él era responsable de solicitar las licencias de impresión y censura de los textos.

En el transcurso del siglo XIX la profesión del impresor-editor se alejaba de las tareas de impresión, del comercio del libro y del trabajo mecánico e industrial. El editor empieza a trabajar de manera independiente y lucha por que sus funciones se le reconozcan como actividades profesionales, con oficio particular, definido mediante criterios intelectuales más que técnicos o comerciales (Pimentel, 2007). Aunque fue difícil separar totalmente las actividades del librero e impresor de las tareas de editor.

El editor de finales del siglo XIX siguió con una actividad comercial, coordinaba todas las posibles selecciones que incluía a un texto en libro, y al libro en mercancía intelectual, y a esta mercancía intelectual en un objeto difundido, recibido y leído.

Tardíamente el editor “actuó como financiador y gestor, y acopló la doble función técnica e intelectual para el conjunto de operaciones que transformaba los textos en libros” (Martínez, 2009). La sociedad en el transcurso del tiempo nos muestra que los sistemas de producción y difusión de la información marcaron una evolución en la edición donde la figura del editor, como seleccionador de textos, cambió drásticamente y pasó de ser sólo impresor a ser un gestor político, cultural y social que definió el acceso a la información y la cultura.

1.4.2. El concepto de editor en la época contemporánea

El cambio de siglo XIX al XX produjo una reconfiguración del sector editorial, que conllevó al editor a ser una herramienta indispensable en el proceso intelectual, técnico y económico de la producción de libros que convirtió a los editores en grupos de interés e implicó una disparidad en el trabajo de libreros e impresores realizado anteriormente (Martínez, 2009).

A lo largo del siglo XX se determina el concepto de editor donde su papel es resultado y resaltado por su labor intelectual, parte importante de su trabajo es la elección de textos que formarán parte del catálogo de su editorial y que serán difundidos al público lector.

Ciertamente el concepto de impresor-librero-editor que se conservó hace dos siglos se aleja totalmente del concepto que actualmente existe y el cual conserva semejanzas. Hoy en día el concepto de editor como señala Gómez (2010) es un gestor de proyectos que debe saber qué, porqué, para quién, cuándo, cómo, cuánto, contra quién...edita. Para Fernández (1998) “el editor es una persona física o moral que se dedica a reproducir, distribuir y vender obras intelectuales, literarias o artísticas por su cuenta y riesgo” (p.23). Por su parte Nadal (2005) apunta que el editor “es la persona responsable de seleccionar qué se debe publicar en una editorial, es aquella, que gracias a su criterio, sus conocimientos de literatura, del mundo, de las personas, de la vida y de los lectores sabe qué merece ser editado y qué no” (p.1).

Con base en las definiciones anteriores de estos autores podemos concluir que el editor es un filtro en el acceso a la totalidad de la información y a la publicación de obras. Él permite que se dé a conocer aquella obra impresa, además de establecer qué se puede o no publicar; también es un gestor cultural, político, mediático y social. El papel del editor es político y se relaciona con los medios sociales y sabe qué puede ser leído en concordancia al contexto. En la fig. 6 se exponen los perfiles de algunos tipos de editores.

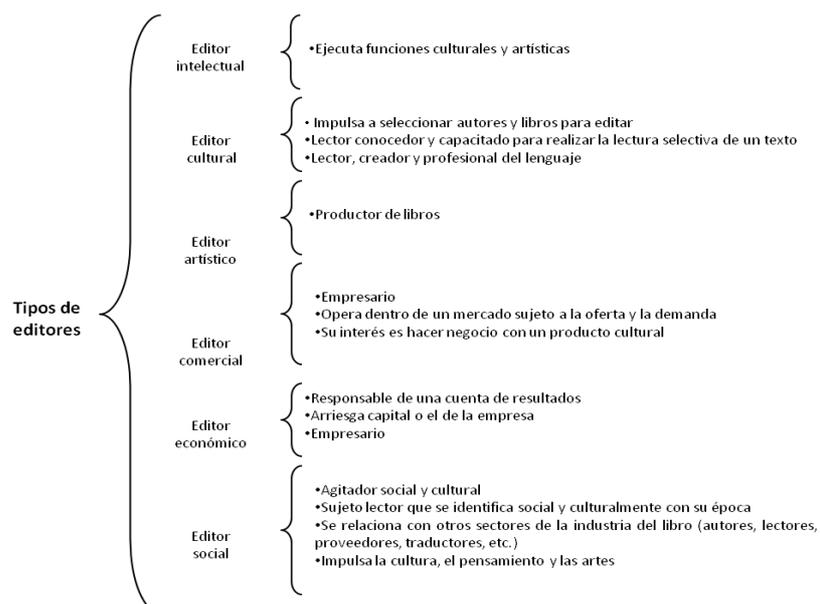


Fig. 6 El perfil del editor

1.4.3. Las funciones del editor

Las funciones del editor giran en torno al público lector, entre las que se mencionan destacan las siguientes:

- a) Comunica información y conocimiento.
- b) Propone temas, textos, personajes y autores.
- c) Transmite valores.
- d) Rescata ediciones agotadas.
- e) Aprueba una traducción
- f) Coordina y dirige la edición y preparación de un texto
- g) Aprueba una publicación.

Retomando la segunda función, en palabras de Nadal (2005) un editor debe proponer valores para generar lectores más críticos y más libres. El editor es aquel que coordina todas las tareas precisas para que un libro llegue al mercado de los lectores, es un intermediario entre el escritor y la librería, pero también del lector y la biblioteca. El editor no escribe, ni imprime, ni vende directamente libros, estos sólo los vende la librería; realiza una actividad fundamental para que el conocimiento, o las historias transformadas en textos y en obras lleguen hasta el lector.

Dentro de la perspectiva del editor, el es una persona intelectual que ejecuta funciones culturales y artísticas; incluso llega a ser un editor cultural ya que impulsa la selección de autores y libros para editar; es un editor artístico porque es productor de libros; es un editor económico, responsable de una cuenta de resultados económicamente y un editor social que impulsa la cultura, el pensamiento y las artes, en otras palabras, tiende a ser un agitador social y cultural (Pimentel, 2007).

Estas tareas conciben al editor como una persona profesional e intelectual que coordina trabajos de edición y en ocasiones resulta ser un empresario que arriesga capital o el de la empresa (Pimentel, 2007). Lo importante en este sentido es que el

editor tiene una línea de acción cultural, estética e intelectual, más allá de la económica. En la fig. 7 se presentan algunos roles relevantes del editor.

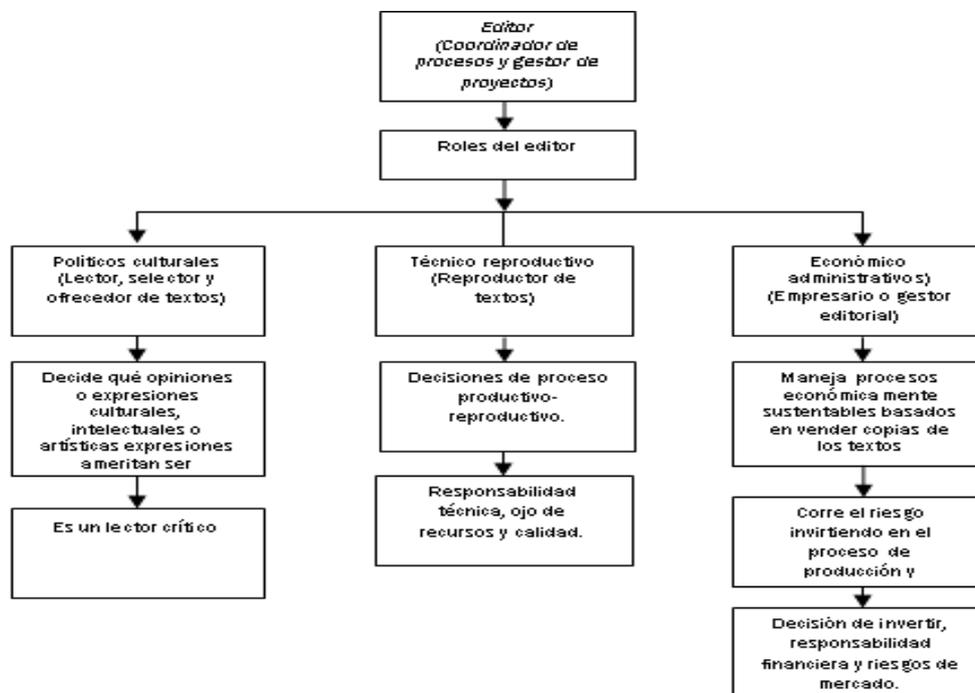


Fig. 7 Principales roles del editor

La acción de publicar, producir y proporcionar al público información, además de configurar ideas y atraer espectadores, marca la pauta para que la edición sea la vertebra generadora de una vía en la constitución de la modernidad y los estados-nacionales. En palabras de Sorá (2008) existe una “centralidad de la edición como medio generador de un pasaje fundamental en la constitución de la modernidad y los estados-nacionales: de la privacidad del escribir a la difusión, la recepción y la crítica de las ideas; de la interioridad del escribir a la interioridad del leer, mediadas por instancias públicas, por factores económicos (mercados de bienes simbólicos) y políticos (sistemas de enseñanza)” (p.98).

La representación del editor como responsable, agente de la política y de la edición en un campo significativo de por sí es demandado por las luchas de los poderes político y

cultural (Sorá, 2008). Al mencionar el papel de un editor, es necesario reconocer que la editorial es un ente, es decir, una empresa editorial y una institución cultural que tiene relaciones sociales entre la política y la toma de decisiones sobre qué información proporcionar a través de una obra editada con la finalidad de ser publicada y difundida.

Referencias

- Cervantes Becerril, Freja I. (2009). Colecciones y formación de gustos literarios en México. *Andamios*, 6 (12), pp. 279-298.
- Chartier, Roger. (2000). Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas. Conversaciones de Roger Chartier. En, Chartier, Roger. (2ª. Ed.). *La cultura escrita en la perspectiva de larga duración*. (pp.19-69). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cordón-García, J., y Gómez-Díaz, R. (2010). Edición universitaria en el contexto de la edición científica: autoría, reconocimiento y valoración. (Spanish). *El Profesional de la información*, 19(1), 28-34. doi:10.3145/epi.2010.ene.04.
- Definición de política (2013) - Qué es, significado y concepto. Recuperado de <http://definicion.de/politica/#ixzz2btzAYukjEn>
- Davies, Gill. (2005). *Gestión de proyectos editoriales. Cómo encargar y contratar libros*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Diccionario Akal de Estética (1998). Madrid. (pp. 60-63).
- Fernández de Zamora, Rosa María. (1995). La gestión editorial del gobierno federal: 1970-1993. En Fernández de Zamora, Rosa María. (pp. 3-8). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Fernández, Pura. (1998). El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX: Francia, España y la ruta de Hispanoamérica. *Bulletin Hispanique*, 100 (1), 165-190. Recuperado de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1998_num_100_1_4964
- Focault, Michel (1983) ¿qué es un autor? *Littoral*, (9), 51-82 Recuperado de <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=286>
- Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian. (2007a). Introducción. En Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian., *Introducción a la edición digital* (pp.17-21). Ciudad Universitaria, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial.

- Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian. (2007b). Panorama de la publicación digital. En Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian., Introducción a la edición digital (pp. 23-30). Ciudad Universitaria, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial.
- Gómez-Tarragona, Daniel. (2010). Marketing editorial: cómo satisfacer las necesidades de los lectores de libros. En Gómez-Tarragona, Daniel, Producto editorial (pp. 81-93). Madrid: Pirámide.
- Hechavarría Kindelán, Angela (s.f.). Las publicaciones electrónicas: un concepto una clasificación y un análisis de su impacto en los profesionales de la información. Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información. PROINFO. Recuperado de <http://cmap.upb.edu.co/rid=1HVY9CNPK-2CR59GV-478/PublicacionesElectronicas.pdf>
- Hollander, E.P y Offermann, L.R. (1990). *Power and leadership in organizations*. American Psychologist, 2 (45), 179-189.
- Kloss Fernandez del Castillo, Gerardo. (1998). El papel del editor: el proceso productivo en la industria editorial. Un modelo general razonado. México, D.F.: UAM, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño.
- Lamarca Lapuente, María Jesús. (2013). Hipertexto: El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Lindley-Russo, A. (2007). Propiedad intelectual e industrias culturales. (Spanish). Revista de Economía y Derecho, 4(14), 95-111.
- López, J. (2005). Ciencia y comunicación científica: edición digital y otros fundamentos del libre acceso al conocimiento. (Spanish). El Profesional De La Información, 14(4), 246-254.
- López Yépez, José. (2004). Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Documentación. Madrid: Síntesis.
- Martínez de Sousa, José. (2004). Diccionario de bibliología y ciencias afines: terminología relativa a archivística, artes e industrias gráficas, bibliofilia, bibliografía, bibliología, bibliotecología, biblioteconomía. Gijón, Asturias: Trea.

- Martínez, Jesús A. (2009). *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid, España: Marcial Pons Historia.
- McCall, Morgan W., Jr. (1978). *Power, authority, and influence*. En S. Kerr (Ed.), *Organizational Behavior* (185-206). Columbus, OH: Grid.
- Nadal, Jordi & García, Francisco. (2005). *Libros o Velocidad. Reflexiones sobre el oficio editorial*. En Nadal, Jordi, *El oficio de editar*. (pp. 1-14). México: Fondo de Cultura Económica.
- Nohel, Dieter. (2006). *Diccionario de ciencia política: teorías, métodos, conceptos*. México: Porrúa.
- Ong, Walter J. (1987). *La escritura reestructura la conciencia: el nuevo mundo del discurso autónomo*. En Ong, Walter J., *Oralidad y Escritura: tecnologías de la palabra* (pp.81-114). D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Pimentel, Manuel. (2007). *Manual del editor: Cómo funciona la moderna industria editorial*. En, Pimentel, Manuel. (2ª. Ed.) *¿Qué es un editor?* (pp.17-27). España: Berenice.
- Polo Pujadas, Magda. (2007). *Creación y gestión de proyectos editoriales*. En Polo Pujadas, Magda, *La política editorial y el proyecto*. (pp.35-62). España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Real Academia Española (2015). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://www.rae.es>
- Reig, R. (1998). *El papel de las ediciones institucionales*. (Spanish). *Revista latina de Comunicación Social*, 1(8), 1-4.
- Rodríguez, Andres (1992). *Poder y políticas en las organizaciones*. *Revista de Psicología Política*, 5, 99-115.
- Rodríguez Sierra, Beatriz. (2009). *La industria editorial en México: su evolución y participación en el desarrollo de colecciones de bibliotecas*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Rosinha, Raúl C. (1989). *Política editorial: aspectos a considerar*. (249-258). Brasil: R. Bibliotecon. Brasília. Recuperado de: www.brapci.ufpr.br/download.php?dd0=17733

Schucking, Adrian. (1950). El gusto literario. En Schucking, Adrian, Medios de selección (pp.75-103). México: Fondo de Cultura Económica.

Sorá, Gustavo. (2008). Edición y política: Guerra Fría en la cultura latinoamericana de los años 60. *Revista del Museo de Antropología* 1 (1), 97-114. Recuperado de <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/12/9>

UNESCO (1954). *Convenio para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, 1954*. Recuperado el 6 de marzo de 2014, de <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/armed-conflict-and-heritage/the-hague-convention/text-of-the-convention-and-its-1st-protocol/#c284178>

UNESCO (2010). Políticas para la creatividad: guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas. Recuperado el 27 de junio de 2015, de http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/images/UNESCOCulturalandCreativeIndustriesguide_01.pdf

CAPÍTULO 2

LA DIMENSIÓN POLÍTICO-CULTURAL DE PUBLICAR LIBROS

En el siglo XV, la invención de la imprenta y los tipos móviles de Gutenberg formaron un parte aguas que cambió la vida de los grupos sociales ilustrados en materia de acceso a la información. En Europa, principalmente en Francia y Alemania los libros impresos debieron apoyar la alfabetización y así comenzar un nuevo mundo de conocimientos. La imprenta contribuyó a mejorar la fabricación del libro; incrementó la circulación de textos, al aumentar la capacidad de imprimir miles de ejemplares de una misma tirada; permitió el acceso a un mayor número de libros; fomentó la lectura entre gran cantidad de lectores y reprodujo textos idénticos (Chartier, 1993a).

En efecto, la imprenta fue la nueva tecnología de esos tiempos que permitió la difusión de las ideas, la circulación de impresos y la impresión de obras por todo el continente europeo, evolucionando las formas de transmisión y recepción de la información. Su objetivo fue ampliar y hacer llegar el conocimiento a través de la divulgación de obras, ya fuesen éstas aprobadas por licencias u obras impresas de manera clandestina, es decir, obras fraudulentas. La misión de ambas era formar letrados o informar lo acontecido donde “el libro saltó los muros de las instituciones eclesiásticas universitarias y de las disciplinas a ellas ligadas y se hizo económicamente accesible, básicamente a través de la literatura, a capas cada vez más amplias de la población” (Area, et.al, 2012, p.6). Desde ese entonces, la lecto-escritura predominó aún más como instrumento de acceso al conocimiento, herramienta social de poder y estatus social en el Estado absolutista de la Edad Moderna.

Por su parte, los siglos XIX y XX también fueron partícipes de transformaciones ligadas a la expansión de la lectura, al establecer espacios y oportunidades de lectura entre las mujeres, los niños y los obreros, hacia quienes se emprendió todo un mercado editorial (Rodríguez, s.f.) involucrando a libros, lectores, autores, bibliotecas, editoriales y editores.

La creación de la imprenta estableció de forma paralela el mercado libresco y por ende el mercado editorial, este último se convirtió en una arma peligrosa que obtendría no sólo beneficios económicos, sino ideológicos e intelectuales. La circulación de textos hacia compleja la actividad del mercado editorial, ambos, editores como autores quisieron obtener un beneficio económico. El autor deseaba obtener ganancias de la venta de sus obras y editor, recibir ganancias de las obras que ponía al alcance de los lectores por medio de la venta. Aunque es cierto que la importancia de una y otra profesión recaía en las funciones del editor, quien era el único que poseía las herramientas necesarias para publicación de obras: infraestructura necesaria y las relaciones de poder o influencia con los entes para publicar los intereses de él mismo, del autor y del Estado.

El editor aspiraba a controlar de cerca la producción de la industria editorial y el Estado a centralizar la información quien por momentos aceptaba, avalaba o no la publicación. Sin embargo, el mercado de la industria editorial experimentó cambios importantes: la caracterización y dimensión de su estructura a partir de las innovaciones tecnológicas y la circulación de información en relación con la materialidad de sus publicaciones (textos que se vuelven objetos escritos a partir de procedimientos técnicos y artesanales) y de las condiciones sociales que el editor reunió para dar a conocer el ideario. Las obras y su forma de circulación propusieron un área de recepción: su consumo se diferenciaba de cómo se producían y circulaban los textos.

La importancia de conocer los elementos y estrategias por los que editores intentaban implantar una ortodoxia del texto para que la lectura de una obra fuera obligada. La creación y publicación de obras contextualizadas en la estructura de un discurso hizo que la lectura se mantuviera en una dirección cultural y política. El concepto de lectura se intensificó con el concepto de edición y éste con el de publicación. Para ello, según Chartier (1994) existen diversas estrategias de publicación.

De esas estrategias, unas son explícitas (prefacio, glosas, notas), y conllevan al discurso; otras son implícitas, y hacen del texto un instrumento que debe imponer una comprensión. El estudio de cómo los textos organizan y permiten la lectura hacia una comunidad de lectores es uno de los elementos más importantes, pues implica variaciones históricas, trascendencia y trayectoria desde que el autor crea su obra y el editor la publica permitiendo el acceso a la misma.

De modo que no existe un texto fuera de su soporte que no permita su lectura y no hay soporte que no se dé a conocer mediante la publicación, así como no hay publicación, sino es mediante el editor y de su puesta en texto. El impreso una vez transformado en libro es producido por una decisión editorial, donde se decide qué lectores o lecturas son publicados. En efecto, partiendo de la teoría de la *recepción literaria* es necesario subrayar que existe una relación directa inmediata entre el texto y el lector, entre las “señales textuales” manejadas por el autor y el horizonte de expectativas de aquellos a quienes se dirige.

“La sociología y la historia de la cultura han puesto de relieve, una y otra vez, de qué manera el nacimiento de ciertos movimientos culturales e intelectuales ha estado frecuentemente asociado con determinados emprendimientos editoriales como la importancia que adquieren los circuitos formales de sociabilidad intelectual-del que empresas constituyen una de sus tantas impresiones en la dinámica de las innovaciones culturales como en la renovación de los hábitos culturales” (Blanco, 2006, p.86).

2.1. La selección de autores, títulos y temas

Toda publicación de textos comienza con una selección previa, pues el editor decide y elige entre tantas temáticas y autores qué publicar. Así, la información se puede encontrar disponible en cualquier soporte de información impreso, ya sea libro, revista, periódico, folleto, es decir, una cantidad interminable de soportes donde la palabra escrita pueda ser leída. De todas las posibilidades que posee el editor entre autores, títulos y temas, él elige lo que considera “interesante” publicar y la información pueda ser disponible al lector, y éste pueda conocerla mediante el texto impreso y sea digerida a través de la lectura.

Cuando los textos o libros se publican por el editor, éste puede verse dominado por todo tipo de influencias que pueden resumirse mediante los siguientes elementos: a) decisión personal del editor; b) la selección de textos que dependen del contexto social, político o cultural; c) propuesta del consejo editorial al editor para publicar un original; d) la presión del Estado a las editoriales para publicar o censurar una obra, si es que ha existido previamente financiamiento y apoyo a las mismas; e) necesidad del mercado, f) convicción social del editor y g) el factor económico de la propia empresa, es decir, si

existe una ganancia en las publicaciones y se recupera la inversión para generar otros proyectos.

Ante ello, el lector no cuenta con la capacidad de elección de las obras que son publicadas, por las editoriales. Es entonces cuando la publicación y edición se convierte en una práctica decisiva para la política y dirige la transmisión de la cultura. Los lectores no poseen alternativas suficientes de elección, sus gustos están subordinados ante la elección del material que el editor prefiera o desee publicar. Por ejemplo: el editor del Fondo de Cultura Económica, Arnaldo Orfila Reynal⁴, creó su catálogo con sus propios ideales culturales y políticos encaminados al pensamiento crítico y a la profesionalización de las ciencias sociales y de una política de izquierdas (Sorá, 2008). Por su parte, José Medina Echavarría⁵ quien había adquirido gran parte de su conocimiento a las investigaciones sobre la reflexión del perfil teórico y empírico de la Sociología, le permitiría como coordinador y consultor de la Sección de Sociología del Fondo de Cultura Económica en México, incluir bibliografías que apoyaran sus cursos de Sociología impartidos en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Autores como: Acevedo, *Sociología de la Educación*; Barnes Becker, *Historia del pensamiento social*; Karl Mannheim, *Libertad*

⁴ Arnaldo Orfila Reynal nació en la Ciudad de La Plata, Argentina, en 1897, y falleció en la ciudad de México en 1997. Reconocido editor, académico y químico, en 1938 fundó la Universidad Popular Alejandro Korn, de la cual fue director hasta 1947. En 1957 fundó la editorial Eudeba y en 1966 la editorial Siglo XXI, además de numerosas revistas, entre ellas Atenea, Valoraciones, El Iniciador y Camada.

Reynal fue Doctor en Ciencias Químicas por la Universidad Nacional de La Plata, delegado del Congreso Internacional de Estudiantes realizado en la Ciudad de México en septiembre de 1921 y militante del Partido Socialista Argentino de 1930 a 1948. De 1945 a 1947 se desempeñó como director de la primera filial del Fondo de Cultura Económica en Buenos Aires. Después de trasladarse a la Ciudad de México, dirigió la editorial de 1948 a 1965.

Su labor editorial fue reconocida con premios por el gobierno mexicano con el Orden del "Águila Azteca"; y por el gobierno cubano con la Medalla "Félix Varela" y con la condecoración "Carlos Manuel de Céspedes". En 1984 recibió el Premio Juan Pablos de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, así como un homenaje del municipio de Buenos Aires. En 1985 el gobierno francés lo reconoció con la Legión de Honor. Disponible en http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/5/16/orfila_reynal_honoris_causa

⁵ Fue un sociólogo español nacido en Castellón de la Plana, Valencia en el año 1903. Falleció en Santiago de Chile el 13 de noviembre de 1977. Por motivos académicos viajó a Madrid a terminar su doctorado de Derecho, consiguiendo su doctorado en la misma ciudad. En esos años de formación, adquirió una gran importancia para su vida profesional, la figura de Adolfo Posada, quien medió en su destino académico y le influyó en su acercamiento a los estudios sociológicos. En 1930 viajó a la Universidad de Marburgo, donde completó su formación y se interesó por la sociología comprensiva alemana, por el historicismo y la fenomenología, corrientes que irán incorporando en sus inquietudes intelectuales y que tratará de difundir en lengua castellana. Fue encargado entre 1933 y 1936 de la colección de Sociología de la editorial de esta revista, dirigida por Posada.

Después de recorrer Europa, conociendo y vinculándose a grandes pensadores como Ortega y Gasset, llegó a México en el año 1939, donde realizó, junto a otros emigrados, una profusa actividad intelectual. De entre muchas de las actividades en el país Latinoamericano, José Medina asumió la primera cátedra de Sociología de la Universidad Nacional de México (UNAM) y dictó clases en la Escuela Nacional de Economía sobre metodología de la investigación social; además, publicó varios libros y realizó la primera traducción a cualquier idioma de la obra póstuma de Max Weber: "Economía y Sociedad". Disponible en <http://www.flacsochile.org/personajes/jose-medina-echavarría/>

y *planificación social*; Max Weber, *Economía y Sociedad*, entre otros fueron añadidos (Moya, 2013).

De igual forma, Gino Germani⁶ como director de las colecciones: *Ciencia y Sociedad*, de la editorial Abril y *Biblioteca de Psicología y Sociología*, de la editorial Paidós, pudo incorporar diversas obras como resultado de una orientación teórica e ideológica de la Sociología. Algunas obras editadas fueron: *Política exterior de los Estados Unidos*, de Walter Lippmann; *La libertad en el Estado Moderno*, de Harold Laski; *Estudios de psicología primitiva* de Bronislaw Malinowski; *Espíritu, persona y sociedad*, de George H. Mead, entre otras más. En la edición de estas obras se puede percibir ideologías o tendencias culturales de un contexto determinado de la Escuela Crítica de Frankfurt, el culturalismo, el psicoanálisis reformista, psicoanálisis y la teoría política (Blanco, 2006):



Fig. 8 La influencia del editor para publicar una obra.

Asimismo no todos los editores tienen la libertad de regirse mediante la autonomía de su editorial establecida en sus políticas editoriales que rige lo que debe o no publicarse. Existen agentes externos como es el Estado que prohíben la publicación de obras y

⁶ Gino Germani nació en Roma, en 1911. Tras haber estado preso en Italia bajo el régimen fascista de Mussolini, en 1934 radicó en Argentina, donde estudió filosofía y desarrolló una actividad política comprometida con la lucha contra el fascismo. A partir de 1955 se desempeñó como docente en la Universidad de Buenos Aires en materias relacionadas con la sociología, y en 1957 fue designado como Director del Instituto y la Carrera de Sociología, creada ese mismo año. Desde allí, Germani fundó en el país una línea de estudios alrededor de temas que no habían sido abordados hasta el momento; entre otros tópicos se ocupó de analizar la estructura social, los procesos de modernización y secularización y la vida política de la sociedad moderna; haciendo de su trabajo un aporte teórico y metodológico de singular riqueza. Algunas de sus obras más emblemáticas son *Estructura social de la Argentina* (1955) y *Política y sociedad en una época de transición* (1962). En 1966, tras el golpe de Estado, deja el país para ser profesor de Estudios latinoamericanos en Harvard; en 1975 se traslada a Italia para trabajar en la Universidad de Nápoles y muere pocos años más tarde en Roma, en 1979. Disponible en <http://iigg sociales.uba.ar/gino-germani/>.

restringe la libertad de imprenta a las editoriales mediante la coerción para publicar lo que en ese momento puede satisfacer sus necesidades de información, enmarcadas en intereses de Estado que facilitan la posición de su imagen. En particular, el Fondo de Cultura Económica se convirtió en una editorial paraestatal, ya que en un momento se nutrió de libros de los secretarios de Estado y difícilmente podría publicar obras que fueran en contra de las acciones del mismo (G. Ortíz, comunicación personal, 4 de marzo de 2016).

La labor del editor es guiado por su criterio intelectual que restringe y orienta la elección de títulos y autores (Sorá, 2008). El Estado puede aludir que cierta obra causa daño en virtud del contenido porque políticamente representa algo incorrecto para el predominio del sistema.

Hay que recordar el caso de México en el año de 1964 cuando la editorial Fondo de Cultura Económica publicó la obra *Los hijos de Sánchez* en los tiempos de la Guerra Fría, su entonces editor, Arnaldo Orfila fue despedido. Esta obra provocó “según” una ruptura para el estado mexicano y causó un “agravio” para la dignidad del país (Sorá, 2008).

La presente participación de algunas instituciones que financiaban editoriales para la publicación de obra fue con el objetivo de que su información saliera a la luz pública de acuerdo con sus intereses. Citaremos el caso de la *Franklin Publications Inc*, organismo educativo no comercial que envió representantes de empresas editoriales de Estados Unidos a otros países. El objetivo de este organismo fue contribuir de manera técnica profesional y económica para el desarrollo de los mercados del libro. Sin embargo, detrás de su sistema de créditos para la traducción de autores norteamericanos existía un plan de colonización cultural (Sorá, 2008).

Por eso mismo, la selección de libros no sólo depende de que éstos sean “interesantes” o “vendibles”, sino el contexto en que se publican influye mucho. Los editores y lectores pueden sentirse atraídos o alejados por la manera en que la información se exhibe, distribuye o genera ante los acontecimientos, componentes que se circunscriben de forma paralela en el ámbito discursivo del texto.

Los discursos y las prácticas siempre son condicionados por la construcción del lenguaje. Los intereses sociales son resultado de una construcción simbólica y lingüística situada en el orden del discurso transmitido, en este caso, por el mundo de los libros. A partir de ello, los textos se pueden representar mediante dos formas: la producción y publicación, procesos efectuados por las imprentas y editoriales respectivamente, y la recepción de los discursos ejercida por los lectores que preside sus conductas o acciones.

Los dos procesos de publicación más importantes son: 1) la producción, que es llevada a cabo por las tecnologías de las imprentas; medios de las editoriales que permiten la publicación de libros y el trabajo del editor que elige las obras, pues controla las operaciones por la que éstas se producen en forma de libros asegurando la distribución de los impresos mediante el mercado del libro, 2) La publicación “se cruzan la historia de las técnicas y la historia de la producción; la sociología del mundo de la librería y la sociología de la lectura, el estudio material de los libros y el estudio cultural de los textos” (Chartier, 1993a, p 29). Desde esta perspectiva, observamos el libro tanto como *objeto mercantil* como *objeto cultural*.

Las editoriales y el poder de decisión del editor para publicar se sitúan en una tensión entre las imposiciones y acuerdos que limitan con más o menos fuerza su determinada aceptación en la publicación. Las editoriales mantienen relaciones de dominación según la posición que se encuentran a la hora de tomar una decisión, esto implica, lo que es posible aceptar, publicar y difundir. Las obras publicadas pueden estar enlazadas con algo concebible, comunicable y comprensible desde la perspectiva del editor, aunque el poder de una autoridad o la dominación de un grupo como son las editoriales dependen del crédito otorgado o rechazado a las representaciones que propone de sí mismo.

En los libros se hallan textos o palabras que pretenden moldear los pensamientos y las conductas del público lector. Las relaciones empíricas o prácticas que se desarrollan de un lector siempre son creadoras de representaciones. La apropiación social de los discursos es controlado mediante las editoriales, instituciones que aprueban, limitan y a la vez pueden distribuir la información como un sistema que denomina el discurso.

Finalmente, la elección para la publicación de obras es responsabilidad de los editores, una de sus funciones más preponderantes es seleccionar qué tipo de obras pueden publicarse. La decisión de anexar cierto tipo de obras al fondo o colección de la editorial comprende el contexto de sus catálogos y de los objetivos que ellos mantengan en sus políticas editoriales. Sus decisiones pueden verse encauzadas en una dirección que difícilmente pueden justificarse, pero que pueden inferirse por una gran cantidad de factores externos como es el contexto social. Por ejemplo, hay editoriales que se ven influenciadas sobre el contexto de la época, ejerciendo una marcada ideología como hemos referido anteriormente.

La publicación de obras no se rige por el gusto literario de la población y eso se constata en un estudio realizado por Cervantes (2009), quien afirma que el gusto literario es influenciado por la editorial. Ello significa la ubicuidad por la competencia de instrumentos a través de la lucha ideológica del libro. El libro puede ser una conexión entre el lector y un influjo sobre el modo de hacer pensar a la mayoría. Asimismo puede verse al libro como instrumento para manipular o tergiversar la información en su contenido. En otras palabras, una lucha por el público y de aquello que pueda considerarse “bueno” para leer.

La pregunta que podría formularse en este apartado sin que llegue a desvirtuarse el objetivo del mismo, es ¿cómo un lector puede apropiarse de un texto y dotarlo de sentido? Es decir, qué caracteriza a las obras mismas y a los discursos para que una obra sea inteligible. La lectura por si misma adquiere un valor preponderante porque también tiene perfiles históricos y sociológicos, cuya significación de sus palabras está supeditada a las capacidades lectoras, propias de la comunidad. Es decir, en concordancia con la simultaneidad o la diacronía del público lector.

En este trabajo se ocupa como base el estudio de la “nueva historia cultural” (Chartier, 2005) que retoma al lector a través de sus apropiaciones, las cuales comprenden cómo las obras, sus usos y significados pueden ser impuestos por las formas de publicación y circulación que depende totalmente de las editoriales que convergen indudablemente en la cultura escrita.

2.1.1. La selección y publicación de libros en el siglo XIX

Los editores buscaban cómo publicar las obras de los escritores. La forma en cómo podría llevarse a cabo esta tarea era aceptar un tipo de mecenazgo que reemplazaría al Antiguo Régimen hasta en ese entonces utilizado para poder publicar. Este nuevo mecenazgo representaba el Estado Liberal donde se gestionaban licencias; permisos y las solicitudes de publicación de obras por los organismos oficiales; apelación de la tutela real con la incorporación del sello de la Corona; solicitudes de recomendación de las obras y compra de las mismas por los organismos oficiales (Martínez, 2009). La justificación de este tipo de mecenazgo en el Estado liberal fue contribuir al engrandecimiento de la nación, gloria de la monarquía y la utilidad de la publicación de obras como mecanismo de progreso en la instrucción de los gobernados (Martínez, 2009).

En la publicación de obras se emplearon contratos de edición entre escritores y editores, éstos consistían en que los escritores vendían sus derechos con propiedad absoluta y para siempre de la obra en unos cuantos pesos. Ciertos escritores ponían en relieve la importancia de la publicación y la independencia de ellos. El caso del escritor Zola fue uno de los que incidió en la transición de los escritores para dejar de un lado el mecenazgo y convertirse en un autor con autonomía en las relaciones mercantiles, obtención de dinero, fuerza y consideración social que podría ejercer (Martínez, 2009). El autor consideraba al editor como un auxiliar, pues el dinero del editor y sus estrategias editoriales cumpliría la misión de dar forma material a su pensamiento.

En el siglo XIX para los autores era difícil editar sus obras y si éstas se editaban era bajo el empeño dedicado, la suerte y las relaciones personales que mantenían en esa época. El publicar era sumamente complicado pues se requería encontrar a editores que no estuvieran limitados en la producción técnica y financiera que implicaba dicha publicación debido a las condiciones de producción y difusión.

2.1.2. La publicación de libros en las primeras décadas del siglo XX

La publicación de la información en las primeras décadas de este siglo fue dándose de forma exponencial. Hubo mejoras en cuanto a producción y el abaratamiento del libro que produjo un mayor número de títulos publicados y de ejemplares por tirada.

La permanencia del libro estuvo asegurada por su constante adaptación a las circunstancias que respondían a siglos de historia y en especial de aquellas publicaciones en donde se sintetizara la adhesión de los saberes, reflejados en los textos impresos para su difusión. El libro no desaparecerá ya que estuvo y estará acompañado de la historia del ser humano, es decir, "el hombre tiene conciencia de que es un instrumento conservador, que fue creado fundamentalmente para ser memoria" (Escolar, 2000, p.374).

Las características de la industrialización; los servicios modernos y el intervencionismo del Estado, representó para el mundo editorial un despegue hacia un mundo gremial y artesano que resistía a desaparecer. Los cambios produjeron la creación de sociedades anónimas; la renovación de equipos para el trabajo de edición; recursos financieros; técnicas de gestión y comercialización para la industria editorial que surtía el crecimiento de libros y prensa de habla hispana. Se debe recordar que desde finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX las actividades de libreros e impresores se vieron diferenciadas y dieron un cambio de paradigma al mundo editorial y a la demanda de libros. Se suprimió por parte del autor la edición de su texto con un impresor pasando el editor a ocupar esa tarea (Martínez, 2009).

Los editores que lideraron el mercado estaban constituidos en sociedades (adaptación de empresas familiares en el sector y creación de nuevas empresas dedicadas a la edición). Algunas editoriales adquirieron grandes dimensiones y sobre todo las familiares en España como Salvat, Sopena y Montaner y Simón fueron las más rentables en la producción de la industria editorial.

Los editores perfilaron su función hacia una dirección totalmente prevista que dirigía su acción a la selección de textos; proyectaban e ideaban formas materiales en los textos y fórmulas de difusión; realizaban operaciones técnicas e intelectuales y empezaron a

coordinar técnica y estéticamente los elementos que integraban la publicación teniendo en cuenta el texto, el tema y la extensión. “El editor trataba de moldear la oferta para canalizarla hacia la demanda, condicionando los gustos del público” (Martínez, 2009, p. 152) hacia sus intereses.

La reestructuración de la industria editorial a principios del siglo XX se manifestó en la creación de asociaciones como grupos de presión en un contexto de organización y de nacionalismo económico, capitalización de empresas y sus cambios internamente. Había una mayor movilidad cultural; oferta cultural amplia; la alfabetización apostó un cambio significativo para la cultura y la educación; se crearon nuevos perfiles y demandas de lectores en un mercado editorial (Martínez, 2009). Finalmente las transformaciones editoriales ligadas a la cuestión técnica, económica y empresarial consintieron una gran circulación de obras y la demanda de un público lector lleno de curiosidades y también de necesidades de información.

2.2. La tendencia ideológica de publicación de los editores

Las referencias sobre las problemáticas y los contextos que surgen a nivel mundial, regional y local ejercen una influencia decisiva sobre el gusto lector que determina los temas de una época, pues a través de estos hechos es como este trabajo centra sus bases en la capacidad de analizar la dirección y proyección de los editores por la publicación de ciertas obras en las colecciones o catálogos de sus fondos o colecciones.

La relevancia es que no sólo sus propios intereses están de por medio, sino el de los demás, sin tener la capacidad de continuar con la libertad de sus decisiones editoriales. Estos intereses pueden ser económicos, sociales, ideológicos y políticos. Los intereses ideológicos resultan importante estudiarse a fondo por que “cada editorial conserva una línea ideológica” (Castillejo, p.49, 2009). La mayoría de las editoriales disputan entre sí por generar en los lectores una línea ideológica. El sólo hecho de aceptar un nuevo libro dentro de la editorial constituye una garantía de su valor literario según el editor.

Algunas circunstancias adscritas a la empresa editorial como el hecho de encauzar la corriente del gusto lector en cierta determinada dirección, es algo benéfico o útil para la

editorial, pues así suman más lectores a sus catálogos. El editor es un sujeto activo e intelectual destinado a figurar dentro de las ediciones y así mantener una lucha constante por el poder político y cultural (Sorá, 2008). De cierta forma esto genera credibilidad y legitimidad hacia la información en sus publicaciones y por ende la venta masiva de sus publicaciones, aunque no siempre sucede así. En ocasiones sólo se publica por convicción social, el tema podría parecer interesante y existe una aportación a la sociedad, aunque la inversión no se recupere y no haya ganancia (J. Nicasio, comunicación personal, 19 de febrero de 2016). Tras estos argumentos, las editoriales pueden conservar una línea ideológica dogmática, religiosa o incluso política que permiten o no la publicación de una obra acorde a sus idearios (ver fig. 9).

Por ejemplo, hay que citar el caso de la editorial SM que es definida por la fidelidad católica; la editorial Vicens Vives por el liberalismo; Alhambra publica textos de izquierda (Castillejo, 2009). La editorial Atlante se creó no sólo para apoyar la ideología del Partido Socialista mediante la publicación y traducción de textos marxistas, sino también para obtener ayuda hacia los exiliados comunistas, aunque más tarde no pudo concretarse su proyecto editorial (Férriz, 1998). Por otra parte, la editorial Grijalbo igualmente publicó obras de carácter marxista y el Fondo de Cultura Económica (FCE) obras de carácter liberal.

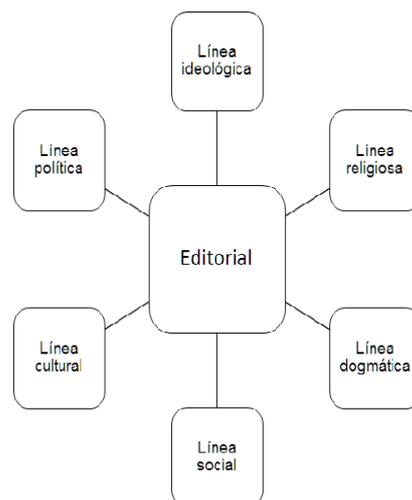


Fig. 9 Las orientaciones ideológicas de las editoriales

2.2.1. La ideología del Fondo de Cultura Económica

En efecto, el FCE se caracterizaba por publicar obras con una tendencia ideológica liberal. La editorial despertó el carácter humanístico y ecuménico de las obras donde trazaba la parte política de su perfil editorial; la colección *Tierra Firme* y obras de la *Biblioteca Americana*, ambas orientadas hacia la formación intelectual y técnica de la sociedad de aquellos grupos que encabezarían la conducta social.

La editorial fomentaba el pensamiento crítico mediante el conocimiento de los clásicos modernos como de los modernos coyunturales. Desde el suplemento de la *Revista de la Universidad* establecía que una sociedad debía estar preparada para una sociedad civil y contemporánea y estar hermanada con el pensamiento de Occidente (Díaz, 1995).

La consolidación de esta editorial y su financiamiento en sus inicios por la burocracia estatal, la Secretaria de Hacienda selló su ideología cultural y política con el perfil del americanismo, la profesionalización de las ciencias sociales, la política de izquierdas y la Revolución Cubana en los años 50 (Sorá, 2008).

2.2.2. La ideología de la editorial Grijalbo

La editorial *Grijalbo* es un claro ejemplo de que podía mantenerse una dirección ideológica en la editorial, se recapitula un poco de su historia. La editorial se llamó primero *Atlante* y nació para apoyar al *Partit Socialista Unificat de Catalunya* en México, pues el Partido era quien había financiado su creación, posteriormente la editorial adoptó el nombre de "Grijalbo". Los inicios del trabajo de esta editorial fueron un gran apoyo a los desterrados españoles donde se publicaron muchos textos marxistas así como libros dedicados a Lenin, Marx, Maquiavelo y Hitler; especialmente se publicaron libros de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética; *best sellers*; libros prácticos y libros de izquierdas (Ferriz, 1998).

Estos antecedentes en el mundo editorial del libro son evidencias de que existen motivos o intereses ideológicos en las editoriales para publicar obras teniendo como base el contexto social o político en donde confluyen varias ideas o tendencias sociales, económicas y culturales expresadas en determinado momento histórico.

Hay factores que en ocasiones permiten que la editorial se encuentre interesada en publicar cierto tipo de libros porque considera que es rentable y es allí cuando el establecimiento de las políticas editoriales, que por un momento fueron creadas por parte de las editoriales, permanece invisible.

2.3. Los intereses del público lector

Los intereses del público lector van íntimamente ligados con la socialización de la lectura, la disposición y las circunstancias que en el mundo lector coexisten. Según Chambers (2007, p. 25) la disposición es “una serie y mezcla de actitudes mentales y emocionales que están involucradas en lo que hacemos, nuestras expectativas, experiencia previa, conocimiento [...] relación con otros participantes son factores que condicionan la manera en cómo nos comportamos [...]”. Por circunstancia entendemos el “entorno físico y su pertinencia para la actividad que se ocupa”.

Chambers realiza comparaciones mediante un enfoque lector de lo qué es disposición y circunstancia. La disposición de la lectura, para él resulta más interesante que la circunstancia y que esta puede cambiar la disposición, inclinándose a favor o en contra de una actividad, ya que cada característica del ambiente de la lectura puede afectar la disposición de las personas.

Parece que la circunstancia es más importante porque a partir de ella es que la información se crea, genera, construye y publica, es decir se da a conocer. La información se origina a partir de lo que acontece en la vida diaria mediante los sucesos, acontecimientos y hechos. Éstos sin lugar a duda determinan la creación de la literatura y de lo que en un momento es publicable por las editoriales y de lo que seguramente tenemos acceso como lectores, pues modifica el condicionar de nuestro comportamiento lector.

No hay que olvidar que el propósito del editor es dar continuidad cultural a la difusión de nuevas ideas o valores donde la selección de los títulos son más guiados por sus criterios que basados en un estudio real de mercado. De modo que los editores deciden qué seleccionar y publicar a través de la editorial, ellos tienen una posición muy poderosa que define gustos, conocimientos, opiniones de lo que debería leerse, y esto sin duda dicta la naturaleza de la existencia de una obra.

En el caso de la Revolución Industrial y la Ilustración se logró establecer la obligación de alfabetizar e instruir al pueblo, estos hechos marcaron la socialización de la lectura, como símbolo de progreso, raciocinio y parte de las habilidades cognitivas del individuo y la comunidad. Se intensificó la creación de escuelas y bibliotecas y la producción y distribución de editoriales alcanzaron una mayor libertad, tales instituciones pretendieron determinar las relaciones entre los lectores, la lectura, las bibliotecas y las editoriales en torno a sus intereses (Ramírez, 2007).

Para Escarpit (1971) los individuos no poseen un proyecto de lectura, sino predisposición a ella, la lectura depende de su formación escolar, de lecturas anteriores, de la información que se conoce y de sus ámbitos personales. Para Escarpit el lector es un consumidor que se guía por sus gustos antes que por sus juicios. Aunque esto no se puede generalizar.

Si bien, se podría afirmar que los lectores adquieren gustos, expectativas e intereses propios, pero sus modos de acceder a la lectura son diferentes y sus modos de leer también, pues la interpretación se torna alejada de la información en ese momento. Existen redes de prácticas y reglas de lectura propias de las diversas comunidades de lectores (espirituales, intelectuales, profesionales) no deja de ser subjetivos la lectura y el gusto. Las estructuras mismas del libro y en especial de su publicación se encuentran presididas por el modo de leer y que los editores consideran necesario para proporcionar información al lector.

2.3.1. La lectura en el siglo XX: Europa y América.

El proceso de alfabetización comenzó a cobrar importancia en Europa partir del siglo XIX y en América Latina en el siglo XX, especialmente en México obtuvo fuerza en los albores de la Revolución.

El siglo XX marcó la diferencia del siglo pasado ya que representaba un momento importante para realizar investigaciones científicas que estudiaran la importancia y el papel de los lectores, la lectura, la biblioteca y la disciplina bibliotecológica en países como Estados Unidos, Rusia, Alemania, Francia y el continente americano. De ese mismo modo, la bibliotecología se introdujo “en el ámbito de las ciencias humanas y sociales del siglo XX” (Ramírez, 2007, p. 42).

El dominio de la lectura y la escritura, figuraron como instrumentos para dar presencia y visibilidad cultural de los individuos que hasta en ese entonces se encontraban excluidos de la cultura escrita, sin capacidad de tomar decisiones debido a la poca o nula información a la que accedían y que se encontraba circulando. Las bibliotecas y editoriales sumaron esfuerzos para ofrecer obras destinadas al nuevo público lector. Los intereses de los grupos excluidos eran los libros que desarrollaban una educación moral y cívica que ampliará su inteligencia de acuerdo con la ideología liberal o conservadora que se profesaba (Ramírez, 2007).

Se crearon bibliotecas populares y públicas nacionales y regionales, se editaron numerosas revistas y folletos dedicados a los temas de coyuntura social que enfrentaron los países. Las bibliotecas fueron uno de los espacios más importantes que permitió la socialización de las lecturas mediante el préstamo bibliotecario.

Se crearon más bibliotecas populares y públicas para que los lectores leyeran textos con fines didácticos y moralizantes. Pongamos por caso el estudio realizado en Francia, el cual reveló que se leían textos orientados a la moral, a la edificación del alma; estos componentes coadyuvaban al comportamiento generoso, la conducta ejemplar de padres, madres, hijos y esposos (Ramírez, 2007). Según el barón de *Wateville*, presidente de la Comisión de Bibliotecas del Ministerio de Instrucción de Francia, afirmaba que los más alfabetizados y educados leían novelas, literatura que era la única disponible (Ramírez,

2007). Los lectores de este siglo necesitaban libros diferentes con características opuestas a los que leían los eruditos.

2.3.2. El lector moderno

En este rubro se fortalece la democracia, la enseñanza, la lectura, el libro, la biblioteca y el acceso a la información. La lectura se vuelve a establecer ya no sólo como punto de partida para lograr la alfabetización, sino como una actividad cultural de transición y de élite (Ramírez, 2007).

La importancia por descubrir el comportamiento de los lectores inició cuando fueron considerados como objeto de estudio de las ciencias sociales, especialmente por los historiadores quienes realizaron investigaciones sobre el libro, la escritura y la lectura. El interés del público lector apuntó hacia nuevos temas: el desarrollo industrial y el tema de la democracia (Ramírez, 2007).

Las investigaciones realizadas en Estados Unidos por estudiosos de la lectura, Walter Hoffman y Douglas Waples, empezó con un trabajo interesante sobre la lectura en las comunidades. Waples (1931b, p. 28) determinó que para todos los individuos estudiados, la lectura es unidimensional: “un contínuum que iba de leer para aprender hasta leer para olvidar [...] además la gente lee lo que le parece interesante y significativo, lo que está a su alcance y resulta asequible y todo aquello que pueda comprender”.

Entre 1960 y 1970 en México surgieron las culturas populares y la democratización de la cultura con inclinaciones socialistas (Ramírez, 2007). Los lectores estuvieron predispuestos a la lectura, los propósitos de ésta fueron instrumentales, estéticos y de distracción. No obstante, la finalidad de la lectura fue formativa, informativa y recreativa. La lectura se consideró una fuerza capaz de contrarrestar el influjo de los modelos de la sociedad consumista, además de arraigar las ideas de la educación y la cultura.

Asimismo, desde los Estados Unidos se lanzó el lema “*freedom of information*” en contra de las “distorsiones” de la propaganda considerada causantes de la ominosa guerra mundial y también de la amenaza creciente de las ideas totalitarias. En este sentido, es

importante señalar que se necesitaba contrarrestar estas ideas, el objetivo era implementar lecturas que incluyeran un perfil democrático (Ramírez, 2007).

2.3.3. Tipos de lectores

Escalante (2007) realizó una investigación en la que subdivide a los tipos de lectores que existen. Este autor afirma que ellos no eligen lo que leen, sino la literatura los elige a ellos, donde “la lectura es una práctica social y no sólo un gusto (o un esfuerzo) personal” (p. 64).

La literatura ya existe, sin que los lectores puedan tener la capacidad de seleccionar un libro que no haya sido antes seleccionado por una editorial y que finalmente el libro se encontrará a la venta o accesible mediante los canales de distribución y comercialización del libro. Los gustos y criterios de los lectores han sido configurados con anterioridad, y los libros que se encuentran, es decir, que materialmente son asequibles, han sido seleccionados previamente según criterios que no dependen del lector y en todo caso, lo dejan ante el panorama completo de la literatura.

Los tipos de lectores, según Escalante (2007) son tres, a saber:

El *lector habitual* tiene un gusto constituido, inclinaciones intelectuales, sistema de relaciones, se piensa que no tiene dificultades para encontrar lo que le interesa. Por otra parte, el *lector ocasional*, no tiene idea propia muy sólida, ni familiaridad con géneros y nombres, pero sí se conduce a los gustos en general y el *lector desorientado* no puede distinguir entre unos libros u otros y termina leyendo lo que se le presenta por casualidad, es decir, quimérico.

En resumen, no existe algún tipo de lector o un gusto específico de éste, más bien existen condiciones por las que el lector escoge qué leer y ello dependerá en cierta medida del contexto donde se encuentre y las mediaciones que le impongan los medios de comunicación o las instituciones culturales, una de ellas, las industrias editoriales. Los intereses de los lectores y la construcción de su ideario son generalizados o particularizados a partir de sus experiencias personales e incluso imaginarias. Ningún lector puede afirmar con exactitud y decir que conoce sus propios gustos; o que las editoriales conocen los perfiles lectores; tampoco una encuesta de mercado realizada por

las editoriales podría determinar los gustos literarios de un lector, ya que éstos cambian constantemente y el contexto puede modificar su conducta lectora.

Escalante plantea que existen factores externos e internos que determinan los gustos y éstos son a partir de mediaciones. Él declara que no existe un lector genérico indeterminado, que puede leer cualquier cosa, sino diferentes públicos lectores que se configuran a partir de un conjunto de mediaciones (mediaciones próximas: familia y escuela; mediaciones materiales: bibliotecas y librerías; mediaciones públicas: crítica, actualidad, medios).

Hay muchas técnicas de orientación para el público lector, la actualidad, los temas y nombres que aparecen en los medios de comunicación. Sucesos importantes como guerras, atentados, magnicidios, elecciones, etcétera, inspiran interés en él, y de un momento a otro es cuando surgen los libros que responden a una necesidad de información o que simplemente responden al contexto en que se sitúa el lector.

El texto, la intervención del lector y su relación con el flujo del mundo editorial no son entes aislados, sino elementos susceptibles a estudiarse mediante la recepción literaria, que permiten el estudio de la lectura. El lector es pieza clave como un sujeto necesario de consideración que participa en los canales de información, pues se le asigna una función en el proceso final de creación de la obra: su interpretación y difusión (veáse fig. 10). Esto significa, “el reconocimiento del principio de que el arte al igual que la obra literaria, no se constituyen como tal arte y como tal obra literaria, hasta el momento en que llega al lector, público u observador, esto es, hasta no haber llegado al receptor” (Acosta, 1989b, p. 17).

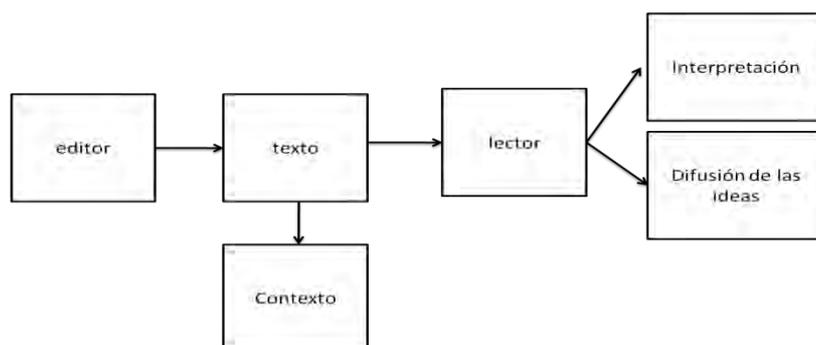


Fig. 10 El flujo de ideas en el medio editorial

Como se mencionó anteriormente, el lector a través de sus experiencias de lectura junto con su actividad crítica, emite juicios para elegir entre una obra u otra, aquí expone sus gustos literarios que lo llevan a una selección de qué leer o no. La obra literaria no sólo es un fenómeno artístico excluido tal como lo expone Acosta (1989b, p. 18), sino un medio de comunicación en sí mismo. La importancia de la creación y aceptación de las obras por los editores es que la información yace en momentos históricos, proyectando así un origen cultural.

El medio en que un lector desenvuelve su actividad lectora y receptiva es el contexto de aparición de la obra que le asigna una estructura de significado. Por tanto, si una obra apareciera sólo así, lejos de su contexto; difícilmente le adhiere un enorme valor a la teoría de la recepción en el contexto que surge la obra. “La dinámica del mundo te permite saber qué se publica y que no” (G. Ortíz, comunicación personal, 4 de marzo de 2016). Entendiéndose la teoría de la recepción (Acosta, 1989a) como el estudio de la interacción que presentan dos figuras: el autor (el emisor) y el lector (el receptor); donde la primacía del contexto tiene un valor preponderante en el surgimiento de una obra literaria (ver fig. 11).

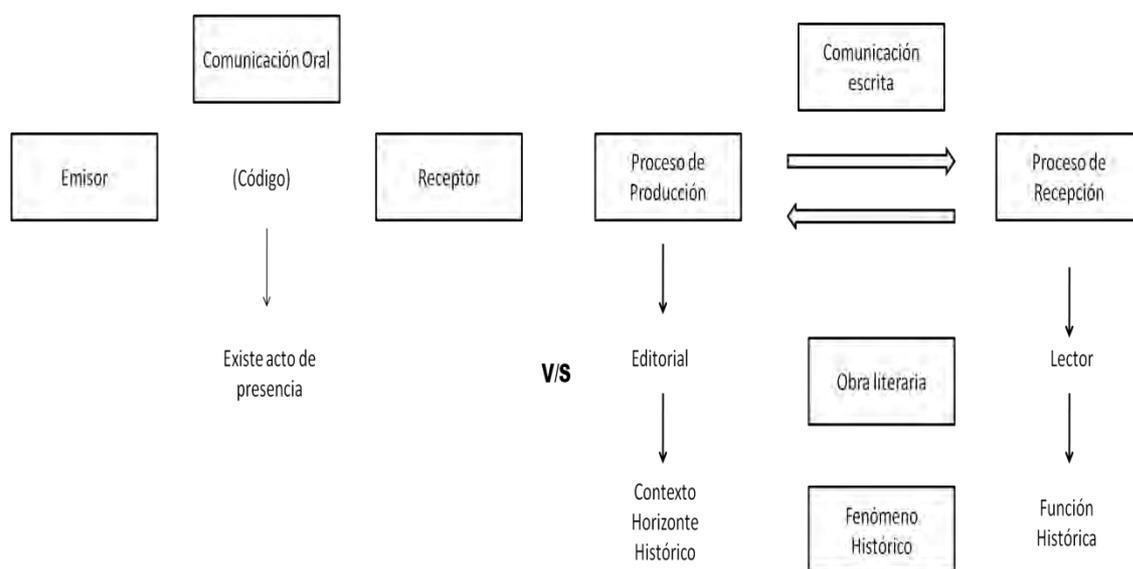


Fig. 11 Canales de comunicación: oral e impresa

En relación con la importancia de la obra en determinado contexto, ésta parte de su dimensión social por lo que no sólo tiene múltiples implicaciones extra literarias, pues su creación se basa en un entorno que se da por sí mismo y ha sido producida en los medios sociales que la reciben, es decir, los lectores (Acosta, 1989a). El lector será el punto de partida para el estudio de una obra.

Veamos el ejemplo del marxismo literario, éste explica la permanencia de obras pasadas dentro del momento histórico presente y en general en momentos posteriores de la historia, aquí reafirmamos la presencia y justificación de una obra literaria en concordancia con los hechos históricos del contexto. Esta perspectiva nos permite apreciar la fusión del texto (el discurso) y el contexto (la realidad).

El medio social es un factor externo que encuentra en el público lector un instrumento para explicar las reacciones de aceptación, aprobación, rechazo, comprensión o incomprensión, de apropiación o abandono que el lector adquiere hacia una obra publicada. Las posibilidades de que el lector, mediante su experiencia lectora, adopte un criterio o un gusto será un fenómeno individual pero de carácter social (Acosta, 1989a) y que también participa activamente el editor.

2.4 La propensión de las bibliotecas

La biblioteca puede manifestarse como la perfecta mediación entre los intereses de una institución e intereses propios del bibliotecario o el bibliotecólogo. Por su parte, la editorial es un centro que condensa información comúnmente publicada para orientar y sostener prácticas de lectura. En el caso de la biblioteca, su trabajo de selección del acervo y de las colecciones puede hacerse con criterios más o menos definidos, pertinentes e incluso acertados, pero en cualquier caso pone en duda la selección subjetiva de textos por el personal bibliotecario. Según Meneses y Licea (2005) el bibliotecario es un personaje capaz de seleccionar libros bajo circunstancias adscritas a un sistema de ideologías sociales o políticas.

La disposición de los textos en las bibliotecas ofrece a los lectores una variedad de obras publicadas que sería imposible encontrar de otro modo de forma gratuita en los medios de información. Además ofrece la ventaja de entrar a un mundo de letras sistematizado, es decir, cada libro está catalogado y clasificado.

Las bibliotecas ejercen el papel de intermediación entre las editoriales, las obras publicadas y el público lector que de igual forma configuran las prácticas de lectura mediante su sistema de selección. El acervo o colección se construye a partir de un estudio de usuarios. En este estudio se presenta lo que la comunidad de una biblioteca desea leer, basándose comúnmente en las necesidades de información de los lectores o usuarios.

Por un lado, resulta interesante destacar cómo el papel de las bibliotecas puede tener un dominio sobre los flujos y la circulación de información entre los lectores y por otro, cómo el mercado editorial influye en las decisiones del proceso de desarrollo de colecciones en las bibliotecas. Es decir, en la selección y adquisición de obras que regularmente se adquieren en el mundo editorial por las mismas (Cavaliere, 2005). Esto se debe principalmente a que el proceso de la producción científica induce en el incremento de la disparidad entre las ediciones de prestigio y el resto de las publicaciones tras el advenimiento de la Xerocivilización: un fenómeno que las bibliotecas asientan. De esta manera el libro impreso como soporte tradicional, fue y seguirá destinado a sobrevivir predominantemente en las bibliotecas (Cavaliere, 2005).

En el contexto editorial, las bibliotecas ocupan un lugar preponderante en la circulación de las ideas, pues ofrecen una preciada disponibilidad de las obras para los usuarios, sin que éstos tengan la necesidad de desembolsar un sólo peso para la adquisición de la información. Las bibliotecas influyen en el proceso editorial, pues ellas a través del proceso de selección están inmersas en “ciertas pautas, desde las propiamente bibliotecarias hasta las de carácter político-ideológico, gubernamental y religioso...en donde la labor, voluntaria o forzada, consciente o inconsciente, discreta o abierta, del personal profesional...puede desempeñar un papel central” (Meneses y Licea, 2005, p. 66).

Dentro de los parámetros de cada una de las bibliotecas, todas deben realizar la selección de obras como el común denominador del acceso a la información. “La conexión de entre el proceso de seleccionar libros y algunos conocimientos o nociones de carácter ideológico se refleja claramente cuando se da una colisión entre la libertad de leer y el fenómeno de la censura” (Meneses y Licea, 2005 p. 66).

Esto pone en evidencia como el rol de la biblioteca y del bibliotecólogo alcanza una naturaleza ideológica que se ve representada por sus juicios y que inciden en la selección de obras que son parte de las colecciones de una biblioteca. La institución bibliotecaria “representa una actividad capital para garantizar a la sociedad el acceso a los diferentes sistemas de conocimiento, ideas, valores o creencias” (Meneses y Licea, 2005 p. 66). De igual forma el editor adopta la misma postura mediante la publicación y el bibliotecólogo a través de la selección, así ambos permiten desde sus difentes espacios culturales la circulación de una cantidad de textos.

Por tanto, el precepto en la selección de materiales de una biblioteca está normado por las políticas de selección y adquisición de obras y en las editoriales está regulada por las políticas editoriales que debería seguir el editor. Sin embargo, si dentro de ambas se encuentra inmersa la postura ideológica del bibliotecólogo y el editor, estarían por demás hacer cumplir ambas políticas editoriales y bibliotecarias. La influencia decisiva de una u otra parte es más fuerte que las propias políticas establecidas por sendas instituciones. En la selección y publicación de textos y obras se encuentra adscrita una ideología donde las bibliotecas y editoriales están enraizadas en los diversos aparatos ideológicos de los contextos sociales e históricos que las permite prevalecer y mantenerse.

El libro impreso siempre ha sido un gran difusor de las ideas y es un instrumento masivo como medio de expresión. Su palabra escrita posee un poder ideológico al garantizar su difusión y circulación de ideas. La selección de libros en las bibliotecas es un proceso intelectual que está circunscrito bajo determinadas circunstancias sociales y políticas; en consecuencia el poder ideológico de los impresos es una característica en el mundo de las ideas.

El control sistemático de las ideas sobre la selección de los materiales es un fenómeno de poder institucionalizado ya que varias instituciones intervienen en ella. En particular,

algunos bibliotecarios se han declarado apolíticos y han excluido la literatura periódica izquierdista de las bibliotecas como asunto ordinario. Sin embargo, la izquierda ha actuado como la hegemonía del poder político en algunas regiones. Así, la premisa funcional de la ideología tras los impresos y las instituciones que los producen, conservan, organizan y difunden, parece indicar que el riesgo de eliminación o aniquilamiento de las formas materiales de la ideología continuará latente en el presente siglo (Meneses y Licea, 2005).

La industria editorial se ve obligada a llevar a cabo todo lo que se encuentre en sus manos con tal de subsistir ante la dinámica del mercado, a incrementar la producción de obras y vender a un ritmo imperioso, con el fin de sobrevivir a un mundo digital sin gastos necesarios para la producción e impresión y que viene en camino alejando a los lectores del mercado impreso. A través de la observación de los cambios estructurales de la industria, es posible percibir los elementos que conducen a una concepción del libro como medio de difusión y portavoz de la información que el propio mercado contribuye, a su vez, a modificar. Asimismo, las tareas de las bibliotecas será permanecer en contacto con las editoriales para dotar de enormes colecciones y acervos con libros impresos y hacer llegar la información a sus usuarios, donde el libro siga siendo uno de los portadores preponderantes de la información escrita-impresa.

No se debe olvidar que desde finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX las actividades de libreros e impresores se vieron diferenciadas y dieron un cambio de paradigma al mundo editorial y a la demanda de libros. Se suprimió por parte del autor la edición de su texto con un impresor pasando el editor abarca esa tarea.

Referencias

- Acosta Gómez. Luis A. (1989a). Antecedentes y presupuestos de la teoría moderna de la recepción. En Acosta Gómez. Luis A. *Teoría de la recepción literaria* (pp.29-53). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Acosta Gómez. Luis A. (1989b). *Introducción*. En Acosta Gómez. Luis A. *Teoría de la recepción literaria* (pp. 11-29). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Acosta Gómez. Luis A. (1989c). Teoría de la recepción literaria. En Acosta Gómez. Luis A. *La teoría de la interpretación*. (pp. 54-79). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Area Moreira, Manuel y et. al. (2012). De Altamira a Internet: tecnologías y alfabetización a lo largo de la historia. En Area Moreira, Manuel. *Alfabetización digital y competencias informacionales* (pp.6-11). Madrid: Fundación Telefónica.
- Blanco, Alejandro. (2006). Razón y modernidad: Gino Germani y la Sociología de la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI, Editores.
- Castillejo Cambra, Emilio. (2009). Análisis del contenido ideológico de los manuales de Historia, *Bordon* 61 (2), 45-58 Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3004449.pdf. p.49
- Cavaliere, Alessandro. (2005). Últimas tendencias de la producción editorial. En Cavaliere, Alessandro. *El libro impreso y el libro digital: estudio sobre los modos de producción editorial en el cambio de milenio*. (pp.13-20). San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante.
- Cervantes Becerril, Freja I. (2009). Colecciones y formación de gustos literarios en México. *Andamios*, 6 (12), pp. 279-298
- Chambers, Aidan. (2007). La disposición y la circunstancia. En Chambers, Aidan. *El ambiente de la lectura* (pp.25-27). México: Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, Roger. (2005). La nueva historia cultural. En Chartier, Roger. *El presente del pasado: escritura de la historia, historia de lo escrito* (pp.13-37). México: Universidad Iberoamericana.
- Chartier, Roger. (1993a). De la historia del libro a la historia de la lectura. En Chartier, Roger. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (pp.13-40). Madrid: Alianza.

- Chartier, Roger. (1993b). Textos, impresos, lecturas. En Chartier, Roger. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (pp.41-57). Madrid: Alianza.
- Chartier, Roger. (1994). El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII. Barcelona: Gedisa.
- Díaz Arciniega, Víctor. (1995). *Historia del Fondo de Cultura Económica, 1934-1994*. (Tesis inédita de Doctorado) UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.
- Eagleton, Terry. (1997) ¿Qué es la Ideología? En Eagleton, Terry. *Ideología*. (pp.19-56). España: Paidós.
- Escalante Gonzalbo, Fernando. (2007). Las práctica de lectura. En Escalante Gonzalbo, Fernando. *A la sombra de los libros: lectura, mercado y vida pública* (pp.133-197). México: Colegio de México.
- Escarpit, Robert. (1971). *Sociología de la literatura*. Barcelona, España: Oikos-tau.
- Escolar, Hipólito. (2000). *Manual de Historia del Libro*. Madrid, España: Gredos.
- Férriz Roure, Teresa. (1998). Los impulsores: Joan Grijalbo y Estanislau Ruiz Ponsetí. En Férriz Roure, Teresa, *La Edición Catalana en México* (pp. 11-39). México. El Colegio de Jalisco.
- Gino Germani. Disponible en <http://iigg.sociales.uba.ar/gino-germani/>
- Gómez-Tarragona, Daniel. (2010). Producto editorial. En Gómez-Tarragona, Daniel, *Marketing editorial: cómo satisfacer las necesidades de los lectores de libros* (pp.81-93). Madrid. Pirámide.
- Jose M. Echavarría. Disponible en <http://www.flacsochile.org/personajes/jose-medina-echavarria/>
- Martínez Marín, Jesús A. (2009). Cómo publicar un libro (1836-1870). En Martínez Marín, Jesús A. *Vivir de la pluma. La profesionalización del escritor, 1836-1936*. (pp.75-92) Madrid: Marcial Pons Historia.
- Meneses-Tello, F. y Licea de Arenas, J. (2005). El problema ideológico de la selección-eliminación-destrucción de libros y bibliotecas. *Ciencias de la Información*, 36(2), 65-71.

- Moret, Xavier (2002, 23 de noviembre). Muere a los 91 años Juan Grijalbo, editor de best sellers y textos marxistas. *El país*. Recuperado de el.pais.com/diario/2002/11/23/cultura/1038006004_850215.html
- Moya López, Laura Angélica. (2013). *José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social (1939-1980)*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Orfila Reynal, Arnaldo. Disponible en http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/5/16/orfila_reynal_honoris_causa
- Ramírez Leyva, E. M. (2007). Más de cien años de estudios de los lectores. En Martínez Arellano, Filiberto Felipe y Calva González, Juan José, editores. *Tópicos de investigación en Bibliotecología y sobre la Información* (pp.41-90) México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel. (s.f.). Acercamiento a la historia del libro, la lectura y los lectores. *Legenda*, (11) ,144-153. Recuperado de <file:///C:/Users/mary1/Downloads/1142-4419-1-PB.pdf>
- Saferstein, Ezequiel Andrés. Entre los estudios sobre el libro y la decisión el “giro material” en la Historia Intelectual y la Sociología. *Información Cultura y Sociedad*, (29), 139-166. Recuperado de <file:///C:/Users/mary1/Documents/TESIS/CAP%C3%8CTULO%20%201/Mercado%20editorial.pdf>
- Schucking, Levin Ludwing. (1960). El gusto literario. En Schucking, Levin Ludwing. *Medios de selección* (pp. 76-101). México: Fondo de Cultura Económica.
- Sorá, Gustavo. (2008). Edición y política: Guerra Fría en la cultura latinoamericana de los años 60. *Colòquio Saber e Poder*, 10, 1-37. Recuperado de <http://www.fe.unicamp.br/focus/textos/SORA%20%20Edicion%20y%20politica.pdf>
- Waples, Douglas. (1931a). The problem. En Waples, Douglas, *What people want to read about: a study of group interests and a survey of problems in adult Reading*. (pp. 1-7). Chicago, Illinois: American Library Association: University of Chicago Press.
- Waples, Douglas. (1931b). The study as a whole. En Waples, Douglas, *What people want to read about: a study of group interests and a survey of problems in adult Reading*. (pp. 8-34). Chicago, Illinois: American Library Association: University of Chicago Press.

CAPÍTULO 3

LA UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL HISPANO AMERICANA (UTEHA) Y EL ENTORNO EDITORIAL LATINOAMERICANO.

¿Cuál es el objetivo de desentrañar las tareas más allá de las que José María González Porto cumplió como editor en la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA)? Por un lado, es analizar la selección intelectual que realizó de un linaje de textos para que éstos se tradujeran y publicaran. Dichas obras figuraron en tres colecciones de la UTEHA. Es importante mencionar que las obras muestran los perfiles de una tradición intelectual en la definición o construcción de una orientación teórica e ideológica del siglo XX hacia el entorno de la teoría política y en la formación de intereses cognoscitivos en el plano de la Guerra Fría y otros contextos. Por ello es preciso plantear algunas preguntas: ¿Qué intereses teóricos, ideológicos y políticos estaban en juego en esta actividad editorial? o ¿Qué problemáticas deseaba el editor poner en debate y qué temas deseaba posicionar en el ámbito de la edición?

Las actividades que llevó a cabo José María González Porto van más allá de las que pudo haber realizado como responsable de la editorial. En este sentido adquiere gran relevancia su papel como editor en relación con la selección intelectual que hizo en torno a una serie de compendios de textos, escritos por autores norteamericanos y que éstos fueron traducidos y publicados por la editorial mencionada. Estos temas se vincularon con la teoría política democrática estadounidense en la época de la Guerra Fría, tema que trató de reconfigurarse por todo el continente americano. Ello permite analizar primeramente el contexto de las publicaciones y lo que significó para González Porto publicar estas obras.

La definición o construcción de los perfiles teóricos e ideológicos a través de las editoriales, las convierte en una empresa importante que dota de instrumentos bibliográficos de información con textos publicados para los lectores hispanohablantes.

3.1 Antecedentes

La descolonización de algunos países por el imperio español ubicados en el Caribe, Centroamérica, Sudamérica y México, permitieron que Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos establecieran un mecanismo de inserción intelectual. El objetivo fue acentuar su influencia político-cultural en el continente americano a través del libro en castellano, que desde el siglo XIX se había producido (Fernández, 1998).

Por su parte, México se situaba como una hegemonía de índole internacional manifestado hacia Inglaterra, Estados Unidos y Francia, que derivó en la consumación de un extenso proceso desarrollado en una “época de intensa actividad imperialista” (Huerta, 2003, p. 67) y que abrió las puertas para que se introdujera el comercio trasatlántico al mercado global, compitiendo estos países directamente con España por el mercado americano (Martínez Rus, 2002).

La independencia política del continente americano originó el rechazo de España y coadyuvó a la inserción de editoriales inglesas y francesas en América Latina (Fernández, 2010). En especial, la industria editorial francesa empezó a dominar el lector americano con las editoriales como *Bouret*. Sin embargo, es hacia finales del siglo XIX con la escasa competitividad de los editores peninsulares en América es que España trata de acceder a los mercados americanos (Lida, 2011).

Es así cuando el entorno editorial comienza a tomar forma y consolidarse en las últimas décadas del siglo XIX en el perímetro hispano. En esta época fue cuando se crearon magnánimas editoriales importantes; uno de los países hispanos que inició la creación de editoriales con gran trayectoria fue España. Desde principios del siglo XIX, Madrid y Barcelona fueron los grandes centros impresores-editores de habla española, especialmente durante el último tercio del siglo XIX (Lida, 2011). La actividad editorial adquirió especial magnitud y envergadura en Barcelona, entre ellas algunas editoriales más importantes fueron Espasa-Calpe y Montaner y Simón (Martínez, 2003b).

3.1.1 Los orígenes de Montaner y Simón y la UTEHA

Describir la historia de la creación de la editorial Montaner y Simón en este apartado responde a una serie de interrogantes de por qué José María González Porto compró más tarde esta editorial, pues en ella colaboró años atrás. González Porto, viajaba desde Galicia a Cuba y a otros países de América Latina como corresponsal. Según algunas versiones, González Porto adquirió la editorial Montaner y Simón por despecho, ya que en los años veinte fue a visitar a los propietarios para establecer acuerdos de coedición y éstos se negaron a recibir su petición. En cuanto existió la oportunidad, en los años cuarenta compró Montaner y Simón y en 1950 se convirtió en director de la misma (Moret, 2002b).

Sus creadores Montaner i Vila (1832-1921) y Francesc Simon i Font (1843-1923) fundan en 1861 *Montaner y Simón*. Esta editorial se convertiría en poco tiempo en una editorial de mayor trascendencia en España, tanto por el volumen de producción y la calidad de sus publicaciones, como por el uso de técnicas de impresión más modernas en materia de ilustraciones (Pardo, 2012).

La Montaner y Simón fue una de las editoriales más significativas de Cataluña y del Estado español, sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. A lo largo de sus 120 años de existencia, la editorial elaboró un extenso catálogo de publicaciones de mucha calidad con un gran alcance de distribución. Esta editorial resultaría la principal exportadora a América, ésta llegaría a acuerdos con empresas del continente americano (en buena parte, propiedad de catalanes) para que actuaran como sucursales (Fundación Tàpies).

Entre sus publicaciones destacan obras en varios volúmenes, como “La Historia general del arte”, dirigida por Lluís Domènech i Montaner; la “Biblioteca universal ilustrada”; el “Diccionario enciclopédico Hispano-americano de ciencias, artes y literatura”; una “Geografía universal” y las revistas “La ilustración artística” y “El salón de la moda” y entre sus textos ilustrados figuran “La Sagrada Biblia” y “La Divina Comedia” o las “Fábulas” de La Fontaine (Pardo, 2012).

La editorial tuvo diferentes ubicaciones hasta que, en 1879, Ramon Montaner encarga la construcción de un nuevo edificio a su sobrino, Lluís Domènech i Montaner (1849-1923). El proyecto de Lluís Domènech i Montaner para la editorial Montaner i Simon data del 6 de diciembre de 1879. El edificio se convierte, junto con la casa Vicens de Gaudí, en una de las primeras muestras del Modernismo arquitectónico barcelonés. Con este primer proyecto individual, el arquitecto consigue crear una empresa editorial que constituye toda una novedad desde el punto de vista arquitectónico, en un contexto todavía clásico y rígido (Fundación Tàpies).

A principios de los años veinte del siglo XX, una vez desaparecidos los fundadores, la editorial pasa a manos de los herederos, Julia Montaner de Capmany, Ricard de Capmany y Santiago Simon, y más adelante, Ramon de Capmany i Montaner que mantienen la línea editorial de sus antecesores. Gran parte de su documentación y del material de la editorial se pierde y con el objetivo de recuperar este legado, la *Fundación Antonio Tàpies* comienza un trabajo de investigación que comprende las aportaciones de individuos que de cierta forma estuvieron ligados a la historia de la editorial (Fundación Tàpies).

En 1984 la Fundación Antonio Tàpies visita las antiguas instalaciones de la editorial, se percata del valor del espacio y la estructura de su arquitectura; decide realizar remodelaciones y acondicionar la editorial entre los años de 1986 y 1990 a adecuar el edificio y convertirlo en un museo dedicado a la conservación y difusión de su obra para la organización de exposiciones de arte moderno y contemporáneo; seminarios y ciclos de cine o música y a la publicación de libros y catálogos relacionados con la actividad de la institución hasta la actualidad. La Fundación Antoni Tàpies se inaugura el 5 de junio de 1990 (Fundación Tàpies). Sin duda, Montaner y Simón produjo vínculos comerciales con América Latina a través de empresas con propietarios catalanes. En el año de 1884 establece 13 sucursales en Bogotá; Buenos Aires; Caracas; Costa Rica; Guatemala; Guayaquil; La Habana; México; Montevideo; Chile; Lima; Puerto Rico; San Salvador y Santiago de Chile (Pardo, 2012).

3.2 El editor y el empresario: José María González Porto

En México, la Guerra Civil española trajo como consecuencia el alojamiento de varios exiliados ilustres españoles, vinculados al campo editorial y cultural. Los emigrados españoles observaron que en México y en algunos países de América Latina existiría una oportunidad para poder continuar sus trabajos en las áreas de la industria editorial, el arte y la cultura.

En lo que respecta a México, éste fue uno de los países que refugió a un número creciente de bibliotecarios, bibliógrafos y bibliófilos españoles, quienes posteriormente serían pioneros en la creación de las primeras escuelas de bibliotecología en México (San Segundo, 2007). Sus contribuciones tomaron un lugar preponderante en el continuo desarrollo artístico; símbolo de progreso cultural y científico para nuestro país.

Grandes personajes importantes provenientes del exilio español cobraron relevancia en México por sus aportaciones en el mundo de las letras y dedicados al campo de la industria editorial; algunos de ellos fueron: Joan Grijalbo, Estanislau Ruiz Ponsetí y José María González Porto, todos ellos editores de gran renombre (Férriz, 1998c). El último, perteneciente al ámbito editorial, será un personaje central de esta investigación.

José María González Porto nació en el valle de La Estrada, provincia de Pontevedra (Torrebrado), España, el 17 de julio de 1895. Cuando era niño se dedicó a ser pastor, pues su familia trabajaba en el área de la agricultura. Sin embargo, debido a los problemas económicos que ocurrieron en España, su familia y él emigran a Cuba. Al llegar a ese país, tuvieron que enfrentar serios problemas de alojamiento e inserción al mercado laboral. Más tarde, el gerente de un restaurante los apoyó y pudieron subsistir temporalmente. José María González Porto y su familia dormirían en parques y se dedicarían a vender periódicos por las calles.

González Porto se convertiría posteriormente en una persona dependiente de diversas tiendas en varios ramos. Con el tiempo, González Porto y su hermano Francisco, ahorran dinero y con la cantidad de mil dólares fundan la *Librería Académica*, que en realidad era un zaguán. El espacio le permitía a él fungir como agente vendedor a particulares. A los dieciséis años, González Porto viaja a Santiago de Cuba con tres baúles llenos de libros técnicos y así empieza a trabajar en otras ciudades del mismo país (Aub, 2006).

Después trabajaría como agente vendedor en la editorial *W.M. Jackson*; al realizar una excelente venta de mil colecciones del libro *Tesoro de la Juventud* y del *Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano* le ofrecen temporalmente la dirección de ventas en la Ciudad de México; regresa a Cuba en la editorial donde trabajó varios años y más tarde, el dueño muere y González Porto deja la empresa. Este suceso le permite iniciar su propio negocio editorial y establecer una editorial, pues tenía suficiente dinero.

La primera editorial llevó su nombre, *José González Porto*, aunque los conflictos políticos y sociales terminaron con su proyecto de emancipación. Durante los próximos años viajó por América, distribuyendo libros españoles (Aub, 2006). En 1936 viaja a Barcelona a instalar la Editorial *González Porto*; posteriormente viajó a México y se asoció con *Salvat Editores, S.A.* de Barcelona para iniciar su editorial, creando así en 1937 la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA).



Fig. 12 Logo de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana

3.2.1. José María González Porto y su trabajo como editor

José María González Porto, exiliado gallego, fue una figura peculiar que hizo dinero en Cuba, vendiendo libros y que después de una estancia larga en ese país, decide instalarse en México y fundar la *Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana* (UTEHA) en México, que más tarde serian cinco filiales en la Ciudad de México (veáse figura 13 y figura 14) .

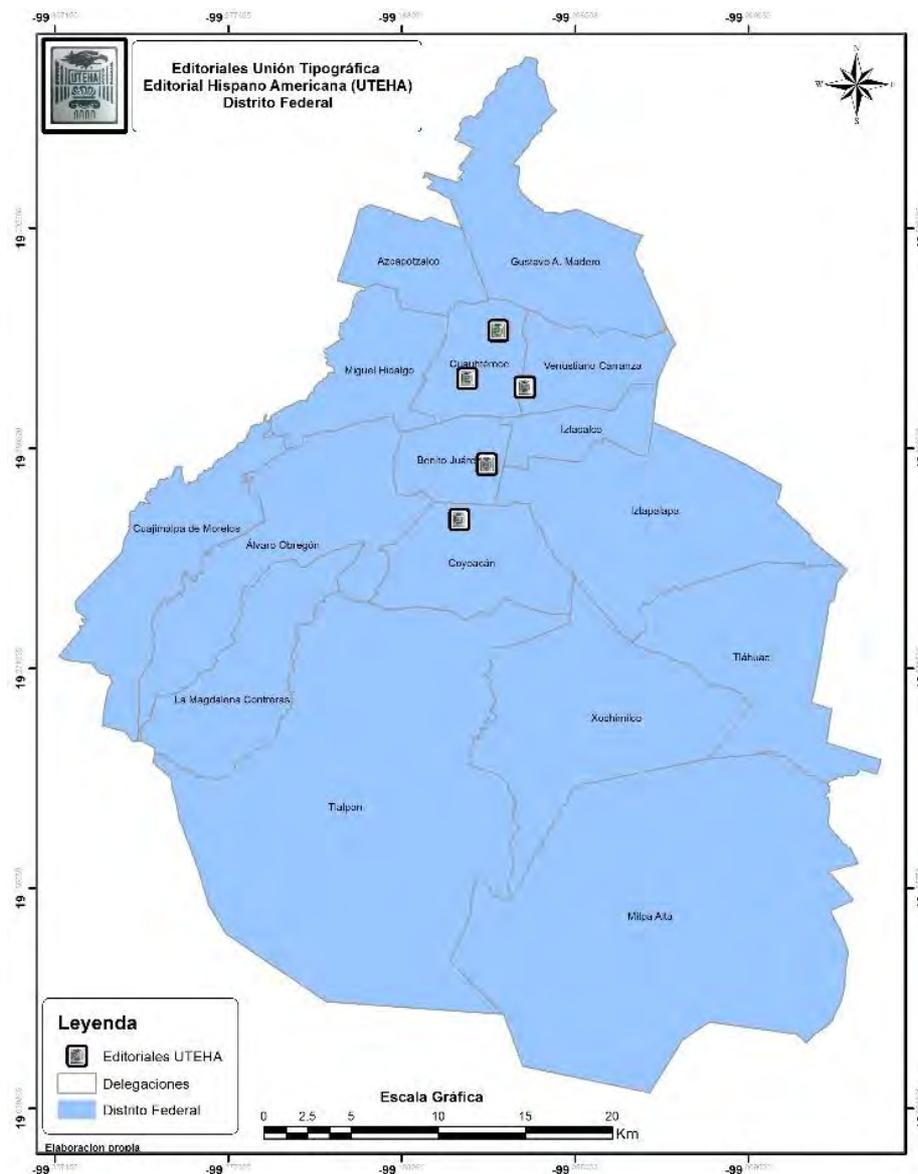


Fig. 13 Editoriales por delegación, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA)

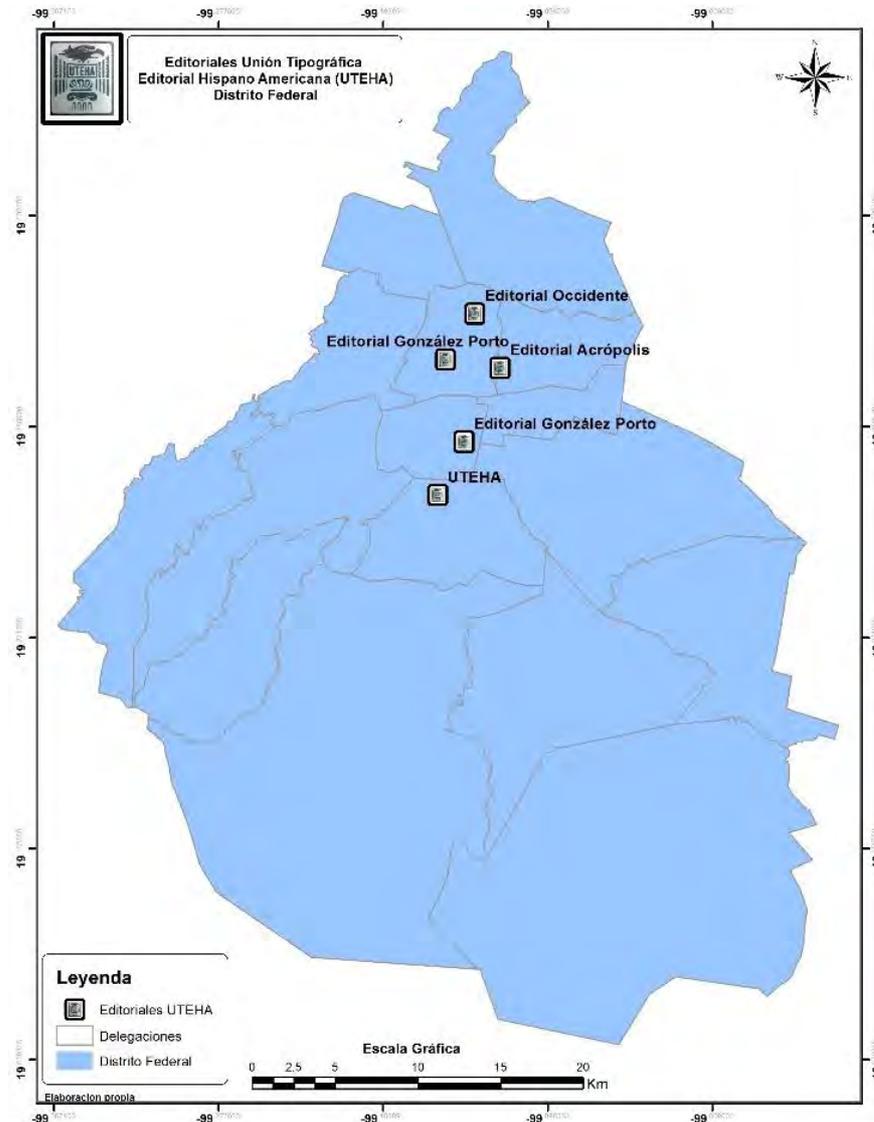


Fig. 14 Editoriales de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) en la Ciudad de México.

Sin duda, González Porto se mantuvo como un personaje singular, algunos comentan que de escasa cultura. Sin embargo, la habilidad para los negocios y su emprendimiento lo hizo reunir dinero a través de la venta y distribución de libros españoles en México y tuvo la capacidad de montar delegaciones editoriales por toda Suramérica (Férriz, 1998c). (veáse fig.14).

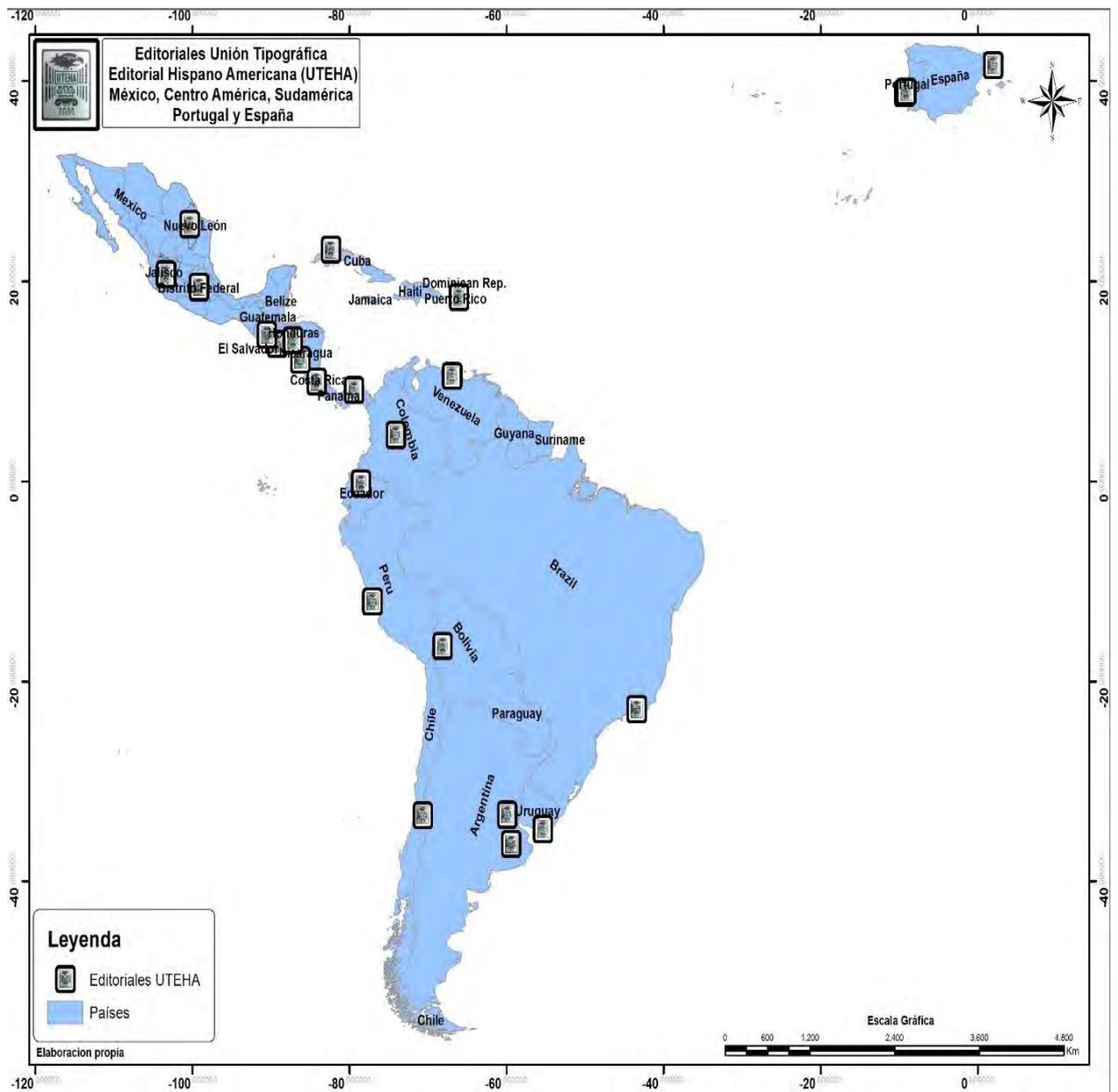


Fig. 15 Presencia de la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) en México, Centro América, Sudamérica, Portugal y España.

A diez años de que González Porto estableciera la UTEHA, ésta adquiere edificio propio. La editorial contaba con muchos empleados, la mayoría eran exiliados españoles⁷, destacándose algunos miembros como Estanislao Ruíz Ponseti, Luis Doporto Marchori y Julio Sanz (Rodríguez Díaz, 1992). El editor González Porto abre librerías en la ciudad, en los estados y empresas filiales en la mayoría de todos los países del continente, incluyendo España y Portugal. González Porto, dirige tres editoriales en México: Acrópolis, Occidente y Renacimiento. Una de las adquisiciones más importantes fue la editorial *Montaner y Simón*, de Barcelona.

En su trabajo por la editorial de Montaner y Simón, una de las publicaciones más destacadas en los años cincuenta fue el *Diccionario de Literatura Bompiani* en la que colaboraron los catedráticos Martín de Riquer y Joaquim Molas. En el texto de Moret afirma que le hizo una entrevista telefónica a Martín de Riquer donde decía que Porto “Era un excéntrico, pero tenía buen ojo para los negocios. Hizo dinero distribuyendo libros españoles en México y en otros países de América” (Moret, p. 146, 2002b), compró Montaner y Simón y, entre otras cosas, volvió a editar la obra *La evolución de la Humanidad* y adaptó el diccionario *Bompiani*, aunque también publicó gran diversidad de diccionarios, enciclopedias y obras técnicas de divulgación (Fundación Tàpies).

La UTEHA se especializó en las áreas técnicas y científica, así que durante esos años fue la más importante casa editora en libros técnicos y científicos en idioma español en el continente. Los exiliados españoles y González Porto comenzaron desde la avenida Universidad de la Ciudad de México a difundir la cultura hasta todos los rincones de América y España con la participación de la mayoría de las bibliotecas de todo el orbe (Castellote, 1991).

⁷ Porto en su calidad de exiliado español, proporciona empleo a otros colegas en condición también de exiliados españoles. Tal es el caso de Ruiz Ponsetí, quién anteriormente había colaborado con Joan Grijalbo en la Editorial Atlante y que trabajaría para UTEHA como gerente, siendo este proyecto más ambicioso para él (Ferriz, 1998c); Lluís Nicolau d'Oliver, corrector de pruebas; Pere Calders, ilustrador de libros de la UTEHA y encargado del diseño gráfico; Albert Folch i Pi, en Farmacia; Marcel Santaló, en Matemáticas y Astronomía; Miquel Santaló, en Geografía; Juan Sapiña en letras; Agustín Cabruja y Pere Matalonga, correctores de estilo; Carles Parés; el maestro Ramón Costa; Joseph Roure-Torrent; Vicenç Guarnier Vivancos y el ilustrador Josep Maria, Giménez Botey (Ferriz, 1998c).

González Porto se ocupó arduamente por la creación de empresas filiales en varios países de América del Sur⁸, siendo una de las pocas editoriales de habla hispana que contó con sucursales, mismas que se transformarían en empresas locales. En comparación con la editorial Grijalbo, ésta contaba con dieciséis empresas distribuidas en todos los países de habla hispana en los años 70 (Férriz, 1998c). González Porto fundó entonces varias editoriales: González Porto, editorial que llevaba sus apellidos; Acrópolis; Renacimiento; Montaner i Simon (Serrano, 2009a) y una editorial de mayor envergadura por sus contribuciones en el tema de las ciencias sociales, la UTEHA. En ella se realizaría un gran trabajo para la construcción del *Diccionario Enciclopédico UTEHA* en doce volúmenes dirigido por él y Julio Sanz, quien fundó la editorial Labor Mexicana (Serrano, 2009a; Fernández, 2010; Meyer y Yankelevich, 1992).

González Porto creó una red de clientes por toda América Latina y estableció varias empresas filiales por todo el continente. México se convirtió en punta de lanza para la creación de este tipo de agencias en distintos países, pues contaba con una de sus firmas editoriales más preponderantes: UTEHA (Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana)-México. Las sucursales establecidas llevaban el nombre de Montaner i Simón, José González Porto (mismo nombre del editor) y la UTEHA (Bowker, 1974). No sin antes mencionar que la UTEHA consiguió posicionarse como una de las editoriales más importantes de habla hispana por sus empresas propias y el gran volumen de negocio que mantenía (Fernández, 2010; Férriz, 1998c; Meyer y Yankelevich, 1992; Ixba, 2013).

Se ha calculado que González Porto llegó a editar más de mil títulos, contando las reediciones. Este editor logró imprimir, hasta 1975, diez millones de libros aproximadamente (Aub, 2006). Finalmente, José María González Porto fallece un 26 de noviembre de 1975 en México y la editorial cierra sus puertas en el año de 1977. Pocos años después de la muerte de González Porto los herederos vendieron la UTEHA a

⁸ BOWKER. (1974). *La empresa del libro en América Latina*. Argentina: Bowker. Dentro de sus editoriales se encontraba la establecida en México (Av. Universidad 767, México 12, D.F.); sus distribuidoras en América Latina fueron registradas con el nombre "Editorial José González Porto": La Habana, Cuba; Buenos Aires, Argentina; Montevideo, Uruguay; Quito, Ecuador; Rio de Janeiro, Brasil; Lima, Perú; Santiago, Chile; México 1 D.F.; (Montaner y Simón) Lisboa 1 Portugal; San José de Costa Rica, (Renacimiento Argentina) Buenos Aires, Argentina; (Dr. Jaime Utrirri Salinas) La Paz, Bolivia; Caracas, Venezuela; San Salvador, El Salvador; Guatemala, Guatemala; Santiago, Chile (Adán Cuadra, hijo); Managua, Nicaragua (Librería Cultural Nicaragüense); Lima, Perú (Editorial Renacimiento Peruana); Bogotá, Colombia; Panamá; Tegucigalpa, D.C., Honduras; San Juan, Puerto Rico (Lic. Roque Nieto Peña); México D.F. (Editorial Occidente) y Barcelona, España (Montaner y Simón).

Talleres Offset Nerecan (grupo de empresarios vascos) y, finalmente, la empresa quiebra en 1981.

No obstante, en una entrevista realizada al editor Javier Nicasio relata que en su trayectoria como editor supo que gran parte del fondo editorial de la UTEHA fue comprado por Servicios y Representaciones de Ingeniería (RCI), algunos libros más, fueron adquiridos por la editorial LIMUSA ahora editorial Noriega y otros libros se fueron adueñaron más editoriales.

3.2.2. Distribuidoras y empresas filiales de la UTEHA

En la tabla que a continuación se muestra, González Porto funge como director general de todas las editoriales y distribuidoras. Algunas editoriales estaban registradas con el nombre de *Montaner y Simón*, en la ciudad de Barcelona y Lisboa; otras editoriales quedaron inscritas con su propio nombre, *José González Porto* en países y ciudades como La Habana; Buenos Aires; Montevideo; Quito; Rio de Janeiro; Lima; San José de Costa Rica; Caracas; San Salvador; Guatemala; Santiago; Bogotá; Panamá y Tegucigalpa. En las ciudades de Santiago; Buenos Aires y Lima fueron registradas como editorial *Renacimiento*. En San Juan, Puerto Rico, se encontraba como distribuidor el *Lic. Roque Nieto Peña*.

En Managua, Nicaragua se establece como distribuidora, *Adán Cuadra, hijo y la Librería Cultural Nicaragüense*. El *Dr. Jaime Iturri Salinas*, representante cultural, también fungía como distribuidor en La Paz, Bolivia. Finalmente en México se encontraba como editorial principal la *UTEHA*; *José González Porto*; la *Editorial Acrópolis y Occidente* (ver fig. 16).

Como se puede observar, dieciocho editoriales estaban registradas con el nombre editorial de *José González Porto*; tres como editorial *Renacimiento*; dos como *Montaner y Simón*; dos con *Acrópolis*; una como la *UTEHA* y *Occidente* en México. Como distribuidores estaba el *Dr. Jaime Iturri Salinas*; *Adán Cuadra*, hijo; *Librería Cultural Nicaragüense* y *Lic. Roque Nieto Peña*; sumando 25 editoriales en toda Hispanoamérica⁹. En el cuadro 1 se observa la distribución de este trabajo editorial; mientras que en el cuadro 2 se limita a sólo las establecidas en nuestro país.

UTEHA- UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL HISPANO AMERICANA			
Director General: José María González Porto			
Gerente: Fernando Rodríguez Díaz			
Nº	Editorial/Distribuidor	País	Dirección
1	UTEHA	México	Avenida Universidad 767, México 12, D.F.
2	Editorial José González Porto	La Habana, Cuba	Calle Obispo,409, La Habana
3	Editorial José González Porto	Buenos Aires, Argentina	Hipólito Irigoyen, 817-51, Buenos Aires.
4	Editorial José González Porto	Montevideo, Uruguay	Juan Carlos Gómez, 1328, Montevideo.
5	Editorial José González Porto	Quito, Ecuador	Calle Venezuela, 560-564, Quito.
6	Editorial José González Porto	Rio de Janeiro, Brasil	Av. Rio Branco, 114-1º., Rio de Janeiro. Filiales en Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre y Recife.

⁹ Instituto Mexicano del Libro. (1956). *Catálogo de libros impresos en México*. México: Fournier.

7	Editorial José González Porto	Lima, Perú	J. de la Unión Baquijano 731, Lima
8	Editorial Renacimiento	Santiago, Chile	SIN DATO
9	Editorial Acrópolis	México D.F.	SIN DATO
10	Editorial José González Porto	San José de Costa Rica	Av. 1 Calles 9 11, 950, San José de Costa Rica.
11	Editorial Renacimiento Argentina	Buenos Aires, Argentina	SIN DATO
12	Dr. Jaime Iturri Salinas, representante cultural en Bolivia	La Paz, Bolivia	SIN DATO
13	Editorial José González Porto	Caracas, Venezuela	Santa Capilla a Mijares, Caracas.
14	Editorial José González Porto	San Salvador, El Salvador	2ª. Av. Sur, 17 Desp. 6066, San Salvador.
15	Editorial José González Porto	Guatemala, Guatemala	11ª. Calle, 4-53, Zona 1ª, Guatemala.
16	Editorial José González Porto	Santiago, Chile	Av. Portugal, 8 y 10, Santiago de Chile
17	Adán Cuadra, hijo; Librería Cultural Nicaragüense	Managua, Nicaragua	SIN DATO
18	Editorial Renacimiento Peruana	Lima, Perú	SIN DATO
19	Editorial José González Porto	Bogotá, Colombia	Carrera Octava, 19-33, Bogotá. Filiales en Cali, Barranquilla y Medellín.
20	Editorial José González Porto	Panamá	SIN DATO

21	Editorial José González Porto	Tegucigalpa , D.C., Honduras	SIN DATO
22	Lic. Roque Nieto Peña	San Juan, Puerto Rico	Apartado Postal 2229, San Juan.
23	Editorial Occidente	México, D.F.	SIN DATO
24	Montaner y Simón	Barcelona, España	Aragón, 253, Barcelona
25	Montaner y Simón	Lisboa, Portugal	SIN DATO
26	Livraria Luso Espanhola, LTDA	Lisboa, Portugal	Rua Nova do Almada, 86 a 90, Lisboa.

Cuadro 1. Editoriales y distribuidoras de la UTEHA en Hispanoamérica.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS EN MÉXICO (UTEHA)

Nº	Editorial/Distribuidor	Entidad
1	Editorial Acrópolis	Palma Norte, 518-503, Distrito Federal
2	Editorial González Porto	Av. Independencia, 10 Distrito Federal
3	Editorial González Porto	Av. 5 de Mayo 31-C, Distrito Federal
4	Editorial González Porto	Calle Matamoros 0., 514, Monterrey, N.L.
5	Editorial González Porto	Calle Madero, 229-A, Guadalajara, Jalisco.

Cuadro 2. Editoriales y distribuidores de la UTEHA en México

3.3 El trabajo editorial de la UTEHA

Durante mucho tiempo en México los libros de ciencia y técnica procedían del extranjero. A partir de 1940, la publicación de estos textos cobró relevancia por la demanda en el desarrollo técnico e industrial. Las editoriales que empezaron a publicar dichos textos fue la UTEHA, Editorial Labor Mexicana y Compañía Editora Continental (Torres, 1997). La UTEHA tuvo éxito por la temática de libros que editaba y es así como empezó a abrirse camino con su público lector y la red de clientes en el continente americano.

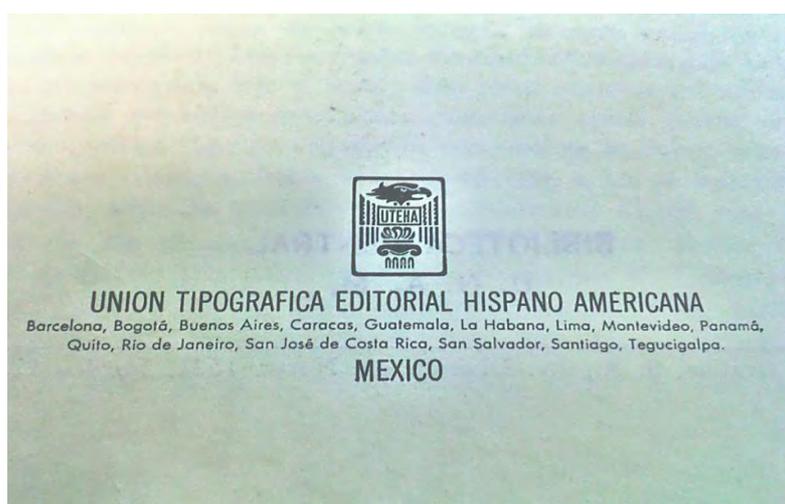


Fig. 17 Estampa editorial de la UTEHA

El máximo trabajo de la UTEHA fue la edición del *Diccionario Enciclopédico* de UTEHA publicado en 1953. Esta obra de consulta fue un gran instrumento de información, realizado por un conjunto de 3000 mil colaboradores exiliados; en la dirección se encontraba Luis Doporto; E. Rioja, J. Sapiña y A. Millares Carlo (Rodríguez Díaz, 1992). El Diccionario incluía temáticas referentes a las luchas por la independencia de los países hispanoamericanos. Este diccionario actualmente se encuentra en varias bibliotecas

públicas, escolares, académicas y nacionales del continente; fue además una obra muy consultada en los centros de cultura de Hispanoamérica¹⁰. En el catálogo de la editorial figuran grandes obras traducidas al español y también otras realizadas en México por autores mexicanos y españoles. Por otra parte, se adaptó el *Diccionario literario Bompiani* en el catálogo de la UTEHA donde figuran grandes obras traducidas al español.

El Diccionario contiene diez volúmenes; trece mil páginas; ochenta láminas en color; sesenta mapas en color; veinte mil ilustraciones en negro; ciento sesenta láminas dobles en rotograbado, multitud de mapas en negro; encuadernación cuerina lisa y marroquí de lujo (Instituto Mexicano del Libro, 1956).



Fig. 18 Diccionario Enciclopédico de la UTEHA en diez volúmenes

A partir de 1937 y durante un lapso que comprende alrededor de cuarenta años, José González Porto desplegó por toda América Latina y especial en México una gran labor editorial. Su trabajo refleja el impacto que tuvo la edición de sus publicaciones y las traducciones de diversas obras de índole extranjero que denotó una gran actividad de difusión intelectual.

Entre sus colecciones monográficas y obras de consulta de la UTEHA encontramos las siguientes:

¹⁰ Castellote, Carmen. (12 de abril de 1991). Recuerdos de una emigración intelectual. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1991/04/12/cultura/671407210_850215.html

1. Biblioteca de Altos Estudios Comerciales
2. Biblioteca de Contabilidad Superior
3. Biblioteca de Negocios Modernos
4. Biblioteca de Síntesis Histórica
5. Curso Completo de de Contabilidad de la *Northwestern University*
6. Diccionario Enciclopédico UTEHA
7. Evolución de la Humanidad (La)
8. Orígenes de la Vida y del Hombre (Los)
9. Biblioteca UTEHA de Historia
10. Manuales UTEHA

Sin embargo, en esta investigación sólo se analizarán 28 títulos de tres de sus colecciones y algunos títulos en su fondo como las más importantes, pues éstas denotaron un sentido humanístico, social y político circunscrito a las ciencias sociales. Estas son: *Biblioteca UTEHA de Historia*; *La Evolución de la Humanidad* y *Manuales UTEHA*.

3.3.1. Colección: Biblioteca UTEHA de Historia

Conformada por 17 libros importantes que reflejaron el pensamiento político de la primera mitad del siglo XX, una de las obras que figuraron como trascendentales por el contenido y el mensaje que reflejaban, ésta fue “La política del buen vecino”. Es decir, la política exterior norteamericana del “Buen vecino”, del entonces presidente de Estados Unidos, Franklin Roosevelt, buscaba atraer la cooperación de Latinoamérica ante la inevitable guerra. Aquí se transcriben los títulos publicados con el título de esta colección:

1. Ferkiss, Victor C.
África: en busca de una identidad
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1967
2. Hinton, Harold C.
La China comunista en la política mundial
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1966; 1968
3. Schlesinger, Arthur M. (Arthur Meier), 1917-2007
La crisis del orden antiguo: 1919-1933
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
4. Schlesinger, Arthur M. (Arthur Meier), 1917-2007
La crisis del orden antiguo: 1919-1933
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
5. Sarton, George, 1884-1956
Ensayos de historia de la ciencia
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
6. Schlesinger, Arthur M, 1917-2007
La Era de Roosevelt
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
7. Jones, Howard Mumford; 1892-1980
Este extraño nuevo mundo: años formativos de la cultura norteamericana
México, D.F.; Barcelona [etc.]: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1966
8. Wood, Charles T; 1933-2004
Felipe "El hermoso" y Bonifacio VIII: el estado contra el Papado
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968

9. Schlesinger, Arthur M. (Arthur Meier), 1917-2007
La llegada del nuevo trato
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
10. Meigs, Cornelia Lynde; 1884- 1973
Las Naciones Unidas: personajes y acontecimientos
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1966
11. Ginzberg, Eli, 1911-2002 y Eichner, Alfred S., 1937-1988
El negro y la democracia norteamericana
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
12. Schöbel, Heinz, 1913-1980
Olimpia y sus juegos
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
13. Thomas, Ann (Van Wynen), 1919-1983 y Thomas, A.J. ;
La Organización de los Estados Americanos
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
14. Wood, Bryce; 1909-?
La política del buen vecino
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1967
15. Schlesinger, Arthur M. (Arthur Meier), 1917-2007
La política del cataclismo
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1968
16. Ackley, Gardner, 1915-1998
Teoría macroeconómica
México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA), 1965

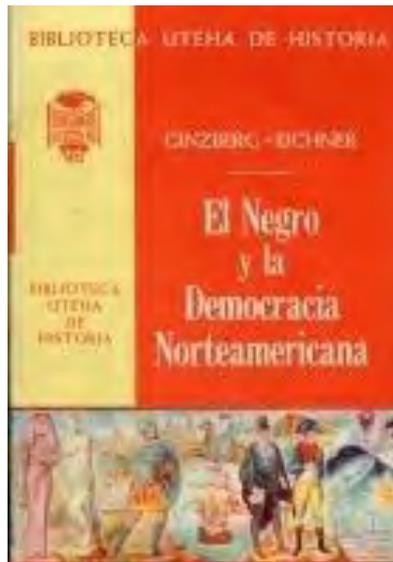


Fig. 19 Ejemplar de uno de los libros de la colección Biblioteca UTEHA de Historia

De esta colección únicamente se eligieron los siguientes ocho títulos:

1. Arthur Meir Schlesinger Jr.

La Era de Roosevelt

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1953 y 1968

2. Jones Howard Mumford

Este extraño nuevo mundo: años formativos de la cultura norteamericana

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1966

3. Woods Bryce

La política del buen vecino

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1967

4. Eli Ginzberg

El negro y la democracia

UTEHA, Biblioteca UTEHA de Historia, 1968

5. Harold Hinton

La China comunista en la política mundial

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1966 y 1968

6. Thomas Ann Van Wynen y Thomas A. J.

La Organización de los Estados Americanos

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1968

7. George Sarton y Dorothy Stimson

Ensayos de historia de la ciencia

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1968

8. Arthur Meir Schlesinger Jr.

La política del cataclismo

UTEHA, colección Biblioteca UTEHA de Historia, 1968

3.3.2. Colección: La Evolución de la Humanidad (Biblioteca de Síntesis Histórica).

José María González Porto, tradujo y editó la colección *La Evolución de la Humanidad*. Henri Berr fue quien encabezó la colección de más de 150 volúmenes. Henri Berr, nació el 31 de enero 1863 en Lunéville Meurthe-et-Moselle; filósofo francés y profesor de *Lycée*; fundador en 1900 de la Revista de la Síntesis Histórica (*Revue de Synthèse Historique*), publicada desde 1931 bajo el título de *Revue de synthèse*.

Ingresó en la Escuela Normal Superior en la calle de Ulm en 1881 y estudió filosofía con Emile Boutroux. Fue profesor de retórica en *Douai*, después en *Tours*, y luego en el Liceo *Henri-IV*. Se casó con Cecilia Halphen, cuyo hermano estaba casado con la hija de Emile Durkheim. Una década después de la creación de la revista lanzó la colección enciclopédica *La Evolución de la Humanidad*, cuyos primeros volúmenes fueron publicados por ediciones.

Es en la *Evolución de la Humanidad* que la nueva escuela francesa de la historia (Annales) se ha inspirado, sobre todo en las obras de Marc Bloch y Lucien Febvre, junto a autores más tradicionales o innovadores filósofos de historia de la ciencia como Abel Rey o estudiante del sociólogo Emile Durkheim. La *Evolución de la Humanidad* se publicó primero en francés y después se tradujo al español y se publicó bajo la estampa de la UTEHA. La traducción estuvo a cargo de José Almoína¹¹ en México por la UTEHA en 1961 (*Berr, Henri, La síntesis en la historia. Su relación con la síntesis general, Traducción de José Almoína, México, UTEHA, "La Evolución de la Humanidad", 1961*)¹².

Henri Beer como todo un firme intelectual y agitador cultural reivindicó "la historia historizante" (Aurell, 2005, p. 58) del historicismo clásico alemán y referente al imperialismo sociológico de la revista Durkheniana *L'Année Sociologique*. Berr planteó un diálogo de la historia con las ciencias sociales a través del método histórico (Aurell, 2005).

El proyecto de la colección, *La Evolución de la Humanidad* se estructura de la siguiente manera: **Sección Primera: Introducción (Prehistoria y Protohistoria); Antigüedad**, del volumen 1 al 31; **Sección Segunda: Orígenes del Cristianismo y Edad Media**, del volumen 41 al 70; **Sección Tercera: El Mundo Moderno**, del volumen 81 al 107; **Sección Cuarta: Hacia el tiempo presente**, del volumen 121 al 148; **Serie Suplementaria: La ciencia en la antigüedad**, del volumen 161 al 165; **Introducción a la Historia Universal**, sólo el volumen 166 con el título, *La síntesis en la historia. Su relación con la síntesis general, por Henri Berr* y finalmente, **Al margen de la Historia Universal**, con dos volúmenes, el 167 y 168:

- a) Los problemas de la Historia. Los orígenes humanos. Las primeras civilizaciones. El milagro griego. La aurora de la ciencia por Henri Berr.
- b) Roma y la civilización romana. La economía antigua. Céltica, Germania y su mundo romano, Irán, China e India. Pensamiento Oriental y ciencia occidental por Henri Berr (Morón, 2005).

¹¹José Almoína fue traductor de importantes obras historiográficas publicadas por la UTEHA, estas obras formaron parte de la bibliografía de estudiantes universitarios. La participación de él como traductor en la colección de monografías de la Evolución de Humanidad por Henri Beer fue significativa (Morales, 2009).

¹² Freijomil, Andrés G. (2011) Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/61160>

En esta colección sólo se eligieron los siguientes tres títulos que corresponden a la Sección Tercera, *El Mundo Moderno*:

1. Leon Cahen.

La Evolución política de la Inglaterra Moderna /

UTEHA, colección La Evolución de la Humanidad, Sección: Mundo Moderno, 1968.

2. Leon Cahen y M. Braure.

Dos países de libertad: Inglaterra

UTEHA, colección La Evolución de la Humanidad, Sección: Mundo Moderno, 1962.

3. Leon Cahen y M. Braure.

Dos países de libertad: Las Provincias Unidas

UTEHA, colección La Evolución de la Humanidad, Sección: Mundo Moderno, 1962.

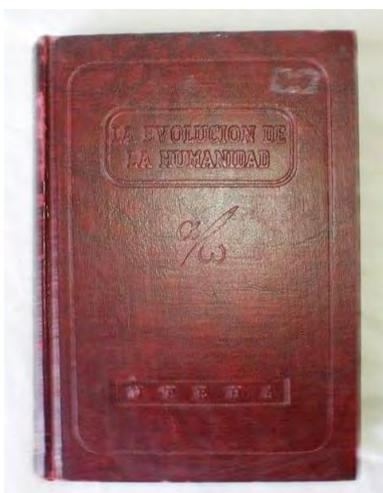


Fig. 20 Ejemplar de uno de los libros de la colección Evolución de la Humanidad.

3.3.3 Colección: Manuales UTEHA

La colección “Manuales UTEHA” fue una colección de numerosos y centenares títulos que en su acervo adquirirían valor. Se publicó una enorme enciclopedia de ciencia y técnica universal (Castellote, 1991).

La colección se encuentra dividida en tres apartados: Arte, Ciencias y Tecnología que consta de veinte secciones:

- Sección 1: Ciencias Matemáticas
- Sección 2: Física
- Sección 3: Química
- Sección 4: Ciencias Naturales
- Sección 5: Medicina, Veterinaria y Farmacia
- Sección 6: Tecnología
- Sección 7: Filosofía
- Sección 8: Psicología
- Sección 9: Geografía
- Sección 10: Historia
- Sección 11: Arte
- Sección 12: Lingüística
- Sección 13: Economía
- Sección 14: Ciencias Sociales
- Sección 15: Ciencias Comerciales
- Sección 16: Religión
- Sección 17: Educación
- Sección 18: Literatura
- Sección 19: Derecho
- Sección 20: Agricultura y Ganadería

En este rubro también mencionaremos el *Diccionario de la UTEHA* de gran aportación titulado, *Diccionario enciclopédico* en 10 volúmenes y dos apéndices con sus características de instrumento actualizador. Se consideró la obra como el “más alto exponente de la labor cultural de la emigración republicana española desde 1939, que incluye un sin número de datos e información relativos a las luchas por la independencia de los países hispanoamericanos” (Castellote, 1991).

La colección se compone de 338 títulos de los cuales sólo se tomaron dieciocho para la investigación. Las obras que se eligieron forman parte de un diálogo con la cultura política y la democracia. De las obras, diecisiete son títulos que corresponden a la Sección 14 de Ciencias Sociales y dos, a la Sección 10 de Historia.

-Sección 14 (Ciencias Sociales).

1. John Dewey

Libertad y cultura

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953.

2. Marín Civera

El sindicalismo, origen y democracia

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1963.

3. Marín Civera

El marxismo, origen y democracia

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1963.

4. Sandifer Vladimir Durward

Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1967.

5. Francis Joseph Sorauf

Ciencia política: una sencilla visión general

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1967.

6. Elmer Eric, Schattschneider

El pueblo semisoberano: la democracia norteamericana vista por un hombre práctico

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1967.

7. Kenneth Ewar Boulding

El significado del siglo XX: la gran transición

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1953 y 1966.

8. Panfilo Gentile

La idea liberal

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1961.

9. Antonio Giolitti

El comunismo en Europa de Stalin a Krushev

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1961.

10. Alex Inkeles

¿Qué es la Sociología?: introducción a la ciencia y a la profesión

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1961, 1965 y 1968.

11. William Chambers y Robert H. Salisbury

La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1961 y 1967.

12. Werner Hoffman

Historia de las ideas sociales (de los siglos XIX y XX)

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1964.

13. Robert Henry Martyn

Reglas de orden revisadas

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1964.

14. Rockefeller Brothers Foundation

La fuerza de la idea democrática

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1964.

15. Stuart Chase

El estudio de la humanidad

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1966.

16. Consejo Nacional de Potencial Humano

Normas de potencial humano en una sociedad democrática

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1968.

17. William Nisbet Chambers

La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 14; 1967.

-Sección 10 (Historia)

1. Davis Harold Eugene

Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 10; 1967.

2. Francis L., Loenheim; Herbert Feis, et. al.

Historiadores y diplomáticos: el papel de la historia y de los historiadores en la política exterior norteamericana.

UTEHA, colección Manuales UTEHA, Sección 10; 1968.

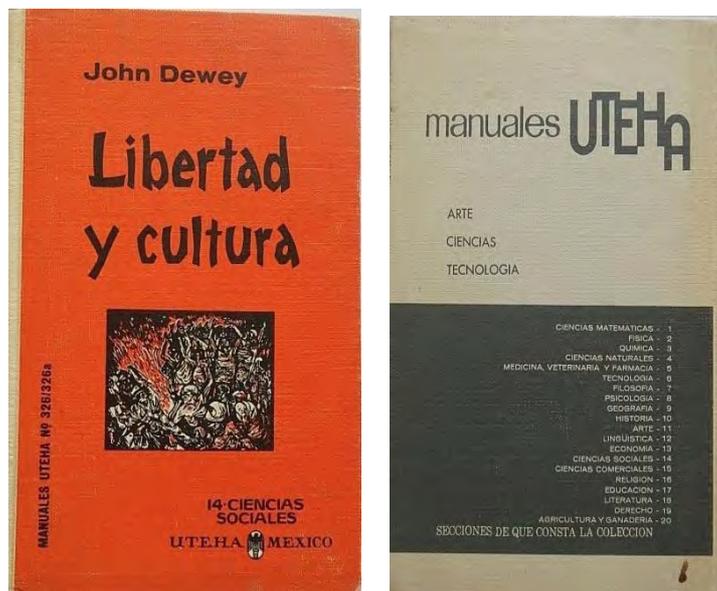


Fig. 21 Ejemplar de uno de los libros de la colección *Manuales UTEHA*.

3.4 Auge y entorno de la industria editorial en América Latina

3.4.1 Antecedentes

En las tres primeras décadas del siglo XX España inició una política exterior que orientó su acercamiento a los países hispanos desde una perspectiva cultural y económica a través de acuerdos y tratados¹³. Estas estrategias se ocuparon de colocar el tema de la diplomacia cultural para tratar de competir con las publicaciones editadas en castellano para América Latina por empresas editoriales extranjeras previamente establecidas en México como fueron: *Appleton* (Estados Unidos), *Garnier*, *Bouret*, *Armand Colin*, *Roger*, *Chernovitz* (Francia), *Brockhaus* y *Herder* (Alemania), y *Ackermann* y *Thomas Nelson* (editorial inglesa). Estas editoriales ofrecían mayor capacidad comercial y financiera: tiradas más amplias, precios de venta menores y presentaban su producción bibliográfica en catálogos y boletines, aunque otro factor considerable fue el progreso que en esos países alcanzaron las artes gráficas, el capital de la industria editorial y las relaciones comerciales (Fernández, 2009a); (Martínez, 2003a).

¹³ En 1836 se firma un tratado de paz y amistad entre España y México y en 1894 con Honduras. A finales del siglo XIX se conmemoró el IV Centenario del descubrimiento de América para impulsar el acercamiento de los países de habla española y que estuvo a favor de los gobiernos americanos. Finalmente en 1923 se celebró el Congreso Nacional del Comercio en Ultramar, el objetivo fue situar al libro español en aquellos mercados de habla hispana y a otros productos comerciales de España (Martínez, 2003a).

Por eso mismo España trató de generar estrategias que le permitieron tener un mayor alcance e impacto en el libro del idioma castellano y ofrecer mejores alternativas de compra y distribución a los países americanos. Así, el libro de idioma castellano empezó a posicionarse como “parte del programa de expansión económica y cultural en Hispanoamérica para reforzar la presencia española” (Martínez, 2003a, p. 293). Especialmente Madrid fungía como “centro único de unificación del idioma” (Falcón, 2011, p. 113) porque operaba como “una gran centro de producción y difusión literaria” (Falcón, 2011, p. 113). La edición española se consolidó en el mercado americano durante la Gran Guerra por el alejamiento de las empresas editoriales francesas y alemanas, así como el aumento de la mano de obra, del papel y la dificultad en el transporte. Asimismo se incrementó la exportación, intercambio y comunicación. No obstante, los editores extranjeros reaparecieron al final de la guerra en los mercados americanos (Martínez, 2002).

La política arancelaria de España no facilitó su desarrollo y la expansión del libro español. Hubo elementos que obstaculizaron la relación de España con los países americanos:

- Gravámenes a la importación de materias,
- Impuestos de exportación,
- Tamaño reducido de tiradas,
- Excesivo importe del papel
- Ediciones piratas españolas
- Desconocimiento de las necesidades del mercado americano
- Tardanza en los envíos por vía postal o aduana
- Estricta forma de pago a los librerías americanos
- La inseguridad y problemas del servicio de novedades
- Inexistencia de catálogos y boletines bibliográficos
- Falta de filiales locales (Falcón, 2011).

Ante estas dificultades España decidió crear un “sistema más eficaz para asentar el negocio librero” (Martínez, 2003a, p. 322). Es decir, estableció la apertura de sucursales y empresas filiales de las editoriales más importantes de España (Calleja, Renacimiento, la

Sociedad, CALPE, la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, Labor, Salvat) en países como: Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y México.

Una vez más los esfuerzos españoles fueron notables. Sin embargo, las dificultades en la exportación, los problemas financieros, la desconfianza de editores y la deficiente propaganda de los libros españoles convertían a las editoriales europeas en aquellas distribuidoras más importantes del libro castellano frente a las editoriales españolas, destacando su gran proyección y organización comercial.

La única y última opción posible de la industria española fue la creación del Instituto Español en 1935 para favorecer la exportación de libros a Hispanoamérica y la instalación de depósitos de publicaciones en los países americanos, considerándose para tal efecto a Argentina y a México. Este último país por tener las mejores condiciones y ser el segundo mercado del libro más importante después de Argentina (Martínez, 2003a).

España se perfilaba como el único país que imprimía y distribuía libros a todos los países de habla hispana. Así se iniciaba un proceso de internacionalización que despejaría sin lugar a dudas. Se imprimía en una escala industrial y contaba con el mercado latinoamericano, además de Portugal (Cosío, 1985a). No obstante, la Guerra Civil Española¹⁴ (1936) agudizó su desarrollo industrial, se dejaron de imprimir libros desde julio de 1936 hasta diciembre de 1939, dando pie a la fundación y creación de editoriales en América Latina (Cosío, 1985a) con la participación de exiliados españoles quienes viajaron y optaron por establecerse en tierras extranjeras. Los exiliados se mantuvieron y continuaron su vida personal y profesional. Ante ello, España abandonó cada una de sus aspiraciones por llegar a ser el epicentro de la industria editorial de habla hispana.

La Guerra Civil Española debilitó la capacidad del Estado para constituir el orden requerido y resolver las problemáticas de cada uno de los reclamos sociales y políticos

¹⁴ El entorno previo a la Guerra Civil Española (1936) prevalecía "la inquietud social, la polarización de las posturas políticas y un menor entendimiento entre las distintas fuerzas políticas fuera y dentro de las Cortes" (Serrano, 2009a, p. 60). El exilio republicano no sólo se insertó o relacionó con la Guerra Civil, sino en uno de los "destierros más largos y duraderos de la Europa Occidental y del mundo hispánico en la edad contemporánea", (Lida, 2011, p. 22), aunque también fue el abandono forzado de tierras españolas a tierras americanas y europeas. El inmenso exilio español que tuvo lugar en México y Francia, fue el más cuantioso y que tardó para dar asilo (Lida, 2011).

de los ciudadanos españoles. Por ende, el levantamiento se transformó en detonador de la revolución en el interior de la República y en una extensa y brutal Guerra Civil.¹⁵



Fig. 22 Descenso de la industria editorial española

(Elaborado con información basada en El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios por Andrea Pagni).

Sin lugar a dudas, la Guerra Civil no pudo ocultar las dimensiones políticas, históricas y económicas que enfrentaba, además de su alto costo social que situaría a España como incapaz de aspirar y asumirse como médula libresca en la industria editorial. Una enorme cantidad de españoles dejaron el país para emigrar al continente americano. De modo que el tema de exilio español se relacionaría fuertemente con el mundo editorial, cultural, intelectual y literario en América Latina. El nuevo epicentro de la industria del libro sería América Latina (Falcón, 2011), especialmente en países como Argentina y México. La historia de la edición Argentina muestra que su “época de oro” data en el año de 1938 con las editoriales que dominaron el mercado: Sudamericana, Losada y Emecé (Falcón, 2011).

Hubo elementos que permitieron el desarrollo cultural impreso de América Latina, aunado al incremento per cápita y a los altos índices de alfabetización en países de América

¹⁵ La historia de la Guerra Civil sucedió a partir de tres hechos simultáneos: 1) “La sublevación militar, ilícita y anticonstitucional, contra un gobierno civil legítimamente elegido y contra un orden constitucional aceptado y respetado por el pueblo que lo había instaurado; 2) La revolución obrera, campesina y social producida por los hondos rezagos que la monarquía había heredado a la República y 3) La conspiración internacional con objeto de permitir a las naciones fascistas ensayar sus instrumentos políticos y militares con la aquiescencia complaciente y temerosa de las democracias europeas, como efecto de la destrucción de las democracias.”(Serrano, 2009a, p. 59)

Latina con perfiles lingüísticos similares. Las causas de la expansión en el continente fueron:

- Guerra civil española
- Llegada de exiliados intelectuales, profesores, editores, bibliotecólogos al mercado americano
- Inserción rápida al mundo editorial americano
- Fundación de editoriales en América Latina
- Industrialización de la producción libresca
- Profesionalización de cada una de las tareas relacionadas a la edición
- Supervivencia económica
- Rutas de producción intelectual del exilio español
- Creación de cámaras del libro, ferias, premios
- Mayores índices de alfabetización
- Compra y lectura de diarios, revistas y publicaciones periódicas

Ante el resultado de estos elementos y circunstancias derivaron en que Argentina (Rio de la Plata) y México fueran los países de crecimiento y producción editorial y en menor medida de algunos otros países. Argentina y México se convirtieron en “los hijos privilegiados del mundo editorial” (Falcón, 2011, p. 112). Se otorgó la medalla a la nueva fase de la industria editorial Hispanoamérica como aspirante de un mercado lector en expansión. El libro americano inició su propagación sin comparación alguna. ¿Por qué se dijo que el exilio español estuvo asociado al apogeo de la industria editorial mexicana?

“En las esferas oficiales se materializó la idea de que traer al país a los españoles refugiados que se encontraban fuera de España y que poseían un alto grado de calificación laboral, profesional y técnica resultaría en un importante aporte de capital humano para México y contribuiría a la expansión del país en los ámbitos económicos y culturales” (Lida, 2011, p. 22).

Los refugiados republicanos procedían de los grupos más modernos de la sociedad española y de los más instruidos en términos de conocimientos. El 80% de ellos sostenía algún grado de especialización o calificación (Pla, 2003).

El área donde el servicio de migración republicana adquirió más significancia fue el de las instituciones culturales: especialmente en la prensa, el ámbito editorial y librero (Serrano, 2009a). La mayoría de los exiliados dejaron huella impresa en uno o varios medios y

todos ellos fueron destacados en la promoción cultural de las áreas de sus actividades preponderantes que llevaban a cabo en su natal país, antes de su exilio. Las editoriales que se fundaron en México, Argentina y Chile (en una menor cantidad), contribuyeron a un legado cultural en toda América Latina (Falcón, 2011).

3.4.2. La industria editorial en México durante el exilio español

En las primeras décadas del siglo XX, México enfrentó cambios vertiginosos en su contexto. Por un lado, la crisis mundial e interna del país; varios grupos populares comenzaron a tomar conciencia sobre su devenir y por otro, los temas marxistas ocupan gran popularidad. Las editoriales iban respondiendo a las necesidades de los trabajadores que buscaban una respuesta en los libros mediante la lectura. Una de las estrategias adoptadas por la Secretaría de Educación fue publicar junto con el Departamento Agrario, información sobre organizaciones obreras y campesinas a través de algunas revistas como fueron: *El Libro y el Pueblo* (Loyo, 1997).

En el año de 1930 la información que provenía y se producía en México era ligada con el tema revolucionario, asuntos leídos por estudiantes de preparatorias y universidades; maestros y obreros. Algunos de esos libros procedían de Madrid, Argentina y Chile (Loyo, 1997). Las editoriales de México publicaban constantemente temas de economía política, materialismo histórico; doctrinas marxistas y temas referentes a la Unión Soviética. Diversos autores mexicanos junto con editoriales mexicanas se unieron para escribir y publicar textos de contenido social, quedando relegados los temas de contenido cultural, y dirigiendo la información hacia temas de la vida campesina y obrera, literatura denominada “revolucionaria” (Loyo, 1997).

En este rubro la administración del presidente Cárdenas en México llevó a cabo una campaña de alfabetización mediante campañas culturales, centros de alfabetización además de enfatizar su plan de escuela socialista en pro del obrero y campesino. En 1936 se llevó a cabo la Feria del Libro Revolucionario en las que editoriales presentaban libros de ideología socialista.

Algunos factores ligados con la estructura económica de México y de América Latina influyeron en la carencia y limitaciones diversas en el quehacer editorial. En especial, México se percibía como un país dependiente del exterior, caracterizado por el subdesarrollo económico en los aspectos políticos, económicos, tecnológicos, financieros y militares.

Sin embargo, tales características no impidieron que México se fuera fortaleciendo como industria de sustitución de importaciones, en mayor medida con el aislamiento internacional y el periodo entre guerras (Férriz, 1998a).

Las consecuencias de la guerra, el conflicto europeo y la Guerra Civil Española permitieron que México y otros países de América Latina aprovecharan dicha coyuntura social para que pudieran establecer editoriales e imprentas que sustituyeran a los libros europeos que habían dejado de producirse en sus países de origen (Férriz, 1998a).

De forma paralela, la guerra y el recibimiento a México de los exiliados españoles, contribuyó a la multiplicación de la actividad editorial en el país. Los historiadores y literatos de México que trabajaron a inicios y finales de los años veinte se encontraron con grandes oportunidades de publicar en diversas editoriales que empezaron a crearse ya que el país se encontraba en una etapa de reconstrucción nacional a raíz de la Revolución. Esto, sin duda, aportó de manera considerable autores y lectores y la importación de libros hacia Argentina y Chile (Torres, 1997).

En 1939 la Guerra Civil Española causó la emigración de varios españoles a tierras extranjeras, europeas y americanas (Férriz, 1998a). En especial, México fue uno de los países de América Latina que más apoyó su llegada. Además abrió una posibilidad para que algunos exiliados¹⁶ pudieran encontrar espacios de libertad de expresión y crear nuevos proyectos culturales particularmente en el mundo editorial y bibliográfico.

En efecto, el exilio español transmigró a una gran cantidad de varios intelectuales, entre ellos: profesores, bibliotecarios, bibliógrafos y personajes del mundo de la cultura que se vieron obligados a trasladarse a tierras mexicanas (San Segundo, 2007). Éstos

¹⁶ La llegada de los exiliados se realizó en dos etapas: La primera en agosto de 1938 y la segunda tras la finalización de la guerra y la salida de los republicanos a Francia.

contribuyeron a que se desarrollara de manera sólida la industria del libro en México. Asimismo, sus contribuciones al ámbito cultural estuvieron íntimamente ligadas con los inicios fuertes de la industria editorial en México en el año de 1939. En consecuencia varias editoriales florecieron en México y en el resto de América Latina con personal exiliado español, información que se proporcionará en los últimos apartados de este capítulo.

Por ejemplo, algunos personajes como: Ignacio Mantecón y Agustín Millares Carlo, fueron destacados bibliógrafos exiliados españoles que debido a su trabajo intelectual hicieron posible un ordenamiento bibliográfico nacional en México. Por su parte, Ignacio Mantecón realizó investigaciones de cuatro siglos de producción libraria en México y Agustín Millares Carlos, conocedor de la bibliografía teórica, universal, nacional y de acervos documentales latinoamericanos. Ambos ilustres bibliógrafos que contribuyeron a la bibliografía nacional de México y ganaron terreno en el ámbito cultural y científico; Millares y Mantecón llevaron a cabo un proyecto de una bibliografía de bibliografías titulada: *Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas* (Perales, 1989), éstos autores exiliados contribuyeron en sus respectivos campos para la creación y desarrollo de una gran bibliografía.

Cosío Villegas (1985b) refiere que en el año de 1940 es el arranque definitivo de la industria editorial mexicana y la industria española en México. El desarrollo de esta industria fue importante para México porque fue una contribución a la cultura mexicana contemporánea (Férriz, 1998a). Asimismo fue una vía para emplear a los exiliados que encontraron trabajo en las editoriales establecidas en México. Para otros exiliados fue un momento oportuno de iniciar la creación de nuevas editoriales o establecer empresas filiales donde iniciarían tareas de dirección con base en sus conocimientos previos que sirvieron para la conformación de la “*primera época de oro*” de la industria editorial hispanoamericana (Férriz, 1998a, p. 20).

Algunos emigrados habían estado antes en constante relación desde hace algunos años con México en el ámbito editorial, y cuando decidieron exiliarse, participaron en la creación de empresas editoriales que intensificaron o fortalecieron el panorama editorial mexicano (Lida, 2011). Los exiliados refugiados ingresaron exitosamente al mundo laboral mexicano, y su nivel de capacitación facilitó su incorporación en puestos técnicos,

económicos, educativos, culturales y artísticos. Por lo que se refiere a los puestos que mantenían los exiliados, éstos en ocasiones eran “más altos que los de sus contrapartes mexicanas” (Lida, 2011, p. 23).

El incremento y prestigio de la industria editorial nacional mexicana y el libro mexicano se transformó en “libro universal, en libro que circula, que se exhibe y se vende no sólo en la vasta región del mundo de habla española, sino en Italia, en Francia, en Inglaterra, en Estados Unidos” (Cosío, 1985b, p.3). Con ello empezó a surgir la literatura y fortalecerse los clásicos nacionales en México, universales, ediciones bilingües y con mayor auge la divulgación de investigaciones y estudios históricos, artísticos, científicos y económicos. Estos avances representaron un cambio significativo en la producción editorial de México y para el año de 1940 se perfiló su bonanza. Cabe precisar que en el año de 1935 la creación de la Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA), empresa gubernamental, dotó de materia prima a las editoriales (Férriz, 1998a) y abastecía de papel a los medios informativos como los periódicos. “La industria papelera mexicana no sufrió mayores transformaciones durante el periodo que va de los años cuarenta a los setenta” (Zacarías, 1996, p. 78). La PIPSA fue una contribución importante para la economía y la producción periodística y libresca de México; además de intensificar la libertad de prensa e información entre los ciudadanos.

Los exiliados en México trataron de mantenerse en las tareas profesionales que habían aprendido durante su labor cultural en España como era el arte de imprimir, corregir pruebas, diseñar, ilustrar, editar, traducir, escribir libros, elaboración de bibliografías y dirigir secciones; crear librerías y casas editoras que conllevó al desarrollo de una gran cantidad de centros culturales y una producción editorial y científica en nuestro país (San Segundo, 2007).

La mayoría de los exiliados eran dirigentes políticos e intelectuales, escritores científicos, profesores, artistas y bibliotecarios (San Segundo, 2007) y quisieron ver plasmados sus pensamientos, difundiéndolos por medio de la edición de sus obras; el mecanismo indispensable para difundir esas ideas fueron, sin duda, las editoriales. La Casa de España, ahora el Colegio de México, y el Ateneo Español de México, ambas instituciones sirvieron como difusoras de su cultura y la aceptación para la publicación de obras de autores españoles. El Ateneo Español de México dio a conocer 1 652 obras escritas por

los exiliados republicanos, 64 obras colectivas o anónimas y 51 revistas y publicaciones periódicas entre 1937 y 1979 (Torres, 1997).

Es posible que nuestro país fuera punta de lanza para la edición europea del exilio y un muestrario de las obras de cultura llevadas a cabo en América (Férriz, 1998a), por eso es que el campo de las editoriales y las librerías fue donde la impronta del exilio dejó una huella más profunda. Algunos de los exiliados habían sido editores en España, otros, lectores o aficionados a la lectura y en México se hicieron editores de gran prestigio (Férriz, 1998c).

Fue entonces cuando en México a principios del siglo XX surgieron más casas editoriales y librerías, sumándose a las que ya existentes como: La librería Viuda de C. Bouret; Porrúa; Cultura; de Herrero; Librería de Andrés Botas; de Cicerón; Librería Británica; y algunas que emergieron después de la Primera Guerra Mundial como la editorial de la Universidad Nacional (Zahar, 2000).



Fig. 23 El florecimiento de la industria editorial mexicana.

3.4.3. Las editoriales y librerías en México: 1914-1960

El exilio de varios intelectuales, la carencia de papel, las restricciones eléctricas y las pésimas condiciones económicas de la posguerra en España, la situaban como un país débil para la creación, producción o seguimiento de la fabricación, comercio o distribución de libros en el sector editorial. La industria española limitaba la producción editorial: la

Guerra Civil y la posguerra puso en duda la estancia de los españoles en su país y con ello el exilio de muchos hombres de letras (Fernández, 2010).

El vacío de mercado en América Latina que mantenía España fue reemplazado por proyectos editoriales en México y Argentina con importantes editoriales como: el Fondo de Cultura económica (México), UTEHA (México), Grijalbo (México), Era (México), Joaquín Mortiz (México), Sudamericana (Argentina), Emecé (Argentina), Losada (Argentina) y Espasa Calpe (España-Argentina-México) (Fernández, 2010).

Los encuentros de refugiados españoles con mexicanos intelectuales dieron pauta para que continuaran su trabajo cultural aunado a la literatura, cultura y edición de libros. La llegada de los exiliados a México y al resto de América Latina implicó la participación de ambas figuras para la fundación de editoriales y en ellas, la posibilidad de poder publicar por su propia cuenta. La mayor parte de las editoriales se conformaron y establecieron en México y Argentina (Bernecker, 2011).

A principios del siglo XX emergieron propiamente las primeras casa editoras en México, vinculadas con el negocio de las librerías, como **Porrúa** (Férriz, 1998a). Ésta en 1914 estableció su producción con escritores importantes: Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Toussaint y Antonio Castro; Alfonso Caso y Jaime Torres Bodet. Dos años más tarde los mismos personajes fundarían la editorial **Cvltvra** en 1916, que publicaría obras de Vasconcelos, López Velarde, Caso y Loera Chávez (Cosío, 1985b). La editorial Cvltvra difundió obras literarias de autores mexicanos, como Juan Ruíz de Alarcón y Sor Juana Inés de la Cruz. Su primera publicación fue *Cuentos y Semanas alegres* por Ángel del Campo (Zahar, 2000).

La editorial **Porrúa**. La librería Porrúa se estableció en el año de 1900 en la calle de San Pedro y San Pablo que se dedicaba a la compra-venta de libros de ocasión e interés general. En el año de 1910 cambió de domicilio a la esquina de República de Argentina y Justo Sierra, actualmente la sede se encuentra en ese mismo lugar. Librería Porrúa inició a editar obras en ese mismo año y en 1914 publicó y editó la primera obra en México,

“Las 100 mejores poesías líricas mexicanas”. Pero no es hasta 1944 que se funda como editorial con el lema: “Cultura al alcance de todos”.¹⁷

Entre sus importantes colecciones cabe mencionar: *Colección Jurídica Porrúa*, la *Colección de Escritores Mexicanos*. La *Biblioteca Porrúa*, la *Biblioteca Porrúa de Arte*, dan inicio con la Colección “Sepan Cuántos...” (Zahar, 2000).

El **Fondo de Cultura Económica** llegó para permanecer en México. Hoy en día, es una editorial de gran prestigio en nuestro país y en el mundo. La necesidad de su creación era difundir entre los universitarios temas de economía en español (Loyo, 1997) debido a la poca literatura inexistente en ese idioma. En los inicios de la editorial llegaron como colaboradores José Moreno Villa; Adolfo Salazar; José Gaos; Enrique Díez- Canedo, junto con Wenceslao Roces; Joaquín Díez-Canedo que fundaría después su propia editorial; Joaquín Mortiz, entre otros (Fernández, 2010).

Creada esta editorial antes del exilio, en 1934, en ella muchos exiliados españoles trabajaron como autores y traductores donde lograron publicar más de cien obras de humanidades traducidas a otras lenguas. Su primer director fue Daniel Cosío Villegas y la primera publicación fue *El dólar plata*, traducido por Salvador Novo; también comenzó a publicar *Breviarios*; *Colección Popular*; *Letras Mexicanas*; *Biblioteca Americana* y varias secciones de obras de historia, economía y ensayos. En sus primeros 50 años la editorial había logrado editar 3 848 mil títulos (Loyo, 1997).

Librería **Madero**, fundada en 1950 por los españoles Tomás Espresate y Enrique Naval. El acervo estuvo conformado por libros muy económicos, posteriormente fueron importando revistas de arte y libros en ediciones especiales a Francia, Estados Unidos e Inglaterra (Zahar, 2000).

Por otra parte, la editorial **Séneca** es creada en el año de 1939 con fondos del Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE), dirigida por José Bergamín y José Gallegos Rocafull. Las obras publicadas eran relacionadas con el exilio y autores clásicos (Bernecker, 2011). Esta editorial estuvo ligada con la Casa de Cultura Española; se

¹⁷ Aguilar Sosa, Yanet. (20 de octubre de 2015). Porrúa, del libro de ocasión al eBook. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2015/10/20/porrua-del-libro-de-ocasion-al-ebook>.

destacó por su contenido intelectual. La editorial publicó la primera colección: *Laberinto*, conocida por su papel biblia y sus encuadernaciones en piel; el *Quijote* en la edición preparada por Millares Carlo y patrocinada por Manuel Ávila Camacho; las obra completas de San Juan de la Cruz; *De concordia*, de Luis Vives. El trabajo colectivo intenso y amplísimo que ahí se generó fue la base para la construcción del *Diccionario UTEHA* dirigido por JoséMaría González Porto y organizado por Julio Sanz (Fernández, 2009b).

Librería **Zaplana** (1950), cuyo fundador fue Andrés Zaplana de origen español, vendía una gran variedad de libros, apoyó así la difusión de la revista *Cuento* que coordinaba Edmundo Valadés. Zaplana viajaba a España, Argentina, Chile, Brasil en busca de nuevas ofertas (Zahar, 2000).

EDIAPSA (Editora Ibero Americana de Publicaciones, S.A.) su fundador en México fue Rafael Jiménez Siles en el año de 1939 (Fernández, 2010). Fue una empresa editorial de mayor tradición en el México Contemporáneo, publicó a varios autores españoles de todas las épocas, auspició proyectos editoriales como ediciones pedagógicas y escolares. La labor de Siles como librero fue notoria con la creación de las “Librerías de Cristal” (Bernecker, 2011).

Manuel Bonilla de origen español llega a México en 1947, pero es hasta el año de 1950 cuando instala un despacho para la venta de libros técnicos y científicos importados por Francia, España e Inglaterra, este primer despacho es declarado como la Librería **Bonilla**. Estableció una red de clientes con empresa como la IBM, la Ford y Celanese. Al cambiar de dirección resuelve nuevas necesidades de información con la comunidad universitaria de la UNAM, del Politécnico y de las universidades de interior. Cierra sus puertas en el año de 1989 (Zahar, 2000).

Asimismo, la Editorial **Atlante** es fundada en el año de 1939 por Joan Grijalbo y Estanislau Ruiz Ponsetí (ambos españoles). En ella se editaron libros de biografías, historia y arte. Por otra parte, la editorial Grijalbo (antecedente de la editorial Atlante) tuvo una gran trayectoria y su catálogo abarcó desde literatura, ciencias sociales, economía y pedagogía, además de publicar literatura científica (Férriz, 1998c).

La editorial **Costa Amic Editores**, creada en el año de 1942 publicaba obras en francés, inglés, portugués, catalán y español, con un amplio catálogo de novela, cuento, ensayo y otras especialidades. Publicó literatura de las ciencias sociales y la historia fundada por Bartolomé Costa-Amic y por José Miró Solanes, donde conviven la literatura catalana y el pensamiento marxista. En el año de 1964 junto con la librería Zaplana lanzó un plan denominado “1964. Año del libro”, de autor mexicano que impulsaba y ayudaba la divulgación del libro de autor nacional (Meyer y Yankelevich, 1992; Serrano, 2009a).

La editorial Espresate, Rojo y Azorín que por sus siglas es mejor conocida como **ERA** por las iniciales de sus colaboradores: Neus Espresate, Vicente Rojo y José Azorín fue fundada en 1960 con un catálogo de ensayos, literatura, ciencias políticas, cine, economía y sociología (Serrano, 2009). Publicó *La Batalla de Cuba* de Fernando Benítez y *Palabras Cruzadas* de Elena Poniatowska y *Cuadernos Políticos* (Rico, 2002).

Espasa Calpe Mexicana S.A. (1930). Proyecto del empresario Nicolás de Urgoiti. La enciclopedia, *Los Clásicos Castellanos*; la *Colección Austral*; los libros de medicina, tuvieron una gran divulgación. Durante muchos años, Lorenzo Salgado y Pepe Mendieta estuvieron al frente de la misma (Sánchez, 2005c; Fernández, 2010).

Editorial Juan Grijalbo. Uno de sus primeros éxitos comerciales publicados fue el logotipo de una serie de biografías tituladas con el nombre del pueblo natal de Grijalbo, *Gandesa*. En esta serie aparecieron libros dedicados a los presidentes mexicanos Cárdenas y Ruiz Cortines. Al principio sus tiradas fueron reducidas y se fijó una producción de cuatro libros anuales y que posteriormente aumentó a más de cien. Se impulsaron nuevas colecciones sobre temas sociales, económicos, enciclopedias de arte o conocimientos generales, libros de ciencia, técnicos, novelas y la mayoría traducciones. Además de publicar grandes series como la *Colección 70* y la de *Teoría y Praxis* (Férriz, 1998c).

Rafael Giménez Siles se traslada de España a México en 1939 por invitación de Isidro Fabela para participar en un proyecto cultural, llevar libros a todos los lugares recónditos de México. Así es como en 1940 se funda Librería **Cristal**. Esta llegó a adquirir gran relevancia por la cadena de librerías con las que contaba que en ese momento eran 67;

además ofrecía una exhibición de obras pictóricas de pintores como Remedios Varo y Alberto Gironella. La librería desaparece en 1973 (Zahar, 2000).

La editorial mexicana **América** publicó la Colección Popular, *Lenin* y algunas obras de Aníbal Ponce como *Educación y Lucha de Clases*. La editorial **Popular** publicó: *La historia del Partido Comunista en la URSS* y el grupo de Acción Social publicó diversos folletos de orientación proletaria. La editorial **Ariel** por su parte ofrecía obras de Marx, Engels y Lenin (Loyo, 1997).

Por un lado, se ha referido que en la década de los 40 en México había cesado la actividad editorial en temas de acción política y daba ahora un giro hacia otras necesidades contextuales de información y lectura. México parecía estar en un estado de consolidación en los ejes de industrialización y crecimiento. El desarrollo económico, la coyuntura industrial derivado de la guerra y la llegada de los exiliados españoles favorecían la producción de libros. “La paz interna y externa que experimentó el país se volvió propicia para el cuestionamiento, para la reflexión y el autoconocimiento y para el desarrollo de un nacionalismo cultural” (Torres, 1997, p. 295) que exigía un cambio en el paradigma de la creación y publicación de la información a nivel nacional e internacional ligada al contexto histórico.

Se observa que las editoriales antes descritas reflejaron los intereses culturales e intelectuales de muchos exiliados españoles y serían las preferidas para publicar sus obras durante mucho tiempo. Al fin de la década de los 40 surgieron editoriales mexicanas importantes: *Atlante*, actualmente *Grijalbo* y *UTEHA* (Loyo, 1997). En los albores de la posguerra los emigrados españoles obtienen un papel destacado y preponderante en México.

El contexto internacional y el periodo de guerras, fueron punto de partida de algunos modelos y tradiciones mexicanas que querían verse sustituidas por la vida norteamericana, ese impacto fue a través revistas, historietas, anuncios, libros, campaña o propaganda conocida como la guerra fría cultural que desplegó Estados Unidos,

denominada *American Way of Life*¹⁸ en todo el resto de América Latina; corrientes de pensamiento que se asumían como propias (Torres, 1997) o tal vez quisieron asumirse como propias. Para efectos prácticos de esta investigación, se realizó una línea del tiempo de aquellas editoriales más importantes que se generaron en Hispanoamérica en el siglo XX (véase fig, 20).

¹⁸ La propaganda realizada por Estados Unidos, implementada desde el Congreso en el contexto de la Guerra Fría o denominada Guerra Fría Cultural en América Latina, permitió el despliegue de la *American Way of Life* mediante representaciones, sistemas simbólicos y con la participación de las industrias culturales. (Calandra y Franco, 2012).

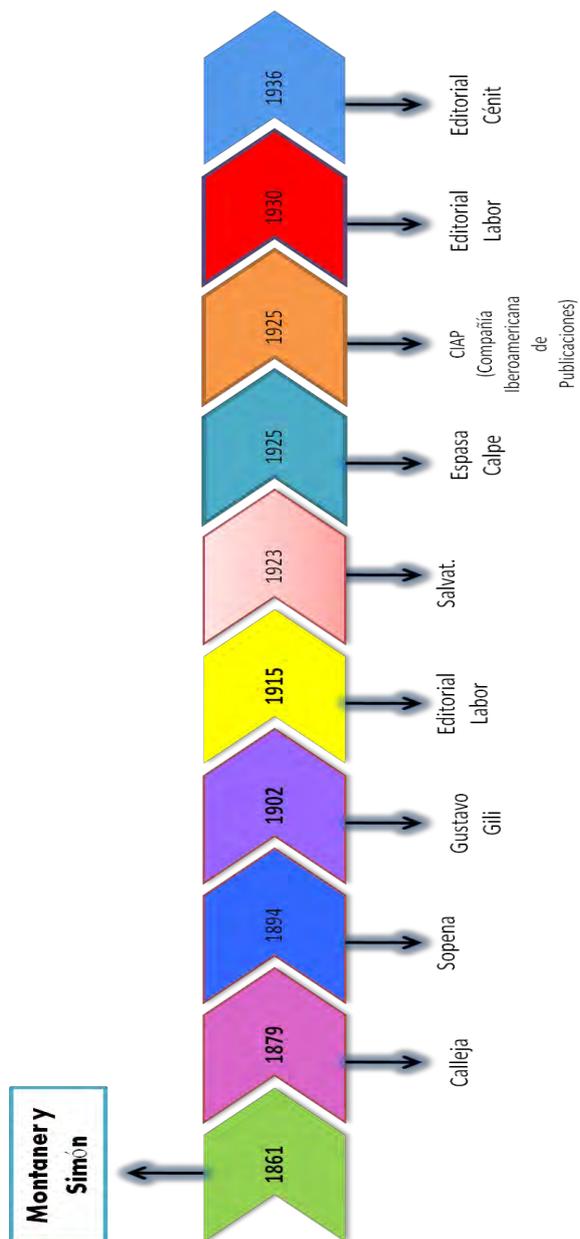


Fig. 24 Línea del tiempo de las editoriales en Hispanoamérica

3.5 Las editoriales españolas en América Latina: antes, durante y después de la Guerra Civil española.

El proceso de modernización industrial a partir de un periodo de crecimiento en plena Primera Guerra Mundial, estuvo representado por todas las editoriales españolas, quienes emprendieron la exportación hacia América Latina cuando España se encontraba en su época de oro (Fernández, 2011). Este país asumió el riesgo de ir adoptando estrategias de exportación a la región del continente americano, estableciendo contactos comerciales y sociales. La década de 1910 a 1920 fue determinante, especialmente en el caso de Argentina, el primer país en el que se introdujeron los editores españoles, siendo su principal consumidor exterior. ¿Cómo se llevaban a cabo estas relaciones de compra-venta?

- El proceso iniciaba a través de contactos con librereros o editores españoles emigrantes y residentes en Argentina.
- Se hacía a través de contactos específicos con librerías, con el viaje al país de algún directivo de la editorial y conocían de primera fuente, las características de la demanda del país o países visitados, sus gustos y prácticas comerciales.
- Se comercializaba el catálogo con agentes de ventas, viajantes exclusivos o compartidos por varias editoriales.
- La inversión directa en el país se consumaba con la instalación de una filial comercial en algún punto de América Latina (Fernández, 1998).

España abrió en Buenos Aires la delegación *Labor*, *Sopena*, *Salvat*, *Gustavo Gili*, *Calleja*, *Renacimiento*, *Espasa Calpe* o la *Compañía Ibero-Americana de Publicaciones* (CIAP). Espasa Calpe también se estableció en México y en Cuba. La CIAP abrió sucursales en México, Chile, Uruguay, Venezuela y Ecuador. La editorial madrileña *Calleja*, especializada en libros para niños y educativos, llegó a tener 18 delegaciones en América Latina y en Filipinas (Martínez, 2003a).

Podemos distinguir dos modelos empresariales en esta primera fase de internacionalización. El primero sería el de las editoriales familiares, principalmente catalanas, de pequeño tamaño que desembarcaron en los mercados americanos a finales del siglo XIX. Un segundo, lo constituirían las dos únicas editoriales que contaban con capacidad financiera y que se apoyaron en ella para iniciar el proceso de internacionalización: *Espasa Calpe* y la *CIAP* (Martínez, 2003a).

Sin embargo, al inicio y término de la Guerra Civil Española, no había ningún gramo de papel en el mercado y las dificultades para volver a poner en marcha las organizaciones editoriales fueron titánicas con grandes dificultades y esfuerzos. Las editoriales argentinas y mexicanas supieron aprovechar esta coyuntura favorable, según en una conferencia que proporcionó Salvat intitulada “El editor y sus problemas”, (citado por Moret, 2002b, p. 155) menciona las dificultades para publicar en España. Por ello las editoriales argentinas y mexicanas tomaron la iniciativa y se reemprendió el trabajo español en gran parte del mercado americano.

Recién terminada la Guerra Civil, una parte de las editoriales que ya existían antes no se encontraban en condiciones de reanudar sus actividades, escaseaba el papel, existían restricciones eléctricas y la gente de letras había muerto o estaba exiliada, en la cárcel o simplemente se mantenía en silencio.

Espasa Calpe, editorial española creada en 1925 a partir de la fusión de dos editoriales, la catalana Espasa (1908) y la madrileña Calpe (1918). El grupo estaba respaldado por el Banco de Bilbao, y dirigido por dos hombres claves de la España económica de la época: Nicolás de Urgoiti y el Conde de Aresti. Era una editorial al estilo europeo, diseñada a partir de un estudio de mercado, con fuerte capacidad financiera, planteada desde su fundación como una editorial de vanguardia, con una cuidada selección de colaboradores que pertenecían a la elite intelectual española, encabezados por el filósofo José Ortega y Gasset. Esta editorial distribuyó en México la colección de *Carlos Marx* y números libros sobre el pensamiento socialista (Loyo, 1997).

CIAP (Compañía Iberoamericana de Publicaciones). La CIAP se creó en 1925 con el respaldo de los hermanos Bauer, los representantes de los Rothschild en España, con un capital social de 600.000 pesetas. Su rápido crecimiento se debió a la compra sucesiva de varias editoriales, como Renacimiento; Fé; Mundo Latino; Mercurio; Atlántida; Estrella y Hoy. La CIAP contaba con el respaldo financiero de la Banca Bauer, y fue un proyecto importante pero efímero, nació en 1925 y quebró en 1931. En esos años fue capaz de abrir delegaciones en Buenos Aires, Chile, Uruguay, Ecuador y México (Martínez, 2003a).

Salvat. La editorial se fundó en Barcelona en el año 1869 por Manuel Salvat y Juan Salvat, (Moret, 2002b) con la creación de la empresa Espasa Hermanos y Salvat. Sin embargo, hasta 1923 adquirió el nombre de SALVAT EDITORES, S.A. En sus inicios, Salvat publicó innumerables obras que tuvieron una gran influencia en el mundo editorial de la época. Entre ellas cabe destacar *Hojas selectas*, en la que colaboraron a lo largo de 20 años las mejores firmas de España y América. Entre 1906 y 1914 se publicaron los nueve volúmenes del *Diccionario Salvat Enciclopédico Popular Ilustrado*, y también el *Diccionario enciclopédico Salvat*, en 12 volúmenes. En 1965, esta editorial fue precursora del canal fascículos con *MONITOR*, la primera enciclopedia moderna del mercado, que se presentaba como una obra de gran interés¹⁹.

Editorial Labor. El 16 de abril de 1915 Georg Wilhelm Pflieger y Josep Fornès i Vila fundaron esta editorial. Editó preferentemente libros científicos y técnicos (medicina, odontología, farmacia, ingeniería, comercio. Esta editorial implementó la venta de libros a plazos. El 90% de su producción provenía de la traducción. Se especializó en la adquisición de derechos para la edición de libros. La primera obra traducida fue la *Medicamenta* en 1916 que después se mantuvo en catálogo durante cincuenta años y el *Diccionario de Botánica*, de Pius Font i Quer, también la *Enciclopedia Labor*. Una de sus primeras colecciones que estableció fue la *Colección Labor* conocida como *Biblioteca de Iniciación Cultural* (BIC) y la Nueva Colección *Labor* (Martínez, 2005). Logró montar sucursales en América y Portugal con el apoyo del Banco Hispanoamericano (Moret, 2002b).

¹⁹ Editorial Salvat. Información Corporativa. Disponible en: http://www.salvat.com/paginas/informacion_corporativa.asp

Sopena. Editorial creada por Ramón Sopena López en 1894. En un principio fue una imprenta y años más tarde se transformó en editorial. En sus inicios realizó trabajos de impresión: sobres, facturas, impresos, folletos, etc. alternándolo con ediciones propias de libros a precios bajos (literatura frívola y erótica), y también colecciones de tarjetas fotográficas con imágenes de “artistas” femeninas desnudas o ligeras de ropa. También publicó la colección Biblioteca de Grandes Novelas con autores de gran prestigio y la Enciclopedia Universal Sopena, los diccionarios e historia del mundo moderno (Moret, 2002b).

En 1898 editó la revista, *La Vida Galante*, ésta incluía historietas y viñetas humorísticas. Con esta revista la editorial creció y sacó a la calle varias colecciones de libros como: *La Colección Galante* o *La Colección Regente*. A principios del siglo XX fue importante su producción de portafolios eróticos: Portafolio del desnudo (1901). Reproducciones de desnudos artísticos, cuadros, dibujos y esculturas de artistas famosos como:

Las mujeres galantes en 1902, Denominado Álbum Sicalíptico, constaba de fotografías de mujeres desnudas o semidesnudas con textos de Félix Limendoux; *Mujeres en la intimidad* en 1902, denominado Portafolio Supersicalíptico y secuencias de fotografías eróticas con mujeres desvistiéndose; los textos fueron de Simón Rivolar, también publicó, *Desnudos al mármol* en 1904, sugerentes fotografías eróticas de mujeres; *El desnudo en el arte* en 1904 y reproducciones de obras de arte con textos en inglés, francés y español²⁰.

Calleja. La editorial Calleja estuvo estrechamente relacionada con la educación y con la sociedad española, hasta tal punto que sus cuentos se hicieron tan populares. También lanzó al mercado dos tipos de libros: textos escolares y cuentos con ilustraciones realizados por prestigiosos artistas.

La obra, *La Editorial Calleja*, un agente de modernización educativa en la restauración se estructura en ocho bloques, además de la presentación, bibliografía e ilustraciones, a saber:

²⁰ Editorial Ramón Sopena, S.A. http://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_ramon_sopena_s_a.html

- Sociedad, cultura y educación en la España de la Restauración
- Pequeña biografía de un gran hombre
- La irresistible ascensión de la Editorial Calleja de 1876 a 1929
- Análisis y características de los textos didácticos de Calleja
- Obras para la lectura
- Material escolar
- Innovaciones educativas aportadas por la editorial
- Incidencia de la casa editorial Calleja en la modernización social del país (González, 2003).

Editorial Grupo Océano. Esta editorial fue fundada a principios del siglo XX, adquirió gran auge debido a la red que tuvo y actualmente prevalece en América Latina y a la venta a crédito. La editorial tiene sucursales en todos los países iberoamericanos. Su propietario, Josep Lluís Monreal, se fue en 1959 a Buenos Aires, a su regreso estableció una opción de compra sobre la editorial que él mismo había fundado; así en 1972 decide crear el Grupo Océano (Moret, 2002b).

En efecto, el inicio, duración y término de la Guerra Civil Española y la posguerra fueron consecuencias que limitaron el desarrollo de las empresas editoriales. Sin embargo, la participación de exiliados y en especial gente intelectual de algunos países (Argentina, México, Chile) con mayor participación inició un rumbo que redefiniría el quehacer editorial. Incidir en el mundo de las letras fue el objetivo de todos, algunos empezaron desde cero en tierras extranjeras, pero con gran experiencia en el área de la edición y distribución de libros. Así, las empresas editoriales españolas ya establecidas en los países de América Latina aprovecharon la oportunidad para acrecentar y expandir el negocio editorial y otras que se fueron conformando en el resto de América Latina. Para efectos prácticos de esta investigación, se realizó una línea del tiempo de aquellas editoriales más importantes que se generaron en España en el siglo XX (véase fig, 21).

El continente americano se convirtió en la principal área de contacto con las editoriales extranjeras (alemanas y francesas). Las editoriales españolas se auxiliaron de redes sociales (amigos o familiares) en América Latina, que impulsaron grandes proyectos y continuaron su vida laboral; casos como los de Salvat y Gustavo Gili ilustran esta situación.

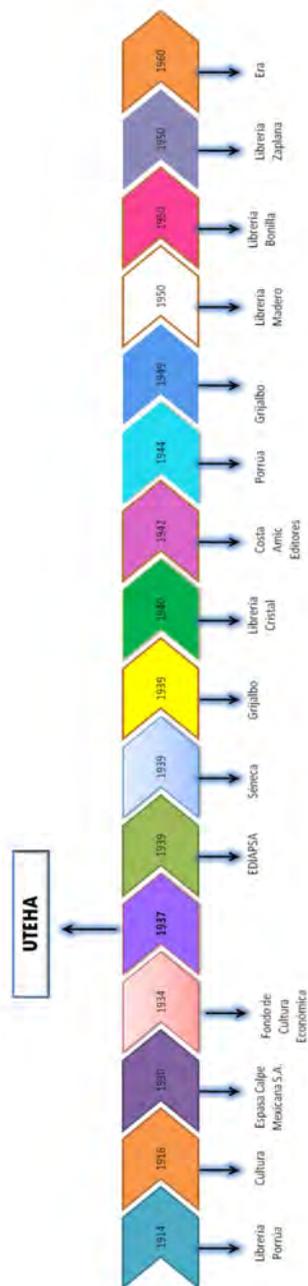


Fig. 25 La creación de editoriales más importantes en España.

A mediados del siglo XX, fue una fecha determinante que posicionó a América Latina en el mejor lugar para invertir en los negocios editoriales latinoamericanos. Se crearon nuevas editoriales, se consolidaron y fortalecieron otras. El objetivo fue no dejar de publicar libros y dar a conocer la información producida. Ejemplifiquemos el caso con la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA).

Referencias

- Aguilar Sosa, Yanet. (20 de octubre de 2015). Porrúa, del libro de ocasión al eBook. El Universal. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2015/10/20/porrua-del-libro-de-ocasion-al-ebook>.
- Aub, Elena. (2006). Editores españoles en México. En Antonio, Lago Carballo y Nicanor, Gómez Villegas. (Ed.), *Un Viaje de ida y vuelta: la edición española e iberoamericana* (pp.203-233). Madrid: Siruela.
- Aurell Cardona, Jaume. (2005). La escritura de la memoria: de los positivismos a los postmodernismos. En Jaume Aurell Cardona *La Hora de la disciplina histórica: los Annales*. (pp.51-59). Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Bernecker, Walther L. (2011). *Los estudios sobre el exilio republicano en México*. En Andrea, Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp. 33-57) Madrid: Bonilla Artigas Editores.
- BOWKER. (1974). *La empresa del libro en América Latina*. Argentina: Bowker.
- Calandra, Benedetta y Franco, Marina. (2012). *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Castellote, Carmen. (12 de abril de 1991). Recuerdos de una emigración intelectual. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1991/04/12/cultura/671407210_850215.html
- Cosío Villegas, Daniel. (1985a). España contra América en la Industria Editorial. En Gabriel, Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. 27-45). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cosío Villegas, Daniel. (1985b). La industria editorial y la cultura. En Gabriel, Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp.1-26). México: Fondo de Cultura Económica.

Cosío Villegas, Daniel. (1985c). La prensa y la libertad responsable en México. En Gabriel, Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. 49-66). México: Fondo de Cultura Económica.

Cosío Villegas, Daniel. (1985d). Prólogo. En Gabriel, Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. VII-XXV). México: Fondo de Cultura Económica.

Editorial Salvat. Información Corporativa. Disponible en:
http://www.salvat.com/paginas/informacion_corporativa.asp

Editorial Ramón Sopena, S.A.http://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_ramon_sopena_s_a.html

Falcón, Alejandrina. (2011). Un meridiano que fue exilio? Presencia española en el campo cultural argentino (1938-1953). En Andrea, Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina: Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp.107-127). Madrid: Bonilla Artigas Editores.

Fernández Moya, María. (2009a). Editoriales españolas en América Latina. Un proceso de internacionalización secular. La Internacionalización de la empresa española en perspectiva histórica, ICE. 849, 65-77.

Recuperado de

http://www.revistsice.com/cachepdf/ICE_849_6578__8847B920642349ACFD0111B6E4AF2C9D.pdf

Fernández Moya, María. (2009b). Editores españoles a ambos lados del Atlántico. Historia del Presente, (12). Recuperado de
<http://historiadelpresente.es/sites/default/files/revista/articulos/12/12.7mariafernandezmoya.editoresespanolesaambosladosdelatlantico.elsectoreditorialrepublicanoylaedicionenlaespanafranquista.pdf>

Fernández Moya, María. (2010). La lengua y la cultura como barreras de entrada: la inversión exterior en el sector editorial argentino, mexicano y español (1900-2009). *Anuario CEEED*, 2 (2), 41- 93. Recuperado de

<http://home.econ.uba.ar/economicas/sites/default/files/ceedLengua.pdf>

Fernández Moya, María. (2011) La internacionalización del sector editorial español (1898-2010). X Congreso Internacional de la AEHE 8, 9 y 10 de Septiembre 2011. Universidad Pablo de Olavide, 11-33.

Recuperado de

<http://www.aehe.net/xcongreso/pdf/sesiones/tesis/maria-fernandez-moya-def.pdf>

Fernández, Pura. (1998). El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX: Francia, España y la ruta de Hispanoamérica. *Bulletin Hispanique*, 100 (1), 165-190. Recuperado de

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1998_num_100_1_4964

Férriz Roure, Teresa. (1998a). Introducción. En Teresa, Férriz Roure, *Los exiliados catalanes en México, el mundo del libro y la crítica* (pp.11-20). México. El Colegio de Jalisco.

Férriz Roure, Teresa. (1998b). Las editoriales catalanas en México: una historia de resistencia cultural. En Teresa, Férriz Roure, *Los exiliados catalanes en México, el mundo del libro y la crítica* (pp.21-39). México. El Colegio de Jalisco.

Férriz Roure, Teresa. (1998c). Presencia catalana en la edición de México. En Teresa, Férriz Roure, *Los exiliados catalanes en México, el mundo del libro y la crítica* (pp.97-105). México. El Colegio de Jalisco.

Freijomil, Andrés G. (2011). Formas de hacer historiografía. Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], *Reseñas y ensayos historiográficos*, Puesto en línea el 07 abril 2011, consultado el 11 marzo 2015. Disponible en:<http://nuevomundo.revues.org/61160>

FUNDACIÓANTONITÀPIES. La Montaner i Simon. Una editorial con historia. Disponible en: <http://www.fundaciotapies.org/site/spip.php?rubrique969>

González Pérez, Teresa. (2003). Reseña de "La editorial calleja, un agente de modernización educativa en la restauración" de J. Ruiz Berrio et. al. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, (17) 3, 187-190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27417312.pdf>

Homenaje a Marín Civera Martínez, un anarcosindicalista que fue también marxista (o que al menos lo intentó) Disponible en: <http://kaosenlared.net/america-latina/item/14060-homenaje-a-marin-civera-mart%C3%ADnez-un-anarcosindicalista-que-fue-tambi%C3%A9n-marxista-o-que-al-menos-lo-intent%C3%B3.html>

Huerta, María Teresa. (2003). Penetración comercial francesa en México en la primera mitad del siglo XIX. En Rosa María, Meyer y Delia, Salazar. (Ed.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX* (pp. 67-76). México: INAH: Plaza y Valdés.

Instituto Mexicano del Libro. (1956). *Catálogo de libros impresos en México*. México: Fournier.

- Ixba Alejos, Elizer. (2013). La creación del libro de texto gratuito en México (1959) y su impacto en la industria editorial de su tiempo: autores y editoriales de ascendencia española. RMIE. 18 (59), 1189-1211. Recuperado de http://www.academia.edu/6397315/LA_CREACI%C3%93N_DEL_LIBRO_DE_TEXTO_GRATUITO_EN_M%C3%89XICO_1959_Y_SU_IMPACTO_EN_LA_INDUSTRIA_EDITORIAL_DE_SU_TIEMPO
- Lida, Clara E. (2011). Un exilio en vilo. En Andrea, Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp. 21-32) Madrid: Bonilla Artigas Editores.
- Loyo, Engracia. (1997). La lectura en México, 1920-1940. En Colegio de México, *Historia de la lectura en México: Seminario de historia de la educación en México* (pp.270-294) México: El Colegio de México.
- Martínez de Sousa, José. (2005). Mi paso por editorial Labor. *Semblanzas, Panacea@*, VI (19), 63-67. Recuperado de http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n19_semlanzas_md Sousa.pdf
- Martínez Rus, Ana. (2002). La industria editorial española ante los mercados americanos del libro 1892-1936. *Hispania*, LXII (212), 1021-1058. Recuperado de <http://hispania.revistas.csic.es/>
- Martínez Rus, Ana. (2003a). El Instituto del Libro Español. En Ana, Martínez Rus. *La política del libro durante la Segunda República: socialización de la lectura* (pp. 291-402). España: Ediciones Trea.
- Martínez Rus, Ana. (2003b). La política de editores y librerías. En Ana, Martínez Rus. *La política del libro durante la Segunda República: socialización de la lectura* (pp. 199-289). España: Ediciones Trea.
- Meyer, Eugenia y Yankelevich, Pablo. (1992). Hacia una industria editorial. *Repositorio Universitario de la Facultad de Filosofía y Letras*. 91-98. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10391/3860>

- Morales Pérez, Salvador E. (2009). Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista En Morales Pérez, Salvador E., *Nuestro personaje y sus entornos*. (19-32). Santo Domingo: Archivo General de la Nación, Editora Búho, C.por A. Disponible en: http://issuu.com/agnrd/docs/volumen_74/21.
- Moret, Xavier. (2002a). 1939-1949.Volver a empezar. En Xavier, Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp. 11-18). Barcelona: Destino.
- Moret, Xavier. (2002b). Editoriales de toda la vida. En Xavier, Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp. 137-148). Barcelona: Destino.
- Moret, Xavier. (2002c). Libros que llegaban de América. En Xavier, Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp.155-167). Barcelona: Destino.
- Morón, Guillermo. (2005). Desde el primer día. En Guillermo, Morón *Memorial de Agravios* (pp. 176-181). Venezuela: Alfa Grupo Editorial.
- Ocampo T., José Fernando. Las relaciones interamericanas (1810-1959): De la independencia a la revolución cubana. Recuperado de <http://www.moir.org.co/Las-relaciones-interamericanas.html>
- Pardo Herrero, Pilar. (2012). El Diccionario Enciclopédico Hispano- Americano de Montaner y Simón: a propósito del léxico de la ciencia y de la técnica. (Tesis de doctorado).Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, Bellaterra.
- Perales Ojeda, Alicia. (1989). La aportación del exilio español a la bibliografía nacional de México. *Omnia: Revista de la Coordinación General de Estudios de Posgrado*. 5, (17). 33-41.
- Pla Brugat, Dolores. (2003). *Empresarios involuntarios: la participación del exilio republicano español en la creación de empresas*. En Rosa María, Meyer y Delia, Salazar. (Ed.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX* (pp.215-224). México: INAH: Plaza y Valdés.
- Rico Moreno, Javier. (2002). Emigrantes y exiliados en la industria editorial. En Armida, González de la Vara y Álvaro, Matute, *El exilio español y el mundo de los libros* (pp. 135-158). Guadalajara, México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Díaz, Francisco. (1992). Breve relación: El mundo del libro en México. pp. 108-109. México: Diana.

- San Segundo Manuel, Rosa (2007). El exilio bibliotecario republicano de 1939 en México. En Javier, Gimeno Perelló. (coord.), et. al., *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social* (pp. 257-267). España: Trea.
- Sánchez Vigil, Juan Miguel. (2005). Calpe: paradigma editorial (1918-1925), Gijón, Asturias: Editorial Trea.
- Serrano Migallón, Fernando. (2009a). Nuevas Voces: Aportación de los intelectuales españoles en México. En Fernando, Serrano Migallón, *La inteligencia peregrina: legado de los intelectuales del exilio republicano español en México* (pp. 113-180). México: El Colegio de México.
- Serrano Migallón, Fernando. (2009b). Persecución y exilio: la diáspora de los científicos, humanistas y artistas españoles. En Fernando, Serrano Migallón, *La inteligencia peregrina: legado de los intelectuales del exilio republicano español en México* (pp. 59-80). México: El Colegio de México.
- Suárez Salazar, Luis y García Lorenzo, Tania. (2008a). Las relaciones interamericanas durante la "época del buen vecino". En Luis, Suárez Salazar y Tania, García Lorenzo, *Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios* (pp. 73-88). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Suárez Salazar, Luis y García Lorenzo, Tania. (2008b). Las relaciones interamericanas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el triunfo de la Revolución Cubana. En Luis, Suárez Salazar y Tania, García Lorenzo, *Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios* (pp. 89-106). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Suárez, Luis. (1982). Prensa y libros, periodistas y editores. En, *El exilio español en México* (pp. 601-621). México: Salvat.
- Torres Septién, Valentina (1997). La lectura, 1940-1960. En Colegio de México, *Historia de la lectura en México: Seminario de historia de la educación en México* (pp. 295-337) México: El Colegio de México.
- Zacarías Castillo, Armando. (1996, Abril). El papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación. *Comunicación y Sociedad (DECS Universidad de Guadalajara)*. Recuperado de

Zahar Vergara, Juana. (2000). *Siglo XX*. En Juana, Zahar Vergara, *Historia de las librerías de la Ciudad de México: evocación y presencia* (pp. 73-152). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas: Plaza y Valdez.

Editorial Salvat. Información Corporativa. Disponible en:
http://www.salvat.com/paginas/informacion_corporativa.asp

Editorial Ramón Sopena, S.A.
http://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_ramon_sopena_s_a.html

Boletín de la Biblioteca Nacional del Perú. 1962. Instituto Nacional de Cultura Números 21-28.

Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña (CCUC)
[http://ccuc-classic.cbuc.cat/search~S23*cat?/sBiblioteca+UP+%3B+3/sbiblioteca+up++++3/-3%2C-1%2C0%2CB/exact&FF=sbiblioteca+uteha+de+historia&1%2C17%](http://ccuc-classic.cbuc.cat/search~S23*cat?/sBiblioteca+UP+%3B+3/sbiblioteca+up++++3/-3%2C-1%2C0%2CB/exact&FF=sbiblioteca+uteha+de+historia&1%2C17%2C)

CAPÍTULO 4

EL ANÁLISIS POLÍTICO-IDEOLÓGICO DEL FONDO DE LA UNIÓN TIPOGRÁFICA EDITORIAL HISPANO AMERICANA (UTEHA).

En este capítulo se analiza la dimensión político-ideológica que orientó a la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA) para la traducción y publicación de una serie de textos pertenecientes a autores norteamericanos, quienes fueron reconocidos en el tema de la «teoría política», misma que formó parte de la cultura política de los Estados Unidos durante el siglo pasado. Estas obras siguen ocupando gran espacio en algunas bibliotecas universitarias y especializadas no sólo de México, sino también de América Latina dentro del mundo académico. Las obras muy posiblemente denotaron una expresión de pensamiento político y liberal, en contraste con la ideología político-marxista que se generó en la época de la Guerra Fría.

La publicación de estas obras tuvo su origen en el contexto histórico de la Guerra Fría y la participación de tres actores principales en esa época: los Estados Unidos, la Unión Soviética y los países latinoamericanos. Este hecho justifica la inserción de publicaciones en el mundo de la «información política», donde las ideas y los planteamientos más discutidos en la segunda mitad del siglo XX en el plano internacional fue la «teoría de la democracia», a través de grandes aportaciones de autores estadounidenses (García, 2009).

La distribución de esas obras pudo propagarse en México y en el resto de América Latina, ya que la primera sede de la editorial UTEHA se estableció en nuestro país y su editor fue José María González Porto, quien tuvo la posibilidad de distribuir algunos libros entre los países latinoamericanos en los que como señalamos en el capítulo anterior, se encontraban las empresas filiales de la UTEHA.

4.1. La importancia de publicar obras y difundir información a través de las editoriales.

La historia evidencia que el control de la escritura es, desde tiempos remotos, factor de influencia, intervención política y relaciones de poder. Estos tres criterios importantes han

fijado el desarrollo de los mecanismos para moldear el pensamiento y “la diferenciación de funciones entre personas que escriben, que imprimen, que ponen en circulación y que leen textos, no han hecho más que amplificar el conjunto de reglas sociales que estructura el pensamiento y guía la transmisión de la cultura” (Sorá, 2008, p. 3). Esta premisa trata de inferir que el primer criterio para poder publicar es la *influencia*, desde hace siglos el contar con un editor o un tipo de mecenazgo garantizaba la publicación de una obra; el segundo criterio es referente a la *intervención política*, es decir, la colaboración o participación de instituciones diferentes a la editorial permiten la publicación de temas ligados al contexto histórico, el Estado mismo que su poder de injerencia en las áreas culturales e ideológicas advierten una imposición en la publicación.

Finalmente, el último criterio que envuelven a las publicaciones son las *relaciones de poder*, es decir, quién cuenta con el dominio y exclusividad de aquella información que puede ser publicable, de la materia prima para llevar a cabo dicha actividad y de aquellos actores que luchan por el poder de la información, llámese editores.

En primera instancia y a manera de introducción al tema, es necesario configurar una serie de planteamientos que permitirán dar cauce al asunto en cuestión. Así, el entendimiento de que una editorial pueda o decida publicar un texto tomando en cuenta el contexto o la coerción del algún actor inmerso en una estructura del poder político, reside en este paradigma: el poder del Estado se ejerce mediante una sucesión de representaciones y sistemas simbólicos-culturales. En este caso, es preciso señalar que existe una red de comunicación entre las industrias culturales y editoriales, es decir, coexiste una apropiación y circulación de las percepciones ideológicas y culturales. Pongamos por caso a los Estados Unidos, quien participó a través de la Guerra Fría con políticas de Estado, con un discurso ideológico hacia diversos sectores de la sociedad latinoamericana. El apoyo de algunas editoriales al país norteamericano fue decisivo para el cambio ideológico de los ciudadanos a partir del libro como instrumento de poder.

Por ello, el primer paso para acceder a esa ideología fue acceder a la información; leer, pensar y discutir problemáticas de fondo en materia política. Los textos sólo podían ser disponibles a través de la decisión de un editor para publicar una obra. El involucramiento hacia un conjunto de ideas y valores impuestos por una estructura cultural más poderosa

como son las editoriales, indica que la información se concentra en la palabra impresa y en lo que puede o no ser leído.

Como expresa Sorá (2008), la conjunción entre edición y política se traslada a dos esferas en contraposición; lo que él denomina como dos polos divergentes. Esto significa que la publicación de las obras se encuentra transgredida entre lo público e ideológico. Es decir, “la edición es una práctica estratégica para observar la acción de elites culturales que intervienen en la esfera pública a través de representaciones sobre el ciudadano, el público lector, la nación, la cultura, la educación, la política” (Sorá, 2008, p. 4). La edición y la política se manifiesta con dos elementos de actuación: la empresa editorial y el Estado como prohibición o aceptación de la circulación de un texto.

Ambos pueden participar o enfrentarse por motivos o intereses políticos, económicos e ideológicos. El motivo ideológico adquiere gran relevancia, pues contribuye a forjar un valor u opinión sobre algo. Esto significa que la editorial puede establecer una determinada ideología mediante el instrumento del texto impreso, de la palabra impresa registrada en un soporte de información: el libro. En este sentido la editorial como integrante de la industria cultural, se encarga de la industrialización, circulación y distribución de obras impresas ante el margen del contexto.

4.2 Los autores, títulos y temas de las colecciones de UTEHA: Biblioteca UTEHA de Historia; Evolución de la Humanidad y Manuales UTEHA.

El análisis de la selección de textos traducidos y publicados por la UTEHA se centra en los años que comprenden su edición de 1953 hasta el año de 1968. El universo bibliográfico abarca la selección de 32 textos por parte de la UTEHA, los cuales serán suficientes para comprender el contexto político que motivó a esa editorial, traducir y publicar dichos textos.

Para dar cauce a este capítulo se mencionará lo siguiente: la llegada de los exiliados españoles a México y a otros países de América Latina, trazó el inicio de un proceso inherente de internacionalización de la cultura en gran parte del continente.

En el entorno editorial, la Guerra Civil Española (1936-1939), la II Guerra Mundial (1939-1945) y la Guerra Fría (1947-1991), aislaron a España como principal fabricante y distribuidor de libros en castellano en su propio país y de América Latina. Asimismo, otros países europeos detuvieron sus producciones y exportación de libros por el conflicto entre guerras. Las consecuencias desérticas pertenecientes al mundo del libro, abrieron un panorama para que algunos editores y editoriales de origen español como fueron: Losada, Sudamericana, Emecé, Santiago Rueda y Claridad, se establecieran en Argentina y México para extender y difundir la literatura internacional (Sorá, 2008). De igual forma, las editoriales que fueron fundadas en México en esos años contribuyeron y participaron en el ámbito internacional a través de sus publicaciones, tal fue el caso de la UTEHA y su editor, José María González Porto.

¿Cuál fue el trabajo que realizó José María González Porto dentro de la UTEHA como editor? El papel de editor así como los antecedentes de la empresa editorial son poco conocidos en el ámbito de la cultura editorial. La UTEHA junto con otras editoriales de gran renombre como el Fondo de Cultura Económica, Abril y Paidós introdujeron materiales en el tema de las Ciencias Sociales. Entonces, ¿Por qué no posicionar el trabajo editorial de José María González Porto y el trabajo editorial de la UTEHA? Por eso mismo es que resulta relevante esta investigación para desarrollar el estudio de caso de la UTEHA.

La significancia de esta investigación es dar a conocer este trabajo y su relación con la selección de una serie de textos por parte del editor González Porto que mostró una tradición teórica en el campo de las ciencias sociales y que gira en torno al tema de la teoría política norteamericana. Se deduce que la importancia de las obras publicadas definió los motivos e intereses ideológicos y políticos de la UTEHA en dirección al tema de la democracia que comenzó a distribuirse a través de las obras en México y al resto de otros países de América Latina mediante sus empresas filiales.

A partir del año 1937, González Porto comenzó a trabajar como editor de la UTEHA, labor que duraría un lapso de cuarenta años hasta su fallecimiento. El período de análisis comprende los años de 1953 a 1968, años en que fueron publicados 32 libros. González Porto como jefe editorial y director de las tres colecciones: *“Biblioteca UTEHA de Historia”*; *“La Evolución de la Humanidad”*; y *“Manuales UTEHA”* de la UTEHA llevó a cabo la

traducción y publicación de diversas obras de autores de otras latitudes, proyectando así una actividad de difusión intelectual. La temática de los libros, enmarcaron una tradición ideológica liberal donde se reveló que el idioma castellano podía ser la tendencia para difundir las ciencias sociales y de las disciplinas como la política y la sociología a países de habla hispana con intereses políticos, ideológicos y económicos.

Por eso es que la UTEHA merece una atención especial estudiarse porque formó parte de un trabajo de edición y traducción; fungió como productora y exportadora de textos importantes en el campo de las ciencias sociales, especialmente en torno a la teoría política. La UTEHA participó en la propagación de las ciencias sociales y humanas junto con otras editoriales de gran prestigio como el Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, Paidós, Abril, entre otras que coadyuvaron a forjar un entorno de análisis y estudio de la teoría política y la democracia mediante la publicación de obras en sus catálogos dedicados a tales temas. Al transcurrir los años, la UTEHA resaltó la identificación de su catálogo con sus propios ideales culturales y políticos.

En concordancia con lo anterior, la investigación pretende ubicarse en el contexto de la noción de la teoría de la cultura política²¹ y de las razones por las que fueron publicados los textos de aquellos autores norteamericanos. Se trata por tanto de ir más allá del sólo estudio de las políticas culturales que Estados Unidos puso en práctica para influir en los contextos intelectuales y políticos de América Latina; se intenta también abordar cómo esa cultura bibliográfica influyó (de cambiar sus tradicionales esquemas) en la pertinencia de usar los libros como instrumentos ideológicos.

Entre las publicaciones de las tres colecciones que estableció la UTEHA en torno a las ciencias sociales, destacan las traducciones de los más ilustres representantes de la cultura política estadounidense: John Dewey, William Chambers, Sidney Hook y Panfilo Gentile.

La UTEHA a través de su catálogo y colecciones, impulsó una forma de expresión relativa al pensamiento crítico que dominó la escena intelectual nacional e internacional desde mediados de los años 50: por un lado la profesionalización de las ciencias sociales

²¹ La cultura política se refiere a las "orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema. Es un conjunto de orientaciones relacionadas con un sistema especial de objetos y procesos sociales" (Battle, Albert, 1992, p. 179).

acentuada por la cultura política imperante de los Estados Unidos en contraste con la avanzada política de izquierdas de la Unión Soviética mediante la editorial Progreso.

Es preciso señalar que la autoría o publicación de algunos libros por la UTEHA no estaban a cargo de un autor en particular; algunas de esas obras eran realizadas por instituciones de renombre, registrados como autores colectivos o denominadas entidades corporativas, por ejemplo: la Fundación *Rockefeller* o *la Franklin Publications Inc.* Ello permite suponer que existió una financiación para las traducciones, independientemente del presupuesto con el que disponía la UTEHA. Además es sustancial recordar quienes fueron dichas instituciones.

En el mundo de la traducción resulta oneroso llevar a cabo un proyecto de publicación y traducción de un conjunto de textos, es entonces que podría suponerse la participación de actores e instituciones externas para la traducción y publicación de textos extranjeros. El objetivo del apoyo estuvo ligado a los intereses ideológicos y políticos de los Estados Unidos, asunto que resulta evidente ya que la UTEHA pudo aceptar el apoyo foráneo para el proyecto editorial.

4.3 Los títulos publicados por la UTEHA: 1953-1968.

En 1953 González Porto publicó: *Libertad y cultura* de John Dewey (traducido por Rafael Castillo Dibildox); *El Sindicalismo, origen y democracia* y *El marxismo, origen y doctrina* de Marín Civera; *Justicia política: empleo del procedimiento legal para fines políticos* de Otto Kirchheimer (traducido por R. Quijano R.) ; *Fundamentos de la libertad : relaciones entre la democracia y los derechos humanos* de Durward Valdimir, Sandifer (traducción de Manuel Ortuño); *La era de Roosevelt : la política del cataclismo* de, Arthur Meier (tr. por José Meza Nieto) ; *Ciencia política: una sencilla visión general* de Francis Joseph, Sorauf (tr. por Margarita Álvarez Franco).

Ocho años más tarde, en 1961, publicaría *La idea liberal* de Panfilo Gentile (tr. por Calogero Speziale); *El comunismo en Europa de Stalin a Krushev* de Antonio Giolitti (tr. por Carlos Gehard) y *El pueblo semisoberano: la democracia norteamericana vista por un hombre práctico* de Elmer Eric, Schattschneider (tr. por Rafael Mireles); *¿Qué es la*

sociología?: Introducción a la ciencia y a la profesión de Alex Inkeles (tr. por Jorge Gómez de Silva) y *La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas* de Chambers, William Nisbet (traducido por Roberto Carrasco Ruíz).

En el año de 1963 volvería a publicar *El marxismo, origen y doctrina* de Marín Civera; en 1964 *Historia de las ideas sociales (De los Siglos XIX y XX)* de Werner Hoffmann (tr. al español por Carlos Gerhard) ; *Reglas de orden revisadas* de Henry M., Robert (tr. por Carlos Palomar); *La fuerza de la idea democrática* por la *Rockefeller Brothers Fundation*, (A la cabeza de la portada: serie: los Estados Unidos a mediados de siglo XX y traducido por Alicia B. de Cabral).

En 1953 y también en 1966 editaría González Porto, *El significado del siglo XX: la gran transición* de Kenneth Ewar, Boulding (tr. por Francisco Navarro R); *El estudio de la humanidad* por Stuart, Chase (tr. por A. M. Mateo.); *Este extraño nuevo mundo: años formativos de la cultura norteamericana* por Jones, Howard Mumford, (tr. al español por Andrés M. Mateo).

En 1965 volvió a editar *¿Qué es la sociología? : Introducción a la ciencia y a la profesión* de Alex Inkeles (tr. por Jorge Gómez de Silva). En el año de 1968 Porto publicó, *La evolución política de la Inglaterra moderna* por León Cahen (tr. por José López Pérez); *Normas de potencial humano en una sociedad democrática* por el Consejo Nacional de Potencial Humano (tr. por Agustín Colin); *El negro y la democracia* por Eli Ginzberg (tr. por Margarita Álvarez Franco.); *La China comunista en la política mundial* de Harold Hinton (tr. de Ramón F. Martel.); *Poder político y libertad personal: estudios críticos sobre la democracia, el comunismo y los derechos civiles* de Sidney Hook (tr. por Luis Hernández); *Historiadores y diplomáticos: el papel de la historia y de los historiadores en la política exterior norteamericana* de Francis L., Loewenheim (tr. por Manuel Ortuño); *La Organización de los Estados Americanos* de Van Wynen Thomas, Ann y Thomas, A.J. (tr. por Armando Arrangoiz) y *Ensayos de historia de la ciencia* por George Sarton y Dorothy, Stimson (traducción por Alfonso Castaño).

En el año de 1966 publicaría *El significado del siglo XX: la gran transición* de Kenneth Ewar, Boulding (tr. por Francisco Navarro R); *El estudio de la humanidad* por Stuart Chase (tr. por A. M. Mateo).

En 1967 *La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas* de William Nisbet, Chambers, (tr. por Roberto Carrasco Ruíz); *Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado* de Harold Eugene, Davis, (tr. al español por Luz María Trejo de Hernández). La UTEHA, volvió a editar *Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos* de Sandifer, Durward Valdimir (tr. de Manuel Ortuño.); y *El pueblo semisoberano: la democracia norteamericana vista por un hombre práctico* de Elmer Eric, Schattschneider (tr. al español por Rafael Mireles); *Ciencia política: una sencilla visión general* por Sorauf, Francis Josephy (tr. por Margarita Álvarez Franco) y *La política del buen vecino* de Bryce, Woods (tr. por Francisco Gómez Palacio). La totalidad de los títulos y autores seleccionados para esta investigación se observan en el siguiente cuadro (ver cuadro 3).

Nº	Autor	Título	Traductor	Año de edición/ reedición	Colección
1	Dewey, John	Libertad y cultura.	Rafael Castillo Dibildox	1953	Manuales UTEHA
2	Civera, Marín	El sindicalismo, origen y democracia.	N/A	1953/1963	Manuales UTEHA
3	Civera, Marín	El marxismo, origen y doctrina.	N/A	1953/1963	Manuales UTEHA
4	Otto Kirchheimer	Justicia política: empleo del procedimiento legal para fines políticos.	Rafael Quijano R.	1953/1961 /1968	Biblioteca de Ciencia Jurídica Manuales UTEHA
5	Durward Valdimir, Sandifer	Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos.	Manuel Ortuño	1953/1967	Manuales UTEHA

6	Arthur Meier Schlesinger Jr.	La era de Roosevelt.	José Meza Nieto	1953/1968	Biblioteca UTEHA de Historia
7	Francis Joseph, Sorauf	Ciencia política: una sencilla visión general.	Margarita Álvarez Franco	1953/1967	Manuales UTEHA
8	Elmer Eric, Schattschneider	El pueblo semisoberno: la democracia norteamericana vista por un hombre práctico.	Rafael Mireles	1953/1967	Manuales UTEHA
9	Kenneth Ewar, Boulding	El significado del siglo XX: la gran transición.	Francisco Navarro R.	1953/1966	Manuales UTEHA
10	Panfilo Gentile	La idea liberal.	Calogero Speziale	1961	Manuales UTEHA
11	Antonio Giolitti	El comunismo en Europa de Stalin a Krushev.	Carlos Gehard	1961	Manuales UTEHA
12	Alex Inkeles	¿Qué es la sociología?: introducción a la ciencia y a la profesión.	Jorge Gómez de Silva	1961/1965 /1968	Manuales UTEHA
13	Chambers, William Nisbet y Robert H. Salisbury	La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas.	Roberto Carrasco Ruíz	1961/1967	Manuales UTEHA
14	Werner Hoffmann	Historia de las ideas sociales (de los siglos XIX y XX).	Carlos Gerhard	1964	Manuales UTEHA
15	Henry Martyn Robert	Reglas de orden revisadas.	Carlos Palomar	1964	Manuales UTEHA

16	Rockefeller Brothers Foundation	La fuerza de la idea democrática.	Alicia B. de Cabral	1964	Manuales UTEHA
17	Stuart, Chase	El estudio de la humanidad.	Andrés M. Mateo	1966	Manuales UTEHA
18	Jones, Howard Mumford	Este extraño nuevo mundo: años formativos de la cultura norteamericana.	Andrés M. Mateo	1966	Biblioteca UTEHA de Historia
19	William Nisbet, Chambers,	La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas.	Roberto Carrasco Ruíz	1967	Manuales UTEHA
20	Harold Eugene, Davis	Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado.	Luz María Trejo de Hernández	1967	Manuales UTEHA
21	Woods, Bryce	La política del buen vecino.	Francisco Gómez Palacio	1967	Biblioteca UTEHA de Historia.
22	León Cahen	La evolución política de la Inglaterra moderna.	José López Pérez	1962	La Evolución de la Humanidad
23	Leon Cahen y M. Braure	Dos países de libertad: Inglaterra.	José López Pérez	1962	La Evolución de la Humanidad
24	Leon Cahen y M. Braure	Dos países de libertad: las provincias unidas.	José López Pérez	1962	La Evolución de la Humanidad
25	Consejo Nacional de Potencial Humano	Normas de potencial humano en una sociedad democrática.	Agustín Colín	1968	Manuales UTEHA

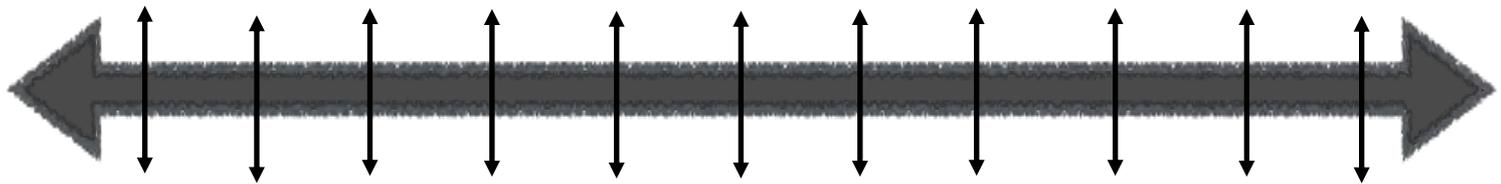
26	Eli, Ginzberg	El negro y la democracia.	Margarita Álvarez Franco	1968	Biblioteca UTEHA de Historia
27	Harold Hinton	La China comunista en la política mundial.	Ramón F. Martel	1966/1968	Biblioteca UTEHA de Historia
28	Sidney Hook	Poder político y libertad personal: estudios críticos sobre la democracia, el comunismo y los derechos civiles.	Luis Hernández	1968	General (BN)
29	Francis L., Loeheim; Herbert Feis, et al.	Historiadores y diplomáticos: el papel de la historia y de los historiadores en la política exterior norteamericana.	Manuel Ortuño	1968	Manuales UTEHA
30	Van Wynen Thomas, Ann y Thomas, A.J.	La Organización de los Estados Americanos.	Armando Arragoiz	1968	Biblioteca UTEHA de Historia
31	George Sarton y Dorothy, Stimson	Ensayos de historia de la ciencia.	Alfonso Castaño	1968	Biblioteca UTEHA de Historia
32	Arthur Meier Schlesinger Jr.	La política del cataclismo.	José Meza Nieto	1968	Biblioteca UTEHA de Historia

Cuadro 3. Títulos publicados por la UTEHA: 1953-1968

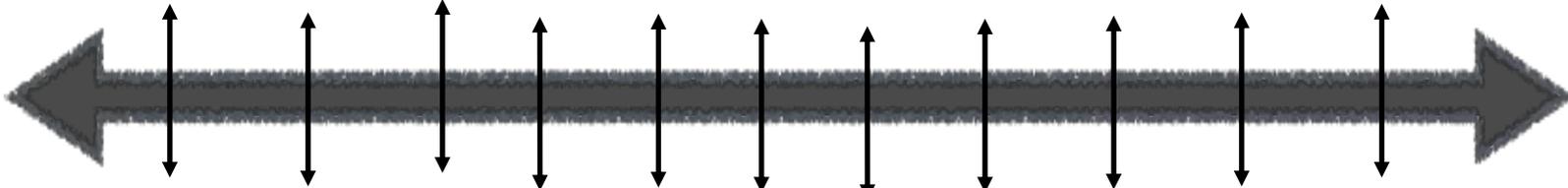
Se ha incorporado previamente, una tabla que reúne información sobre los libros publicados. Esta tabla indica el nombre de los treinta títulos, el autor, traductor y el nombre de la colección que pertenecía a cada obra. Sin duda, la participación de González Porto como editor, permitió la aprobación y publicación de dichas obras y la colaboración de algunos personajes en la traducción de las mismas. Con esta serie de

textos podemos aproximarnos a distinguir cuáles fueron los intereses teóricos e ideológicos de esta editorial.

A continuación se muestra una línea del tiempo de los autores estadounidenses que publicó la UTEHA en el idioma español; estos autores se presentan por fecha de nacimiento.



- Robert Henry Martyn (1837-1923)
- John Dewey (1859-1952)
- León Cahen (1874-1944)
- George Sarton (1884-1956)
- Chase Stuart (1888-1985)
- Gentile Panfilo (1889-1971)
- Dorothy Stimson (1890-1988)
- Jones, Howard Mumford (1892-1980)
- Elmer Eric Schattschneider (1892-1971)
- Herbert Feis (1893-1972)
- Louis M. Hacker (1899-1987)



- Marin Civera (1900-1975)
- Valdimer Sandifer Durward (1900-1981)
- Davis Harold Eugene (1902-1988)
- Sidney Hook (1902-1989)
- Otto Kirchheimer (1905-1965)
- Bryce Wood (1909-)
- Kenneth Ewar Boulding (1910-)
- Eli Ginzberg (1911-2002)
- Antonio Giolitti (1915-2010)
- Nisbet William Chambers (1916-)
- Arthur Meier Schlesinger (1917-2007)

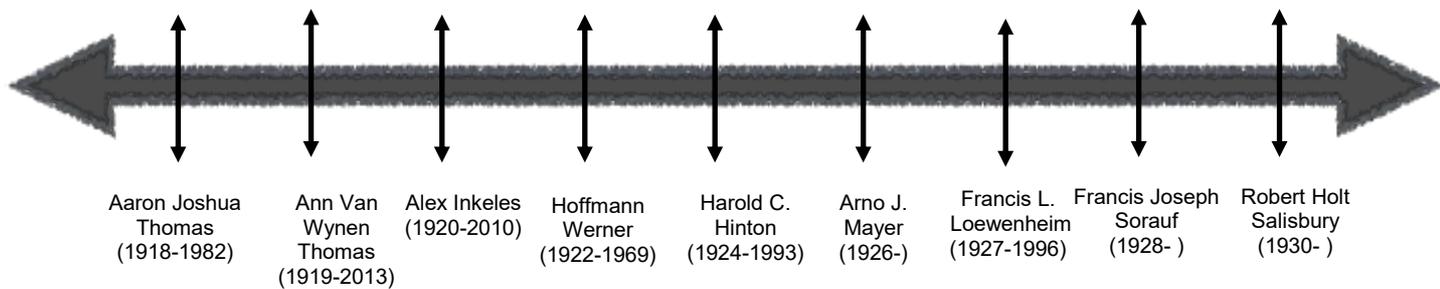


Fig. 26 Líneas del tiempo de autores publicados por la UTEHA.

Las interrogantes planteadas en la investigación y la forma en cómo las respuestas se fueron construyendo, no resultaron fáciles. La aproximación a los materiales publicados parecen ser heterogéneos o diversos. No obstante, cada una de estas publicaciones presenta perfiles similares en la disciplina de las ciencias sociales y en particular de la teoría política y la idea liberal democrática.

La selección del material que realizó González Porto advierte que en esas colecciones existió la orientación teórica e ideológica de una disciplina liberal. Los orígenes intelectuales de las obras que se publicaron fueron de forma paralela al contexto existente en la reconfiguración de las ciencias sociales y la disciplina política.

Ello podría justificar la lista de títulos editados para la contribución de una tradición política-ideológica en el hemisferio occidental. Las publicaciones de la UTEHA en las tres colecciones conformaron un compendio de textos que se tradujeron del idioma inglés al castellano. Estas sirvieron como instrumento ideológico para influir en un primer momento en la adopción de una ideología inmersa en el contexto y así poder atraer o ganar adeptos al universo de ideas políticas preponderantes de los Estados Unidos en el período de la Guerra Fría.

Los Estados Unidos trataron de difundir la idea de un conjunto de valores democráticos con el objetivo de atacar y aniquilar el comunismo en América Latina (Nocera, 2012). En este sentido, las obras pudieron resultar un instrumento ideológico y un arma intelectual para enfrentar las ideas contrastantes que provenían del bloque de países socialistas.

De 1953 a 1968, son las fechas en que se ponen al alcance las publicaciones de aquellos textos de autores norteamericanos adheridos a la teoría política estadounidense como fueron: John Dewey; Civera Marín; Otto Kirchheimer; Sandifer Durward Valdimir; Arthur Meier Schlesinger Jr.; Francis Joseph, Sorauf; Elmer Eric, Schattschneider; Kenneth Ewar, Boulding; Panfilo Gentile; Antonio Giolitti; Alex Inkeles; Chambers, William Nisbet y Robert H. Salisbury; Werner Hoffmann; Henry Martyn Robert; Rockefeller Brothers Foundation; Stuart, Chase; Jones, Howard Mumford; William Nisbet, Chambers; Harold Eugene, Davis; Woods, Bryce; León Cahen; el Consejo Nacional de Potencial Humano; Eli, Ginzberg; Harold Hinton; Sidney Hook; Francis L., Loewenheim; Herbert Feis; Van Wynen Thomas, Ann y Thomas, A.J. y George Sarton y Dorothy, Stimson.

En efecto, esta serie de textos y algunos autores denotaron una ideología política incipiente que pretendía implementarse en México y América Latina mediante campañas y propagandas editoriales. Entonces, ¿por qué debía suprimirse el trabajo editorial de la UTEHA en este contexto? A mediados del siglo XX es importante mencionar que los albores del contexto cultural político eran hasta cierto punto inciertos, pues se atravesaba por una serie de conflictos políticos e ideológicos a nivel mundial, cuyo desarrollo se conducía mediante las líneas políticas dominantes que operaban desde el extranjero, incluso desde el interior. Esta problemática marcó el rumbo histórico nacional e internacional en el período de la Guerra Fría, hecho circunscrito en el debate ideológico y político del comunismo y la democracia.

Estados Unidos como uno de los países aliados victorioso de la II Guerra Mundial, adquirió una postura preponderante por resguardar su seguridad y la del continente americano. Una de las intervenciones importantes de destacar fue la cultural, evitando la intromisión “comunista” de la Unión Soviética²².

Así, Estados Unidos decide iniciar un guerra cultural o denominada por otros autores como *guerra fría cultural* que impediría a la Unión Soviética cualquier ataque a sus

²² Una de las intervenciones al resto del continente americano fue la cultural, evitando la intromisión “comunista” de la Unión Soviética, ¿qué instrumentos diplomáticos contribuyeron para “proteger” la intromisión de la Unión Soviética a América Latina? Se presentan dos documentos, uno de ellos es el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) firmado en la Conferencia de Río de Janeiro en septiembre de 1947, y el otro es la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), aprobada en Bogotá en mayo de 1948 (Ruíz, 2006).

intereses ideológicos y políticos en el continente americano. La importancia de desplegar una serie de valores democráticos de naturaleza liberal por parte de Estados Unidos se podría sumar los textos publicados en los años de 1953 a 1968 por la UTEHA, que figuró entre tantas campañas o propagandas de intervención cultural en Latinoamérica.

Pero no hay que perder de vista que el estado soviético también logró penetrar en América sus ideas políticas y sociales a través del libro, incluso mucho antes de la Guerra Fría. Los libros fueron publicados por la Editorial de los Trabajadores Extranjeros en la URSS²³, a partir del año de 1931; luego, en 1939, cambió a Editorial de Literatura Extranjera; y finalmente, en 1963 en adelante el nombre oficial del poderío ideológico soviético a través del libro sería mediante la conocida **Editorial Progreso**²⁴. Hasta la extinción de la URSS, este país logró publicar libros soviéticos traducidos en más de 50 idiomas, entre ellos: español, inglés, francés y árabe, destacándose obras de la doctrina marxista-leninista, libros sobre el trabajo, economía, agricultura, ciencias sociales y exactas. El *Manifiesto del partido Comunista* y *El Capital* serían las obras más difundidas alrededor del mundo. Este enorme trabajo editorial cesó en 1991, cuando el gobierno dejó de financiar la editorial.²⁵ La lucha por las mentes humanas, no sólo provenía de Estados Unidos, sino de la URSS a través de las editoriales mencionadas.

4.4 Intereses económicos, teóricos, políticos e ideológicos de la UTEHA.

El reconocer un conjunto de ideas y pensamientos expresados de forma escrita en los textos publicados a través de las tres colecciones de la UTEHA, no es sencillo. Se puede afirmar que el contenido de los textos, así como de sus autores estuvo ligado a la disciplina de las ciencias sociales y en especial a temas como la historia, la política, el liberalismo y la democracia.

²³ Mayakovski. (7 de julio de 2015). La Editorial Progreso en el bulevar Zubovskiy [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://moscudelarevolucion.blogspot.mx/2015/07/la-editorial-progreso-en-el-bulevar.html>

²⁴ Obras Completas. (s.f.). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/>

²⁵ Progreso Editorial. (2015). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de [https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_\(editorial\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_(editorial))

La catalogación temática de los títulos de libros publicados por la UTEHA se encuentra plasmada en los registros de la información que proporcionan los catálogos de acceso abierto de las bibliotecas en línea que se consultaron (México, Argentina, Venezuela, Colombia, Bolivia). Estas obras han sido seleccionadas para formar parte de las colecciones de estas bibliotecas. En este caso, se recuperó cada uno de los títulos y los temas que aparecen con mayor frecuencia son:

- Capital Humano
- China- Relaciones Exteriores
- Ciencia Política
- Ciencia Política
- Ciencias Sociales
- Civilización moderna- Siglo XX
- Comunismo- Socialismo- Historia
- Democracia
- Democracia- Congresos
- Derecho y Política
- Estados Unidos- Civilización, Influencias europeas
- Estados Unidos- Historia
- Estados Unidos- Política y Gobierno- Siglo XX
- Estados Unidos-Historia
- Gran Bretaña- Historia
- Historia
- Liberalismo
- Libertad- democracia- Socialismo, Comunismo
- Libertad y Democracia
- Libertad-Democracia
- Práctica Parlamentaria
- Problemas Sociales-Antropología- Ciencias Sociales
- Roosevelt, Franklin Delano
- Siglo XX –Estados Unidos-Política Exterior

Los títulos editados ponen de manifiesto la prevalencia de un discurso que el editor mantuvo ante la producción intelectual que publicó en materia de teoría política, consolidando así la dimensión política a través de su trabajo editorial. En efecto, los años que González Porto publicó estos textos son los que responden sin lugar a duda a una coyuntura en donde la democracia liberal experimentó un proceso de reivindicación por parte de los Estados Unidos hacia América Latina.

El origen y la publicación de estos textos fueron de importantes autores reconocidos en Estados Unidos en relación con el tema de la democracia como John Dewey (1859-1952): filósofo, psicólogo y reformador educacional. Fue uno de los personajes sobresalientes en Estados Unidos; colaborador de la Universidad de Columbia donde escribió una gran cantidad de textos influyentes, convirtiéndose en el filósofo de la democracia y el cambio social²⁶ más importante de su país en la primera mitad del siglo XX. Su premisa enunciaba un cambio bajo el lema “La democracia es libertad”. En su carrera de reformador educacional, escribió obras destinadas a educadores y tuvo la visión de que las escuelas debían desarrollarse bajo una sociedad democrática a través de la Escuela Experimental que el mismo desarrolló.

Por su parte, William Nisbet Chambers²⁷ (1916-), realizó estudios acerca de los partidos políticos norteamericanos y fue un eminente académico de la Universidad de Washington donde estudió el doctorado en Ciencia Política; escribió obras como: *Democrats in american politics: a short history* y *The American party systems: stages of political development*. Además en la Biblioteca de la Universidad de Washington se creó un Departamento de Colecciones Especiales con su nombre: “*William Nisbet Chambers*”.

Panfilo Gentile (1889-1971), liberal crítico de los regímenes de masas y la partitocracia, acuñó el término *democrazie mafiose*; entre otros más autores de relevancia en dicho tema. Mantuvo un papel de liderazgo en los enfoques y pensamientos del siglo XX. Enseñó filosofía y leyes en la Universidad de Nápoles y Roma; se dedicó principalmente a estudiar las teorías del contrato social; fue oponente a las dictaduras fascistas. Sus

²⁶ Westbrook, Robert B. (1999). UNESCO: Oficina Internacional de Educación. París: UNESCO Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf>

²⁷ William Nisbet Chambers Papers, 1896-1974. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de <http://archon.wulib.wustl.edu/?p=collections/controlcard&id=172>

principios de justicia y humanidad iban acompañados del liberalismo, que se sometían a una renovación total (Giordano, 2010).

Harold Eugene Davis (1902-1988)²⁸, estudioso y profesor emérito de Historia de América Latina en la *American University*. Durante su largo trabajo escribió varias obras de asuntos históricos, sociales y latinoamericanos. Fue presidente del Departamento de Historia y Gobierno, director del Centro de Idiomas de la misma universidad y Decano de la Facultad de Artes y Ciencias y profesor en la escuela de Estudios Internacionales y Administración Pública y Gobierno.

Por otra parte, Arthur Schlesinger Jr. (1917-2007)²⁹, preeminente historiador liberal de Estados Unidos en la Universidad de Harvard, se dedicó a investigar el liberalismo de los líderes políticos de su país como Franklin D. Roosevelt y calificó el trabajo de la CIA como “políticamente inteligente y correcto” (Saunders, 2001). Por su parte este historiador demócrata estadounidense fue autor de algunos libros publicados por la UTEHA y mencionados anteriormente; participó durante la época de la política del buen vecino encabezada por el demócrata estadounidense Franklin Delano Roosevelt (Suarez y García, 2008). Fue autor del *Libro blanco sobre Cuba*, un texto difamatorio contra el gobierno revolucionario que alentaba la invasión norteamericana de la Isla (Bozza, 2012).

El caso de la institución *Brothers Rockefeller* quien participó en la autoría del libro *La fuerza de la idea democrática*, se puede resaltar su participación y relación con Nelson Rockefeller con la UTEHA, este mismo asumió la dirección de la *Office of the Coordinator of Interamerican Affairs* (OCIAA); fue conocedor de América Latina desde 1937 y difusor de la buena vecindad, también fue presidente del MoMA (Mueso de Arte Moderno), al igual que comprendía la importancia de las relaciones entre cultura y política (Rey, 2012).

La introducción y el perfil de cada uno de estos autores teóricos estadounidenses de la democracia que encabezan la lista de autores que tradujo y publicó la UTEHA muestran los ideales y sus líneas de investigación de lo que la democracia significó para ellos: libertad para y frente al Estado. Sus discursos, profesiones y adscripciones académicas

²⁸ Chase, Chevy. (18 de septiembre de 1988). Harold E. Davis, 85, Professor and Author. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1988/09/18/obituaries/harold-e-davis-85-professor-and-author.html>

²⁹ Arthur Meier Schlesinger. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Meier_Schlesinger

formaron un cúmulo de orientaciones, ideales y perfiles teóricos semejantes e incluso iguales. Así, los temas del liberalismo y democracia se encontraron presente en los libros que escribieron y en las cátedras impartidas de aquellas universidades en las que laboraron como académicos.

La posición que ocupó la democracia frente a la expansión del comunismo fue contundente, pues el comunismo establecía un gobierno autoritario o totalitario que sobrepasaba el tema de la libertad. La contraposición de la democracia y el totalitarismo, ambos como dos formas de organización social y regímenes políticos, enfrentaron la mayor discusión teórica, después de la Segunda Guerra Mundial. La democracia se estableció en Occidente según como la mejor forma de gobierno, pues aspiraba a la libertad del individuo tanto en países desarrollados como subdesarrollados. No sólo participaron en la edición notables traductores o autores estadounidenses, sino autores ligados a los círculos intelectuales de Estados Unidos y Europa Occidental para expandir las posibilidades de la declaración cultural libre y democrática.

Al mencionar a estos autores, no significa que otros no hayan discutido en el siglo XX la teoría de la democracia y la política. Mencionemos el caso de Gabriel Almond; Seymour Lipset; Robert Dahl y Samuel Huntington, que de igual forma sustentaron la teoría liberal de la democracia (García, 2009). En efecto, todos los autores citados en este trabajo y de otros que no se mencionaron, influyeron en menor o mayor medida en el medio estadounidense con sus aportaciones e investigaciones.

En lo que refiere a los nombres de los traductores de estos textos podemos destacar a los de gran influencia como el dr. Roberto Carrasco Ruíz; y Rafael Castillo Dibildox, famosísimo traductor de las obras de John Dewey; Manuel Ortuño, licenciado en Ciencia Política y doctor en historia de América por la Universidad Complutense y traductor en la UTEHA; Margarita Álvarez Franco, traductora de importantes textos en editoriales como el Fondo de Cultura Económica, editorial Norma y de Ediciones Culturales Internacionales; José Meza Nieto, quien ha traducido textos de la editorial Diana y en áreas ligadas a la Ciencia y la Tecnología, Ciencias Económicas y Ciencias Sociales y Rafael Mireles traductor de 32 obras y una de las más importantes fue, *Los increíbles cuentos de Saki*.

Se puede mencionar además la participación de la UTEHA en otros proyectos editoriales que formaron parte de la intervención cultural en América por los Estados Unidos. Por ejemplo, algunos ensayos presentados por autores norteamericanos en la Conferencia sobre la Democracia en el mundo, auspiciada por el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Washington en 1958, indica que algunos textos fueron recopilados por William Chambers y Robert H. Salisbury (autores publicados por la UTEHA) y traducidos al español por el dr. Roberto Carrasco Ruíz (traductor en la UTEHA) y editado por la misma en 1967. El objetivo de la publicación de estos textos fue que supuestamente advertirían el grado de involución de los sistemas políticos que habían existido en el siglo XX (Dom-Godo-Rei, 2012).

En efecto, la generación y publicación de esta información, justificó su existencia para dar a conocer temas que formarían más tarde parte de la cultura política en América. Por otra parte y de forma paralela, no sólo se publicaba información por las editoriales en el ámbito de las ciencias sociales o de la teoría política, también se fundaron algunas escuelas, cátedras, institutos y facultades en América Latina para el desarrollo de la cultura política. Aquellos libros ocuparían un lugar preponderante, pues dotarían de información a la comunidad de estudiantes, docentes e investigadores. Los actores intelectuales tendrían acceso a los materiales que mediante bibliotecas universitarias y editoriales conformarían las tendencias políticas de mediados del siglo XX. Así se puede advertir en un libro publicado por la UTEHA: *Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado*, que en su prólogo dice “Este libro está dirigido a los estudiantes universitarios, así como a otros lectores inteligentes, más allá de las fronteras de Estados Unidos. Muchos de ustedes han sido arrastrados hacia el vórtice del debate [...] en este angustiada siglo XX” (Harold, 1967).

A mediados del siglo XX, la creación de escuelas, cátedras, institutos y demás, fue creciendo de forma exponencial por todo el continente americano. En 1951 se funda la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, hoy la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México; Argentina por su parte contribuyó a una tradición de estudios políticos que se desarrollaron en las Facultades de Derecho y Sociología. En este país también se crearon los primeros Doctorados en Ciencias Políticas en América Latina (Barrientos, 2013).

Para 1958 en Venezuela se funda el Instituto de Estudios Políticos (IEP) que formó parte de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas influenciada por el Derecho Constitucional; en Uruguay se crea la primera cátedra de Ciencia Política en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República en 1957, y otra en la Facultad de Economía.

En 1935, la primera universidad centroamericana participa en la propagación del estudio de la ciencia política con la asignatura “ciencia política” en la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá; Argentina también colabora con la creación del Instituto de Ciencia Política en la Universidad del Salvador (privada) en 1957, donde se instauró en 1960 una licenciatura y en 1964 el doctorado (Barrientos, 2013).

En 1959, Manuel García-Pelayo, jurista y politólogo español, funda el Departamento de Estudios Políticos en la Universidad Central de Venezuela; con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Por su parte, Chile crea en 1966 la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública (ELACP), y ésta inicia a publicar en la *Revista Latinoamericana de Ciencia Política*; en 1969 se crea el Instituto de Ciencia Política en la Universidad Católica de Chile.

En Brasil se crea el Instituto Universitario de Investigación de Rio de Janeiro (IUPERJ). Algunas otras escuelas de ciencia política se crean en los años 60: Cuba (1961), Guatemala (1968) y Costa Rica (1968). En 1968 en Colombia se crea el departamento de ciencia política en la Universidad de los Andes (Barrientos, 2013).

Es importante agregar que América Latina se encontraba dentro de los proyectos estadounidenses por difundir su cultura política y sobre todo con más ahínco después de la triunfante Revolución Cubana (1959). Este hecho marcó la necesidad de la transición a la democracia fundándose centros y programas de especialización donde se penetró con mayor firmeza las corrientes teóricas dominantes de la ciencia política norteamericana (Barrientos, 2013) y su impacto en el área académica de escuelas, institutos, departamentos, escuelas y con ello la selección y adquisiciones de literatura relacionada al tema en cuestión, textos que por supuesto leerían los estudiosos del estado del arte.

De hecho, la investigación de ciertos temas ligadas al ámbito editorial nos permite vislumbrar la posibilidad de identificar ideologías e inclinaciones culturales y políticas en un momento determinado como es el estudio de caso de la UTEHA. El tema de la democracia liberal queda circunscrito en la disciplina de las ciencias sociales. Por tanto, el mantener una ideología de esta naturaleza puede demostrarse en los textos editados por González Porto. La lista de las obras publicadas declara la existencia de un debate que este editor mantuvo mediante prácticas intelectuales. Esta particularidad por sí misma apunta sobre una producción intelectual en donde las ciencias sociales y la teoría política ponen de manifiesto la tarea de esta editorial.

Por otra parte, la participación de González Porto como editor marcó una notable dirección sobre los fines y objetivos de estas publicaciones. En un segundo plano, se podría mencionar que sus colaboradores en la UTEHA, la mayoría de ellos exiliados; fueron un grupo de militantes españoles que tenían la experiencia de haber vivido la Guerra Civil; otros también eran latinoamericanos.

4.5 El contexto de las publicaciones de la UTEHA: la Guerra Fría

En este apartado se mencionarán qué argumentos justificaron la publicación de los textos de la UTEHA y poder recapitular de manera breve el período histórico de la Guerra Fría. Por ellos es necesario reedificar el contexto histórico de las obras publicadas en el que tuvo cabida la editorial.

Es preciso señalar que esta investigación no parte de la política exterior norteamericana o de las lógicas de la Guerra Fría como epicentro, sino de la propia cultura mexicana y latinoamericana. Los factores externos son importantes para comprender el impacto o no de aquellos textos, y la influencia o voluntad de su editor, José María González Porto. La razón principal debe justificarse en el proyecto intelectual que representaba la UTEHA y su relación con cierto sector de la intelectualidad mexicana y latinoamericana, que si bien había sido central y ganaría un empuje de protagonismo en sus publicaciones.

4.5.1 La Guerra Fría

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Europa occidental se encontraba destrozada y debilitada económicamente, a pesar de que durante muchos siglos había sido centro del poderío mundial no impidió su descenso. La caída de las potencias europeas permitió que Estados Unidos y la Unión Soviética fueran los países victoriosos de tal disputa. De modo que ambos países resultaron las principales potencias hegemónicas en el nuevo orden internacional de la segunda posguerra (Calandra y Franco, 2012).

Desde el punto de vista político, económico e ideológico, se generaría entonces, una división ante la presencia de dos países triunfadores. Esta fragmentación determinaba la prevalencia de dos poderes ideológicos divergentes: el comunismo, encabezado por la Unión Soviética y el capitalismo por parte de Estados Unidos (Calandra y Franco, 2012).

Al final de la guerra, los Estados Unidos se habían transformado en una potencia mundial con intereses y preocupaciones globales. En definitiva, tenían muy claro que el comunismo del siglo XX, generaría una amenaza para sus intereses (Calandra y Franco). Por ello, Estados Unidos hizo todo lo necesario por mantenerse seguro, lejos de cualquier ataque ideológico a él y a América Latina³⁰. La Guerra Fría fue determinada por la supremacía de un poder ideológico entre soviéticos y estadounidenses. En efecto, como lo menciona Quesada (2012) “la Guerra Fría se presenta, junto con las dos guerras mundiales, como la gran protagonista del siglo XX” (p. 67).

prácticamente todas la naciones se ven obligadas a optar por dos modos de vida diferentes...Una de las formas de vida posible se basa en la voluntad de la mayoría, y se distingue por el libre juego de las instituciones, por la representatividad del gobierno, por la convocatoria a elecciones libres, por garantizar la libertad individual, la libertad de la palabra y de culto, y por la total ausencia de opresión política. Otras de las formas de vida se basan en la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza a la mayoría. Se apoya en el terror y la opresión, en la supresión de las libertades individuales...la política de los Estados Unidos debe ser la de apoyar a los pueblos libres que luchan contra el yugo que se pretende imponerles mediante la acción de minorías armadas o por presiones exteriores
(Citado en discurso del presidente norteamericano H. Truman, devenido luego en la Doctrina del mismo nombre al Congreso norteamericano el 12 de marzo de 1947).

³⁰ Se institucionalizó este vínculo en 1947-1948 con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Carta de la OEA que establecería las líneas y relaciones geopolíticas, especialmente en el terreno económico y de seguridad.

La imperiosa necesidad a nivel mundial de detener el comunismo proveniente de la Unión Soviética y asegurar la expansión política norteamericana, tomó forma en la política exterior de la Guerra Fría llevada a cabo por Washington, pero que aquí se mencionará la línea cultural e ideológica creada y conducida por Estados Unidos para imponer al hemisferio occidental.

Por ejemplo, en el ámbito cultural, resulta interesante destacar que la línea editorial y las publicaciones del Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) creado por Estados Unidos y el trabajo de propaganda realizado por la *United States Information Agency* (USIA) que influyó en las políticas enmarcadas en el concepto de diplomacia pública (en relación con la intelectualidad o la educación) (Rey, 2012). Asimismo, las universidades estadounidenses colaboraron en intercambios académicos de estudiantes latinos a Estados Unidos; además de la presencia o participación de iniciativas norteamericanas en América Latina a través de fundaciones filantrópicas privadas norteamericanas como la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford que intervinieron desde una perspectiva e intención estratégica política ligada al ámbito cultural (Rodríguez, 2012).

La traducción y publicación de las obras por la UTEHA coinciden en las ideologías políticas de la Guerra Fría, que permearon el ejercicio ordinario de los individuos; concediendo y dando respuesta a la interpretación de los hechos sociales que transitaron la vida social de ese período. Así, el contexto de la Guerra Fría pudo materializarse a través de la estructura de la teoría política democrática que apareció ante el enemigo comunista (Calandra y Franco, 2012).

En este rubro, la Guerra Fría no sólo fue un hecho histórico donde existieron políticas, propagandas e intervenciones gubernamentales, sino también el resultado del entrelazamiento del lenguaje y los sistemas simbólicos. América Latina representaba para Estados Unidos un territorio estratégico y económico, es decir, era el principal mercado de exportación e importación y representaba, después de Canadá, la zona más importante para las inversiones de capitales estadounidenses (Nocera, 2012).

Por ello mismo, se insertó un debate político e ideológico, que trataba de adaptarse posteriormente a cada uno los “comportamientos políticos, económicos, sociales y culturales de los otros” (Quesada, 2012, p 67). El entorno del contexto social y político

posicionó al libro como un objeto ideológico, quien jugó un papel trascendental en los ámbitos de la Guerra Fría.

4.5.2. Las publicaciones de la UTEHA en el entorno de la Guerra Fría

Una parte fundamental y que es preciso apuntalar, es que, referente al proyecto hegemónico estadounidense durante la Guerra Fría Cultural es que transitó de forma paralela por instituciones mediante diversas estrategias y actores sociales (periodistas, directores de revistas, fundaciones privadas, académicos y editoriales). Esta última que fue la editorial hizo del ámbito cultural un campo de estudio. El tema de la «guerra fría cultural» fue entendido como cada una de las prácticas de exportación del *American Way of Life* hacia América Latina, situándola como una región en recepción y a su vez, difusora y continuadora de algunas prácticas y modelos.

Comprender en qué momento la presencia de la teoría política norteamericana en Latinoamérica a través de las publicaciones realizadas por la UTEHA en la región se tornó consciente. Es decir, a partir de cuándo empezó a existir un interés manifiesto y explícito de Estados Unidos por penetrar su ideología se torna dificultoso. No obstante, se apostó para que a través de las publicaciones se empezara a establecer una valoración moral sobre la necesidad y el deber estadounidense de incidir en los comportamientos y costumbres de los habitantes dentro del discurso justificativo para el progreso de Estados Unidos como para el mejoramiento de los países latinoamericanos. El objetivo sería una reconstrucción de la moral democrática en el hemisferio. Antes de la renovación historiográfica de las últimas décadas, no era extraño encontrar textos que hablaran de la diplomacia pública estadounidense como un instrumento más para mantener el “imperio estadounidense” (Rodríguez, 2012).

El análisis de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina durante la Guerra Fría se ha centrado y estudiado en términos generales a partir de su dimensión-política. Sin embargo, se ha descuidado la dimensión-cultural, en donde las industrias editoriales quienes forman parte de las industrias culturales. Por tanto, su participación fue activa en las tendencias culturales y políticas mediante la edición y publicación de textos.

Las investigaciones de las editoriales se han visto reducidas a mencionar la historia de sus editores; los personajes que han laborado en ellas; así como la historia de su creación. No obstante, muchas de estas investigaciones no han estado relacionadas con algún hecho histórico o ideológico relevante en el contexto de sus publicaciones. Se ha observado que diversas editoriales han participado en la publicación de textos por motivos ideológicos y políticos como se mencionó en el segundo capítulo.

Hay ejemplos de algunas revistas, como la *Synthèse* en Bélgica, *Twentieth Century and After* en Gran Bretaña o *Trot Als* en Noruega (Ruiz, 2006), que publicaron artículos y documentos con el objetivo de contraponerse al comunismo y establecer como bandera ideológica el “liberalismo democrático” o la “democracia” e ir en contra de los regímenes totalitarios³¹, es decir, cualquier otro tipo de ataque a las libertades individuales. Se cita el caso de algunos textos que se han publicado con el objetivo de contraponerse al comunismo y poner como bandera ideológica el liberalismo democrático.

La propaganda realizada por Estados Unidos en el Congreso por la Libertad³² a través de sus publicaciones en las revistas: “*Cuadernos*” y “*Mundo Nuevo*”, permitió la defensa de la democracia en Estados Unidos. La primera de éstas y más importante fue la revista *Cuadernos*, concebida para todos los países latinoamericanos. Desde un punto de vista de Estado-nación, estuvo dirigida a un bloqueo supuestamente “homogéneo” latinoamericano que buscaba las formas de interesar a la intelectualidad democrática a sus propósitos: “defensa del mundo libre, alianza con todo lo que de democrático y progresista hay en los Estados Unidos y denuncia del totalitarismo comunista, en el terreno internacional; defensa de la democracia frente al peligro comunista y las dictaduras anticomunistas, en el ámbito nacional; y colaboración

³¹ Es un tipo de organización política moderna que postula la absorción de la sociedad civil por parte del Estado, ya sea éste de tipo comunista o fascista, hasta su completa anulación (Ruiz, Marta: 2006).

³² El Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) en sus orígenes fue creado para contrarrestar la propaganda del Movimiento por la Paz, su director fue Julián Gorkin. El objetivo del CLC era proporcionar una información “fiable” sobre el bloque soviético, ser contrapeso a las tendencias neutralistas del Oeste y establecer redes de solidaridad con los intelectuales. Además existe una probabilidad de que la mayoría de las revistas fueron financiadas por el Congreso con dinero de la CIA. La revista de Cuadernos por el CLC fue escrita en París por un equipo de intelectuales españoles (exiliados) ; fue una revista europea destinada a América Latina, dirigida a dictaduras anticomunistas (Ruiz, Marta: 2006).

El CLC tuvo oficinas en 35 países; publicó artículos en más de veinte revistas de prestigio; su tarea era vacunar al mundo contra el contagio del comunismo. Esta revista fue un arma secreta de índole cultural que lucharía por Estados Unidos en la Guerra Fría contra el comunismo, ésta tuvo un enorme radio de acción. Sus publicaciones iniciaron en marzo de 1953 hacia América Latina.

continental en el terreno estratégico y político según los postulados de la «buena vecindad» de Roosevelt” (Ruiz,2006).

El papel que asumió la revista *Cuadernos* fue aquella que en su primera etapa bastó de un enfrentamiento bipolar entre los dos países (Estados Unidos y la Unión Soviética). Posteriormente se crea el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) en América Latina a partir de comités locales y la publicación en español de la revista *Cuadernos* del Congreso por la Libertad de la Cultura. El objetivo fue siempre el mismo.

Para Estados Unidos y su relación con América Latina, la Guerra Fría pudo ser una excusa para reformular una política intervencionista de por sí ambigua (Rey, 2012), pues esta fue una razón más de índole propagandístico que hizo posible la expresión transformada de un conflicto que procedía sin duda con respecto a la Guerra Fría y los orígenes de la dominación de Estados Unidos.

La Guerra Fría se trató de un enfrentamiento indirecto a través de su participación, en bandos contrarios entre los países del llamado tercer mundo. Estados Unidos planteaba como un problema de seguridad nacional cualquier insurrección o levantamiento de tipo nacionalista o comunista en América Latina, ya que significaba una potencial amenaza para el “mundo libre” (Calandra y Franco, 2012).

A principios de los años 50 la amenaza del comunismo en América Latina estaba ya muy expandida. La delegación estadounidense presentó una iniciativa en contra del comunismo, que se transformó en la resolución N°32 del Acta Final de Bogotá, bajo el lema “Preservación y defensa de la democracia en América” (Nocera, 2012).

El año de 1953 fue representativo para Estados Unidos, pues iniciaba el periodo presidencial de Dwight D. Eisenhower (1953-1961), quien intentó frenar en el subcontinente todo acto que refiriera a la lucha contra el comunismo. A través de un documento³³ exhibió que su política regional señalaba las repercusiones de la Guerra Fría, la expansión de la Unión Soviética y la subversión de cada país en el hemisferio occidental (Nocera, 2012).

³³ U.S. Department Of State. Office of the Historian. Documento preliminar (NSC 144/1) United States Objectives and Courses of Action with Respect to Latin America. Disponible en <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d3>

Estados Unidos tendría que volver a tomar cartas en el asunto tal y como lo había hecho en el pasado, pues tendría que conservar sus poderes de dominio con una justificación a través de diversas iniciativas, campañas y propagandas. En este período, Estados Unidos contemplaría de nuevo la posibilidad de actuar de manera inmediata y evitar el acceso de la ideología comunista hacia América Latina. Es importante recordar que a mediados del siglo XX, una de las cuestiones centrales del debate político e ideológico en América Latina fue el imperialismo (capitalismo) y el comunismo. Los años 60 y la primera mitad de los 70 fueron los centrales en cuanto a la Guerra Fría cultural en América Latina (Rey, 2012).

La utilización de la prensa, la radio o el cine para difundir mensajes propagandísticos en un momento puntual, no fueron los únicos instrumentos mediáticos (Saunders, 2001) existieron otros instrumentos como la publicación y traducción de libros con una determinada política e ideología. En referencia a este tema, podríamos situar a la UTEHA como una de esas editoriales que influyó casi paralelamente en las temáticas más discutidas de mediados del siglo XX. Sus tareas le permitieron justificar la labor de la editorial, desde la publicación y el acercamiento de la información por medio de los libros.

En este rubro, Washington intentó utilizar la difusión cultural en el exterior con el objetivo de ganar partidarios que estuviesen a favor de su modelo y criticar al del adversario, es decir, a la Unión Soviética (Rodríguez, 2012). Uno de los elementos del modelo fue la promoción de las humanidades y las ciencias sociales en el exterior denominado, *American Studies* (Calandra y Franco, 2012); campo de acción en donde la UTEHA participó como difusor de la cultura en el ámbito de las ciencias sociales con la publicación de sus libros en tres de sus colecciones.

La temática de la Guerra Fría proporcionaría a América Latina nuevas herramientas para la comprensión de los procesos de producción, circulación y reapropiación de la información. De modo que no nos sorprendería que el debate en torno a los conceptos de democracia, libertad, justicia, igualdad y otros temas afines fuera una premisa esencial de un sistema teórico, justificado desde el punto de vista estadounidense para América Latina, pero desde México, país geográficamente más cercano y económicamente dependiente de esa potencia.

4.6 El influjo de las ciencias sociales en América Latina a través de las obras de la UTEHA.

Las ciencias sociales empezaron a situarse como una de las disciplinas o campos del saber más preponderantes del siglo XX y junto a ellas la publicación masiva de libros publicados por las editoriales de América Latina. En especial, las obras de ciencia política y sociología fueron las más vendidas. Asimismo “La observación de librerías, las lecturas de documentos del mercado del libro, el repaso de estadísticas editoriales internacionales permiten verificar un destacado lugar de las ciencias sociales entre los libros de mayor edición” (Sorá, 2004, p. 265). Sin lugar a dudas, ambas disciplinas permitieron centrar los temas, debates, perfiles e ideologías en textos que fueron transformados por los editores en obras. El contenido de estas reflejaron las prácticas culturales por aquellos lectores intelectuales.

Por eso los libros dejarían de ser vistos como objetos mercantiles y pasarían a ser instrumentos culturales e ideológicos mediante la investigación. Las editoriales reconfigurarían las relaciones de poder culturales y el interés de sacar a la luz pública la información. Aquí las obras se originan, crean e influyen en concordancia a las relaciones de figuras del poder entre las instituciones de alto nivel y los protagonistas del diseño y acceso a la información (editoriales, librerías y bibliotecas; autores, traductores, editores y bibliotecarios).

La historia de la edición muestra la trayectoria editorial de aquellos textos ligados a las ciencias sociales en América Latina. Especialmente en Argentina con la producción de la colección «Ciencia y Sociedad» creada y dirigida por Gino Germani en la editorial **Abril** que después llevaría el nombre de **Paidós**. En México con la participación del **Fondo de Cultura Económica** y la creación de la sección de «Sociología», dirigida por Medina Echavarría; y «Ciencia Política» por Manuel Pedroso. También destacaría la editorial **Siglo XXI** con su editor Arnaldo Orfila (Sorá, 2004). Sin descartar desde luego a la **Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana** (UTEHA) de José María González Porto con sus tres colecciones: *Biblioteca UTEHA de Historia*; *La Evolución de la Humanidad*; y *Manuales UTEHA*, que si bien es cierto, sus colecciones no fueron llamadas propiamente

con el nombre de Ciencia Política o Sociología, pero fueron coincidentes en los títulos publicados y que se distinguieron por sus perfiles teóricos articulados en el tema de las ciencias sociales.

Es importante mencionar que las colecciones concernientes a disciplinas sociales y humanas eran casi todas traducciones, sin embargo no dejaron de tener peso e importancia en su edición. Esas editoriales cumplieron objetivos intelectuales a la vez que sociales y políticos al editar este tipo de obras.

Entre las editoriales que participaron en la traducción y publicación de obras a mediados del siglo XX sobre el tema de las ciencias sociales destacan las siguientes: Grijalbo; Fondo de Cultura Económica; Cuadernos Americanos; Instituto Panamericano de Geografía e Historia; Librería de Manuel Porrúa; UNAM, Facultad de Derecho; Escuela Nacional de Economía, UNAM; M. Aguilar, editor; Edición Navarro; Ediciones Pavlov de Librería Navarro; Imprenta Universitaria; Editorial JUS; Dist. México, Marítimo Editora, S. de R. L.; La Prensa Médica Mexicana; El Colegio de México; Librería de Porrúa Hnos. y Cía., S.A.; Librería y Editorial Herrero; Editorial Atlante y Ediciones Fuente Cultural de Librería Navarro (Instituto Mexicano del Libro, 1956). Es importante mencionar que la mayor participación de las editoriales se encuentra en primacía al Fondo de Cultura Económica y a la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.

4.6.1 Origen de las ciencias sociales

El nombre de **“ciencias sociales”** fue producto de los procesos históricos de Europa Occidental desde la etapa del Renacimiento, hasta la era de las Revoluciones Burguesas. La consumación de este proceso ideológico, significó la toma del poder político por parte de la burguesía mediante las llamadas revoluciones democrático-burguesas (Gallo, 1992). Algunas de las ciencias sociales fueron precedentes o se establecieron antes de la segunda mitad del siglo XIX.

La gran mayoría de las disciplinas sociales obtuvieron su mayor auge y estatuto científico a mediados del siglo XIX, época del desarrollo capitalista en Europa Occidental y Estados Unidos de América. La burguesía adquirió el poder político a través de su visión utilitarista

y fue desarrollando la tecnología y la producción. Su importancia radica en conocer científicamente el funcionamiento de la sociedad a través de la Economía y la Sociología; la forma de ordenarla mediante la Política; reglamentarla con el Derecho e imponer cambios acordes con sus intereses de dominación a través de la Antropología (Gallo, 1992).

El principio y desarrollo de la mayor parte de las ciencias sociales no sólo obedece a una razón histórica caracterizada por la consolidación de la burguesía, sino que supone la necesidad de conservar la sociedad tal como se encontraba. Las ciencias sociales tuvieron una expansión en diversos aspectos que impactaron en todas las actividades humanas, éstas se dedicaron al estudio de distintas disciplinas, por ejemplo: la economía, la sociología, la política, la historia, etc. (Gallo, 1992).

La trascendencia y el alcance de las ciencias sociales tuvo una transmisión creciente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, pues “designó las disciplinas intelectuales que estudiaban los diversos aspectos de la realidad humana, considerada como una realidad esencialmente social” (Gallo, 1992, p. 22). Una de las disciplinas que produjo más preponderancia fue la política. En la segunda mitad del siglo XIX se propagó la política, ya que debía ser parte de la educación cívica de los ciudadanos; es decir, educarlos para la vida civil y así poder obtener las tareas más importantes del gobierno (García, 2009).

El origen de la palabra política, se deriva de la palabra griega “polis”, usada para designar a la ciudad griega, no sólo en su aspecto físico, sino como una comunidad de ciudadanos que conforman su organización política y social, es decir, el Estado mismo (Gallo, 1992).

Aunque a la política se le ha designado como la ciencia del poder, para el teórico Duverger (1997) la política es ambivalente, ya que el poder se instituye en una sociedad como instrumento de dominación de algunas clases sobre otras y trata de mantener el orden social e integración de los ciudadanos para el bien común. Por otra parte, la política puede desarrollarse en dos ámbitos: entre individuos, grupos y clases que luchan por conquistar el poder y el otro, donde el poder participa mandando a los individuos y ellos tolerándolo.

Pero, qué es el poder y su correlación. “Las relaciones de poder son las interacciones que se establecen entre un sujeto que manda, que ordena, y otros que obedecen. La voluntad que dirige o manda es aquella que tiene el poder, que de nada serviría si no hay quien obedezca” (Gallo, 1992, p. 111).

La Real Academia Española define que la política son las “orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado”. Para Solozabal (1984) la política es aquella “actividad por la que se concilian intereses diferentes dentro de una unidad, dándoles una participación en el poder, en proporción a la importancia de estos intereses para el bienestar y la supervivencia de la comunidad en su conjunto” (p. 160).

En especial, la política simbolizó la eminencia de Estados Unidos en el siglo XIX y XX para promover su vida política. Entre 1890 y 1914 en las universidades de aquel país se crearon cátedras y departamentos de ciencia política, para promover la vida política americana. Sin embargo, hasta 1945, sólo en Estados Unidos se desenvuelve en el plano de las estructuras universitarias. El término ciencia política entró a formar parte del lenguaje corriente en la segunda mitad del siglo XIX y con mayor relevancia a mediados del siglo XX. La ciencia política ha sido adscrita a las ciencias sociales como una de las ciencias más importantes durante el siglo XX (Gallo, 1992).

4.6.2 Las ciencias sociales en América Latina

En el ámbito de la Guerra Fría Cultural en América Latina, la difusión y promoción de las Humanidades y las Ciencias Sociales fue iniciada por Estados Unidos, a lo que denominaron como los *American Studies*. Éstas fueron disciplinas que sirvieron para difundirse en los sistemas universitarios de otros países de América Latina, especialmente la disciplina de la cultura política fue vital en contraposición al comunismo proveniente de la Unión Soviética. El objetivo fue mostrar que Estados Unidos era mejor en su cultura y evitar una opinión pública desfavorable.

De forma paralela, la participación de la División de Relaciones Culturales adscrito al Departamento de Estado de Estados Unidos, permitiéndola construcción de la moral democrática en el país con la intención de revertir el concepto de “diplomacia pública” estadounidense y colaborar en la difusión de las ciencias sociales (Rodríguez, 2012).

A partir del siglo XX la extensión del tema de la democracia llegó a “sociedades más dispares y alejadas” (García; 2009: p. 9) de tal forma que la democracia se transformó en objeto de estudio de la ciencia política. El momento en que América Latina se situaba dentro del proceso de confrontación política e ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, permitió la inserción de las ciencias sociales y de la teoría política que impactó en el fenómeno político e ideológico de la misma, enfatizando que las ciencias sociales en los países no centrales, y en particular la ciencia política y la sociología, estaban permeadas de la visión del mundo dominante (Estados Unidos y Europa).

Es importante mencionar que en ese entonces Estados Unidos sobresalía en el estudio y análisis de la democracia. En la segunda mitad del siglo XX, las ideas y opiniones que se discutían giraban en torno a la teoría de la democracia; las discusiones teóricas eran sustentadas y basadas en autores estadounidenses que se encontraban presentes y simbolizaban el núcleo central de los debates, ya que eran autores de referencia obligados (García, 2009).

En América Latina a partir de 1949 se comienza a sentar las bases de un análisis del desarrollo económico y social latinoamericano caracterizado por el desarrollo de las ciencias sociales en la región y de la ciencia política en específico. Los años sesenta y setenta fueron muy favorables para el auge de la ciencia política, no obstante con algunas discrepancias entre los países. Durante la segunda mitad de los años sesenta se presenta una diferencia con respecto a los años anteriores en su evolución.

En América Latina a finales de los años 60 y principios de los 70 las condiciones económico-políticas de la región llevaron a una orientación hacia dos direcciones contrapuestas por la sociedad, exponiendo inconformidades en algunos países permitiendo la aparición (o reaparición) de los militares en la escena pública. Los golpes de Estado en varios países latinoamericanos perjudicaron el desarrollo de la cultura

política y de la cultura impresa como fue el caso en Chile, Uruguay y Argentina donde la práctica de la censura ocasionó una especie de “apagón cultural”, tal como se denominó durante la dictadura de Pinochet en Chile. Así que para algunos o pocos politólogos, dichos sucesos cambiarían su propio desarrollo profesional rumbo a sus investigaciones iniciadas por ellos.

Según Werz (1995), en este contexto se publicaban textos de introducción a la ciencia política, únicamente con puntos de vista y conceptos clásicos de la política según el modelo de Europa y EUA, y los pocos libros existentes figuraban como exposiciones de la política propia del país, adscritos al marxismo. Eso justifica que sólo las obras publicadas de ciencia política fueron únicamente traducciones, como fue la selección de textos que llevó a cabo la UTEHA.

Como se comentó anteriormente la importancia de las ciencias sociales adquirió gran auge y relevancia en el siglo XX. El estudio de caso de la UTEHA resulta trascendente porque participó en la publicación de libros adscritos a las ciencias sociales, esto es, en torno a la disciplina de la ciencia política. Pero no sólo la importancia radica en las publicaciones de los textos citados, sino en la relevancia de las traducciones que se realizaron de notables autores de la cultura política en los Estados Unidos. ¿Por qué se hicieron las traducciones al castellano y no en otro idioma, o por qué la importancia de que se haya traducido en el idioma español? Resulta evidente la injerencia de Estados Unidos por mantener una cultura política en el hemisferio, esta ideología-política fue latente durante todo el siglo XX y en particular durante la Guerra Fría. Observamos así que el libro, como instrumento ideológico en pro de la política estadounidense, figuró en la batalla de ideas para contrarrestar el “otro libro” que provenía de la imprenta soviética y que también circuló en las redes de librerías hasta llegar a importantes sistemas bibliotecarios latinoamericanos.

Como corolario a nuestro apartado, las obras de ciencia social y aquellas ligadas al área humanística que leemos son en gran parte traducciones, es decir, somos conscientes de que la traducción es significativa para el habla española o en su defecto como lo enuncia Lira “somos conscientes de nuestro medio académico con respecto al de los países de Europa y Estados Unidos” (p. 429). En este sentido y de forma paralela también la tarea del Fondo de Cultura Económica fue publicar y traducir obras de las ciencias sociales

como lo hizo la UTEHA. La proporción de las obras de ciencia social y de humanidades vertidas en otras lenguas fue predominante en los acervos bibliográficos del Fondo de Cultura Económica, pero también merece la atención destacar la labor de la UTEHA (Lira, 1989). La traducción de las ciencias sociales repercutió para la solución de problemas actuales de problemas políticos, aquellos problemas donde se sitúa el mundo del conocimiento y de formación (Lira, 1989).

La primera constatación que debemos hacer es que la publicación y traducción de los clásicos autores norteamericanos ligados con el tema de la teoría política por la UTEHA, formaron parte de un posible esfuerzo por implementar una ideología sistemática. La cual tenía como bandera la democracia liberal que se inicia e intensifica a partir de la Guerra Fría, siendo la publicación de este tipo de obras, un mecanismo cultural para contrarrestar al adversario. El ejercicio e impacto de esta acción exige y reclama el reconocimiento y la valoración en el marco de la industria editorial.

A mediados del siglo XX, la justificación de la traducción al castellano es que el español figuró como la lengua más utilizada para traducir (O'Ward, 1989). La importancia no radicó en la traducción del inglés al español, sino en la preponderancia del idioma español que posiblemente continuó el panorama intelectual extranjero para incorporarse en las venas culturales de Hispanoamérica a través de los modos de leer, comprender y entender la influencia de los contenidos de los libros extranjeros para modificar o moldear el pensamiento.

En Estados Unidos hasta el año de 1987 se había traducido del inglés al español, 15, 362 libros de ciencias sociales (política, sociología, psicología, religión, etc.). Según datos de la UNESCO el español se situaba como "la lengua de llegada más ultimada y el inglés como la lengua fuente más utilizada"(O 'Ward, 1989, p.427).

4.6.2.1 La ciencia política como ciencia social

Las relaciones interamericanas durante la Guerra Fría obedecieron a procesos culturales y políticos por las representaciones mutuas entre los países del continente. A partir de la Revolución Cubana (1953-1959) y su inserción a la figura socialista es que el Congreso

decide instaurar instancias anticomunistas para desplegarlas hacia América Latina dejando a un lado Europa. En la dimensión política, la “libertad política” requería de democracia y libertad para que las masas más pobres de América Latina pudieran participar en la vida política de la región. Las innumerables intervenciones y proyectos orientados en contra del comunismo preponderantemente en la Guerra Fría por parte de Estados Unidos, usaron el tema de la democracia para afianzar y solucionar problemas estructurales en América Latina para evitar réplicas de la Revolución Cubana (Calandra, 2012); esto “evitaría” una revolución o una dictadura que contraponía la democracia y su notable relación entre la ciencia política. En el fragor de la Guerra Fría, los editores, los autores y los bibliotecarios seguramente no se mantuvieron al margen. Debieron ser protagonistas en medio de la lucha de ideas.

Uno de los logros del paradigma historiográfico fue que unificó los siglos XIX y XX, en un ambiente de continuidad entre liberalismo y democracia. La relevancia de su triunfo radica en la democracia de masas en contra de los totalitarismos, que implicó una razón histórica de ser y legitimidad histórica. De tal modo que a principios del siglo XX se empezó a consolidar la ciencia política enfocada en el análisis empírico de los procesos políticos (Barrientos, 2013). Naturalmente que las comunidades interesadas en esta disciplina requirieron de material bibliográfico que se encontraba en las bibliotecas o editoriales.

Por su parte, L.I. Horowitz informó sobre el desarrollo de la ciencia política estadounidense a partir de la administración de H.C. Hoover y con más ahínco en la presidencia de F.D. Roosevelt. La importancia radicó en que los conocimientos resultados de la sociología y en ciencia política serían empleados para orientar los procesos de toma de decisiones en los gobiernos. Esto muestra la relevancia que pudieron haber tenido los libros publicados por la UTEHA.

Según Battle (1992b), durante los años cincuenta, la ciencia política siguió los parámetros metodológicos de otras ciencias sociales y se produjo la revolución conductista. Este nuevo enfoque investigaba el comportamiento real de los diferentes actores políticos con instrumentos extraídos de la psicología y el uso de técnicas estadísticas e informativas³⁴

³⁴ La ciencia política alcanzó la capacidad de usar una gran variedad de técnicas empíricas más complejas: cuestionarios, entrevistas, muestreos, regresiones, análisis factorial, modelos racionales, etc. (Easton, 1992).

que conllevarían a un estudio cuantitativo que perfiló a la política como una ciencia influenciada y vinculada con la Sociología³⁵.

La ciencia política como disciplina académica tuvo un origen reciente en el siglo XX, aunque sus raíces históricas mostraron lo contrario. La ciencia política se limitó a investigar el desarrollo de conceptos políticos esenciales como la democracia, el estado o la igualdad. En el año de 1903 se crea la Asociación Americana de Ciencia Política. Así, la ciencia política se constituyó como una disciplina académica, la cual se acercaba más a una interpretación sistemática de los textos clásicos de la historia de pensamiento político occidental (Battle, 1992).

³⁵ La sociología se institucionalizó académicamente antes en algunos países no hegemónicos ya que las primeras cátedras de sociología no se crearon en Inglaterra, Alemania o incluso Francia, sino que fue en España, Italia, Japón o Argentina (la excepción fueron los Estados Unidos). Así, la imperiosa necesidad de mantener una relación con los discursos e investigaciones de la sociología permitieron que las instituciones creadas en México en ciencias sociales publicaran importantes revistas periódicas (*Revista Mexicana de Sociología*, *Cuadernos Americanos*), traducciones de libros sobre sociología, entre otras actividades intelectuales. La sociología como ciencia social consistió en "realizar análisis conceptuales que replantearon sus reflexiones previas sobre la teoría social" (Moya, p. 161, 2013). Por lo que se requería analizar los elementos fundamentales de los círculos reflexivos sociológicos de la época.

A mediados del siglo XX el estudio de las ciencias sociales en América Latina acentuó su propulsión por el florecimiento de la investigación sociológica mediante el *survey research* y la teoría de sistemas de Estados Unidos, el estudio de los procesos históricos y las teorías de la modernización (Iggers, 1997). El período de la Segunda Guerra Mundial y su reconstrucción consintieron la necesidad de expandir la sociología norteamericana tanto en Europa como en América Latina en vías de su profesionalización y en el diseño de políticas sociales y la participación de dos instancias dedicadas a la sociología: Harvard (encabezada por Parsons) y Columbia (dirigida por P.F. Lazarsfeld y Robert K. Merton) (Moya, 2013).

La institucionalización de la sociología había sido en Francia como uno de los países más representativos. En Norteamérica fue un boom ya que tras las crisis de las sociologías europeas y las dos guerras, la sociología Norteamérica manifestó grandes aportaciones teóricas, el uso del sociólogo como experto profesional y las investigaciones empíricas además el desarrollo de publicaciones y miembros en la *American Sociological Association*, la difusión de libros de texto de sociología y el apoyo de fundaciones para investigaciones: Ford, Carnegie, Rockefeller y Fullbright además de los departamentos de investigaciones en varias universidades (Moya, 2013).

El impacto de la sociología en América Latina se debió principalmente en el estructural-funcionalismo y las influencias de las teorías de la modernización que tuvieron gran fuerza en países como Argentina, Chile y México. La construcción de estas teorías predominó en la Escuela Latinoamericana de Sociología de FLACSO que daba acceso a un análisis latinoamericano y a los fines de la Escuela Latinoamericana de Sociología. En estas circunstancias la edición de libros sobre ciencias sociales fue determinante.

Aunque propiamente en Alemania la teoría, había puesto nuevos conceptos a partir del funcionalismo norteamericano. La sociología norteamericana tuvo un proceso de recepción en Alemania a partir del regreso de intelectuales exiliados en la Unión Americana. La sociología alemana adquirió relevancia, después de la Segunda Guerra Mundial, con el restablecimiento de la Sociedad Alemana de Sociología. El caso alemán se caracterizó por una recepción más reflexiva con una tradición filosófica e histórica con miras a la investigación sociológica (Moya, 2013).

Finalmente se había desarrollado a mediados del siglo XX en América Latina la institucionalización y profesionalización de la sociología con cátedras a nivel universitario y difusión de textos que permitieron introducir los principios de la sociología, positivista y organicista; además Estados Unidos mantuvo y coadyuvó en una circulación de ideas, personas y recursos. Los libros con ideas políticas y sociales fueron entonces relevantes instrumentos de transmisión. En 1948 se impulsó el desarrollo de las ciencias sociales y de organismos interamericanos: Sección de Ciencias Sociales de la Unión Panamericana. En ese mismo año aquel organismo fue reemplazado por la Organización de Estados Americanos (OEA), lo que produjo una mejor comunicación entre científicos e instituciones de ciencias sociales en Latinoamérica.

Asímismo, la antigua ciencia política interpretaba el alcance de los textos clásicos del pensamiento político occidental y adaptaba el legalista jurídico-formal, es decir, se preguntaba moral o jurídicamente por la naturaleza, origen y evolución del estado, de la soberanía, de la justicia y del derecho. Incorporaba argumentos sólidos a favor de la democracia y de las instituciones que caracterizaba los procesos democráticos, y en protección del liberalismo frente al fascismo y al comunismo existente en Europa. Por ello, el desarrollo del fascismo y del comunismo después de la I Guerra Mundial, originó una incertidumbre acerca de la inevitabilidad de la democracia en Occidente, los sucesos que siguieron a la II Guerra Mundial han hecho surgir problemas de alcance mundial acerca del futuro de la democracia (Battle, 1992).

En 1950, las ciencias sociales en América Latina adquirieron relevancia en su quehacer, lo que originó la búsqueda de una vía especializada para el estudio de la política. La inclusión de la ciencia política en América Latina “fue colonizada por otras perspectivas y metodologías, del derecho mismo y luego de la sociología” (Barrientos, p. 107, 2013). Asimismo aquellas personas que deseaban implementarla carecieron de la falta de estructuras académicas de investigación como fueron: facultades, escuelas, institutos y recursos (Barrientos, 2013), y por tanto de sistemas bibliotecarios idóneos para tal efecto.

Sin embargo, países como México y Brasil se encontraron en condiciones óptimas para que el contexto les permitiera una expansión en el tema de la ciencia política. Los procesos de democratización junto con el crecimiento de la disciplina (ciencia política), fueron impulsados para comprender las democratizaciones y los cambios del contexto internacional y con ello la creación y ampliación de nuevas escuelas y facultades, programas de licenciatura y posgrado, fundación de revistas especializadas (Barrientos, 2013), con el apoyo de sus respectivas bibliotecas universitarias y especializadas.

De este modo tal disciplina comenzó a cultivarse a través de la academia a partir de los años 50, período en que algunas editoriales y en especial la UTEHA comenzaron a editar publicaciones. Textos escritos de origen por autores que permitían estudiar el estado del arte desde el punto de vista occidental. Según Barrientos, la ciencia política comenzó en los años 50 a intervenir en los paradigmas que se tenían a nivel mundial, que podemos situar en tres niveles fundamentales:

- Nivel estructural, La ciencia política tuvo su desarrollo en el área académica y en países específicos: México, Brasil, Chile, Argentina y Uruguay.
- Nivel intelectual, en la disciplina de la ciencia política se conjuntaban dos tendencias: la absorción de influencias externas (la europea y la estadounidense) encargadas de llevar a cabo las corrientes o teorías de pensamiento en contexto con las problemáticas en América Latina y la segunda fue la creación de escuelas que defendían el pensamiento en contexto con las problemáticas de América Latina.
- Nivel profesional. Los politólogos tuvieron acceso para realizar sus investigaciones por la vía académica, servicios públicos y medios de comunicación.

El tema aquí entonces, parece ser el problema básico de la democracia liberal, donde se buscaba conquistar el cambio por medios de canales institucionales. Aunque en el contexto histórico el terreno era fértil para la llegada al poder de gobiernos radicales que se percibía como una amenaza para los Estados Unidos, pero no vista como una amenaza para la Unión Soviética. La cuestión soviética fue, por mucho el tema más importante que enfrentaba Estados Unidos; sólo en ese contexto global y en los asuntos internos de América Latina (Valdés, 2007a).

Durante esos años la Unión Soviética como gran impresora de libros en ciencias sociales, fue determinante también en cuanto a su participación en el cambio social en América Latina. Recordemos que los golpes de Estado en esta región se originaron en el contexto de la Guerra Fría como respuesta a la amenaza del avance de la ideología comunista, la cual se articuló a través de una gran cantidad de libros impresos en la Unión Soviética y distribuidos en América Latina.

Desde los años cincuenta, sucedieron cambios importantes en las relaciones entre Estados Unidos y los países latinoamericanos. Se pone énfasis en dos aspectos principales que confieren importancia histórica a lo largo del período de la Guerra Fría. En primera instancia, es la evolución del comunismo como una forma de gobierno y, en segunda, la consolidación del capitalismo y la democracia liberal. Estas fueron ideologías políticas consecuentes de los resultados de la Segunda Guerra Mundial (Valdés, 2007a).

Detrás del impulso hegemónico de los Estados Unidos durante el tiempo que se ocupa, una razón fue la conformación de las características esenciales de su política hacia toda

la región latinoamericana a través de la confrontación ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Enfrentamiento en que los objetos culturales como fueron los libros, revistas y periódicos y las instituciones culturales (editoriales y bibliotecas) de ambas partes del mundo no se mantuvieron al margen.

Los libros con ideas políticas y sociales fueron entonces relevantes instrumentos de transmisión. En 1948 se impulsó el desarrollo de las ciencias sociales y de organismos interamericanos: Sección de Ciencias Sociales de la Unión Panamericana. En ese mismo año aquel organismo fue reemplazado por la Organización de Estados Americanos (OEA), lo que produjo una mejor comunicación entre científicos e instituciones de ciencias sociales en Latinoamérica.

Uno de los artífices para dar cauce al desarrollo de las ciencias sociales en Latinoamérica fue un Programa Mundial de Desarrollo de la Enseñanza de las Ciencias Sociales donde participó la UNESCO como titular, quien realizó una encuesta, diagnóstico e inventario. Ello permitió la formación de FLACSO en 1957 con la participación de los Estados de América Latina y de organismos internacionales como UNESCO, OEA y CEPAL, con el ánimo de formar especialistas en las ciencias sociales y establecer las condiciones necesarias en el surgimiento de sistemas intelectuales con instituciones, personal y recursos materiales frente a la modernización política, económica, social, cultural y la orientación de la acción y políticas públicas (Moya, 2013).

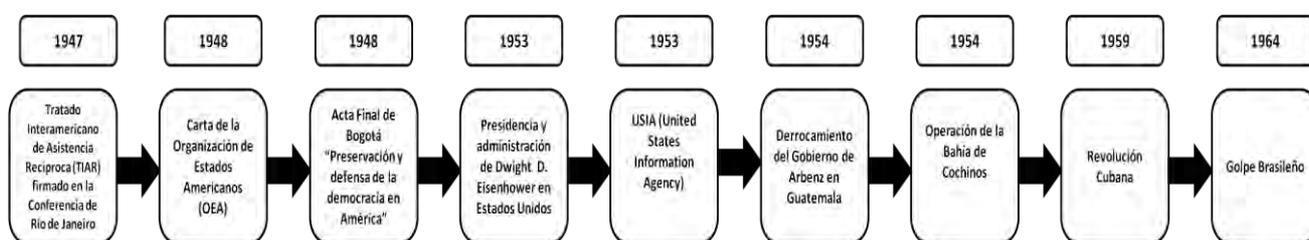


Fig. 27 Actores que intervinieron en el orden mundial: medidos del siglo XX

La ciencia política y la sociología fueron dos disciplinas que en el siglo XX asentaron su reformulación, replanteamiento y evolución para poder analizar los conflictos sociales, económicos y políticos de América Latina. Ambas previamente lograron un desarrollo en

el ámbito político de Estados Unidos. En especial, la ciencia política y uno de sus objetos de estudio, la democracia, adquirieron relevancia para dar solución a los conflictos imperantes en el período de la Guerra Fría; particularmente enfocado a los intereses de Estados Unidos para así desplegarlos en el hemisferio occidental. No por ello, Huntington (1992) indicó que “la democracia y la ciencia política han tendido a desarrollarse juntas” p.129., la ciencia política pudo contribuir al surgimiento de la democracia. Así bien, no existió una ciencia política americana, hubo una ciencia política democrática, la cual se desarrolló primero y llegó a su máximo nivel en los Estados Unidos porque en este país fue el primero en tener una democracia completa en el mundo moderno.

Para efectos prácticos y de contexto al tema en cuestión, la sociología no fue discutida ampliamente, abordada e incorporada en esta investigación. Ello no significa que la sociología se encuentre ínfima frente a la ciencia política, más bien, esta última responde al conjunto y contenido de los títulos expuestos en la presente investigación, además de responder a las necesidades y conflictos de dos ideologías existentes en la Guerra Fría: la democracia y el capitalismo y por otra parte, el comunismo.

Por ejemplo, los títulos de la UTEHA demuestran un conjunto de valores intrínsecos, no sólo por la editorial y el editor, sino representan cúmulo de relaciones de poder e ideologías que se encontraron implícitas en las prácticas socio históricas y políticas de la época de la Guerra Fría y los intereses de Estados Unidos por mantener una postura ideológica frente a los enemigos externos que desearon implementar una ideología comunista.

Algunos de esos libros fueron: *Poder político y libertad personal: estudios críticos sobre la democracia, el comunismo y los derechos civiles* escrito por Sidney Hook; *El Sindicalismo, origen y democracia* por Marín Civera; *Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos* de Sandifer, Durward Valdimir; *La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas*, su autor, Chambers William Nisbet, todos los libros fueron editados por la UTEHA y presentados en esta investigación.

En América Latina, la ciencia política, se basó en el estudio de los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales. Ofreciendo asimismo, un espacio de desarrollo en los centros de educación e investigación así como en las industrias culturales como fueron las

editoriales. La ciencia política latinoamericana “se hizo a través de grandes paradigmas explicativos (modernización, dependencia, corporativismo) y que se manifestó en los debates” (Mariñez, 2001, p. 35). No es de dudar, que algunas bibliotecas universitarias y especializadas en América Latina hayan enriquecido sus acervos con esa naturaleza de libros.

La transformación y el nexo de la ciencia política estadounidense en dirección a América Latina concedieron la financiación del país norteamericano para dotar de información y nutrir su política exterior durante la Guerra Fría en defensa de la democracia liberal y el capitalismo. La respuesta latinoamericana fue de por sí desintegrada y supeditada a las líneas políticas del país norteamericano, pero que mantuvo autonomía nula, siempre respondiendo a intereses externos más que a los propios. La Guerra Fría hizo que América Latina no tuviera otra opción que situarse dentro del círculo de “seguridad” y “líneas culturales e ideológicas” de Estados Unidos ante cualquier transgresión proveniente del exterior.

América Latina se singularizó por constantes cambios de gobierno, es decir, fueron políticamente inestables. Usualmente, los sistemas políticos han respondido a intereses de la clase política dominante y, cuando empezaron a emerger gobiernos autónomos y sociales, prontamente fueron desestabilizados y sustituidos por gobiernos militares o civiles que respondieron aún así intereses locales y también extranjeros, en correspondencia a la política externa estadounidense.

Desde este punto de vista, todo el siglo XX podría ser considerado como la lucha entre antiguos valores, tradiciones e instituciones políticas y los adquiridos mediante la democracia. Las revoluciones, los regímenes militares, los golpes de Estado, los sistemas autoritarios representan, sin duda, parte de los acontecimientos que dieron pauta a nuevas investigaciones en torno a la democracia donde las editoriales participaron en la dotación de información a través de sus publicaciones.

Referencias

- Annino, Antonio. (2012). Liberalismo y democracia: de dos historias a una. Europa 1919-1960, desde Marx Weber hasta Norberto Bobbio. Prismas. *Revista de Historia Intelectual*, 16, (1), 11-31. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185204992012000100001&lng=es&nrm=iso. Accedido en 16 marzo 2015.
- Arthur Meier Schlesinger. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Meier_Schlesinger
- Barrientos del Monte, Fernando. (2013). La Ciencia Política en América Latina. Una breve introducción histórica. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20, 61 (105-133). Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10524674005>
- Battle, Albert. (ed.) (1992a). Introducción. En Albert Battle *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp. 9-21). Barcelona: Ariel.
- Battle, Albert. (ed.) (1992b). La Cultura Política. En Albert Battle *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp.171-201). Barcelona: Ariel.
- Blanco, Alejandro. (2006). Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología de la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI, Editores.
- Bobbio, Norberto. (1989). Liberalismo y democracia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bozza, Juan Alberto. (2012). Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la Contrainsurgencia. Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, Actas (VII, 2012). Disponible en <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf>
- Buchenau, Jurgen. (2004). Por una Guerra Fría más templada: México entre el cambio revolucionario y la reacción estadounidense en Guatemala y Cuba. En Spenser, Daniela (coord.), *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* (pp. 119- 149). D.F., México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Porrúa.
- Calandra, Benedetta & Franco, Marina. (2012). La Guerra fría cultural en América Latina: Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas. Buenos Aires: Editorial Biblos.

- Castañón, Adolfo. (1989). Traducción e industria editorial. En Pérez Martínez, Herón. (ed.), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 413- 420). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.
- Chase, Chevy. (18 de septiembre de 1988). Harold E. Davis, 85, Professor and Author. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1988/09/18/obituaries/harold-e-davis-85-professor-and-author.html>
- Dom-Godo-Rei. (2012). El credo y la razón. En Dom-Godo-Rei, Racionalismo, democracia y Estado Ético: *Los pilares fundamentales de la Civilización del Siglo XX*. (pp. 303-318).California, USA: Windmills Editions.
- Duverger, Maurice. (1997). Barcelona, Madrid: Ariel.
- Easton, David. (1992).Pasado y presente de la ciencia política en Estados Unidos.*Estudios políticos y sociales*, 3 (12), 83-101.
- Gallo, Miguel Ángel. (1992). Introducción a las Ciencias Sociales 1. México: Ediciones Quinto Sol.
- García Jurado, Roberto. (2009). La teoría de la democracia en Estados Unidos: Almond, Lipset, Dahl, Huntington y Rawls. México: Siglo XXI.
- Giordano, Alberto. (2010) Moral Values and market Economy: Liberalism and Humanism in Panfilo Gentile. En Daniela Fernanda Parisi y Stefano Solari, *Humanism and Religion in the History of Economic Thought* (pp. 318-327). Milano, Italy: F. Angeli
- Harold Eugene, Davis. (1967). Prólogo. En Davis Harold Eugene, *Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado* (pp. IX-X). México: UTEHA.
- Iggers George G. (1997). The middle past: the challenge of the social sciences. En Iggers George G. *Historiography in the Twentieth Century: from scientific objectivity to the postmodern challenge* (pp.51-77). United States of American; Midletown, Connecticut: Wesleyan University.
- Instituto Mexicano del Libro. (1956). *Catálogo de libros impresos en México*. México: Fournier.
- Lamo de Espinosa, Emilio. (2001). La Sociología del siglo XX. Revis. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (96), 21-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717909003>

- Lira, Andrés. (1989). La traducción como empresa del pensamiento. En Pérez Martínez, Herón. (ed), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 429- 435). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.
- Mariñez Navarro, Freddy. (2001). La ciencia política en América Latina: un caso de estadocentrismo histórico. En Mariñez Navarro, Freddy *Ciencia Política: nuevos contextos, nuevos desafíos* (pp.34-45) México: Limusa.
- Mayakovski. (7 de julio de 2015). La Editorial Progreso en el bulevar Zubovskiy [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://moscudelarevolucion.blogspot.mx/2015/07/la-editorial-progreso-en-el-bulevar.html>
- Medina Echavarría, José. John Dewey y la libertad. *El trimestre económico*. (613-624). Disponible en http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/7648/1/DOCT2064743_ARTICULO_3.PDF
- Meyer, Eugenia y Pablo Yankelevich. (1992). *Hacia una industria editorial*. Repositorio Universitario de la Facultad de Filosofía y Letras. México. (91-98). México.
- Moya López, Laura Angélica. (2013). José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social (1939-1980). México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Nocera, Raffaele (2012). La Guerra Fría en América Latina: reflexiones acerca de la dimensión político-institucional. En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 35-50). Buenos Aires: Biblos.
- Obras Completas. (s.f.). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/>
- O'ward, Aída. (1989). La traducción en las ciencias sociales. En Pérez Martínez, Herón. (ed.), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 421- 428). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.
- Progreso Editorial. (2015). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de [https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_\(editorial\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_(editorial))

- Quesada Vargas, Ixel. (2012). Los orígenes de la presencia cultural de Estados Unidos en Centroamérica: fundamentos ideológicos y usos políticos del debate sobre los trópicos (1900-1940). En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 67-77). Buenos Aires: Biblos.
- Rey Tristán, Eduardo. (2012). Estados Unidos y América Latina durante la Guerra Fría: la dimensión cultural. En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 51- 65). Buenos Aires: Biblos.
- Rodríguez Jiménez, Francisco J. (2012). "Maquinaria imperfecta". La United States Information Agency y el Departamento de Estado en los inicios de la Guerra Fría. En Benedetta Calandra y Marina Franco. (ed.), *La Guerra fría cultural en América Latina: Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 97-116). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ruiz Galvete, Marta. (2006). Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina. El Argonauta español, (3) Recuperado de <http://argonauta.revues.org/1095>
- Saunders, Frances Stonor. (2001) Introducción. En Saunders, Frances Stonor, *La CIA y la guerra fría cultural* (pp.13-20).Madrid, España: Debate.
- Shapiro, Edward S. (1995). Introduction: Sidney Hook: "A Democrat First". En Shapiro, Edward S., *Letters of Sidney Hook: Democracy, Communism and the Cold War* (pp.1-14). Unites States of America, Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe.
- Solozabal Echavarría, Juan José. Una nota sobre el concepto de política. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*. 42, 137-162. Recuperado de [file:///C:/Users/equipo1/Downloads/Dialnet-UnaNotaSobreElConceptoDePolitica-26809%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/equipo1/Downloads/Dialnet-UnaNotaSobreElConceptoDePolitica-26809%20(1).pdf)
- Sorá, Gustavo. (2004). Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico. En Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comp.) *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en la Argentina* (pp. 265-292). Buenos Aires, Madrid: Paidós.

- Sorá, Gustavo. (2008). Edición y política: Guerra Fría en la cultura latinoamericana de los años 60. *Revista del Museo de Antropología* 1 (1), 97-114. Disponible en <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/12/9>
- Steel, Ronald. (1999). The Name That Opened Every Door. En Steel, Ronald *Walter Lippmann and the American Century* (pp. XV-XIX). United States of America, New Jersey: Transaction Publishers.
- Suárez Salazar, Luis y García Lorenzo, Tania. (2008). Las relaciones interamericanas durante la “época del buen vecino”. En Luis, Suárez Salazar y Tania, García Lorenzo, (pp. 73-88). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Torres Hernández, Rosa María. (2003) La filosofía de Dewey vista como crítica social a través de la mirada de Sydney Hook. *Revista Electrónica de Investigación Científica*, 5 (2), 122-128. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/viewFile/88/154>
- U.S. Department Of State. Office of the Historian. Documento preliminar (NSC 144/1) United States Objectives and Courses of Action with Respect to Latin America. Recuperado el 14 de agosto de 2014, de <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d3>
- Valdés Ugalde, José Luis. (2007a). Geopolítica y contención: la Guerra Fría, el cambio sociopolítico interno y la intervención como solución. En Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico: La Guerra Fría en Guatemala, 1954* (pp. 49-96). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Valdés Ugalde, José Luis. (2007b). Políticas de Poder e Intervención: la Intervención disuasiva y el Americanismo como instrumentos geopolíticos de política exterior. En Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico: la Guerra Fría en Guatemala, 1954* (pp.99-117). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Wertz, Nikolaus (1995), Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina. Caracas: Nueva Sociedad.
- Westbrook, Robert B. (1999). UNESCO: Oficina Internacional de Educación. París: UNESCO Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf>

William Nisbet Chambers Papers, 1896-1974. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de <http://archon.wulib.wustl.edu/?p=collections/controlcard&id=>

Bibliotecas consultadas en línea

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos
Library of Congress Online Catalog.
<http://catalog.loc.gov/>

Catálogo de las Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Barcelona.
<http://catalog.uab.cat:8024/search~S1?/aWood%2C+E.+J./awood+e+j/-53%2C-1%2C0%2CB/frameset&FF=awood+bryce&1%2C1%2C>

Sistema de Bibliotecas: catalogo en línea de la Universidad Católica de Salta en Argentina
<http://www.ucasal.edu.ar/biblioteca>

Biblioteca y Centro de Documentación: catálogo en línea de la Universidad de Uruguay.
http://opac.um.edu.uy/index.php?lvl=publisher_see&id=2258

Biblioteca Nacional de Maestros: Catálogo y Biblioteca Digital (Argentina).
http://www.bnm.me.gov.ar/la_biblioteca/informacion/index.php

Universidad Veracruzana (México). Sistema Bibliotecario
http://catbiblio.uv.mx/cgi-bin/koha/opac-search.pl?idx=kw&q=Uni%C3%B3n%20Tipografica%20Editorial%20Hispano-Americana&offset=20&sort_by=call_number_asc

Biblioteca. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios. Bogotá Colombia.
http://biblioteca.ilae.edu.co/opac_css/index.php?lvl=publisher_see&id=3061

Colombia. Universidad del Rosario. Biblioteca. Centro de Recursos de Apoyo al Aprendizaje e Investigación.
<http://catalogo.urosario.edu.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=+Uteha>

Banco Central de Venezuela. Biblioteca Ernesto Peltzer
http://biblioteca.bcv.org.ve/cgiwin/be_presta.exe?Autor=Meza+Nieto,+Jos%E9&Nombrebd=bcentral

Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

<http://www.dgbiblio.unam.mx/>

Universidad Pedagógica Nacional: Catálogo de Biblioteca (República de Colombia)

<http://catalogo.pedagogica.edu.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl>

Universidad Autónoma de Bucaramanga. Sistema de Bibliotecas (Colombia)

<http://koha.unab.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=104153>

Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación “José María Morelos”. Centro de Información y Documentación (México).

http://www.imced.edu.mx/biblio/opac_css/index.php?lvi=index

Biblioteca de la Universidad Juan Misael Saracho (Bolivia). Catálogo en línea.

http://biblioteca.uajms.edu.bo/opac_css/index.php?lvi=publisher_see&id=750

Margarita Álvarez Franco

https://books.google.com.mx/books?id=Sp9AAAAQBAJ&pg=PA242&lpg=PA242&dq=Margarita+%C3%81lvarez+Franco&source=bl&ots=YBNgOk8GDo&sig=xF3NVH6vY11_gsprpWWDaicdJp0&hl=es&sa=X&ei=cq8QVeugKcybyAS46YCoAg&ved=0CDIQ6AEwBzgK#v=onepage&q=Margarita%20%C3%81lvarez%20Franco&f=false

José Meza Nieto

https://books.google.com.mx/books?id=u7ooSlr5tVkc&pg=PA299&lpg=PA299&dq=Margarita+%C3%81lvarez+Franco&source=bl&ots=sjy1b_eKk-&sig=CJW-0HaYUH2_fTO49PAai3gX0bU&hl=es&sa=X&ei=cq8QVeugKcybyAS46YCoAg&ved=0CCUQ6AEwAzgK#v=onepage&q=Margarita%20%C3%81lvarez%20Franco&f=false

CONCLUSIONES

El análisis realizado en el presente trabajo desde una línea histórico-político de los estudios bibliotecológicos y de la información, tiene como antecedente la creación de la imprenta en el siglo XV que trajo consigo una importante actividad editorial que transformó las labores de impresión y circulación del libro. Por ejemplo, desaparecieron los patrocinios de los mecenas, quienes financiaban a los escritores en sus obras para que se publicasen; el Estado dejó de concentrar las acciones de publicación mediante licencias, aprobaciones y censuras de obras y aparecieron las figuras del autor, impresor y librero.

Sin embargo, es hasta finales del siglo XIX cuando se realizan propiamente las acciones empresariales relacionadas con la impresión y la circulación del libro, realizándose así las principales actividades mercantiles del libro impreso, esfera que hoy conocemos como industria editorial. Entendiéndose a la editorial como una empresa dedicada a la producción, distribución y venta de obras. Por ello, las tareas del impresor y el librero se correlacionaron para dar paso a la figura denominada editor, quien se encargaría de fijar las políticas editoriales, la selección de originales (obras) y la gestión comercial de los libros.

Las actividades del editor implicaron un enorme giro en el mundo de la edición de libros. En él comenzó a recaer el poder decisivo para aprobar una publicación; la coordinación de una obra para ser editada; la búsqueda de las mejores alternativas de distribución y ventas, adquiriendo así una doble función en relación con las partes técnicas e intelectuales. El conocimiento técnico le permitió coordinar los procesos de producción y reproducción de obras y, por otro lado, en el rubro intelectual le ayudó a adquirir grandes habilidades y conocimientos, esto es, ser crítico y buen lector para así determinar qué opiniones o expresiones culturales podían ser difundidas, no sin antes haber transitado por los diversos procesos de filtración en torno a la publicación de obras.

La revisión histórica permitió identificar que las editoriales adquirieron relevancia al transformar el texto de un autor en una obra impresa. Por lo cual, la influencia ideológica y las tendencias teóricas del contexto mantuvo a las editoriales como actores importantes en la circulación de la información impresa. Es decir, dependiendo del entorno, caracterizado por sucesos importantes de la época, esas empresas han

logrado no solamente la difusión de las ideas, sino también reflejan la postura de un autor sobre un determinado tema a través de la publicación de ciertos libros. De tal modo que las editoriales, como en el caso de la UTEHA, han incidido en la selección de autores, títulos y temas que han podido circular en sus tiempos de auge.

La aceptación de una obra, por parte de la sociedad, es lo que ha determinado el éxito del trabajo de edición y publicación. Las políticas editoriales figuran como las normas para decidir la línea ideológica que se debe seguir para tal efecto. De tal forma, el editor ha desempeñado el papel ineludible de ser la cabeza de la empresa editorial para seleccionar la obra que pasa a formar parte de una colección o un catálogo en la venta de libros.

De modo que cuando el editor acepta una publicación, éste es influenciado por un conjunto de elementos como son: a) decisión personal del editor; b) la selección de textos que dependen del contexto; c) propuesta al editor del consejo o comité editorial para publicar un original; d) la presión de figuras políticas hacia las editoriales para publicar o censurar una obra, si es que ha existido previamente financiamiento y apoyo a las mismas; e) necesidad del mercado, f) convicción social del editor y g) el factor económico de la propia empresa, es decir, si existe una ganancia en las publicaciones y se recupera la inversión para generar otros proyectos editoriales.

No obstante, el momento que guarda más peso o relevancia es la decisión del editor, pues es él quien finalmente decide que se publica o no. Por eso mismo, fue necesario introducir y explicar primeramente los motivos o intereses que tuvo José María González Porto en su papel de editor para publicar 32 títulos en tres colecciones específicas de la UTEHA intituladas: Biblioteca UTEHA de Historia; Manuales UTEHA y Evolución de la Humanidad.

Asimismo, es importante mencionar que la editorial se creó en la época denominada como el “boom editorial latinoamericano”. La editorial a través de sus más de treinta y un empresas filiales y distribuidoras establecidas en casi todos los países de Latinoamérica permitió la publicación y distribución de varias obras.

La agudeza, avidez, perspicacia, gran habilidad y las relaciones institucionales que fue tejiendo el editor González Porto con personas del ámbito editorial, tanto en México primeramente, como en España y en los países latinoamericanos donde se encontraban las editoriales de la UTEHA, lo convirtieron en un buen administrador,

operador y gestor del negocio editorial. Tanto que su cobertura editorial alcanzó alrededor de 31 empresas filiales en los principales países de América Latina, y en especial en tres países que fueron posicionados como los grandes artífices del desarrollo industrial latinoamericano: Argentina, México y Chile.

La capacidad de González Porto en la detección y selección de obras para que pudieran ser vendidas y tuvieran un éxito en la comunidad de lectores, hizo que él no fuera considerado como un editor más. Podemos observar que la mayoría de las obras publicadas por la UTEHA, mencionadas en esta investigación, alcanzaron un tiraje de 6,000 hasta 10,000 mil ejemplares. Sin duda, fueron tiradas fuera de serie para esa época en que las cantidades de ejemplares en promedio eran menores en la esfera de libro latinoamericano.

El título de las obras que registraron un alto número de ejemplares fueron: Libertad y cultura de John Dewey con un tiraje de 10,000 mil ejemplares; El significado del siglo XX: la gran transición de Kenneth Ewar Boulding con 10,000 mil ejemplares; Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos de Durward Valdimir Sandifer logró 8,000 mil ejemplares; Ciencia política: una sencilla visión general de Francis Joseph Sorauf se imprimieron 8,000 mil ejemplares; Este extraño nuevo mundo: años formativos de la cultura norteamericana por Jones Howard Mumford con 8,000 mil ejemplares; Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado por Harold Eugene Davis contó con 8,000 mil ejemplares. Entre otros títulos que se destacaron por la cantidad de 6,000 mil a 10,000 ejemplares.

De ahí que González Porto reflejara una extraordinaria labor durante su trabajo como editor y empresario, quien logró establecer en el mercado editorial hispanoamericano varias colecciones y títulos de libros, sobre todo científicos y técnicos. Sin embargo, en el periodo final de existencia de la UTEHA, esta editorial se caracterizó por la publicación de temas ligados a las ciencias sociales, en especial relacionados con la cultura política, tal como hemos observado en esta investigación.

Las 32 obras publicadas por González Porto a través de tres colecciones mencionadas reflejó los elementos de estudio de la ciencia política de mediados del siglo XX, en particular en uno de varios objetos de estudio: la democracia.

El contexto histórico del siglo XX en que se produjo la publicación de estas obras determinó y legitimó su edición, es decir, acontecimientos como los siguientes: la época de la Guerra Fría, caracterizada por la recia lucha ideológica entre el capitalismo y el socialismo; la profesionalización de las ciencias sociales; el desarrollo e importancia de la ciencia política en Estados Unidos; las publicaciones en revistas sobre el tema de la ciencia política; la creación de cátedras, departamentos, institutos y facultades de ciencia política en varios países América Latina (México, Argentina, Uruguay, Panamá, Cuba, Brasil Venezuela y en otros países); los planteamientos y la consulta obligada de aquellos autores estadounidenses que influyeron en todo este clima de divergencias ideológicas.

Ahora bien, se podría cuestionar por qué siendo González Porto y su equipo de colaboradores científicos (ingenieros, matemáticos, biólogos, etc.) exiliados españoles en México a causa de la Guerra Civil y la dictadura de Franco, posiblemente ellos ligados a tendencias ideológicas y a una política de izquierda, decidieron aceptar la publicación de obras con carácter y contenido liberal democrático.

Es posible que González Porto no haya coincidido en su fuero interno con este panorama intelectual de mediados del siglo XX. Sin embargo, no tuvo otra mejor opción pues para él hubiese sido muy arriesgado declararse abiertamente como un editor de izquierda. Tengamos en cuenta que él fue exiliado de un país en que predominó una cultura política totalitaria con la victoria del Franquismo. En este sentido, recordemos el caso del importante editor Arnaldo Orfila, quien durante el régimen de Gustavo Díaz Ordaz fue despedido del Fondo de Cultura Económica por haber publicado el libro Los hijos de Sánchez de Oscar Lewis. Aunque este hecho fue lo que propició después la creación de la editorial Siglo XXI, espacio en el que Orfila pudo continuar su relevante trabajo.

El editor junto con el comité o su consejo editorial deciden cuál obra se publica, pero al final sabemos que la decisión última es del editor. Por tanto, en el caso de González Porto no sólo fue el editor, sino también fue el director general de la UTEHA. De modo que él podía aprobar o no una publicación, orientado por un cúmulo de intereses de por medio. En primera instancia, González Porto fue un empresario que arriesgaba un capital, por lo que seleccionó los títulos y autores a publicar que aseguraran ventas y así generar una ganancia económica favorable en relación con el capital invertido.

En este sentido se puede constatar que once de los títulos que se publicaron en esas tres colecciones volvieron a editarse, como fue: 1) El sindicalismo, origen y democracia de Marín Civera, publicado en 1953 y 1968; 2) Del mismo autor, la obra, El marxismo, origen y democracia; 3) De Otto Kirchheimer, Justicia política: empleo del procedimiento legal para fines políticos publicado en 1953, 1961 y 1968; 4) Del autor Sandifer, Durward Valdimir, Fundamentos de la libertad: relaciones entre la democracia y los derechos humanos, el cual se publicó en 1953 y 1967; 5) De Arthur Meier Schlesinger Jr., La era de Roosevelt, publicado en 1953 y 1968; 6) Del autor Francis Joseph, Sorauf, Ciencia política: una sencilla visión general, publicado en el año de 1953 y 1967; 7) El siguiente autor es Elmer Eric, Schattschneider con el libro, El pueblo semisoberano: la democracia norteamericana vista por un hombre práctico, en el año de 1953 y 1967; 8) El próximo autor es Kenneth Ewar, Boulding con el libro, El significado del siglo XX: la gran transición, en 1953 y 1966; 9) De Alex Inkeles con la obra, ¿Qué es la sociología?: introducción a la ciencia y a la profesión, publicado en el año de 1961, 1965 y en 1968; 10) De los autores, Chambers, William Nisbet y Robert H. Salisbury se encuentra, La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas, publicado en 1961 y 1967, y 11) Del autor Harold Hinton la obra, La China comunista en la política mundial, en los años de 1966 y 1968.

Con esta información se puede inferir que los títulos enunciados previamente fueron un éxito editorial. Cada título tenía establecido un primer tiraje de más de 3000 mil ejemplares y si éstos se volvieron a publicar, pues entonces el segundo tiraje era de igual forma de 3,000 mil ejemplares, lo que en ese momento para una editorial resultaba un número grande de obras a publicar. De modo que al volver a editarse dichas obras, estas generaron una demanda, traducido en un motivo económico. Resultado de este éxito editorial es que González Porto pudo crear varias empresas filiales en comparación con las grandes editoriales que publicaban obras de Ciencias Sociales y que en ese momento figuraban a mediados del siglo XX: Fondo de Cultura Económica; Grijalbo; Editorial Atlante; Librería de Porrúa Hnos. y Cía, S.A.; Librería de Manuel Porrúa; El Colegio de México; Librería y Editorial Navarro; Editorial Jus; Ediciones Fuente Cultural de Librería Navarro, entre otras.

En un segundo momento se explicó en qué años se publicaron esas obras de la UTEHA. Esos libros se lanzaron en el año de 1953 a 1968, todos fueron publicados en la dirección general de González Porto. Sobre el por qué se publicaron en esas fechas

y no antes o después, se brindaron elementos que sugieren que detrás de estas publicaciones existió un motivo político o cultural aunado al contexto social y político.

No debe perderse de vista el contexto histórico en el que los libros de la UTEHA se publicaron en la época de la Guerra Fría, en la que Estados Unidos incorporó una política anticomunista, en Occidente principalmente. Durante este acontecimiento el libro no se mantuvo al margen de esa lucha político-ideológica. El objetivo de esa política fue financiar recursos y programas en donde las instituciones culturales norteamericanas participaran de forma activa en la llamada guerra fría cultural para contrarrestar la ideología comunista. La historia nos indica que algunas revistas recibieron financiamiento para publicar obras que relataran las ideas democrático-liberales, lo que llevó a formular el cuestionamiento sobre quién financió estas publicaciones para que se tradujeran, ¿fue sólo la editorial o alguna institución estadounidense participó?

En esa época varias fundaciones, universidades, medios de comunicación, intelectuales y hasta editores intentaron frenar la expansión comunista de la URSS, primeramente en Europa y después en América Latina, a través del campo cultural donde cada una de las acciones tomadas por los Estados Unidos, a través de la CIA en particular, fueron supuestamente justificadas en el contexto de estrategias de seguridad y defensa del continente americano. Pongamos por caso: las publicaciones del Congreso por la Libertad de la Cultura en la Revista Cuadernos para América Latina; la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford que apoyaron una iniciativa cultural hegemónica desde el plano de la información.

De tal manera, se advierte que posiblemente pudo haber existido financiamiento de estas mismas características hacia la UTEHA para la publicación de esas obras, ya que así lo hacen ver algunos ensayos presentados por autores norteamericanos en una distinguida Conferencia sobre la Democracia en el mundo, auspiciada por el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Washington en 1958.

Esta conferencia permite sustentar que algunos textos fueron recopilados por William Chambers y Robert H. Salisbury y traducidos al español por el dr. Roberto Carrasco Ruíz. Los primeros nombres que se mencionan, fueron autores que publicó la UTEHA y que aparecen en la lista de títulos de esta investigación. El último nombre es el traductor de la UTEHA que colaboró en la traducción de la obra, La democracia en la

actualidad: problemas y perspectivas de Chambers, William Lisbet y Robert H. Salisbury que figura en la lista de obras publicadas por la UTEHA.

Asimismo, la institución *Brothers Rockefeller*, quien participó en la autoría del libro: *La fuerza de la idea democrática*, publicado por la UTEHA, puede considerarse como agente que colaboró en el trabajo. Recordemos que Nelson Rockefeller había asumido la dirección de la *Office of the Coordinator of Interamerican Affairs* (OCIAA); fue gran conocedor de América Latina desde 1937 y difusor de la política conocida como del “Buen Vecino”, y quien comprendió la importancia de las relaciones entre la cultura y la política.

Otros aspectos relevantes son los títulos de las obras; el contenido de los libros; el perfil académico, la formación y las líneas de investigación de los autores traducidos por la UTEHA mantuvieron al editor próximo e inmerso en un diálogo de intereses o afinidades en el contenido de estas obras. Al realizar la búsqueda de cada uno de los 32 títulos en los catálogos de acceso abierto en Internet de algunas bibliotecas latinoamericanas, los campos o categorías con las cuales se tienen clasificadas estas obras son democracia, ciencia política, liberalismo, libertad, Estados Unidos, política y gobierno y siglo XX.

Las traducciones que realizó la editorial en cuestión fueron de autores norteamericanos, estudiosos de la teoría política, la democracia, el liberalismo, el liberalismo social y algunos de ellos fueron historiadores demócratas y con estudios de posgrado en ciencia política. Además se suman varios libros escritos por ellos sobre política y democracia, como los publicados por la UTEHA y mencionados en esta investigación. Así que esos autores estuvieron ligados a diferentes círculos intelectuales de los Estados Unidos y Europa Occidental, mismos que manifestaban las posibilidades de la declaración cultural, libre y democrática en sus escritos.

Entre los autores que figuraron como representantes de la cultura política estadounidense cabe mencionar los siguientes: John Dewey, William Chambers, Sidney Hook, y Panfilo Gentile. Algunos de ellos provenientes de universidades norteamericanas, pues eran catedráticos o egresados de las Universidades de Columbia, Washington, Nueva York, Harvard; y de la Universidad de Bolonia y Nápoles.

Así, la democracia en Occidente se estableció según como la mejor forma de gobierno en contraposición a la ideología comunista. La democracia aspiraba a la libertad del individuo tanto en países desarrollados como subdesarrollados que incorporó formalmente las ventajas de ser un sistema político liberal, basado en principios como la igualdad, el individualismo y la libertad.

Las reflexiones finales conllevan a suponer que la ideología está presente en todo programa político. ¿Por qué debíamos entonces excluir a la industria editorial y a los editores? La formación académica e ideología del editor lo llevan a formular sus políticas editoriales, siendo estas explícitas o no formalmente. Los editores ejercen un poder intelectual preponderante en la vida de la sociedad y en el funcionamiento del Estado, por lo que es importante reconocer las diferentes relaciones sociales de poder en la estructura cultural operativa de las editoriales.

Los elementos inmersos en la publicación de un libro o de una colección de libros configuran un fenómeno que constituye las condiciones de producción de la información y recepción por parte de los lectores. Por ello, es necesario seguir investigando las condiciones socio históricas en que la información transmitida a través del trabajo de las editoriales es seleccionada, producida, publicada y recibida por los lectores, ya sea a través de las librerías (compra) o bibliotecas (préstamo). Así, un producto escrito no sólo es una construcción social e histórica, es también una creación intelectual que pretende decir algo sobre determinado tema y que el editor figura como un facilitador o mediador, al igual que un librero o un bibliotecólogo para permitir el acceso a la información.

Las relaciones que el editor puede establecer entre personas del negocio editorial se encuentran en aquellos actores quienes poseen la información y pueden difundirla y, por otro lado, quienes poseen los medios de producción y recursos económicos para generar un proyecto y posicionar un tema que es acordado por un grupo minoritario que ejerce el poder y domina los medios de comunicación escrita. La investigación permite sugerir, finalmente, que el idioma español se posicionó como una lengua preponderante para el desarrollo y la evolución de las ciencias sociales en América Latina, entre ellas la ciencia política.

El entramado que existe entre los que poseen los medios para la publicación de obras y los autores que se dedican a escribir libros es relevante pues hay una fuerte relación

de poder. Es decir, aquellos que son tomadores de decisiones, de lo que se permite o prohíbe leer. La industria editorial adquiere un poder indirecto; no se construye en la capacidades de quienes las utilizan, sino en su conexión, en sus contactos, es decir, en las relaciones de poder que se van generando. Las empresas editoriales son mecanismos de índole social y cultural, pueden buscar homogeneizar el pensamiento y comportamiento de un grupo de individuos. Su mecanismo de funcionamiento varía ampliamente en cada caso, aunque se destaca la elaboración de sus políticas editoriales que suelen ser poco flexibles para los que inician un proyecto editorial; de aquellos escritores jóvenes y los que simplemente desean escribir.

Bibliografía

- Acosta Gómez, Luis A. (1989a). Antecedentes y presupuestos de la teoría moderna de la recepción. Luis A. Acosta Gómez. *Teoría de la recepción literaria* (pp.29-53). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Acosta Gómez, Luis A. (1989b). Introducción. En Luis A. Acosta Gómez. *Teoría de la Recepción Literaria* (pp. 11-29). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Acosta Gómez, Luis A. (1989c). La teoría de la interpretación. En Luis A. Acosta Gómez. *Teoría de la recepción literaria*. (pp. 54-79). Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Annino, Antonio. (2012). Liberalismo y democracia: de dos historias a una. Europa 1919-1960, desde Marx Weber hasta Norberto Bobbio. Prismas. *Revista de Historia Intelectual*, 16, (1) ,11-31. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185204992012000100001&lng=es&nrm=iso>. Accedido en 16 marzo 2015.
- Area Moreira, Manuel y et. al. (2012). De Altamira a Internet: tecnologías y alfabetización a lo largo de la historia. En Manuel Area Moreira *Alfabetización digital y competencias informacionales* (pp.6-11).Madrid: Fundación Telefónica.
- Arthur Meier Schlesinger. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Meier_Schlesinger
- Aub, Elena. (2006). Editores españoles en México. En Antonio Lago Carballo y Nicanor Gómez Villegas. (Ed.), *Un Viaje de ida y vuelta: la edición española e iberoamericana* (pp.203-233). Madrid: Siruela.
- Aurell Cardona, Jaume. (2005).La escritura de la memoria: de los positivimos a los postmodernismos. En Jaume Aurell Cardona *La Hora de la disciplina histórica: los Annales*. (pp.51-59). Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Barrientos del Monte, Fernando. (2013). La Ciencia Política en América Latina. Una breve introducción histórica. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 20, 61 (105-133). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10524674005>
- Battle, Albert. (ed.) (1992a). Introducción. En Albert Battle *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp. 9-21). Barcelona: Ariel.
- Battle, Albert. (ed.) (1992b). La Cultura Política. En Albert Battle *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp.171-201). Barcelona: Ariel.

- Bernecker, Walther L. (2011). Los estudios sobre el exilio republicano en México. En Andrea Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp. 33-57) Madrid: Bonilla Artigas Editores.
- Blanco, Alejandro. (2006). *Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología de la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, Editores.
- Bobbio, Norberto. (1989). *Liberalismo y democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Boletín de la Biblioteca Nacional del Perú. 1962. Instituto Nacional de Cultura Números 21-28.
- Bozza, Juan Alberto. (2012). Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la Contrainsurgencia. *Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, Actas* (VII, 2012). Recuperado de <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf>
- BOWKER. (1974). *La empresa del libro en América Latina*. Argentina: Bowker.
- Buchenau, Jurgen. (2004). Por una Guerra Fría más templada: México entre el cambio revolucionario y la reacción estadounidense en Guatemala y Cuba. En Daniela Spenser (coord.), *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* (pp. 119- 149). D.F., México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Porrúa.
- Calandra, Benedetta y Franco, Marina. (2012). *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Castañón, Adolfo. (1989). Traducción e industria editorial. En Pérez Martínez, Herón. (ed.), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 413- 420). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.
- Castellote, Carmen. (12 de abril de 1991). Recuerdos de una emigración intelectual. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1991/04/12/cultura/671407210_850215.html
- Castillejo Cambra, Emilio. (2009). Análisis del contenido ideológico de los manuales de Historia, *Bordon* 61 (2), 45-58 Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3004449.pdf.
- Cavaliere, Alessandro. (2005). Últimas tendencias de la producción editorial. En, Alessandro Cavaliere. *El libro impreso y el libro digital: estudio sobre los modos de producción editorial en el cambio de milenio*. (pp.13-20). San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante.
- Cervantes Becerril, Freja I. (2009). Colecciones y formación de gustos literarios en México. *Andamios*, 6 (12), pp. 279-298.

- Chambers, Aidan. (2007). La disposición y la circunstancia. En Aidan Chambers. *El ambiente de la lectura* (pp.25-27). México: FCE.
- Chartier, Roger. (2005). La nueva historia cultural. En Roger Chartier. *El presente del pasado: Escritura de la historia, historia de lo escrito* (pp.13-37). México: Universidad Iberoamericana.
- Chartier, Roger. (1993a). De la historia del libro a la historia de la lectura. En Roger Chartier. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (pp.13-40). Madrid: Alianza.
- Chartier, Roger. (1993b). Textos, impresos, lecturas. En Roger Chartier. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (pp.41-57). Madrid: Alianza.
- Chartier, Roger. (1994). El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, Roger. (2000). Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas. Conversaciones de Roger Chartier. En Roger Chartier. (2ª. Ed.). *La cultura escrita en la perspectiva de larga duración*. (pp.19-69). México: Fondo de Cultura Económica.
- Chase, Chevy. (18 de septiembre de 1988). Harold E. Davis, 85, Professor and Author. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1988/09/18/obituaries/harold-e-davis-85-professor-and-author.html>
- Cordón-García, J., y Gómez-Díaz, R. (2010). Edición universitaria en el contexto de la edición científica: autoría, reconocimiento y valoración. *El profesional de la información*, 19(1), 28-34. doi:10.3145/epi.2010.ene.04.
- Cosío Villegas, Daniel. (1985a). España contra América en la Industria Editorial. En Gabriel Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. 27-45). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cosío Villegas, Daniel. (1985b). La industria editorial y la cultura. En Gabriel Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp.1-26). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cosío Villegas, Daniel. (1985c). La prensa y la libertad responsable en México. En Gabriel Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. 49-66). México: Fondo de Cultura Económica.

Cosío Villegas, Daniel. (1985d). Prólogo. En Gabriel Zaid. (comp.), *Daniel Cosío Villegas: imprenta y vida pública* (pp. VII-XXV). México: Fondo de Cultura Económica.

Davies, Gill. (2005). *Gestión de proyectos editoriales. Cómo encargar y contratar libros*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Definición de política (2013) – Qué es, significado y concepto. Recuperado de <http://definicion.de/politica/#ixzz2btzAYukjEn>

Diccionario en Línea. (2013). Definición de política. – Qué es, significado y concepto. Recuperado de <http://definicion.de/politica/#ixzz2btzAYukjEn>

Díaz Arciniega, Víctor. (1995). *Historia del Fondo de Cultura Económica, 1934-1994*. (Tesis inédita de Doctorado) UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.

Diccionario Akal de Estética (1998). Madrid. (pp. 60-63).

Dom-Godo-Rei. (2012). El credo y la razón. En Dom-Godo-Rei, *Racionalismo, Democracia y Estado Ético: los pilares fundamentales de la Civilización del Siglo XX*. (pp. 303-318). California, USA: Windmills Editions.

Dr. Arnaldo Orfila Reynal. Disponible en http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/5/16/orfila_reynal_honoris_causa

Duverger, Maurice. (1997). *Introducción a la política*. Barcelona, Madrid: Ariel.

Eagleton, Terry. (1997) ¿Qué es la ideología? Terry Eagleton. *Ideología* (pp.19-56). España: Paidós.

Easton, David. (1992). Pasado y presente de la ciencia política en Estados Unidos. *Estudios políticos y sociales*, 3 (12), 83-101.

Editorial Salvat. Información Corporativa. Disponible en: http://www.salvat.com/paginas/informacion_corporativa.asp

Editorial Ramón Sopena, S.A. http://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_ramon_sopena_s_a.html

- El Colegio de México. (1997). La lectura, 1940-1960. En Valentina Torres Septién, *Historia de la lectura en México: Seminario de historia de la educación en México* (pp. 295-337) México: El Colegio de México.
- Escalante Gonzalbo, Fernando. (2007). Las práctica de lectura. En Fernando Escalante Gonzalbo. *A la sombra de los libros: lectura, mercado y vida pública* (pp.133-197). México: Colegio de México.
- Escarpit, Robert. (1971). *Sociología de la literatura*. Barcelona, España: Oikos-tau.
- Escolar, Hipólito. (2000). Origen de la escritura. En Hipólito Escolar. *Manual de historia del libro* (pp. 7-15). Madrid, España: Gredos.
- Falcón, Alejandrina. (2011).Un meridiano que fue exilio? Presencia española en el campo cultural argentino (1938-1953).En Andrea Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina: Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp.107-127). Madrid: Bonilla Artigas Editores.
- Fernández de Zamora, Rosa María. (1995). Las publicaciones oficiales. En Rosa María Fernández de Zamora, *La gestión editorial del gobierno federal: 1970-1993*. (pp. 3-27). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Fernández Moya, María. (2009a). Editoriales españolas en América Latina. Un proceso de internacionalización secular. La Internacionalización de la empresa española en perspectiva histórica, *ICE*. 849, 65-77. Recuperado de http://www.revistasice.com/cachepdf/ICE_849_6578__8847B920642349ACFD0111B6E4AF2C9D.pdf
- Fernández Moya, María. (2009b).Editores españoles a ambos lados del Atlántico. *Historia del Presente*, (12). Recuperado de <http://historiadelpresente.es/sites/default/files/revista/articulos/12/12.7mariafernandezmoya.editoresespanolesaambosladosdelatlantico.elsectoreditorialrepublicanoylaedicionenlaespanafrankista.pdf>
- Fernández Moya, María. (2010). La lengua y la cultura como barreras de entrada: la inversión exterior en el sector editorial argentino, mexicano y español (1900-2009). *Anuario CEEED*, 2 (2), 41- 93.Recuperado de <http://home.econ.uba.ar/economicas/sites/default/files/ceedLengua.pdf>

- Fernández Moya, María. (2011) La internacionalización del sector editorial español (1898-2010). X Congreso Internacional de la AEHE 8, 9 y 10 de Septiembre 2011. Universidad Pablo de Olavide, 11-33. Recuperado de <http://www.aehe.net/xcongreso/pdf/sesiones/tesis/maria-fernandez-moya-def.pdf>
- Fernández, Pura. (1998). El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX: Francia, España y la ruta de Hispanoamérica. *Bulletin Hispanique*, 100 (1) ,165-190. Recuperado de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1998_num_100_1_4964
- Férriz Roure, Teresa. (1998). Los impulsores: Joan Grijalbo y Estanislau Ruiz Ponsetí. En Férriz Roure, Teresa, *La edición catalana en México* (pp. 11-39). México. El Colegio de Jalisco.
- Férriz Roure, Teresa. (1998a). Introducción. En Teresa Férriz Roure, *La edición catalana en México* (pp.11-20). México: El Colegio de Jalisco.
- Férriz Roure, Teresa. (1998b). Las editoriales catalanas en México: una historia de resistencia cultural. En Teresa Férriz Roure, *La edición catalana en México* (pp.21-38). México: El Colegio de Jalisco.
- Férriz Roure, Teresa. (1998c). Presencia catalana en la edición de México. En Teresa Férriz Roure, *La edición catalana en México* (pp.97-105). México. El Colegio de Jalisco.
- Focault, Michel (1983) ¿qué es un autor? *Littoral*, (9), 51-82 Recuperado de <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=286>
- Fondo de Cultura Económica. (1982). Prensa y libros, periodistas y editores. Luis Suárez, *El exilio español en México 1939-1982* (pp. 601-621). México: Fondo de Cultura Económica-Salvat.
- Freijomil, Andrés G. (2011). Formas de hacer historiografía. *Nuevo Mundo: Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas y ensayos historiográficos, Puesto en línea el 07 abril 2011, consultado el 11 marzo 2015. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/61160>
- FUNDACIÓANTONITÀPIES. La Montaner i Simon. Una editorial con historia. Disponible en: <http://www.fundaciotapies.org/site/spip.php?rubrique969>

- Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian. (2007a). Introducción. En Isabel Galina y Cristian Ordoñez. *Introducción a la edición digital* (pp.17-21). Ciudad Universitaria, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial.
- Galina, Isabel y Ordoñez, Cristian. (2007b). Panorama de la publicación digital. En Isabel Galina y Cristian Ordoñez, *Introducción a la edición digital* (pp. 23-30). Ciudad Universitaria, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial.
- Gallo, Miguel Ángel. (1992). *Introducción a las Ciencias Sociales 1*. México: Ediciones Quinto Sol.
- García Jurado, Roberto. (2009). *La teoría de la democracia en Estados Unidos: Almond, Lipset, Dahl, Huntington y Rawls*. México: Siglo XXI.
- Gino Germani. Disponible en <http://iigg.sociales.uba.ar/gino-germani/>
- Giordano, Alberto. (2010) Moral Values and market Economy: Liberalism and Humanism in Panfilo Gentile. En Daniela Fernanda Parisi y Stefano Solari, *Humanism and Religion in the History of Economic Thought* (pp. 318-327). Milano, Italy: F. Angeli
- Gómez-Tarragona, Daniel. (2010). Producto editorial. En Daniel Gómez-Tarragona, *Marketing Editorial: Cómo satisfacer las necesidades de los lectores de libros* (pp. 81-93). Madrid: Pirámide.
- González Pérez, Teresa. (2003). Reseña de "La editorial calleja, un agente de modernización educativa en la restauración" de J. Ruiz Berrio et. al. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, (17) 3, 187-190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27417312.pdf>
- Harold Eugene, Davis. (1967). Prólogo. En Davis Harold Eugene, *Los Estados Unidos en la historia: desarrollo histórico de su pueblo y su significado* (pp. IX-X). México: UTEHA.
- Hechavarría Kindelán, Angela (s.f.). Las publicaciones electrónicas: un concepto una clasificación y un análisis de su impacto en los profesionales de la información. Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información. *PROINFO*. Recuperado de <http://cmap.upb.edu.co/rid=1HVY9CNPk-2CR59GV-478/PublicacionesElectronicas.pdf>
- Hollander, E.P y Offermann, L.R. (1990). *Power and leadership in organizations*. *American Psychologist*, 2 (45), 179-189.

Homenaje a Marín Civera Martínez, un anarcosindicalista que fue también marxista (o que al menos lo intentó) Disponible en: <http://kaosenlared.net/america-latina/item/14060-homenaje-a-marin-civera-mart%C3%ADnez-un-anarcosindicalista-que-fue-tambi%C3%A9n-marxista-o-que-al-menos-lo-intent%C3%B3.html>

Huerta, María Teresa. (2003). Penetración comercial francesa en México en la primera mitad del siglo XIX. En Rosa María Meyer y Delia Salazar. (Ed.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX* (pp. 67-76). México: INAH: Plaza y Valdés.

Huntington, Samuel. (1992). Ciencia política y reforma política de alma en alma. *Estudios políticos y sociales*, 3 (12), 129-140.

Iggers George G. (1997). The middle past: the challenge of the social sciences. En George G. Iggers *Historiography in the Twentieth Century: from scientific objectivity to the postmodern challenge* (pp.51-77). United States of American; Midletown, Connecticut: Wesleyan University

Instituto Mexicano del Libro. (1956). *Catálogo de libros impresos en México*. México: Fournier.

Ixba Alejos, Elizer. (2013). La creación del libro de texto gratuito en México (1959) y su impacto en la industria editorial de su tiempo: autores y editoriales de ascendencia española. *RMIE*. 18 (59), 1189-1211. Recuperado de http://www.academia.edu/6397315/LA_CREACI%C3%93N_DEL_LIBRO_DE_TEXTO_GRATUITO_EN_M%C3%89XICO_1959_Y_SU_IMPACTO_EN_LA_INDUSTRIA_EDITORIAL_DE_SU_TIEMPO

Jose M. Echavarría. Disponible en <http://www.flacsochile.org/personajes/jose-medina-echavarria/>

Kloss Fernandez del Castillo, Gerardo. (1998). El papel del editor: el proceso productivo en la industria editorial. Un modelo general razonado. México, D.F.: UAM, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Lamarca Lapuente, María Jesús. (2013). *Hipertexto: El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.

Lamo de Espinosa, Emilio. (2001). La Sociología del siglo XX. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (96), 21-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717909003>

- Lida, Clara E. (2011). Un exilio en vilo. En Andrea Pagni, *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios* (pp. 21-32) Madrid: Bonilla Artigas Editores.
- Lindley-Russo, A. (2007). Propiedad intelectual e industrias culturales. (Spanish). *Revista de Economía y Derecho*, 4(14), 95-111.
- Lira, Andrés. (1989). La traducción como empresa del pensamiento. En Herón Pérez Martínez. (ed), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 429- 435). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.
- López, J. (2005). Ciencia y comunicación científica: edición digital y otros fundamentos del libre acceso al conocimiento. (Spanish). *El profesional de la información*, 14(4), 246-254.
- López Yépez, José. (2004). *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación*. Madrid: Síntesis.
- Loyo, Engracia. (1997). La lectura en México, 1920-1940. En Colegio de México, *Historia de la lectura en México: seminario de historia de la educación en México* (pp.270-294) México: El Colegio de México.
- Mariñez Navarro, Freddy. (2001). La ciencia política en América Latina: un caso de estadocentrismo histórico. En Freddy Mariñez Navarro *Ciencia Política: nuevos contextos, nuevos desafíos* (pp.34-45) México: Limusa.
- Martínez de Sousa, José. (2004). *Diccionario de bibliología y ciencias afines: terminología relativa a archivística, artes e industrias gráficas, bibliofilia, bibliografía, bibliología, bibliotecología, biblioteconomía*. Gijón, Asturias: Trea.
- Martínez de Sousa, José. (2005). Mi paso por editorial Labor. Semblanzas, *Panace@*, VI (19), 63-67. Recuperado de http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n19_semblanzas_mdessousa.pdf
- Martínez Marín, Jesús A. (2009). *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid, España: Marcial Pons Historia.
- Martínez Rus, Ana. (2002). La industria editorial española ante los mercados americanos del libro 1892-1936. *Hispania*, LXII (212), 1021-1058. Recuperado de <http://hispania.revistas.csic.es/>

- Martínez Rus, Ana. (2003a). El Instituto del libro español. En Ana Martínez Rus. *La política del libro durante la Segunda República: socialización de la lectura* (pp. 291-402). España: Ediciones Trea.
- Martínez Rus, Ana. (2003b). La política de editores y libreros. En Ana Martínez Rus. *La política del libro durante la Segunda República: socialización de la lectura* (pp. 199-289). España: Ediciones Trea.
- Mayakovski. (7 de julio de 2015). La editorial Progreso en el bulevar Zubovskiy [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://moscudelarevolucion.blogspot.mx/2015/07/la-editorial-progreso-en-el-bulevar.html>
- McCall, M. W., Jr. (1979). *Power, authority, and influence*. En S. Kerr (Ed.), *Organizational Behavior* (185-206). Columbus, OH: Grid.
- Medina Echavarría, José. John Dewey y la libertad. *El trimestre económico*. (613-624). Disponible en http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/7648/1/DOCT2064743_ARTICULO_3.PDF
- Meneses-Tello, F. y Licea de Arenas, J. (2005). El problema ideológico de la selección-eliminación-destrucción de libros y bibliotecas. *Ciencias de la Información*, 36(2), 65-71.
- Meyer, Eugenia y Yankelevich, Pablo. (1992). Hacia una industria editorial. *Repositorio Universitario de la Facultad de Filosofía y Letras*. 91-98. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10391/3860>
- Millás, Juan José. (1994). *La soledad era esto*. Barcelona: Destino.
- Morales Pérez, Salvador E. (2009). Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista En, Salvador E. Morales Pérez *Nuestro personaje y sus entornos*. (19-32). Santo Domingo: Archivo General de la Nación, Editora Búho, C.por A. Disponible en: http://issuu.com/agnrd/docs/volumen_74/21.
- Moret, Xavier (2002, 23 de noviembre). Muere a los 91 años Juan Grijalbo, editor de best sellers y textos marxistas. El país. Recuperado de http://elpais.com/diario/2002/11/23/cultura/1038006004_850215.html

- Moret, Xavier. (2002a). 1939-1949. Volver a empezar. En Xavier Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp. 11-18). Barcelona: Destino.
- Moret, Xavier. (2002b). Editoriales de toda la vida. En Xavier Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp. 137-148). Barcelona: Destino.
- Moret, Xavier. (2002c). Libros que llegaban de América. En Xavier Moret *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975* (pp.155-167). Barcelona: Destino.
- Morón, Guillermo. (2005). Desde el primer día. En Guillermo Morón *Memorial de Agravios* (pp. 176-181). Venezuela: Alfa Grupo Editorial.
- Moya López, Laura Angélica. (2013). *José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social (1939-1980)*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Nadal, Jordi y García, Francisco. (2005). Libros o velocidad. Reflexiones sobre el oficio editorial. En Jordi Nadal, *El oficio de editar*. (pp. 1-14). México: Fondo de Cultura Económica.
- Nocera, Raffaele (2012). La Guerra Fría en América Latina: reflexiones acerca de la dimensión político-institucional. En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp.35-50). Buenos Aires: Biblos.
- Nohel, Dieter. (2006). *Diccionario de ciencia política: teorías, métodos, conceptos*. México: Porrúa.
- Obras Completas. (s.f.). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/>
- Ocampo T., José Fernando (s.f). Las relaciones interamericanas (1810-1959): de la independencia a la revolución cubana. Recuperado de <http://www.moir.org.co/Las-relaciones-interamericanas.html>
- Ong, Walter J. (1987). La escritura reestructura la conciencia: el nuevo mundo del discurso autónomo. En Walter J. Ong *Oralidad y Escritura: tecnologías de la palabra* (pp.81-114). D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Orfila Reynal, Arnaldo. Disponible en http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/5/16/orfila_reynal_honoris_causa

O'ward, Aída. (1989). La traducción en las ciencias sociales. En Herón Pérez Martínez. (ed.), *Lenguaje y tradición en México* (pp. 421- 428). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán.

Pardo Herrero, Pilar. (2012). *El Diccionario Enciclopédico Hispano- Americano de Montaner y Simón: a propósito del léxico de la ciencia y de la técnica*. (Tesis de doctorado).Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, Bellaterra.

Perales Ojeda, Alicia. (1989). La aportación del exilio español a la bibliografía nacional de México. *Omnia: Revista de la Coordinación General de Estudios de Posgrado*. 5, (17). 33-41.

Pimentel, Manuel. (2007). Qué es un editor? En Manuel Pimentel. (2ª. Ed.), *Manual del editor: Cómo funciona la moderna industria editorial*. (pp.17-27). España: Berenice.

Pla Brugat, Dolores. (2003). Empresarios involuntarios: la participación del exilio republicano español en la creación de empresas. En Rosa María Meyer y Delia Salazar. (Ed.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX* (pp.215-224). México: INAH: Plaza y Valdés.

Polo Pujadas, Magda. (2007). Creación y gestión de proyectos editoriales. En Magda Polo Pujadas, *La política editorial y el proyecto*. (pp.35-62). España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Progreso Editorial. (2015). Recuperado el 4 de septiembre de 2015, de [https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_\(editorial\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso_(editorial))

Quesada Vargas, Ixel. (2012). Los orígenes de la presencia cultural de Estados Unidos en Centroamérica: fundamentos ideológicos y usos políticos del debate sobre los trópicos (1900-1940). En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 67-77). Buenos Aires: Biblos.

Ramírez Leyva, E. M. (2007). Más de cien años de estudios de los lectores. En, Filiberto Felipe Martínez Arellano y, Juan José Calva González, (Ed). *Tópicos de investigación en*

- Bibliotecología y sobre la Información* (pp.41-90).México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Real Academia Española (2015). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <http://www.rae.es>
- Reig, R. (1998). El papel de las ediciones institucionales. (Spanish). *Revista Latina de Comunicación Social*, 1(8), 1-4.
- Rey Tristán, Eduardo. (2012). Estados Unidos y América Latina durante la Guerra Fría: la dimensión cultural. En Benedetta Calandra, *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 51- 65). Buenos Aires: Biblos.
- Rico Moreno, Javier. (2002). Emigrantes y exiliados en la industria editorial. En Armida, González de la Vara y Álvaro Matute, *El exilio español y el mundo de los libros* (pp. 135-158). Guadalajara, México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Díaz, Francisco. (1992). Breve relación: El mundo del libro en México. pp. 108-109. México: Diana.
- Rodríguez Jiménez, Francisco J. (2012). "Maquinaria imperfecta". La United States Information Agency y el Departamento de Estado en los inicios de la Guerra Fría. En Benedetta Calandra y Marina Franco. (ed.), *La Guerra Fría cultural en América Latina: Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (pp. 97-116). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel. (s.f.). Acercamiento a la historia del libro, la lectura y los lectores. *Legenda*, (11) ,144-153. Recuperado de <file:///C:/Users/mary1/Downloads/1142-4419-1-PB.pdf>
- Rodríguez, Andrés (1992). Poder y políticas en las organizaciones. *Revista de Psicología Política*, 5, 99-115.
- Rodríguez Sierra, Beatriz. (2009). *La industria editorial en México: su evolución y participación en el desarrollo de colecciones de bibliotecas*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Rosinha, Raúl C. (1989). Política editorial: aspectos a considerar. (249-258).Brasil: R. Bibliotecon. *Brasília*. Recuperado de: www.brapci.ufpr.br/download.php?dd0=17733

Ruiz Galvete, Marta. (2006). Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina. *El Argonauta Español*, (3) Recuperado de <http://argonauta.revues.org/1095>

Saferstein, Ezequiel Andrés. Entre los estudios sobre el libro y la decisión el “giro material” en la Historia Intelectual y la Sociología. *Información Cultura y Sociedad*, (29), 139-166. Recuperado de <file:///C:/Users/mary1/Documents/TESIS/CAP%C3%8CTULO%20%201/Mercado%20editorial.pdf>

San Segundo Manuel, Rosa (2007). El exilio bibliotecario republicano de 1939 en México. En Javier Gimeno Perelló. (coord.), et. al., *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social* (pp. 257-267). España: Trea.

Sánchez Vigil, Juan Miguel. (2005a). De la edición. En Sánchez Vigil, Juan Miguel. *Calpe: paradigma editorial (1918-1925)* (pp.237-298). Gijón, Asturias: Editorial Trea.

Sánchez Vigil, Juan Miguel. (2005b). Fondo editorial. En, Juan Miguel, Sánchez Vigil. *Calpe: paradigma editorial (1918-1925)*(pp.299-320). Gijón, Asturias: Editorial Trea.

Sánchez Vigil, Juan Miguel. (2005c). La fundación (1918). En Juan Miguel, Sánchez Vigil. *Calpe: paradigma editorial (1918-1925)* (pp.69-86). Gijón, Asturias: Editorial Trea.

Sartori, Giovann. (2003). Qué es la democracia En Giovanni, Sartori *Liberalismo, democracica y socialismo*. (pp. 271-294). España:Taurus

Saunders, Frances Stonor. (2001). Cadáver exquisito. En, Frances Stonor Saunders, La CIA y la guerra fría cultural (pp.21-53). Madrid, España: Debate.

Saunders, Frances Stonor. (2001). El Deminform de la democracia. En, Frances Stonor Saunders, La CIA y la guerra fría cultural (pp.89-110). Madrid, España: Debate.

Saunders, Frances Stonor. (2001). Introducción. En, Frances Stonor Saunders, La CIA y la guerra fría cultural (pp.13-20). Madrid, España: Debate.

Schucking, Levin Ludwing. (1960). Medios de selección. En Levin Ludwing Schucking, *El gusto literario* (pp. 75-101). México: Fondo de Cultura Económica.

- Serrano Migallón, Fernando. (2009a). Nuevas Voces: aportación de los intelectuales españoles en México. En Fernando Serrano Migallón, *La inteligencia peregrina: legado de los intelectuales del exilio republicano español en México* (pp. 113-180). México: El Colegio de México.
- Serrano Migallón, Fernando. (2009b). Persecución y exilio: la diáspora de los científicos, humanistas y artistas españoles. En Fernando Serrano Migallón, *La inteligencia peregrina: legado de los intelectuales del exilio republicano español en México* (pp. 59-80). México: El Colegio de México.
- Shapiro, Edward S. (1995). Introduction: Sidney Hook: "A Democrat First". En Edward S. Shapiro, *Letters of Sidney Hook: Democracy, Communism and the Cold War* (pp.1-14). Unites States of America, Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe.
- Solozabal Echavarría, Juan José. Una nota sobre el concepto de política. *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época). 42,137-162. Recuperado de [file:///C:/Users/equipo1/Downloads/Dialnet-UnaNotaSobreElConceptoDePolitica-26809%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/equipo1/Downloads/Dialnet-UnaNotaSobreElConceptoDePolitica-26809%20(1).pdf)
- Sorá, Gustavo. (2008). Edición y política: guerra fría en la cultura latinoamericana de los años 60. *Revista del Museo de Antropología* 1 (1), 97-114. Recuperado de <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/12/9>
- Sorá, Gustavo. (2004). Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico. En Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comp.) *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en la Argentina* (pp. 265-292). Buenos Aires, Madrid: Paidós.
- Steel, Ronald. (1999). The Name That Opened Every Door. En Ronald Steel, *Walter Lippmann and the American Century* (pp. XV-XIX). United States of America, New Jersey: Transaction Publishers.
- Suárez, Luis. (1982). Prensa y libros, periodistas y editores. En, *El exilio español en México* (pp. 601-621). México: Salvat.
- Suárez Salazar, Luis y García Lorenzo, Tania. (2008a). Las relaciones interamericanas durante la "época del buen vecino". En Luis Suárez Salazar y Tania García Lorenzo, *Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios* (pp. 73-88). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO.

- Suárez Salazar, Luis y García Lorenzo, Tania. (2008b). Las relaciones interamericanas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el triunfo de la Revolución Cubana. En Luis Suárez Salazar y Tania García Lorenzo, *Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios* (pp. 89-106). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO.
- Torres Hernández, Rosa María. (2003) La filosofía de Dewey vista como crítica social a través de la mirada de Sydney Hook. *Revista electrónica de investigación científica*, 5 (2), 122-128. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/viewFile/88/154>
- UNESCO (1954). *Convenio para la protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado- 1954*. Recuperado el 6 de marzo de 2014, de <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/armed-conflict-and-heritage/the-hague-convention/text-of-the-convention-and-its-1st-protocol/#c284178>
- UNESCO (2010). Políticas para la creatividad: guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas. Recuperado el 27 de junio de 2015, de http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/images/UNESCOCulturalandCreativeIndustriesguide_01.pdf
- U.S. Department Of State. Office of the Historian. Documento preliminar (NSC 144/1) United States Objectives and Courses of Action with Respect to Latin America. Recuperado el 14 de agosto de 2014, de <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d3>
- Valdés Ugalde, JoséLuis. (2007a). Geopolítica y contención: la guerra fría, el cambio sociopolítico interno y la intervención como solución. En JoséLuis Valdés Ugalde, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico: la Guerra Fría en Guatemala, 1954* (pp. 49-96). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Valdés Ugalde, JoséLuis. (2007b). Políticas de poder e intervención: la intervención disuasiva y el americanismo como instrumentos geopolíticos de política exterior. En JoséLuis Valdés Ugalde, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico: la guerra fría en Guatemala, 1954* (pp.99-117). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.

Waples, Douglas. (1931a). The problem. En Douglas Waples, *What people want to read about: a study of group interests and a survey of problems in adult reading*. (pp. 1-7). Chicago, Illinois: American Library Association: University of Chicago Press.

Waples, Douglas. (1931b). The study as a whole. En Douglas Waples, *What people want to read about: a study of group interests and a survey of problems in adult reading*. (pp. 8-34). Chicago, Illinois: American Library Association: University of Chicago Press.

Werz, Nikolaus (1995). *Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.

Westbrook, Robert B. (1999). UNESCO: Oficina Internacional de Educación. París: UNESCO
Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf>

William Nisbet Chambers Papers, 1896-1974. Recuperado el 5 de septiembre de 2015, de <http://archon.wulib.wustl.edu/?p=collections/controlcard&id=>

Zacarias Castillo, Armando. (1996, Abril). El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación. *Comunicación y Sociedad* (Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara). Recuperado de <http://revistascientificas.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/1869/1643>

Zahar Vergara, Juana. (2000). Siglo XX. En Juana Zahar Vergara, *Historia de las librerías de la Ciudad de México: evocación y presencia* (pp. 73-152). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas: Plaza y Valdez.

Bibliotecas consultadas en línea

Banco Central de Venezuela. Biblioteca Ernesto Peltzer

http://biblioteca.bcv.org.ve/cgiwin/be_presta.exe?Autor=Meza+Nieto,+Jos%E9&Nombrebd=bcentral

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos (Library of Congress Online Catalog).

<http://catalog.loc.gov/>

Biblioteca de la Universidad Juan Misael Saracho (Bolivia). Catálogo en línea.

http://biblioteca.uajms.edu.bo/opac_css/index.php?lvl=publisher_see&id=750

Biblioteca y Centro de Documentación: Catálogo en línea de la Universidad de Uruguay.

http://opac.um.edu.uy/index.php?lvl=publisher_see&id=2258

Biblioteca Nacional de Maestros: Catálogo y Biblioteca Digital(Argentina).

http://www.bnm.me.gov.ar/la_biblioteca/informacion/index.php

Universidad Veracruzana (México). Sistema Bibliotecario

<http://catbiblio.uv.mx/cgi-bin/koha/opac->

[search.pl?idx=kw&q=Uni%C3%B3n%20Tipografica%20Editorial%20Hispano-Americana&offset=20&sort_by=call_number_asc](http://catbiblio.uv.mx/cgi-bin/koha/opac-search.pl?idx=kw&q=Uni%C3%B3n%20Tipografica%20Editorial%20Hispano-Americana&offset=20&sort_by=call_number_asc)

Biblioteca. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios. Bogotá, Colombia.

http://biblioteca.ilae.edu.co/opac_css/index.php?lvl=publisher_see&id=3061

Universidad del Rosario. Biblioteca. Centro de Recursos de Apoyo al Aprendizaje e Investigación (Colombia).

<http://catalogo.urosario.edu.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=+Uteha>

Catálogo de las Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Barcelona.

<http://cataleg.uab.cat:8024/search~S1?/aWood%2C+E.+J./awood+e+j/-53%2C-1%2C0%2CB/frameset&FF=awood+bryce&1%2C1%2C>

Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña (CCUC). España

http://ccuc-classic.cbuc.cat/search~S23*cat?/sBiblioteca+UP+%3B+3/sbiblioteca+up++++3/-3%2C-1%2C0%2CB/exact&FF=sbiblioteca+uteha+de+historia&1%2C17%

Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

<http://www.dgbiblio.unam.mx/>

Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación “José María Morelos”. Centro de Información y Documentación (México).

http://www.imced.edu.mx/biblio/opac_css/index.php?lvl=index

Sistema de Bibliotecas: Catálogo en línea de la Universidad Católica de Salta en Argentina

<http://www.ucasal.edu.ar/biblioteca>

Universidad Pedagógica Nacional: Catálogo de Biblioteca (República de Colombia)

<http://catalogo.pedagogica.edu.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl>

Universidad Autónoma de Bucaramanga. Sistema de Bibliotecas (Colombia)

<http://koha.unab.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=104153>

Margarita Álvarez Franco

https://books.google.com.mx/books?id=Sp9AAAAQBAJ&pg=PA242&lpg=PA242&dq=Margarita+%C3%81lvarez+Franco&source=bl&ots=YBNgOk8GDo&sig=xF3NVH6vY11_gsprpWWDaicdJp0&hl=es&sa=X&ei=cq8QVeugKcybyAS46YCoAg&ved=0CDIQ6AEwBzgK#v=onepage&q=Margarita%20%C3%81lvarez%20Franco&f=false

José Meza Nieto

https://books.google.com.mx/books?id=u7ooSlr5tVkC&pg=PA299&lpg=PA299&dq=Margarita+%C3%81lvarez+Franco&source=bl&ots=sjy1b_eKk-&sig=CJW-0HaYUH2_fTO49PAai3gX0bU&hl=es&sa=X&ei=cq8QVeugKcybyAS46YCoAg&ved=0CCUQ6AEwAzgK#v=onepage&q=Margarita%20%C3%81lvarez%20Franco&f=false

